

HISTORIA DEL MUNICIPIO GUANTÁNAMO

ÍNDICE

Caracterización general del municipio Guantánamo.

Capítulo I: Etapa prehispánica.

Capítulo II: Evolución histórica de la colonia. (1492-1898).

Capítulo III: La República Neocolonial hasta 1952.

Capítulo IV: La República Neocolonial desde 1952 hasta 1958.

Capítulo V: Revolución en el poder, hasta 2008.

Bibliografía.

Anexos.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL MUNICIPIO GUANTÁNAMO.

El municipio Guantánamo es la capital de la provincia del mismo nombre y lo conforman 17 Consejos Populares. Limita al Norte con la provincia de Holguín, al Sur con el municipio Caimanera, al Este con Manuel Tames y Yateras y al Oeste con El salvador y Niceto Pérez.

Sus condiciones físico-geográficas dan lugar a que sea el único del país con mayor diversidad de clima, donde predominan el tropical de sabana, el tropical lluvioso o de selva tropical y el semidesértico. El 24.7 por ciento de los suelos se encuentran afectados por procesos de aridez moderada y salinidad, causada por condiciones naturales y antrópicas

El municipio Guantánamo tiene una población de 243 605 habitantes de los cuales el 51.2 %, son mujeres, el 25 % supera los 50 años de edad y su población ha crecido 3 veces desde 1959. Viven en la zona urbana 22 2061 habitantes, el 91.15 %, con una densidad poblacional de 330,5 habitantes/Km². El 25.4 % de la población se concentra en el Sur de la ciudad, donde radican los consejos populares Sur Isleta y Sur Hospital, los únicos con más de 30 mil habitantes.

En Guantánamo trabajan como promedio 73 mil personas, un 10% de la población total. En el sector de la salud y la educación trabajan el 32 %, en labores industriales el 15 %, en el agropecuario y el comercio están empleados el 12.9 % y el 12.6 %, respectivamente. Están ocupados en la economía 120 907 trabajadores, de los cuales el 39 % son mujeres. Los que realizan funciones de obreros y de servicio representan el 62 % y el personal técnico agrupa al 28.8 %.

El salario medio mensual alcanza los 374 pesos mensuales con un crecimiento promedio de 14.6 pesos en los últimos 15 años.

La economía es industrial y de servicios, resultando la primera la que genera los mayores ingresos al municipio y emplea la mayor cifra de trabajadores de la esfera productiva, no obstante tiene limitado desarrollo en relación con otras provincias y municipios del país y, lo general, posee una tecnología atrasada. En el municipio están enclavadas las fábricas de Herramientas de Mano, Muebles, Producciones Textiles, Bombas y Válvulas, un central azucarero, y otras industrias de la rama alimentaria, entre ellas, el Combinado Cárnico, Pesquero, Lácteo, de Bebidas y Licores, la fábrica de Chocolate, una Planta de beneficio de Café y una serie de pequeñas industrias locales.

El símbolo de la ciudad es La Fama, obra del escultor italiano Américo Chini.

CAPÍTULO I: ETAPA PREHISPÁNICA

Presencia aborígen en la región de Guantánamo.

Las características naturales de la región de Guantánamo propiciaron el asentamiento de numerosos grupos aborígenes, como lo testimonian las evidencias llegadas a nuestros días que constituyen reliquias inigualables del periodo primitivo local.

Se conoce que desde el siglo XIX, el territorio de Guantánamo resultó un atractivo para entendidos en la materia como espeleólogos, naturalistas y arqueólogos, tanto nacionales como extranjeros. De modo que no fueron pocas las exploraciones científicas que trataban de reconstruir el pasado aborígen de la región. Pero es desde las primeras décadas de los años '50 del siglo XX que con mayor sistematicidad, numerosas personas, se dedicaron a la búsqueda de estos valiosos testimonios culturales, muchos de los cuales se han perdido por el tráfico inescrupuloso de algunos coleccionistas privados.

También prestigiosos investigadores, como el profesor universitario Felipe Martínez Arango, junto a un grupo de estudiantes (entre los que se encontraban los guantanameros Nilecta Castellanos y Moisés Abel Cabrera, y aficionados, como Farid Farrah Pascual y Conrado Rojas Legrá) realizaron en 1956 exploraciones por las márgenes del río Guaso, los repartos Monona y Santa María, y otras áreas adyacentes, incentivados por los comentarios de evidencias superficiales reportadas por los vecinos.

Después del triunfo revolucionario se incrementa el número de estudiosos de la cultura aborígen en el territorio guantanamero, asesorados por los profesores de la Universidad de Oriente. En 1960 Martínez Arango dirige una exploración desde el puente del río Jaibo, pasando por los terrenos de Palma San Juan hasta la Sierra Canasta, y descubre sitios plagados de piezas presumiblemente Cayo Redondo y taíno. En 1970 se descubre un sitio siboney (presumiblemente Cayo Redondo) en el área donde poco más tarde se construyera el poligráfico Juan Marinello (margen derecha del río Guaso).

El antropólogo Manuel Rivero de La Calle estuvo haciendo investigaciones a partir de la década de los '60 y posteriormente (finales de los '70) un grupo multidisciplinario de profesores y estudiantes del Instituto Superior Pedagógico de Guantánamo profundizó en esta temática investigativa relacionadas con la Arqueología, la Antropología, la Etnografía, la Culturología y la Lingüística.

Luego se suceden otras exploraciones conducidas por el profesor Martínez Arango, quien con su entusiasmo promueve la formación de un grupo local de Arqueología, que se consolida a inicios de la década de los 80. Entonces los especialistas María Nelsa Trincado, Nilecta Castellanos, Milton Pino y Moisés Abel Cabrera exploraron los sitios del Poligráfico, Bano I, Monona y 28 de Septiembre; se incrementó el espíritu investigativo y al finalizar esta década se creó oficialmente el grupo de aficionados *Casibajagua*, con el objetivo de rescatar las evidencias culturales del período aborígen para incorporarlas al patrimonio que se atesora en el museo local. En 1990, del grupo originario se desprende el grupo *Guaso*.

Ambos grupos trabajan arduamente y en 1991 descubren abundantes piezas presumiblemente preagroalfareras (Cayo Redondo). Actualmente los sitios descubiertos suman 25 y pertenecen a la etapa preagroalfarera 19 y al agroalfarero 6. No se han descubierto sitios del grupo transicional protoagrícola, ni del subtaíno, pero se supone que bajo la urbanización actual (que data del siglo XIX) existan reliquias apreciables, pues a lo largo de los años se han encontrado evidencias propiciadas por movimientos de tierra ajenos a propósitos investigativos, pero conservadas amorosamente como reliquias de la identidad guantanamera.

Sitios preagroalfareros y sus hallazgos predominantes.

Jaibo I: Ubicado en la margen izquierda de este río, a un kilómetro al suroeste del puente cercano a la cafetería El Redondel, en la carretera que conduce a Santiago de Cuba. Entre los hallazgos

principales encontramos, restos alimentarios de fauna malacológica terrestre (gallitos, polizontes y polimitas muscarum) y marina (fragmentos de cobo, melógenas, siguas y almejas), crustáceos (pinzas de cangrejos de río), huesos de jutía y vértebras de pescado; todo mezclado con abundante ceniza de los fogones (brasas). También aparece abundante sílex laqueado y variado.

Reparto 28 de Septiembre: Ubicado en una llanura a 100 metros al oeste del mercado agrícola y 300 metros al noroeste, en la escuela primaria 24 de Febrero. Entre los hallazgos principales encontramos percutores líticos, sílex laqueado, y varios fragmentos de gubias y de vasijas de concha de cobo; y abundantes restos alimentarios (fauna malacológica terrestre, polizontes, gallitos y polimitas moscarum).

Margen derecha del río Guaso: A 100 metros del Poligráfico Juan Marinello. Allí se encontraron piezas de sílex laqueado y variado, gubias de concha, fragmentos de vasijas de concha y restos alimenticios de fauna malacológica terrestre (gallitos y polizontes) y marítima (almejas y melógenas).

Monona: Margen izquierda del río Guaso, en la finca de Reynaldo Fernández, a 800 metros del puente Aguilera, en la carretera que conduce a Yateras. Aparecieron percutores líticos, gubias de concha, piezas de sílex laqueado y variado, abundantes restos alimenticios de fauna malacológica terrestre y marina (gallitos, polizontes, almejas y melógenas, pinzas de cangrejo, huesos de jutías y de aves, vértebras de pescados y carapachos de jicoteas), todo mezclado con abundante ceniza.

Bano I: Montesano, en la margen izquierda de este río, a dos kilómetros del Reparto Caribe. Allí fueron ubicados macana de piedra verde, una piedra perforada (posiblemente ritual), piezas de sílex laqueado y variado, gubias de concha, percutores de doble hoyuelo, morteros y manos de mortero y abundantes restos de fauna malacológica terrestre y marina.

Bano II: Cercano a la estación hidrométrica de Santa Rosa, a 3 kilómetros de San Ildelfonso. Aparecieron numerosas piezas de sílex laqueado y variado, fragmentos de gubias, percutores, y abundantes restos de fauna malacológica terrestre y marina.

Bano III: Cerca del anterior. Se observan piezas de sílex laqueado y variado, percutores, fragmentos de gubia y restos alimenticios de fauna malacológica terrestre y marina.

Guaso I: En la margen derecha del río Guaso, a 4 kilómetros al sur de la ciudad. Aparecieron numerosos percutores, piezas de sílex laqueado y variado, gubias y restos alimenticios de fauna malacológica terrestre y marina.

Guaso II: Cercano al anterior. Aparecen los mismos hallazgos.

Margen oeste de un arroyo seco, afluente del Guaso: A 500 ms de la granja avícola, se encuentran piezas de sílex laqueado y variado, gubias de concha, y restos alimenticios.

Márgenes del arroyo Los Pocitos: A dos kilómetros del poblado Argeo Martínez. Aparecieron piezas de sílex laqueado y variado, percutores y restos alimenticios de fauna marina, fluvial y terrestre.

Campanario I: En un abrigo rocoso, en la margen derecha y a 50 metros del nacimiento del río Guaso. Se encontró sílex laqueado y variado, numerosas pinzas de cangrejo y gallitos.

Sitios agroalfareros localizados y sus hallazgos predominantes.

Hogar materno: A 50 metros hacia el oeste de este centro de salud. Aparecieron abundantes fragmentos de vasijas de barro cocido, fragmentos de burenes, puntas de hachas petaloides pulidas, fragmentos de sílex laqueado y variado, y restos alimenticios de fauna malacológica fluvial y marina.

Patio del Cuartel de Bomberos: Martí entre Prado y Aguilera, a 50 metros del Museo. Se encontraron fragmentos de vasijas de barro cocido, de burenes y de hachas petaloides pulidas, cuentas líticas, olivas sonoras, percutores y abundantes restos de fauna terrestre; también aparecieron piezas coloniales como monedas y fragmentos de lanzas, lo que permite suponer una superposición cultural o un contacto indohispánico.

Alto del Mango: A 3 kilómetros al suroeste de este caserío, en un enterramiento aparentemente colectivo, dentro de un abrigo rocoso aparecieron numerosos restos esqueléticos humanos (tibia, vértebras, costillas, húmeros, cráneos deformados de niños y adultos, y piezas dentales); encima se hallaron fragmentos de vasijas de barro cocido, de burenes, de sílex lascado y variado, restos de cangrejos y de fauna malacológica terrestre.

Manatí: Paradero o sitio transicional en la margen derecha de la desembocadura del río Arroyo Hondo, a 11 kilómetros hacia el suroeste: Se observaron fragmentos de vasijas de barro cocido y de sílex lascado y variado, microcuentas de collares y abundantes restos de fauna malacológica marina.

CAPÍTULO II: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA COLONIA. (1492-1898).

Proceso de conquista y colonización.

El 30 de abril de 1494, Cristóbal Colón Fontanarosa y su flotilla entraron en una bahía ancha a la que nombró Puerto Grande por su magnitud y profundidad, la que resultó nada menos que la de Guantánamo. Este viaje, como el que hiciera dos años antes, también a nuestras tierras, formaba parte de la empresa de conquista y colonización que respondía a la pujanza de las necesidades mercantiles de Europa.

No fue hasta 1504 que la corona española, auspiciadora de dicha empresa, mostró interés nuevamente en la isla de Cuba al iniciar el proceso de conquista y colonización, para lo cual fue designado Diego Velásquez de Cuellar —había fundado varias villas en La Española— nombrado Gobernador y Adelantado en la Isla de Cuba. La expedición, conformada por alrededor de 300 hombres, desembarcó por la bahía guantanamera en 1510, por un sitio al que bautizaron como Puerto de Palmas.

Durante largo tiempo Guantánamo permaneció apartado del interés de los conquistadores españoles, a pesar de las magníficas condiciones de su bahía y la fertilidad de sus suelos. No obstante el casi total despoblamiento de la zona durante los siglos XVI y XVII, fue evidente la existencia de colonos españoles asentados en la misma y sus costas eran refugio seguro para corsarios y piratas y centro del contrabando de carne, cueros y maderas para las colonias de las potencias europeas enemigas de España. Antes de la segunda mitad del siglo XVII se dictó un bando que prohibió la venta de sal al menudeo de las salinas guantanameras.¹

Para 1604 el obispo español fray Juan de las Cabezas Altamirano, compró el hato de Ocaña, comprendido entre Guantánamo y Sagua, y puso a producir estas tierras, lo que testimonia la presencia de blancos en la zona.

Los constantes movimientos de compraventa observados indican que la mayor parte de las tierras fueron adquiridas a través de usufructos en tierras realengas, amparados en el casi total despoblamiento de la región y en el poco interés que por ella mostraban las autoridades coloniales. Los dueños alegaban pérdidas de los documentos acreditativos, en incendios, ataques de piratas u otras causas, con lo que justificaban el derecho al lucro de la tierra. Las propiedades carecían de límites o mojones lo que provocaba, con frecuencia, litigios entre los presuntos dueños. No se descarta la existencia de mercedes de tierras, sin embargo, como señala Leví Marrero: “La destrucción de los archivos municipales de las villas orientales impiden conocer en sus fuentes originales la casi totalidad de las mercedes otorgadas por los cabildos de Santiago de Cuba, Bayazo y Baracoa en los primeros tiempos de la colonia.”²

En 1657 le fue concedida autorización a Pedro Ramos para que poblara los hatos de San Juan de Guantánamo. Otros hatos existentes fueron los de Santa Catalina y San Pedro de Cababacou. Ocho años más tarde, Manuel y Diego Ruiz, solicitaron un sitio para estimular la cría de ganado en Tiguabos, solicitud denegada ya que estas tierras estaban ocupadas por el señor Juan Pérez. En 1666 Manuel Ruiz fue autorizado para ocupar terrenos en Cuneira.³

Entonces la región se caracterizaba por estar dividida en grandes “extensiones de tierras divididas en hatos y corrales, escasa población, economía de supervivencia apoyada en el comercio ilegal con corsarios y piratas, caracterizan el siglo XVII local, realidad extensiva a la Isla”.⁴

La hacienda Santa Catalina era un inmenso potrero de unas 1745 caballerías de tierras excelentes por la fertilidad del suelo, las aguas que la circundaban y sus bosques ricos en madera de buena calidad.⁵

La economía en esos primeros tiempos estuvo basada en la explotación salinera, producto imprescindible para la conservación de alimentos, además de la tala de árboles maderables y la ganadería, pero sin alcanzar niveles importantes.

El siglo XVIII convulsionó políticamente el entorno guantanamero con el establecimiento temporal de tropas inglesas en la bahía, acontecimiento que estimuló nuevamente el interés de la corona española por esta región.

El 18 de julio de 1741, anclaba en la rada de Guantánamo, una flota inglesa con aproximadamente 8000 hombres bajo el mando del almirante Edward Vernon, y Thomas Wentworth capitaneando el ejército terrestre. El propósito: atacar a Santiago de Cuba por tierra. El 28 de julio sus avanzadas ocupan el vecindario de Tiguabos, encontrándolo abandonado. Las tropas foráneas se atrincheraron en las casas de los hatos de Guantánamo y Canabacoa.

Francisco Cajigal de la Vega, gobernador del Departamento Oriental, organizó eficientemente la defensa. Desde su desembarco el enemigo fue hostigado por guerrilleros, más tarde llegaron refuerzos que se unieron al enfrentamiento.

La sorpresa fracasó y al percatarse el mando inglés de la imposibilidad de progresar, ordenan el repliegue hacia la costa, e instruye construir fortificaciones en las colinas de Matabajo y otros parajes. Sin embargo no consiguen resistir y zarpan el 6 de diciembre; más de 1000 hombres de estas huestes encontraron la muerte, víctimas de los combates y enfermedades adquiridas en la geografía.

Ante este hecho, el gobernador de Santiago de Cuba, Don Francisco Cajigal de la Vega, envió refuerzos e indicó que fuera retirado el ganado para evitar que el enemigo se abasteciera. Los vecinos de Tiguabos respondieron formando guerrillas y enfrentamientos al invasor. Se destacaron en esta acción Pedro Guerra, Marcos Pérez e Isidro Limonta, los cuales dieron muestra de coraje.

La invasión inglesa a Guantánamo demostró el valor de los vecinos de la región e hizo pensar a las autoridades locales en la necesidad de salvaguardar a la población de futuros ataques. Cumberland constituyó el antecedente de lo que sería, en 1762, la ocupación inglesa de La Habana.

En otro orden, aparecieron los geófagos sedientos de nuevos terrenos, que comenzaron a acaparar las feraces y vírgenes tierras de la comarca, entre ellos, la familia de los Pérez, procedentes del Caney, que se apoderaron de casi todas las tierras de Santa Catalina. Tiguabos era el único poblado existente en la región de Guantánamo, que a fines del siglo XVIII la iglesia católica, por encargo de Obispo Diego Evellino, le dio el nombre de San Anselmo de Tiguabos. Además de los Pérez, acudieron desde El Caney las familias Almenares, Rojas, Montoya y Olivares, quienes constituyeron el núcleo principal que facilitó el fomento de la región.⁶

En 1757, el Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz realizó una visita pastoral a la parroquia de Tiguabos e hizo constar la existencia de 15 hatos de ganado vacuno, 24 corrales de cerdos, 6 vegas, un ingenio de moler azúcar y una población de 419 personas.⁷

La hacienda de Santa Catalina del Guaso o de Guantánamo comprendía los terrenos que conformaron más tarde el territorio de Guantánamo, estos deslindes fueron tomando los nombres siguientes, Chapala, Curial, Palenquito, Jamaica, Río Seco, Arroyo Hondo, El Cuzco, Boquerón, Los Caños, Yateras y San Andrés.⁸

Estos terrenos se dedicaron fundamentalmente a la ganadería y al cultivo de frutos menores y emplearon como mano de obra a trabajadores libres. Existió un pequeño número de esclavos, determinado precisamente por el bajo nivel de desarrollo que mantenía la producción, básicamente dedicada al consumo.

Para el año de 1764 Baltazar Díaz Prego, vecino de Santiago de Cuba y capitán de la Compañía de Mar, presentó a la corona un proyecto para poblar la bahía de Guantánamo. Para sustentar su propuesta, señaló que este era el mayor puerto de América, destacando la fertilidad de las tierras bañadas por abundantes ríos y con abundantes pastos para el ganado mayor y menor. Explicó que en la zona se producía el mejor tabaco y que existían abundantes cedros y pinares, lo que posibilitaba la construcción de astilleros. Desde una perspectiva estratégica, consideró que podía

resultar un punto concéntrico de los puertos de Cartagena, Saint Domingue, Puerto Rico, Veracruz y La Habana. El proyecto en cuestión no llegó a ejecutarse.⁹

Treinta y tres años más tarde, justo en febrero de 1797, el habanero Joaquín Beltrán de Santa Cruz y Cárdenas, conde de Mopox y Jaruco, atraído por la empresa y con la anuencia del gobierno español en la Isla de Cuba, arribó a Santiago de Cuba acompañado de notables figuras como el capitán Juan Montalvo, el ingeniero Anastasio Arango y el agrimensor Antonio López, quien redactó un detallado informe para el fomento del poblado.¹⁰ A pesar de todos estos ingentes trabajos, que incluyeron la elaboración de planos, la corona no prestó atención alguna, la misma actitud fue asumida por los propietarios de la región temerosos de perder las propiedades que disfrutaban. En realidad resultaba difícil pretender poblar una región cuyas tierras ya tenían propietarios.

Finalmente el conde Mopox y Jaruco decepcionado por la imposibilidad de llevar a cabo su deseado plan y sobre todo por la carencia de apoyo por parte de las autoridades coloniales, retornó a La Habana.

Guantánamo. 1802-1898.

En los albores del siglo XIX llegó a Guantánamo la luz del fomento económico y social. Un hecho que influyó grandemente en este fenómeno fue la Revolución de Haití de 1791, que produjo la salida de gran cantidad de colonos por temor a esa insurrección. En Cuba las autoridades españolas, temiendo que se repitiera lo de Haití, comenzaron a fomentar la entrada de colonos blancos, sobre todo hacia la parte oriental. De esta forma, cuando se produjo el arribo a La Habana de las familias blancas procedentes de Saint Domingue, fueron empujados hacia el Oriente, aunque se diseminaron por toda la Isla.

En la parte oriental los colonos franceses se establecieron fundamentalmente en Santiago de Cuba y Guantánamo y los ricos propietarios se internaron en las lomas para fomentar la producción agrícola sobre la base de la mano de obra esclava. Se adaptaron con rapidez a las nuevas condiciones y, en poco tiempo, desarrollaron sus iniciativas y emprendieron la recuperación, en buena medida, de los bienes que habían perdido.

Los años transcurridos entre 1802 y 1820 resultaron difíciles para los inmigrantes franceses ya que fue la etapa del proceso de preparación de la tierra y a pesar de que muchos de ellos arribaron a Cuba con sus técnicas, instrumentos y esclavos, no contaron con suficiente fuerza de trabajo.

En 1806, el francés Luís de Bellegarde, junto a 15 emigrados más, preparó un proyecto a fin de vender acciones en Francia y emprender la explotación de la zona en gran escala para transformar los improductivos hatos tiguabeños.

Los resultados económicos de la zona fueron apreciables para el año 1826, sobre todo, por el incremento de la mano de obra esclava, cuyo número se elevó de 486 en 1819 a 972 en 1814.¹¹

Para inicios de la década de los años 20 el puerto aún no había sido habilitado, para ello se hicieron múltiples gestiones directamente con el Rey, en las que se destacaba que el partido de Santa Catalina producía, en un solo día, una cantidad considerable de azúcar y algodón. Se hizo referencia a las bondades de las salinas, que de someterlas a explotación las colonias españolas podían ser abastecidas con ese producto. De igual manera, se recomendaba la apertura de un camino directo a Baracoa. En 1822, pese a que los hacendados reiteraran dicha solicitud, por Decreto Real, el puerto de Guantánamo se consideró de 4^{ta} clase, es decir, su actividad mercantil sería sólo el comercio de cabotaje. Esta condición fue retirada dos años más tarde, cuando fueron abolidas las medidas establecidas por el gobierno constitucional español al ser restablecido el poder del absolutismo monárquico.

Santa Catalina surgió a los ojos de sus pobladores como una necesidad económica en 1827. Resultó el punto intermedio entre la hacienda y el puerto, lo que facilitó las relaciones comerciales entre los hacendados y comerciantes. La parte urbana fue poblada por españoles, principalmente catalanes, dedicados fundamentalmente al comercio, mientras que el campo estuvo ocupado por propietarios

franceses cultivadores de café. El pueblo se situó a menos de tres leguas al norte de la bahía, en medio de las estribaciones de la sierra del Saltadero del Guaso, mientras que la aduana se emplazó en el caserío de Cerro Guayabo, a orillas del puerto.

En 1842 se creó la Tenencia de Gobierno con residencia en Santa Catalina del Saltadero, y comprendió al pueblo de Santa Catalina y los partidos de Ojo de Agua, Tiguabos, Santa Rosa, El Guaso, Monte Líbano, Yateras Arriba y Abajo, Caujerí, Macambo y Guantánamo. Desde el punto de vista político la máxima autoridad del gobierno en la localidad estaba representada por un Capitán de Partido. Un elemento fundamental en el desarrollo de la economía de la región lo constituyó el nivel de exportaciones alcanzado por el puerto en los últimos años de esa década.

La segunda mitad del siglo auguró buenas nuevas para Guantánamo con la construcción y apertura de una nueva vía de comunicación y transporte, el ferrocarril. En 1855 Guantánamo pasó a ser una jurisdicción con dos partidos: Tiguabos y Yateras, y después de aprobado por la metrópoli, se inició la construcción del tramo de vía férrea que unió a Guantánamo con Cerro Guayabo, camino de hierro culminado un año después. Constituyó uno de los primeros de toda Cuba y el segundo en el departamento Oriental.

Este importante medio de transporte surgió por la necesidad de trasladar de manera rápida las mercancías, fundamentalmente el azúcar, hacía el puerto y abaratar los costos de transportación. Un bienio más tarde se construyó otro ramal entre Cerro Guayabo y Caimanera y se crearon las condiciones para el comercio directo con Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, principalmente.

La relación que desde el punto de vista comercial que se creó entre la región de Guantánamo y las tres potencias mencionadas, dio lugar al control de estas sobre algunos aspectos de la economía regional. A tal efecto, por el puerto se recibieron aditamentos para las unidades productoras de azúcar, procedentes de los Estados Unidos y recíprocamente este país controló la producción azucarera. También las labores de construcción de las vías férreas contaron con un capital de 40 000 pesos que partieron de la sociedad comercial Brooks y Cía¹², que presidida por el inglés Tomas Brooks tuvo importante participación en las inversiones en ingenios azucareros. Otras casas comerciales invierten sus capitales sobre todo en el fomento de la industria azucarera, entre ellas se encontraban la Samanos y Cía y la Doucoureau y Co. La presencia de estas compañías extranjeras se debe, en gran medida, a la ausencia en la región de entidades bancarias.¹³

En las postrimerías de la década del 50 se observó un incremento desproporcionado de la mano de obra esclava: 4 921 en las zonas rurales y 222 en la urbana.¹⁴

El auge del sistema de plantación esclavista continuó a ritmo acelerado y en 1860 la región contaba con 26 unidades productoras de azúcar, algunas de ellas con máquinas de vapor. Un año más tarde, a la jurisdicción se le unió el partido de Sagua de Tánamo y se mantuvo el centro del gobierno y el Ayuntamiento en el poblado de Santa Catalina del Saltadero de Guantánamo.

El 18 de junio de 1870, el ayuntamiento local solicitaba a las autoridades españolas el otorgamiento de la categoría de Villa para el pueblo, en los términos siguientes:

El número de almas que hoy tiene este pueblo es de 2 500 y el de fincas urbanas se compone de 255 casas de mampostería y tabla, una Iglesia, una Casa Curato, un Cuartel de Infantería, un Hospital Militar, uno ídem civil, una Cárcel Pública y un paradero de ferrocarril con sus almacenes y demás fábricas anexas: Los Partidos Rurales contienen en sus cabeceras cien fincas urbanas y los de Tiguabos y Sagua de Tánamo una Parroquia cada uno. Constituye su riqueza rural 33 ingenios, 88 cafetales, 56 haciendas de crianza, 19 potreros, 399 vegas de tabaco y 312 estancias.¹⁵

El 6 de octubre de 1870, el Regente del Reino accedió a otorgar el título de Villa y dictado de Leal, mientras que la Secretaría del Departamento Oriental, con fecha 1^{to} de diciembre de 1870, lo comunicó al gobierno municipal. El escudo diseñado de forma ovalada, tenía en los bordes la inscripción Ilustre y Leal ayuntamiento de Guantánamo; se grabaron en el fondo matas de caña,

café, tabaco, una colmena, abejas y el río Guantánamo al desembocar en la rada.¹⁶ El símbolo presidió las sesiones en el consistorio y fue utilizado como sello en la correspondencia oficial.

Génesis del movimiento obrero.

En el censo poblacional de 1889 se refleja la existencia de 1644 trabajadores empleados en manufacturas e industrias mecánicas, en su mayoría en la industria azucarera. Otro polo generador fue también en el ferrocarril, que construyó nuevos ramales a Jamaica y al ingenio Soledad en 1883.

En la propia villa fueron visibles en la industria tabacalera entre los años 1886 y 1888, cuando se reportaron 13 fábricas de tabacos, más bien chinchales, que empleaban alrededor de 100 trabajadores.¹⁷ Por otra parte, fueron empleados los obreros en las zapaterías, panaderías, talabarterías y alfarerías, aunque prácticamente el total de esas labores fueron artesanales. Con posterioridad a 1886 hubo presencia de obreros en las salinas de la región, especialmente en el puerto de Caimanera.

Durante el proceso productivo se establecieron nuevas relaciones entre los trabajadores, propiciadas por el trabajo colectivo social, que junto a jornadas de trabajo de 16 horas y bajos salarios, fueron dando paso a la necesidad organizativa de los obreros. Aparecieron así, como forma primitiva de organización obrera, las Sociedades de Socorro y Ayuda Mutua basadas en la ayuda entre sus miembros en caso de enfermedades, desempleo y atención a familiares de fallecidos. Se tienen referencias de que en noviembre de 1878 existían en Guantánamo sociedades mutualistas y de instrucción cuyos objetivos precisamente eran la ayuda, instrucción y recreo de sus miembros.¹⁸

A pesar de que este tipo de organización no orientaba a los trabajadores hacia la defensa de sus intereses, constituyeron el antecedente más primitivo de la futura organización obrera, cuyo jalón más significativo fue la fundación del Gremio de Torcedores, el 11 de marzo de 1888, en la casa del tabaquero Faustino Toledano situada en las actuales calles Carlos Manuel de Céspedes entre Bartolomé Masó y Donato Mármol. Una de las tareas fundamentales que se trazaron fue precisamente la recaudación de fondos para la edificación del local que ocuparía dicho gremio.

Al año siguiente, y acogidos a la ley de asociaciones públicas, se fundaron otros gremios como el de panaderos, albañiles, zapateros, alfareros y carpinteros. Una de las asociaciones más relevantes fue el Círculo de Trabajadores, presidido por el tabaquero Juan Araujo, que reunía a los trabajadores sin distinción de gremios. En el propio año 1889 se fundó el Centro Mecánico.¹⁹

El proceso de formación del movimiento obrero en Guantánamo tuvo lugar tardíamente con respecto al occidente del país, como resultado de un menor desarrollo capitalista de esta región. Para esta época se encontraba en el oriente del país Rafael Gutiérrez Fernández, periodista y revolucionario Villarejo, que poco tiempo después derivó en dirigente obrero. Desarrolló sus labores en varias localidades orientales, entre ellas Guantánamo, donde participó en la organización de sociedades obreras y centros de recreo. A través de la prensa, como el periódico *La Vanguardia*, denunciaba constantemente la situación de los obreros, sometidos por el régimen colonial. Al respecto señaló: “Dentro de la Isla mientras tanto, las organizaciones obreras de la zona oriental (principalmente Santiago de Cuba y Guantánamo) se habían convertido al acercarse el estallido de la guerra en centros de propaganda independentista”.²⁰

En Guantánamo se destacaron, por su activa participación en el alzamiento del 24 de Febrero de 1895, el gremio de los tabaqueros, el Círculo de Trabajadores y el Centro Mecánico. Los locales de estas organizaciones se convirtieron en centros de propaganda revolucionaria, incluso muchos de sus miembros se incorporaron a la lucha donde alcanzaron grados militares en el Ejército Libertador, entre ellos: Teodoro Corso, Clemente Bucarely y José Ibonet alcanzaron el grado de Sargento primero; José Saturnino y Leopoldo Núñez, subtenientes; Víctor Manuel Caballero, capitán; Casildo Quiala, capitán invasor y Lorenzo García que se desempeñó como segundo Jefe de la Escolta del mayor general Pedro Agustín Pérez.²¹ A pesar de la incipiente organización de los obreros, constituyeron una de las fuerzas motrices de la contienda bélica de 1895-1898.

Finalizada la guerra y establecido el gobierno interventor, el 1^{ro} de enero de 1899, que convirtió a Cuba en neocolonia de los Estados Unidos, se agudizó la situación de la clase obrera en Guantánamo, víctima del desempleo resultante de la devastación que generó la contienda, de lo que da fe el censo de 1899 que registra un gran número de personas sin ocupación lucrativa.²² A pesar de que las autoridades norteamericanas impusieron fuertes obstáculos que limitaban la actividad de las organizaciones obreras, para fines del siglo XIX e inicios del XX, estas continuaron su curso alcanzando nuevas formas de organización.

Vida social. Educación

Las noticias más antiguas sobre los inicios del sistema educacional en Guantánamo se remontan al año 1783 en que el sacerdote Manuel de Santa Rosa, de la iglesia de San Anselmo de Tiguabos, impartió conocimientos elementales a grupos de niños y adolescentes residentes en el poblado. Las lecciones se ofrecían en un pequeño local situado junto a la parroquia.²³

En las tres primeras décadas del siglo XIX el interés por la superación cultural se concentró en las fincas cafetaleras donde las bibliotecas habilitadas en los propios hogares de los colonos eran el lugar ideal para el desarrollo de tertulias culturales, proceso que fue visible en la zona de Yateras.

En la ciudad de Guantánamo, en estos primeros años la educación estuvo limitada a algunos conocimientos que el presbítero José Inocencio Ávila impartió a hijos de los hacendados.²⁴ En 1839, mientras se mantuvo paralizado el trabajo de edificación del templo católico Santa Catalina de Ricci, el cura párroco de la misma, José Andrés Rodríguez Luna, ofreció lecciones gratuitas de gramática y aritmética elemental.

En la segunda mitad del siglo, comenzó a manifestarse cierto auge en el desarrollo educacional de la región, gracias a la ingente actividad de muchas personas interesadas en fomentar la instrucción pública. En 1854 arribaron a esta ciudad los esposos Buenaventura Rodríguez y Fe Spar quienes en unión del sacerdote José Trinidad Rodríguez emprendieron, por espacio de 26 años, una meritoria labor educativa gratuita para las personas carentes de solvencia económica.

En años posteriores, incluso en el periodo bélico, se abrieron algunas escuelas, entre ellas la de niños inaugurada en 1873 por Carmen Villa de Arará y una particular fundada en 1877 por José Dolores García, conocido como Don Lolo, quien es considerado uno de los más prestigiosos educadores de Guantánamo en la centuria decimonónica.²⁵

En la década de los años 80, continuó la apertura de numerosos colegios. Se destacaron “El Salvador” de Antonio Benítez Correoso donde los asistentes recibían clases de religión, moral, gramática artística, geografía de España, África y Asia e historia de España. “El Progreso”, de carácter privado, fue inaugurado por Ernestina Cajigal de Ruiz y María Ruiz Guille. “El Estudio”, escuela a cargo de Pablo Morlote Correa y Manuel Ruiz Guille, fue diseñada solo para varones. Otros educadores notables fueron el historiador Isidro Castellanos Bonilla, Santiago Saluo, Ignacio Méndez y Federico Valverde.²⁶

Periodismo y Literatura.

La introducción de la imprenta en Guantánamo se produjo en los primeros años de la década del 70 con la edición del primer periódico identificado como *El Eco* (1871), con una frecuencia semanal, fundado por José Mendoza Martínez y Francisco Blanch. Tres años después la imprenta fue comprada por el señor Francisco Castellanos Abreu y se le dio a la publicación el nombre de *La Voz del Guaso*, con una salida diaria. Por muchos años, este diario y *El Comercio*, se aliaron a la causa integrista y atacaron las ideas de la independencia.²⁷

Las noticias publicadas en este periódico eran de carácter comercial e histórico-cultural, como las que firmaban Ezequiel Planes González y Ricardo Planas, en los años 80, referidas a datos históricos en el caso del primero, a través de la sección titulada “Recuerdos del pasado”, e informaciones de corte geográfico, en el segundo, bajo el título de “Datos Geológicos”.

La divulgación de todas las actividades socioculturales que se realizaban en la villa, sobre todo las fiestas y conmemoraciones patronales de Santa Catalina de Ricci (Guantánamo, 13 de febrero), San Anselmo (Tiguabos, 21 de abril), Santa Catalina de Palencia (Sempré, 6 de abril), Nuestra Señora de las Mercedes (Jamaica, 24 de septiembre) y la de la Virgen de la Caridad (Caimanera, 8 de septiembre) se realizaban a través de la sección *Murmurios del Guaso*.

En 1889, el periodista villareño Rafael Fernández Gutiérrez, que desarrolló parte de su labor en Guantánamo sacó a la palestra pública el periódico *La Vanguardia*, a través del cual se enfrentó de forma abierta a las fuerzas españolas, considerado como el primer periódico independentista de Oriente.²⁸

Arquitectura.

El hecho de que la ciudad no fuera fundada, sino que emergiera a partir de la expansión del comercio, fue lo que hizo pobre y sencilla la estructura arquitectónica urbana, con cierta vinculación al estilo neoclásico; las edificaciones contaban con una sola planta en la que prevalecía el portal. En sentido general las construcciones principales no contaron con la participación del estado, sino que fueron frutos de donativos de terreno y del aporte financiero de los propietarios radicados en la zona.

Entre los años 1839 y 1841 se edificó la Plaza de Armas (actual Parque José Martí), y a partir de ese punto el segundo centro urbano y el Cuartel de Colón en terrenos donados por Pedro Manuel Justiz. En 1861 se iniciaron los trabajos constructivos del edificio donde se estableció la cárcel de Guantánamo en terreno donado por Agustín Soler Spalter y se culminó un año después. Sus paredes la conforman anchos muros de piedras, el techo es de madera y las divisiones que fungían como puertas resultaron rejas de diferentes tamaños. Por espacio de tres años (1882-1885), radicó allí la Casa Consistorial.

Sociedades y fiestas populares.

Las sociedades de Tumba Francesa llegaron a Guantánamo a raíz del proceso de inmigración franco-haitiano. En los primeros momentos se localizaron en las zonas rurales, principalmente cafetaleras. Con posterioridad radicaron en la ciudad. En esencia dichas sociedades fueron de recreo y ayuda mutua, aunque el objetivo fundamental era el baile.

Con posterioridad a 1850, fueron creadas otras, también de recreo y ayuda mutua, que contribuyeron al desarrollo cultural, entre ellas: el Centro de la Luz, Sociedad de Recreo, Casino Asiático y Salón Enriqueta.

El que hacer musical guantanamero del siglo XIX fue fructífero. A partir de la década de 1860 surgieron una serie de agrupaciones, fundamentalmente bandas, orquestas y en menor escala coros. Las bandas se identificaron sobre todo en los cuerpos militares españoles, de este modo, apareció la “Charanga del Batallón Unión”, que ofreció retretas en la plaza Isabel II, la “Charanga Cazadores Unión”, (1885), que también brindaba retretas nocturnas dominicales, a la que se le atribuye los orígenes de nuestra banda municipal. Otras charangas aparecieron en estos años como las del “Batallón Chiclano”, “Batallón Cazadores de Guantánamo No. 49”, “Batallón del Regimiento San Quintín”. En el período de la Guerra Necesaria apareció la banda del “Batallón del Regimiento Simancas”.²⁹

También de las filas del Ejército Libertador salieron los integrantes de la banda que contó entre sus promotores con Rafael Inciarte Ruiz.

Otras dos agrupaciones que vieron la luz fueron las orquestas “La Unión” y “La reforma”, creada esta última por Ángel Aguilera y Miguel Linares. Estas orquestas amenizaban, sobre todo, los bailes de las sociedades de recreo.

La actividad coral en Guantánamo se desarrolló en menor escala y aparecieron a finales del siglo XIX, de forma ocasional y esporádica, asociadas a los festejos religiosos y sus actuaciones estaban limitadas a las iglesias.³⁰

Los gustos e inquietudes artísticas de los guantanameros se complementaron con las visitas de artistas y agrupaciones a la villa, entre ellos José Manuel Jiménez, ganador de premios en el conservatorio de París, la orquesta santiaguera “La Simpatía”, de Luciano Guzmán, la compañía de teatro Arduaza, así como la actuación de una compañía de ópera Italiana.

La Guerra de los Diez Años en Guantánamo.

Antes de octubre de 1868, se encontraba organizado en la jurisdicción de Guantánamo un grupo conspirativo revolucionario que mantenía contacto, en Santiago de Cuba, con Donato Mármol, al que se subordinaba. El centro de este movimiento radicaba en Guantánamo y contaba con ramificaciones en Sagua de Tánamo, Filipinas, Sabana Abajo, Tiguabos y El Ramón.³¹

La figuras principales de la conspiración era José Francisco Rondón, propietario de una hacienda en Mayarí, José Antonio Mengana, el albañil Antonio Abad Garcés, don Juan Grave de Peralta; Mánico González, propietario de Filipinas, Alberto del Villar, responsable de los comprometidos de Sagua de Tánamo y Eduardo de Mármol, dueño de la propiedad ganadera de Sabana Abajo y primo hermano de Donato Mármol.

Las autoridades españolas, en el verano de 1868, contaban con infidencias que revelaban la existencia de elementos agitadores en la región, razón por la cual en el mes de septiembre nombraron jefe militar en Guantánamo al coronel Enrique Bargés y Pombo, experimentado gobernador que adoptó medidas de seguridad en la villa, entre las cuales estuvo el reforzamiento de las Escuadras de Santa Catalina de Guaso, unidad militar que dirigía el comandante Miguel Pérez y Céspedes, y la detención en los primeros días de octubre de varios conspiradores, entre ellos Juan Grave de Peralta y Antonio Abad, detenciones, que unidas a la pérdida de las comunicaciones con Donato Mármol, constituyeron un fuerte golpe a los comprometidos, los que decidieron esperar hasta restablecer los contactos con Mármol.

El 20 de noviembre, después de haber recibido un comisionado de Mármol, los patriotas comprometidos que no habían sido encarcelados, se concentraron en la propiedad de los hermanos González, en Boca de Maca, zona de Filipinas, y allí protagonizaron el primer levantamiento independentista de la región. Este grupo estaba comandando por Mánico González y José Antonio Mengana.

Después de tomar Tiguabos, reorganizadas las fuerza inexpertas, el 27 de noviembre los noveles jefes insurrectos cometen un serio error de apreciación de las fuerzas y medios con que contaban los españoles en la villa de Guantánamo al ordenar el ataque a las defensas peninsulares en la población, acción principal que se desarrolla en la propiedad nombrada La Vivita, al noroeste de la villa, donde las veteranas tropas de Bargés y de Miguel Pérez, con el apoyo de la artillería de campaña, derrotan a los revolucionarios, los que sufren más de 100 bajas, entre ellos, Dolores Paján, primera mujer incorporada a los mambises, abanderada que portaba el estandarte que había izado Céspedes en La Demajagua.

La situación militar de la revolución en el valle de Guantánamo se tornó compleja para los patriotas a finales de 1868 y principios de 1869. El impacto de la derrota, la ofensiva represiva peninsular y la decisión del alto mando de Carlos Manuel de Céspedes de priorizar la defensa de Bayamo, fueron razones decisivas para que la mayor parte de los combatientes guantanameros, bajo el mando de Donato Mármol, fueran destinados a operar fuera del territorio, entre ellos se destaca José Policarpo Pineda, *Rustán*, quien al frente de una guerrilla había obtenido algunos éxitos parciales en Imías y en Filipinas, incluyendo la incursión que realizó a la población de la villa de Guantánamo el 27 de octubre de 1869.³²

A partir de entonces y hasta el verano de 1871, se inicia una etapa donde, a pesar de las acciones que desarrolló Rustan, la iniciativa bélica en las operaciones estuvo a favor de los españoles, que lograron mantener la producción azucarera y cafetalera, destinada a la exportación, con el apoyo de los plantacionistas franceses, los peninsulares —especialmente comerciantes catalanes— y los criollos, quienes se mantuvieron fieles al sistema colonial

Una parte significativa de los franceses, que sintieron amenazados sus intereses económicos, organizaron la defensa de sus cafetales, mediante el reclutamiento de hombres, entre los que se incluían una cifra importante de esclavos. Esta fuerza, armada adecuadamente con el apoyo estatal, convirtieron a las mansiones en baluartes defensivos, especialmente los cafetales La Indiana, Monte Líbano, Felicidad, San Esteban, Potosí, Dios Ayuda y El Oasis. En el valle de Guantánamo el ejército español levantó un sistema de fortificaciones que protegía los ingenios de las incursiones de los mambises, entre ellos: Santa Fé, Esperanza, San Carlos, Soledad, San Ildefonso y San Antonio de Redó.³³

Los criollos, que integraban las Escuadras de Santa Catalina de Guaso, se encontraban liderados por la familia Pérez, que tenía una trayectoria guerrera al servicio de las armas españolas y la encabezaba, desde los años cuarenta, el otrora jefe de partida de rancheadores de esclavos mejor pagado de Oriente, Miguel Pérez y Céspedes, devenido ahora en experto coronel jefe de las Escuadras.

La villa de Guantánamo, donde radicaba el puesto de mando del coronel Bargés, contaba para su defensa, además de las unidades regulares peninsulares —incluía una sección de artillería y caballería— a las Escuadras de Santa Catalina de Guaso, un batallón de voluntarios y los bomberos. Con rapidez se organizó en torno a la población un anillo defensivo exterior, constituido por fortines, fosos, alambradas y puntos de observación. Una segunda línea se localizaba en el área cercana de la Plaza de Armas.

Junto a Santiago de Cuba y Jíbara, Guantánamo constituía una de las tres plazas más fuertes del integrismo oriental. Era Guantánamo la villa interior mejor defendida de Oriente. Se enlazaba con su puerto por el ferrocarril, que constituía su línea de suministros bélicos.

Proclamación de la Villa de Guantánamo

Desde mediados del siglo XIX, en particular desde 1856, año en que fue fundado el ferrocarril que unía a la población con Caimanera, el núcleo poblacional de Guantánamo reunía las condiciones para ser reconocida como villa, sin embargo las autoridades no mostraron interés para ejecutar tal demanda.

Después de la derrota que sufre la vanguardia independentista guantanamera y como resultado de la guerra —etapa en que el resto de las fuerzas separatistas reciben la orden de abandonar la región para cumplimentar otras misiones que le asigna el mando cespedita en las llanuras del Cauto y en la jurisdicción de Cuba— se concentran en la localidad un número considerable de vecinos de áreas rurales de Guantánamo y de Santiago de Cuba, que huían de los horrores del conflicto, entre ellos un número apreciable de periodistas, impresores, maestros de obras, artistas, entre otros oficios, los que cuentan con recursos económicos y solvencia financiera para invertir en el nuevo destino. Así nacen instituciones ausentes hasta entonces, como *El Eco de Guantánamo*, primer periódico de la localidad en 1870 y el Teatro Heredia, primera institución del arte de las tablas en 1874. En la etapa, a pesar de la guerra, fue visible una vida cultural más activa, y estos factores que estimulan el desarrollo demográfico.

Los propietarios de la compañía ferroviaria obtienen beneficios del conflicto al transportar las tropas y pertrechos de guerra, mientras un sector minoritario de la población vive del “negocio” de la guerra. Es el momento a mediados de 1870, que las autoridades peninsulares y sus aliados franceses y criollos, proponen al Regente del Reino Español de que se le otorgue la categoría de villa al núcleo demográfico. El propósito es aprovechar las circunstancias favorables del integrismo

local para dar un golpe político y fortalecer la moral combativa de las fuerzas fieles a la península. En estas circunstancias políticas y militares el General Serrano, Regente del Reino Español, otorga el título de villa a Guantánamo y el legado de fidelidad.

Sin embargo, a pesar del propósito de los integristas, el reconocimiento fue un factor positivo que sirvió para reafirmar la autoestima de los guantanameros. Guantánamo dejaba de ser una aldea más en el mapa de la isla, para convertirse en una de las villas cubanas, todo lo cual estimuló el desarrollo cultural, ciudadano y urbano. El escudo que fue otorgado, elaborados por criollos guantanameros, pese que la identificaba como “leal”, reflejaba los valores geográficos y los renglones económicos de la zona, en él no se observan los símbolos tradicionales del poder de España, que sí aparecen en la mayor parte de los otorgados a otras poblaciones.³⁴

Invasión y campaña de Guantánamo.

Después que el comandante Guillermón Moncada libra el combate de Los Peladeros, donde muere Miguel Pérez, en julio de 1871, el general Máximo Gómez culminó la organización y concentración de las fuerzas de la División Cuba con el objetivo de invadir la jurisdicción. El 6 de ese mes libró el combate de La Estacada, que conjuntamente con el de La Galleta, inició la invasión a Guantánamo. El 4 de agosto, ya dentro del territorio, con el auxilio de los batallones que dirigían los tenientes coroneles Juan Cintra, Francisco Borrero y Antonio Maceo, atacó el cafetal La Indiana, importante baluarte español de la zona de Monte Rus.

Gómez, que no contaba con informaciones precisas sobre las defensas enemigas, ante el número de bajas que sufren los cubanos, ordenó la retirada, momento en que Antonio Maceo le informa que su hermano José Maceo ha caído herido y que él no lo abandonará. El dominicano le respondió que le autorizaba un nuevo asalto, iniciándose una ofensiva general, logrando llegar a la casa-fortaleza, la cual fue incendiada, pereciendo en la irrupción casi todos los defensores. En La Indiana resultó muerto el teniente coronel José M. Cortes y herido José Maceo, que es rescatado por su hermano Antonio.³⁵

Las operaciones se extendieron al resto de la importante zona de Monte Rus y Potosí, Santa Catalina y Monte Líbano, donde el general Gómez ordena la quema de ricos cafetales, procedimiento de guerra que se empleó también en Yateras y el valle de Guantánamo, donde además se ven afectadas áreas agrícolas azucareras, con el propósito de socavar la base económica que contribuía a apuntalar los gastos de guerra del ejército colonial.

Ante la ofensiva mambisa y la tea redentora que aplicaban los independentistas, el 19 de agosto arriba a Guantánamo el general Arsenio Martínez Campos para asumir el mando de las operaciones, sin embargo, se impone el genio guerrillero de Gómez y el tesón de los soldados de la revolución, en las acciones en Monte Rus donde resulta derrotado el enviado del Capitán General de la colonia.

El general Gómez, forjador de la primera generación de jefes y oficiales guantanameros y luego Antonio Maceo —sustituye al dominicano al frente de Guantánamo— pasaron a la historia oriental cubana como maestros de la guerra de un grupo de hombres del Alto Oriente que se distinguirían en las acciones combativas y la conspiraciones revolucionarias: Arcid Duvergél Lafargue, Pedro Ramos, Silverio del Prado, José Mejías “Cartajena”, Prudencio Martínez, Juan de León Serrano, Félix Ruenes, entre otros.

En la noche del 1^o de enero de 1872, Antonio Maceo saludó el arribo del nuevo año realizando un ataque sorpresivo a la guarnición que protegía el poblado de Jamaica, al ocupar cuatro comercios, además de varias posiciones militares de los peninsulares. Como resultado de la acción encuentran la muerte varios oficiales y soldados españoles. Los mambises obtienen un rico botín consistente en 80 fusiles, varios cientos de cartuchos, 200 machetes, 20 caballos, así como ropa, calzado y víveres.

La acción de Jamaica fue testigo de un incidente que demuestra el carácter de los sufridos soldados de la revolución. Al conocerse el ataque en Guantánamo fue enviada una unidad de caballería en persecución de los mambises, la que al aproximarse a la zona de Casimba casi choca con la

impedimenta insurrecta que estaba escoltada por una pequeña fuerza. Ante la gravedad del momento, Maceo personalmente recorrió la columna integrada por cargadores que portaban pesados sacos con parte de los artículos y medios ocupados en Jamaica, sin embargo, el héroe de La Indiana observó que muchos hombres no podían avanzar con rapidez por el peso que llevaban, entonces ordena arrojarlos. Un viejo ex esclavo no quiso cumplir la orden, y Maceo nuevamente le indicó: “negro, bota el saco”. El comboyero contestó: “¡Ah!, mi coronel, no me ordene que bote mi managüí, porque qué vale la vida de un mambí, sin su Managüí ”.³⁶ Finalmente acudieron otras fuerzas que contuvieron a los españoles y los mambises pudieron conducir a las lomas de Boquerón el botín de guerra.

Ya con los grados de Brigadier, el 26 de julio de 1875, Maceo agregó a su amplio historial combativo la sonada victoria del centro fortificado en Guaso, con fuerzas de la 2^{da} Brigada, 2^{da} División, y con la cooperación de Arcid Duvergél que guió a los insurrectos. El punto fue ocupado y luego destruido. La guarnición que resistió fue aniquilada y se ocuparon 60 fusiles y carabinas y varios millares de cartuchos.³⁷

Contando con los armamentos ocupados en Guaso, en maniobra de engaño, Maceo envió al comandante Laffita al frente de una unidad hacia la zona de Santa Catalina, con el propósito de desinformar al mando enemigo, que a principios de agosto lo ubicaba en la zona de Sagua de Tánamo. Se desplazó por el este del valle de Guantánamo y se presenta el 6 de agosto en Matabajo, donde ataca una tropa de caballería integrada por 120 plazas. Maceo ordena al teniente coronel Emilio Noguerras para que cortara la retirada al enemigo, al cual arrojó en una sola carga al machete. El enemigo se dio a la fuga y abandonó armas, equipos y un número apreciable de bajas. Con el auxilio de un tren militar, que conducía efectivos de infantería y un cañón, pudieron los españoles abandonar precipitadamente esta zona, que se encuentra a solo unos 12 km. al sur de Guantánamo.³⁸

A los éxitos obtenidos por Maceo, debemos incluir la toma por sorpresa de la hacienda de Los Caños (hoy Paraguay) por Guillermo Moncada el 14 de febrero de 1877, donde se apoderan de provisiones y armas.³⁹

La última acción que realizó el Titán de Bronce en Guantánamo, en la primera guerra de independencia, ocurrió el 2 de febrero de 1877 cuando atacó sorpresivamente el fortificado ingenio La Esperanza, a solo 6 km. de la villa, donde ocupó dos fortines y parte del poblado, incluyendo un establecimiento comercial.⁴⁰

Golpes que recibió la economía en el conflicto.

La tea aplicada a las propiedades francesas propinó un duro golpe a la economía plantacionista de Guantánamo. De casi un centenar de grandes cafetales, quedaron solo 18, entre ellos los de Potosí, Santa Catalina y Monte Líbano. Los dueños de esclavos se apresuraron a sacar una parte considerable de los esclavos de las zonas amenazadas, remitiéndolos al occidente de Cuba y reubicando una parte de ellos en los ingenios del valle. De 298 vegas de tabaco se mantuvieron 21; las propiedades ganaderas fueron arrasadas, así como la mayor parte de las 4 400 colmenas. Las comunicaciones ferroviarias y terrestres fueron duramente castigadas, lo que repercutió de manera negativa en el comercio y la industria local.

Sin embargo, en lo que respecta a la industria azucarera se ha exagerado el verdadero alcance de la destrucción de sus instalaciones fabriles y otras infraestructuras. La tea redentora aplicada por los soldados de la revolución a una gran extensión de las plantaciones azucareras, los golpes que recibieron las comunicaciones, el traslado de un número considerable de esclavos y la carencia de animales de carga, fueron las causas de mayor impacto en la crisis de la industria azucarera.

A pesar del dramático cuadro que presentó la producción azucarera en medio del conflicto, al concluir en 1878 los 21 ingenios de la región crearon las condiciones y estuvieron listos para reiniciar la zafra que se extendió hasta 1879. En total, se logra una producción bruta de 1 153 150

pesos, lo cual confirma la aseveración de que las instalaciones fabriles sufrieron limitadas destrucciones.⁴¹

El último baluarte mambí en Oriente.

La posición intransigente del general Antonio Maceo, que tuvo su cenit en la Protesta de Baraguá, puso de manifiesto su madurez política. El Regimiento Guantánamo, dirigido por el coronel Pedro Martínez Freyre, apoyó la rebeldía del ilustre santiaguero. En los primeros días de mayo de 1878, cuando Maceo se disponía a abandonar la isla, ante la nueva tarea que le asignó en el exterior el Gobierno, el Dr. Fernando Figueredo, miembro del ejecutivo constituido, escribía: “Pensaba en Guantánamo, suspiraba por Maceo. ¡Ah!, pero Maceo y Guantánamo equivalían en aquella situación casi a un imposible”. Figueredo se percataba que la ausencia de Maceo significaba el fin de la beligerancia. Por otra parte, pensaba en Guantánamo, pues los rudos combatientes del Alto Oriente se mantenían en la manigua, aun con la partida del jefe ilustre, convirtiendo las montañas del este del valle en el último baluarte de la Guerra Grande.

El 17 de mayo Pedro Martínez Freyre, al frente de la infantería guantanamera, derrotó a las Escuadras de Santa Catalina y a una unidad española en La Criolla, postrera acción combativa de la guerra en Oriente. Antes de que concluyera el mes, el coronel mambí se vio obligado a deponer las armas al coronel Santos Pérez en Guantánamo. En esa ocasión el oficial colonialista le manifestó en la Comandancia de la villa: “Mire Ud. cómo estoy, de la paliza que me dio en La Criolla. ¡Jamás había sufrido una derrota igual!”.⁴²

La conspiración de 1879. La Guerra Chiquita.

Al culminar la Guerra de los Diez Años las autoridades peninsulares, con el propósito de atraer a jefes mambises, nombraron a un grupo de ellos en funciones administrativas. El anciano coronel Silverio del Prado se estableció en Guantánamo a finales de 1878 y comenzó a trabajar en la Aduana Municipal, desde donde organizó la conspiración e incorporó a Pedro Agustín Pérez, *Periquito*, entonces Comandante de las Escuadras de Santa Catalina, quien venía colaborando desde 1876 con el oficial mambí Arcid Duvergél, a quien le había entregado parque de guerra e información de inteligencia sobre los movimientos de las unidades españolas.

La intentona fue descubierta, a principios del siguiente año y Prado fue expulsado del país junto a sus hijos. Periquito fue detenido y conducido a la cárcel de Guantánamo y, posteriormente, al fuerte costero de Cayo Toro. Allí fue visitado por su primo, el coronel Santos Pérez, para proponerle su reincorporación a la vida militar activa y nombrarlo jefe de una de las compañías de las Escuadras. Periquito simuló arrepentimiento y acepta la propuesta. Ya en el nuevo destino, como jefe militar de la guarnición de Palma de San Juan, punto ubicado al noroeste de la ciudad, Periquito realizó trabajos de captación de oficiales y soldados hasta lograr que los subordinados se incorporaran a la conspiración.

Al estallar la Guerra Chiquita en septiembre de 1879, José Maceo, Guillermo Moncada y Rafael Maceo, asumen el mando de las fuerzas mambisas en Guantánamo y sostienen varios combates en el valle y las zonas montañosas. Los dos jefes santiagueros entran en contacto con Pedro A. Pérez, que se subleva al frente de la compañía de las Escuadras en Palma de San Juan. Inmediatamente mueve su unidad y logra a sorprender al campamento español de El Vínculo, al que toma, y combate después con éxito en Burenes y Filipinas. Sin embargo, en noviembre sufre un descalabro en la acción de Canabacoa, donde resulta herido y quedan dispersas sus fuerzas, lo que facilitó su captura días después. Periquito permanece en la cárcel de Guantánamo y luego es remitido al Castillo del Morro de Santiago de Cuba, en espera de la sentencia de un tribunal militar. En el mes de diciembre protagoniza una espectacular fuga y, a partir de entonces, comienza a forjar una historia que lo convierte en un hombre leyenda de la revolución en Oriente.

La Guerra Chiquita fracasa por la ausencia de muchos de los jefes principales y por la división que se manifiesta en el campo insurrecto. En la difícil etapa final del conflicto, las montañas

guantanameras se convierten en baluarte del independentismo, al desarrollarse en el escabroso territorio de Yateras las últimas acciones armadas, bajo el mando de José Maceo.

Después que el resto de las fuerzas insurrectas de Oriente se entregaron, acogidos a la paz, José Maceo y Guillermo Moncada sostuvieron una entrevista en Confluentes, al norte de la villa de Guantánamo, el 1^o de junio de 1880. Allí se acordó con el general Luis Pando, del ejército español, que las autoridades peninsulares facilitarían la salida del país de los jefes mambises y parte de sus hombres, no sin antes deponer las armas y entregarlas en los ingenios Montesano y San Ildefonso. El general peninsular brindó un almuerzo de despedida a José Maceo y sus hombres y luego fueron trasladados hasta Guantánamo, donde abordaron los coches del ferrocarril hasta Caimanera. José Maceo y sus compañeros fueron traicionados en alta mar. El buque que los debía conducir a Jamaica fue capturado por un cañonero. En calidad de prisioneros fueron remitidos a las prisiones del sur de España.⁴³

La década fecunda. 1880-1890.

Al concluir la Guerra Chiquita los veteranos encabezados por Pedro A. Pérez, Pedro Ramos y José Mejías, reinician con cautela los contactos conspirativos en la finca de Boca de Jaibo, propiedad de Periquito.⁴⁴ En 1884, Pérez se entrevista con el agente Marshall, enviado secreto de Antonio Maceo, el que desde Centro América, le envía instrucciones donde le indica que mantenga contacto directo y se subordine a Guillermo Moncada, este último residente en Santiago de Cuba.

Coincidiendo con la organización de los primeros pasos de la nueva conspiración, las familias que gozaban de ventajas económicas enviaban a sus hijos a estudiar a universidades francesas, españolas y estadounidenses. Estos jóvenes —herederos de una vasta obra de renovación en el plano de las ideas y protagonistas de la desgarradora realidad de un sistema colonial que subyugaba una sociedad corrompida y en crisis económica, moral y política— con sus renovadoras propuestas en el ámbito oriental y guantanamero y orientaciones económicas, sociales y culturales, influyeron con fuerza en la creación de las condiciones para hacer estallar nuevamente la guerra. Entre ellos resaltan los hermanos Jané Trocmé, Chibás Guerra, Pérez Andrés; los que unidos a los Giró Odio, Tudela García, Thomas Thomas, Castellanos Abreu, son ejemplos vivos de la nueva generación de intelectuales y profesionales, puestos al servicio del progreso de Cuba y de su independencia.

En la propia villa muchas veces el magisterio llegaba en línea directa a través de los discípulos, convertidos ya en maestros de la nueva generación que continuó después del Zanjón. Los colegios privados encabezaron el dinamismo renovador que se les inculcaba a los niños y adolescentes, destacándose el colegio de José Dolores García, Don Lolo, y las escuelas de Pablo Morlote Correa, Manuel Ruiz Guillet e Isidoro Castellanos Bonilla. La formación humanista, y especialmente sus juicios sobre la patria y el deber, circunstancial a la ética nacionalista, son enseñanzas y principios de los recintos de los prestigiosos educadores locales, centros que mantienen la tradición patriótica y pedagógica en medio del férreo centralismo colonialista.

Además de las publicaciones periódicas y de los libros, uno de los espacios donde los jóvenes tenían acceso a los debates y polémicas literarias, políticas y científicas, es el Ateneo Cultural de Guantánamo denominado, Centro La Luz, que se convierte desde 1889, junto al diario *La Voz del Guaso*, en el más importante centro promotor de los valores de la cubanía, arteria más efectiva en la compenetración generacional.

En 1889 ocurre en el Centro La Luz un acontecimiento trascendental, cuando comienzan a llegar a esta institución los envíos de la revista *La Edad de Oro* publicada por José Martí en Nueva York. Martí había escogido al joven Amador Esteba, socio del Ateneo, para promover y divulgar la famosa publicación que estaba dirigida a los niños y jóvenes de América, convirtiéndose Guantánamo en el centro nacional de recepción y distribución de la obra en la isla. Un número indeterminado de infantes y jóvenes del Guaso debieron estar entre los primeros en Cuba que debieron leerla.

Debemos añadir a estos espacios de la cultura criolla y caribeña, que están identificados con los ideales nacionalistas, los cabildos de negros, entre ellos la Tumba Francesa, el teatro José María Heredia, (seguido después por el Teatro Variedades), con sus aficionados del arte de las tablas y los gremios de obreros aglutinados estos últimos en torno al Centro de Trabajadores del Guaso. Tales convergencias que se ponen de manifiesto en Guantánamo, en un clima de intenso debate cultural y político, propicia la consolidación de una autoconciencia de generación. La impronta cultural e ideológica de los cambios penetran al mismo tiempo los más apartados rincones del interés de sectores de la generación juvenil del 80, grupo ávido de conocimientos, que forman parte del amplio movimiento de ideas que habían cuajado en la América continental desde la segunda mitad del siglo XIX.⁴⁵

El estudio de la prensa y el periodismo guantanamero en el siglo XIX, constituye un punto de partida para el análisis y explicación de las diferentes tendencias políticas que sustentaron tres corrientes ideológicas: la integrista, sumisa al régimen tradicional colonial; la autonomista, representada por el partido de igual nombre y la independentista. A través de los medios reconocidos oficialmente o ilegales, sustentaron los diferentes grupos sociales los proyectos de sociedad puesto a discusión. Resulta importante destacar el papel que jugó, en este contexto, la pequeña burguesía ilustrada (comerciantes, propietarios agrícolas, abogados, ingenieros, médicos, sacerdotes y periodistas, entre otros), responsables, directores y propietarios de los periódicos que circularon en Guantánamo, convertidos en lo más ágiles portadores, difusores o impugnadores de los grupos detectores o aspirantes del poder político y económico.

La causa integrista y las autoridades coloniales sufren un sensible golpe político a partir del 9 de abril de 1889, cuando Luís Megret y Rafael Gutiérrez Fernández fundan el semanario *La Vanguardia*, considerado por los conspiradores como el primer periódico en la provincia de Oriente de franca tendencia separatista. El 1^{ro} de junio los uniformados peninsulares invaden la imprenta y la oficina de *La Vanguardia*, deteniendo a su director, Megret.⁴⁶

Ante la detención de Megret, que permanece 45 días en la cárcel municipal, Rafael Gutiérrez Fernández, arremete con valentía contra las autoridades militares y políticas del régimen colonial, publicando el 7 de julio un encendido editorial titulado “Mancha histórica”, donde advierte que de continuar el régimen despótico los cubanos iniciarían la lucha armada, aclarando que en esta ocasión no habrá Zanjón que impida alcanzar la Libertad.⁴⁷

Concentración de la producción azucarera.

La tendencia del proceso de concentración de la producción azucarera que se observa en el valle de Guantánamo a partir de los años ochenta alcanza otro nivel en el espiral del desarrollo en el primer lustro de los noventa. A diferencia de los años que anteceden a la guerra de 1868, en esta etapa los avances no se supeditan al incremento de la producción a expensas del incremento del número de ingenios, plantaciones y esclavos, sino que depende de la renovación de la tecnológica y agrícola, como resultado de la cual aquellas unidades fabriles con bajo nivel de eficiencia se ven absorbidas y desaparecen bajo los efectos de la competencia de otras de mayor capacidad industrial.⁴⁸

Guantánamo es conjuntamente con Manzanillo la zona pionera de concentración y centralización de la producción en el oriente cubano. En siete años había logrado, mediante el empleo de nuevas maquinarias y una mejor atención a las áreas de cultivo, un incremento del 30 % del volumen de azúcar. En la zafra de 1893 la producción alcanzó la cifra de 34 850 toneladas. De esta producción le correspondían a los ingenios del actual municipio el 56 por ciento de la producción, es decir, 19 600 toneladas. Entre los centro productores más importantes encontramos a Santa Cecilia, Isabel, Esperanza, Santa María y Confluente.⁴⁹

La conspiración en el Alto Oriente. 1890-1895.

Antonio Maceo arribó a Santiago de Cuba en el verano de 1890, con el propósito de hacer estallar la guerra, ocasión en que nombra a Pedro Agustín Pérez jefe de la conspiración en Guantánamo. Los

agentes secretos peninsulares conocieron de los planes del Titán de Bronce, por lo que fue expulsado del país, siendo detenido Guillermon Moncada y un grupo de patriotas santiagueros, sin embargo, la red conspirativa guaseña no fue tocada en la represión, ya que Periquito, había estructurado bien la trama revolucionaria.

En esta nueva etapa, Periquito, además de contar con el respaldo de los oficiales del 68, Ramos, Mejías, y Prudencio Martínez, incorporó a jóvenes decididos que aportaron nuevas ideas a la causa, entre los que resaltaron: Nicolás Jané, Enrique Thomas, Silverio Guerra, Enrique Thomas, Enrique Tudela, así como a valientes féminas: Inocencia Araujo, Cristina Pérez, Caridad Jaca y Juana Pérez. También, realizó, junto a sus más cercanos colaboradores, trabajos de captación con los líderes obreros locales, obteniendo como resultado que en su mayor parte se incorporaron a la trama conspirativa, entre ellos, Manuel Planes, Juan Araujo y Rafael Gutiérrez.

A principio de 1893, a solicitud del colombiano Antonio Suárez y de los cubanos Vicente María Dorado y José Mejías, Pedro A. Pérez es nombrado por la dirección del Partido Revolucionario Cubano, Delegado del Partido en Guantánamo, asumiendo el tiguabeño el liderazgo político militar de la región.

Pedro A. Pérez, subordinado directamente a Guillermon Moncada, recibió en mayo de 1894, en la finca La Confianza al joven Emilio Giró Odio, enviado por Antonio Maceo desde Costa Rica, con el propósito de actualizarlo sobre las medidas militares que debía adoptar una vez que comenzara el conflicto, entre ellas la de atacar los fortines costeros con el objetivo de dejar despejada la costa para facilitar el arribo de las expediciones que trasladarían a jefes principales y armamentos. Al mes siguiente el ingeniero Nicolás Jané, representando a Periquito creó en los bajos del Centro La Luz, el Comité Revolucionario de Guantánamo, que preside Pedro A. Pérez, integrado por 26 figuras de la conspiración local, entre ellos además de Jané se destaca la espía mambisa Inocencia Araujo.

Sobre la decisiva labor política y conspirativa de Periquito el comandante Rafael Gutiérrez, ha señalado: “Ninguno de los otros términos municipales, tenía la organización que a Guantánamo se le había dado desde 1890; y ninguno tampoco podía contar con un factor miliciano, veteranos de las guerras pasadas, armados y preparados para abrazar la revolución, ni más entusiastas y dispuestos a encararse con el enemigo”.⁵⁰

24 de Febrero de 1895.

Después de recibir la indicación de Guillermon Moncada, el 17 de febrero de 1895, que notificaba la orden de José Martí y de Máximo Gómez de iniciar la Guerra Necesaria, Pedro A. Pérez, envió instrucciones a los jefes de los grupos locales a través de Luciano Peguero, Caridad Jaca e Inocencia Araujo. En la tarde del 24 de febrero de 1895, encabezados por Pedro A. Pérez, se reunieron 28 patriotas en la finca La Confianza, para firmar el acta redactada por Emilio Giró, en la cual dejaban registrada la decisión de iniciar la lucha armada y combatir al enemigo hasta alcanzar la independencia.

Además de La Confianza, en la región se desarrollaron otros 6 levantamientos armados, entre ellos el de Boca de Jaibo, donde en la mañana del histórico día, Periquito se pronunció con sus familiares, estando entre ellos su esposa Juana Pérez; su hija Ruperta; Jesús Pérez, nieto de 15 años de edad y su yerno Francisco Pérez. En el ingenio Santa Cecilia se levantó en armas Pedro Ramos, y Pedro Brooks tomó el poblado y se apoderó de algunas armas y de alimentos. Cumplimentado la orden de Periquito, Enrique Tudela, quien salió de la población días antes, al frente de un grupo de valientes atacó y tomó el fortín de Morillo Chico, primera victoria militar de la nueva guerra.

El mando español del coronel Juan Copello, jefe de la plaza de Guantánamo, no había sido sorprendido. Desde días antes del estallido, sus espías informaron movimientos sospechosos que obligaron a reforzar las medidas de seguridad, en particular en la villa y en la bahía de Guantánamo. Copello ordenó, sin éxito, la detención de 35 comprometidos, entre los que se encontraban Pedro A.

Pérez, Evaristo Lugo, Dionisio Babastro, Emilio Enrique y Vicente Tudela, Enrique Brooks, Manuel Fonseca, Víctor Manuel Caballero, Bartolomé Madariaga y Prudencio Martínez.

En los días siguientes al 24 se incrementaron los enfrentamientos armados. El 25 fue tiroteado, desde los altos de San Justo, el cuartel de la Guardia Civil, y el 26 Pedro A Pérez con su tropa sostuvo un encuentro con las fuerzas españolas que operaban bajo las órdenes del teniente Muñiz en la finca La Gloria. El 4 de marzo, en el combate de los Mamoncillos de Ullao, cayó herido Alfonso Toledano, que murió días después y resultó el primer mambí caído en combate en Guantánamo.

Los mambises guantanameros, encabezados por Pedro A. Pérez, cumplieron las órdenes de Martí y de Gómez, convirtiendo al territorio del Alto Oriente en un baluarte de la Guerra Necesaria. A pesar de la decisión de los cubanos incorporados al conflicto, un panorama sombrío amenazaba a la revolución ante la ausencia de los jefes principales.

Los grandes de la revolución en Guantánamo

En la madrugada del 1^o de Abril desembarcaron en la playa de Duaba, al norte de Baracoa, los expedicionarios de la goleta Honor, empresa que había sido organizada por Flor Crombet. El mayor general Antonio Maceo, acompañado por Flor Crombet, José Maceo, Agustín Cebreco y los guantanameros Arcid Duverger, Alberto Boix y Manuel de Jesús Granda, fueron recibidos en las proximidades del arribo por simpatizantes de la causa independentista. En ese momento el general Maceo asumió el mando superior de las fuerzas. Audaz, el Titán de Bronce, ordenó no cortar las líneas telegráficas del enemigo, pues quería con prontitud que la noticia de su presencia en tierra de Baracoa se conociera en todo Oriente. No se equivocaba el héroe del cafetal La Indiana, tan pronto las autoridades comprobaron la información, por ese medio se expandió la noticia en las diferentes regiones de la indómita provincia.

"Ya llegó Maceo", fue el grito que se escuchó en muchos sitios, y como respuesta a esa expresión, que reflejaba la admiración y el respeto que sentían los orientales hacía el hombre de Baraguá, cientos de hombres de las llanuras del Cauto, las haciendas de la costa norte, de los lomeríos santiagueros y de los valles intramontanos de Guantánamo se incorporaron al Ejército Libertador. La presencia de Maceo, sin duda, había hecho cambiar el panorama sombrío que predominaba antes del arribo de la expedición del Honor. Antonio Maceo, con su arribo a la patria chica de Félix Ruenes, había comenzado a revolucionar a Oriente.

Después del encuentro desafortunado de La Alegría, donde se divide el grupo de expedicionarios, Maceo atraviesa el norte guantanamero por la zona de Hondones, Santa Catalina y Potosí, en jornadas agotadoras, plagadas de hambre, donde predominó la persecución incansable de las fuerzas españolas, que en algunos puntos fueron distraídas por las acciones que organizó Periquito para impedir su captura. Con paso firme y voluntad de acero, Antonio Maceo atraviesa el complejo sistema montañoso, hasta aparecer en un campamento mambí en Mayarí Abajo, donde asume el mando militar de Oriente.

El arribo el 11 de abril de 1895 de José Martí y Máximo Gómez a La Playita de Cajobabo, constituyó, después del estallido de la guerra, el acontecimiento más significativo de la contienda. "Salto. Dicha grande". Anota en su diario de campaña el Apóstol de la independencia. En el hogar del Sr. Leyva, alcalde de barrio, y de su familia, reciben los expedicionarios calurosa hospitalidad. De la estancia en el humilde bohío oriental, esa madrugada, Martí le expresó a Gómez: "General, nunca podremos olvidar las grandes cosas acontecidas esta noche, pero sobre todo este fogón y esta taza de café".⁵¹

El 15 de abril, coincidiendo con la llegada de los expedicionarios al Rancho de Tavera y el ascenso a General que otorgó Máximo Gómez a Martí, arriba a la bahía de Guantánamo, procedente de España, el nuevo Capitán General de la colonia, Arsenio Martínez Campos, quien se trasladó por ferrocarril a la villa del Guaso y celebró un encuentro con el coronel Juan Copello y su estado mayor. Para suerte de la causa emancipadora, en esos momentos el mando peninsular no dispone de

informaciones que confirmen la presencia de los grandes patriotas en la región. Culminada la conferencia, el pacificador de la Guerra de los Diez Años, embarcó en Caimanera y se dirigió a Santiago de Cuba.

A partir de la estancia de los expedicionarios en Sabanalamar aumenta el peligro, ante la presencia en la zona de las guerrillas peninsulares que envía Pedro Garrido. La estratagema que emplea Luis González Pineda engaña a los perseguidores y facilita el arribo de Martí y sus compañeros, en la tarde del día 24, a La Yuraguana, donde improvisan un campamento, bañándose los expedicionarios en las cristalinas aguas del río Yateras. No podían imaginar Gómez y Martí, que a partir de esa jornada el peligro se incrementa, pues ya el mando español poseía información de su presencia en la región.

Efectivamente, el coronel Copello, obtuvo informaciones inteligencia que confirmaban que Martí y el generalísimo atravesarían la zona del este del valle por Arroyo Hondo. Por tanto, en la tarde del 24 de abril, ordena la movilización de las unidades del regimiento Simancas para proceder a su captura o aniquilación. Sin embargo, en esos momentos supremos para la patria, no solo actuaba la inteligencia española, también operaba el juicio insomne de la inteligencia mambisa. Ese mismo día la agente secreta de Pedro Agustín Pérez, Inocencia Araujo, recibió la confirmación de los planes del mando colonialista y se dirigió a caballo al campamento de Periquito, en Vuelta Corta de Filipinas, a donde arribó a media noche para informar a José Maceo de los siniestros planes del enemigo.

Levantando el campamento, el León de Baconao, al frente de las fuerzas de Guantánamo, derrotó en Arroyo Hondo, el día 25 de abril, a los bizarros de Simancas, evitando un trauma a la revolución. En el combate muere el coronel Arcid Duvergell, héroe de las tres guerras. Bien entrada la tarde, la fuerte columna, encabezadas por Gómez, Martí y José Maceo, atravesaron el río Guaso, pasando después por Matabajo, por un punto no muy lejano de la finca de Periquito.

El 30 de abril, después de pernoctar en 14 campamentos mambises de la región y transitar, escoltado y protegido por los hombres de Félix Ruenes y de Periquito, Martí y Gómez, abandonan el Alto Oriente, retaguardia segura de la revolución del 95. Dejaban en las fuerzas mambisas y en los hombres del campo que conocieron sus huellas de fundadores y símbolos de la nación cubana.

Acciones combativas de la Primera División del Primer Cuerpo del Ejército Libertador.

Como parte de las operaciones de la Campaña de Oriente, el 12 de mayo Antonio Maceo, acompañado por su hermano José, Jesús Rabí y Victoriano Garzón, penetra por el valle central. El coronel Pedro A. Pérez ocupa la vanguardia de la fuerte columna. El 13 de mayo los patriotas entablan un fuerte combate, que se extiende durante todo el día, en El Jobito. En la reñida acción muere el capitán Francisco Pérez, yerno de Periquito, junto a otros patriotas, y por la parte enemiga una cifra no precisada pero elevada de soldados y oficiales, entre ellos, el coronel Joaquín Bosch, jefe la columna. Gracias a la capacidad del comandante Pedro Garrido, jefe de las Escuadras de Santa Catalina, que sostiene y protege la retirada, y a los refuerzos llegados, pudo llegar a Guantánamo el maltrecho batallón del Simancas.

Dueño del campo de batalla, Antonio Maceo, en el propio escenario, le otorgó los grados de Brigadier a Periquito, y al adolescente Jesús Pérez, los de capitán. De El Jobito la columna mambisa se movió por el norte de Guantánamo, sin ser molestada. Maceo establece su cuartel general en El Cedrito, al norte de Jamaica, sitio donde recibe el día 15 a un contingente de los indios de Yateras, comandados por Juan de León Serrano y Cristina Pérez. Los montañeses yateranos habían decidido incorporarse a los libertadores. Como merito de guerra, Maceo le confirió el grado de Capitán a la esforzada Cristina Pérez, quien fue nombrada, poco después, jefa de las servicios médicos del regimiento Hatuey.

En ese propio mes de mayo, Periquito es nombrado jefe de la Cuarta Brigada de la Primera División, gran unidad que dirigía José Maceo, y tuvo como subordinados al brigadier dominicano

Dionisio Gil y a los coroneles Silverio Sánchez, Prudencio Martínez, Pedro Ramos y Francisco Bejerano.

En el verano de 1895, el jefe de la Cuarta Brigada, establece su campamento principal en Vuelta Corta, desde donde opera en diversas direcciones, especialmente en la línea férrea de Guantánamo a Caimanera, desde donde ataca los refuerzos españoles que arriban por la bahía, para lo cual emplea con éxito, además de la infantería, la caballería y los explosivos para obstaculizar la vía.

En junio Periquito acompañó a José Maceo a una peligrosa incursión a la villa de Guantánamo. Mientras efectivos de la brigada guantanamera distraían la atención de los españoles por San Justo y Confluente, Maceo penetró en las primeras horas de la tarde, solo con su escolta, entre dos fuertes del sur de la población, llegando hasta la plaza Isabel II, donde bajo del caballo pidió un trago de ron en un establecimiento comercial. Minutos después, montaba en su corcel, y bajo los sonidos de la fusilería española, que desde la distancia disparaba, abandonó la ciudad por el mismo punto por donde entró.

De este acto osado y algo irreflexivo José Maceo, en comunicación de 1^{ro} de julio, le informa a su hermano Antonio de su entrada a Guantánamo:

Durante mi permanencia en Vuelta Corta hice un gran paseo militar por el llano de Guantánamo. Acompañado por 37 números de mi escolta, montados y armados, me aproximé a los fuertes del pueblo y en una carga que ordené penetramos mi Cuartel General y los 37 números, hasta las casas dejando por detrás los dos fuertes. El pánico que se produjo en Guantánamo, al ver las cabalgaduras por las calles dando vivas a la Independencia fue grande. Eran las 4 de la tarde y todo el pueblo se encerró en las casas, y la tropa no salió de los cuarteles y fuertes.⁵²

La salida del cuerpo invasor desde los Mangos de Baraguá, en octubre de 1895, bajo el mando de Antonio Maceo, debilitó las fuerzas de Guantánamo. A la gran unidad se incorporó un fuerte contingente de infantes y de caballería, bajo el mando de los ilustres hijos del Guaso, coroneles Pedro Ramos, José Cefí, Antonio Pérez y Alberto Boix, quienes cayeron en combate en las rojas llanuras de Matanzas y en las fértiles tierras pinareñas.⁵³

Antes que concluyera el año 1895 Periquito Pérez es ascendido a General de División y nombrado jefe del Primera División del Primer Cuerpo de Ejército (que comanda José Maceo). Se destaca en múltiples acciones en la provincia oriental. En marzo de 1896, al frente de la mayor parte de las fuerzas disponibles, con la colaboración de Félix Ruenes, Juan de León y Silverio Guerra, protege al mayor general Calixto García Íñiguez después de su desembarco por Maraví, Baracoa. García, el cuarto jefe de la Revolución, transita escoltado por los guantanameros por Santa Catalina y Potosí, donde descansa en campamentos improvisados.

Cuando José Maceo cae en combate en Loma del Gato, el 5 de julio de 1896, la junta de Generales del Primer Cuerpo, por aclamación, designa a Pedro A. Pérez para sustituirlo, quien asume el mando provisional de la División hasta la llegada de Calixto García.

En los días finales de 1897, mientras Periquito se encontraba en Boca de Jaibo, recibe una información del agente secreto que tenía ubicado en Caimanera, que informaba el próximo arribo del vapor *Mortera*, que conducía el dinero con la paga de las tropas acantonadas en la región. Entonces decide concentrar un grupo de sus más aguerridos seguidores para desarrollar una operación sorpresiva en el poblado. La noche del 30 de diciembre y la madrugada del 31 fueron testigos del ataque silencioso que realizaron los mambises, con la cooperación de algunos efectivos de las Escuadras de Santa Catalina, que se incorporaron a los independentistas. De la casa consignataria de los Vapores Herrera se extrajeron documentos y tres cajas de caudales que contenían 20 000 pesos plata, destinados para el pago de la tropa. En esta acción sobresalió el capitán Carlos Guarich, quién empeñado en un duelo contra un teniente de las escuadras de Santa Catalina de Guaso que defendía el dinero, logró machetearlo después de un intenso combate cuerpo

a cuerpo.⁵⁴ Se ocupó de manera parcial el poblado, incluyendo del cuartel de la Guardia Civil y la Aduana. Con esta victoria, Periquito saludó la toma de posesión del general Luís Pareja, designado la víspera como nuevo jefe militar español de Guantánamo.

La Guerra de 1898. Ocupación yanqui de Guantánamo.

Al intervenir el ejército norteamericano en la guerra que exitosamente desarrollaba el ejército libertador cubano contra el colonialismo español, Estrada Palma y el alto mando militar cubano cometieron el grave error de subordinar a los jefes cubanos al mando estadounidense. Calixto García, jefe del Departamento Oriental, ante el inminente desembarco yanqui, ordenó a Pedro A. Pérez a cooperar con los jefes invasores. Periquito, después de tomar Tiguabos, a principios de junio de 1898, estableció un férreo cerco sobre la guarnición española que protegía la villa bajo el mando del general Luis Pareja y envió al coronel Enrique Thomas, al frente de unidades del regimiento Guantánamo, a unirse a las fuerzas de marines que habían tomado el día 10 de junio, una cabeza de playa en la entrada oriental de la bahía de Guantánamo.

La situación que encontró Thomas en Playa del Este, donde se encontraba atrincherado el batallón de marines y otras fuerzas yanquis, no podía ser más difícil. La moral combativa de los norteños era baja, habían perdido la iniciativa en las operaciones y se encontraban amenazados de ser arrojados al mar. Incluso parte de su oficialidad exigía evacuar la posición. Thomas solicitó tomar el mando de las fuerzas y pasar a la ofensiva, petición que le fue conferida por Browman Hendry Mc Calla, jefe de las operaciones militares de la flota norteamericana en la bahía de Guantánamo. Las fuerzas conjuntas cubano estadounidenses se dirigieron a El Cuzco, posición donde se desarrollaron, el 14 de junio, las acciones bélicas más significativas que dieron por resultado el control de la bahía de Guantánamo y sus zonas adyacentes por las fuerzas yanquis. A partir de estos momentos se crearon las condiciones para el establecimiento de la Base Naval de operaciones en el excelente seno marino.

El bloqueo naval que impuso la marina estadounidense acrecentó la dramática situación social de la población guantanamera. El hambre se enseñoreó en los campos y en la villa de Guantánamo, los hospitales quedaron saturados y la mortalidad se elevó considerablemente, a pasar de los esfuerzos que realizaron José Gallart Rovira, Alcalde municipal y sus colaboradores más cercanos. La población agradeció el gesto humano de los hermanos Brooks, que pusieron en varias ocasiones de manera gratuita un tren de la compañía que administraban, a disposición de los vecinos de la villa, para que en las playas de Cerro Guayabo recogieran cangrejos, almejas y peces para mitigar el hambre.⁵⁵ Además, fueron repartidas provisiones procedentes de la Cruz Roja que entonces presidía Miss Clara Barton.⁵⁶

En el verano de 1898, Pedro A. Pérez dirigió la operación más compleja de su fecunda vida militar, al derrotar a las fuerzas españolas que defendían la bahía y al cercar la brigada española que protegían la villa de Guantánamo, operación que impidió que los más de 6 mil efectivos peninsulares atacaran por la retaguardia a las fuerzas norteamericanas que combatían en la región de Santiago de Cuba. El juicio sereno y justiciero del comandante Browman Hendry Mc Calla, valora acertadamente la misión cumplida por el general guantanamero:

No me atrevo a pronosticar que hubiera pasado si los 7 000 hombres del enemigo, la mitad de toda la fuerza de Shafter, hubiera marchado a atacar su retaguardia, o a reforzar a Santiago [de Cuba]. Pero es bueno decir que el problema militar que confrontaba nuestro ejército, hubiera sido mucho más difícil de resolver si el enemigo salía de la ciudad de Guantánamo.⁵⁷

El 25 de julio las fuerzas del Tercer Regimiento norteamericano del coronel William J. Ray ocuparon la villa de Guantánamo. A Pedro A. Pérez y a los libertadores bajo su mando les fue negada la entrada a la población. Molesto e irritado, Periquito se retiró con su escolta y estado mayor al ingenio San Ildefonso, sitio donde recibe el 8 de agosto de 1898 a corresponsales de

guerra del periódico *Herald*, de Nueva York, para informar a la opinión pública norteamericana su posición sobre los difíciles momentos que vivía Cuba:

Si nuestra independencia no queda asegurada ahora es mi deseo continuar luchando por ella treinta años más, si fuera necesario.

El ejército cubano no ha estado peleando por la anexión ni por el dominio y control de los Estados Unidos. Nuestra lucha ha sido por la independencia y el ejército cubano no se satisface con ninguna otra cosa.⁵⁸

El domingo 9 de octubre de 1898, después de permanecer 2 meses y medio ausente de la villa, ante la negativa de los jefes yanquis de autorizar su presencia en la población, hizo su entrada a Guantánamo el mayor general Pedro A. Pérez. La acogida del pueblo fue apoteósica, en la mayor concentración de guantanameros que recuerdan los anales de la historia local. En la Plaza Isabel II, el pueblo estuvo atento a las palabras de su adalid:

El pueblo soberano no pedirá otra cosa que no sea la independencia absoluta, que es lo que los muertos —esos que desde la eternidad vigilarán nuestras acciones— proclamaban en el campo de batalla frente al enemigo, y pedían en horas supremas de la agonía con voz casi extinta cual sublime inspiraron de su alma [...] Dignificar y honrar a los mártires de una causa elevada y noble, es obra de los grandes pueblos que saben conocer el valor de aquella causa.⁵⁹

Como en el resto del país, las autoridades norteamericanas designaron jefes mambises para ocupar las alcaldías. En Guantánamo fue nombrando Alcalde provisional de Guantánamo Pedro A. Pérez, en enero de 1899. Desde esa posición intervino para mejorar la dramática situación social que presentaba la villa y la región en general. Como parte de su política y con el apoyo de la Cruz Roja y de las autoridades de ocupación, se desarrollaron labores de saneamiento de las áreas urbanas, mejoras de los servicios de salud. Además, fue creada la Junta Municipal de Educación, en la que trabajaron su esposa Juana Pérez y la maestra Elena González, esposa del general José Maceo. Ese año, con la colaboración del ingeniero Eduardo Chivás Guerra, Periquito presentó a las autoridades yanquis el proyecto inicial del acueducto de Guantánamo, obra que fue aprobada y ejecutada. También organizó una Junta de Ayuda a los hijos y esposas de los caídos en la contienda y destinó recursos alimenticios y de diverso tipo a los sufridos familiares.

Pedro A. Pérez en toda la etapa que duró la ocupación norteamericana, laboró en el fortalecimiento espiritual de los ideales independentistas, donde el respeto y el amor hacia los próceres y los mambises muertos en la guerra constituían el eslabón principal. Encabezó, incluso sin consultar a las autoridades yanquis, la organización de las actividades conmemorativas de las fechas patrias transcendentales, como el 24 de Febrero y el 10 de Octubre.

Sin embargo, no tardó en chocar con los jefes de ocupación, al observar los atropellos que cometía parte de la soldadesca en los bateyes de los ingenios y en la propia villa. Periquito se mantenía constantemente informado de las pretensiones anexionistas de importantes fuerzas foráneas. Ante el cuadro incierto que presentaba la nación, se dirigió en términos concluyentes al Generalísimo Máximo Gómez, donde sugería romper las hostilidades contra los ocupantes:

[...] aquí reina mucha desanimación en nuestras fuerzas por la poca confianza que nos inspira este gobierno de ocupación [...] llegó un momento que nos hacen agotar la paciencia, pues tanto aquí como en los demás lugares de la División que me honro mandar se vienen cometiendo a diario muchos atropellos [...] Usted sabe que yo estoy a sus órdenes incondicionalmente, y que estoy dispuesto a obedecer las órdenes que usted crea conveniente, porque para vivir en la incertidumbre más vale, General, echarlo todo de paso.⁶⁰

En este ambiente caldeado por el disgusto con las autoridades militares de ocupación y las amenazas anexionistas, se alzaron también las voces de los intelectuales y profesionales

comprometidos con la cultura cubana y el ideal independentista. Fieles representantes de este pensamiento fueron José Irigoyen y Patricio Corona, fundadores del bisemanario *El Managüí*, donde aparecen trabajos del dominicano Luis E. Betances, primer promotor en la localidad de la obra de José Martí, del poeta Regino Boti, donde advierte de los peligros que representan los anexionistas del patio y de Norteamérica, y promueve la justeza de la lucha del pueblo filipinos contra los ocupantes yanquis. También el periódico *El Noticiero*, de Francisco Castellanos, arremetió contra los ocupantes, semanario donde su hermano Manuel Castellanos Abreu, nos dejó una pieza titulada “La estrella de Cuba”:

Lucha, batalla, que vea
el coloso americano
que no existe aquí un cubano
que independiente no sea.
Y si tu bendita idea
quiere torcerla altanero,
en mi soberbia prefiero,
si al fin esclava he de verte,
destrucción, miseria y muerte
al yugo del extranjero.⁶¹

Por su parte, el prestigioso educador José Dolores García, sensibilizado con los símbolos patrios de la localidad, publicó en *La Tribuna*, su “Glosa Mambisa”, donde tomó como emblema de los independentistas al managüí, especie de mochila o saco que empleaban los guerrilleros en la manigua redentora para cargar sus pertenencias personales. Don Lolo expresaba reiteradamente las razones por la cual los cubanos, ante los peligros externos e internos, debían tener preparado su managüí para marchar nuevamente a la manigua:

Pídeme, negra, el machete,
mi sombrero de mambí.
Pídeme el alma, mulata,
pero no mi MANAGÜÍ.
Ya libre el pueblo cubano
con afán trabajará,
y digna a su patria hará
de este mundo americano.
Ni un esclavo, ni un tirano
tendrá el suelo del mambí.
Y todo extranjero aquí
amante de nuestra bandera,
tendrá todo lo que quiera
pero no mi MANAGÜÍ.⁶²

El diario *La Voz del Pueblo*, el de mayor circulación de la ciudad, propiedad de José Vázquez Savón, apoyó desinteresadamente la posición política de Pedro A. Pérez, y respaldó la propuesta de Bartolomé Masó a la Presidencia de la República, criticó a Estrada Palma, y promovió en sus páginas las jornadas patrióticas conmemorativas de los próceres cubanos.

Estos sucesos y acontecimientos ocurridos en Guantánamo presagiaron, en los años de la ocupación norteamericana, la aguda lucha ideológica y política que tendría como escenario la etapa republicana. Viejos mambises y ciudadanos jóvenes que convergen en la frontera de dos siglos, obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, serian continuadores del legado martiano maceista en la tierra del Alto Oriente Cubano.

Notas y referencias.

1. Hortensia Pichardo: *Facetas de nuestra historia*, p. 103.
2. Leví Marrero: *Cuba, economía y sociedad*, t. 2, p. 76.
3. Ismael Alonso Comas y otros: *La colonia*, pág. 7 (inédito)
4. Ladislao L. Guerra Valiente: *Las huellas del génesis*, p. 17.
5. Hortensia Pichardo: Ob. cit., pág. 107.
6. Regino E. Boti: Guantánamo: *Breves apuntes acerca de los orígenes de esta ciudad*, pág. 17.
7. Pedro A. Morell de Santa Cruz: *La visita eclesiástica*, p. 23.
8. Regino E. Boti: Ob. cit., p. 40.
9. Ismael Alonso Comas y otros: Ídem.
10. Hortensia Pichardo: Ibíd., p. 109.
11. Olga Portuondo Zúñiga: "Guantánamo de la producción de consumo a la de mercancías, Revista *Del Caribe*, Año III, No. 10.
12. Idem.
13. Ladislao Guerra Valiente: *La región de Guantánamo 1840-1860*, p. 8.
14. Félix Princhum: *Anales de la Isla de Cuba*, p. 16.
15. ANC. *Gobierno General*, leg. 18, No. 662, 1870.
16. Regino E. Boti: *Guantánamo. Breves apuntes acerca de los orígenes de esta ciudad*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1985, pp. 80-81.
17. Guadalupe Quert: "Los tabaqueros y el origen de la clase obrera en Cuba", (Inédito).
18. AHP de Santiago de Cuba: Fondo Gobierno Provincial.
19. Rafael Gutiérrez Fernández: *Oriente Heroico*, t. I, p. 118.
20. Ibíd., pp. 118-119.
21. Guadalupe Quert: Ob. cit., pp. 1 y 2.
22. Informe sobre el Censo de Cuba 1899, p. 215.
23. José Sánchez Guerra: "Reseña Histórica de la Educación en Guantánamo", *El Managüí*, año III, No. 6 y 7, p. 15.
24. Luis Morlote Ruiz: "Guantánamo", (Inédito).
25. José Sánchez Guerra: Ob. cit., p. 17.
26. Idem.
27. José Sánchez Guerra: "115 años de periodismo en Guantánamo. (1871-1986), *El Managüí*, Año II, No. 4, p. 15.
28. Ídem.
29. Rosemy Ramírez Fuentes: "La Banda: la hora del recuento", (Trabajo de Diploma).
30. Nilda Malera Pedrozo y Vanesa González Barbán: "La tradición coral en Guantánamo", (Trabajo de Diploma).
31. José Sánchez Guerra y Wilfredo Campos Cremé: *Los Ecos de la Demajagua en el Alto Oriente Cubano*, Ed. Oriente, 1996, p. 10-11.
32. Colectivo de autores: *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, t. II, Ed. Verde Olivo, La Habana, 2003, p. 165.
33. José Sánchez Guerra y Wilfredo Campos Cremé: Ob. cit., p. 46.
34. José Sánchez Guerra: "Guantánamo 1880-1890. La década fecunda del siglo XIX", p. 18, (Inédito).
35. Colectivo de autores: Ob. cit., p. 18.
36. José Sánchez Guerra: "Pedro Agustín Pérez: El Mayor General del Alto Oriente", p. 37. (Inédito).
37. José L. Franco: *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, 3 t, La Habana, 1973. Verificar
38. Colectivo de autores: Ob. cit., p. 248.
39. Enrique Ubieta: *Efemérides de la Revolución cubana*, t. 4, La Habana, 1920, p. 78.
40. Colectivo de autores: Ob. cit., p. 141.
41. José Sánchez Guerra: *El azúcar en el valle de los ingenios guantanameros (1532-1899)*, Ed. El Mar y la Montaña, 2003, p. 38.
42. Fernando Figueredo Socarrás: *La Revolución de Yara*, p. 107.
43. Luis Morlote Ruiz: "Guantánamo", (Inédito).
44. Pedro A. Pérez residía con su familia en Boca de Jaibo, Matabajo, Pedro Ramos en el central Santa Cecilia y José Mejías, *Cartagena*, en Palmar de Jamaica. Vicente M. Dorado, quien vivía en Guantánamo, fue el contacto en la ciudad.
45. José Sánchez Guerra y Margarita Canseco Aparicio: *El Eco de las Voces*, 1871-1902, Ed. El Mar y la Montaña, p. 33.
46. *La Voz del Guaso*, Guantánamo, 2 de junio de 1889, p. 2.
47. Rafael Gutiérrez Fernández: *Los héroes del 24 de Febrero*, p. 105.
48. Fe Iglesias: *Del ingenio al central*, p. 115.
49. José Sánchez Guerra: *El azúcar en el valle de los ingenios guantanameros (1532-1899)*, Ed. El Mar y la Montaña, 2003, p. 44.
50. Rafael Gutiérrez Fernández: Ob. cit., p. 109.
51. Loynaz del Castillo: "El alma luminosa de Máximo Gómez", *Boletín del Ejército*, agosto de 1929, p. 692.

52. Archivo Nacional de Cuba, Fondo: *Guerra de 1895*: “Carta de José Maceo al General Antonio Maceo”, Santa María de Sabana, de 1^o de julio de 1895, leg. 249, no. 126.
53. Ramos y Pérez, cayeron en Las Taironas y Loma de Tapia, respectivamente, en Pinar del Río; Cefí en la batalla de Mal Tiempo, Cienfuegos y Boix en Trilladita, Matanzas.
54. José Sánchez Guerra y Wilfredo Campos Cremé: “1^o de diciembre de 1897. La toma de Caimanera: a propósito de un centenario”, *Venceremos*, 1997.
55. Luis Morlote Ruiz: “Guantánamo”, p. 74. (Inédito).
56. Browman Hendry Mc Calla: “Memorias de una carrera naval”, (Inédito).
57. Ídem.
58. José Sánchez Guerra y Wilfredo Campos Cremé: *La batalla de Guantánamo, 1898*, Ed. Verde Olivo, La Habana, 2000, p. 126.
59. *Ibíd.*, p. 131.
60. *Ibíd.*, p. 139 y 140.
61. José Sánchez Guerra y Margarita Canseco Aparicio: *El Eco de las Voces, 1871-1902*, Ed. El Mar y la Montaña, p. 68.
62. *Ibíd.*, p. 69.

CAPÍTULO III: La REPÚBLICA NEOCOLONIAL HASTA 1952.

Guantánamo entre 1902 a1952.

Finalizada la guerra que sostenían los cubanos contra el colonialismo español y ocupado el país por tropas norteamericanas, el gobierno de los Estados Unidos se encargó de establecer los mecanismos de dominación que mantendrían sometida a la nación por más de 50 años bajo su control. La voluntad mayoritaria del pueblo a favor de la independencia es el elemento determinante que tiene en cuenta la dirigencia norteamericana para variar su política anexionista contra la mayor de las Antillas.

La aprobación de la Constitución de 1901, el 21 de febrero de ese año, a la que se le añadió el apéndice conocido como Enmienda Platt, aprobada por el presidente de los Estados Unidos el 2 de marzo, determinó las relaciones bilaterales y constituyó el mecanismo legal para la dependencia de nuestro país.

El 20 de mayo de 1902 asume la presidencia de Cuba Tomas Estrada Palma para dar inicio al período denominado República Neocolonial, muy distante de las aspiraciones de nuestro Apóstol de la independencia. Previo a este proceso se habían convocado a las elecciones municipales. En el término de Guantánamo se celebran el 1^{ro} de junio de 1901. Los partidos inscriptos en estas primeras elecciones en el territorio fueron el Partido Nacional Cubano, que llevó como candidato para alcalde a Pedro A. Pérez y Pérez, el Partido Nacional Independiente y el Unión Democrática. La población electoral fue organizada en cuatro distritos que abarcaban 33 barrios y un total de 3 043 electores. De ellos ejercieron el derecho al sufragio 2 856, lo que representa el 93.8 % del total.

La condición héroe de Pedro A. Pérez, ganada en el fragor de la guerra, fue suficiente para obtener el clamor popular y darle la victoria. En esas elecciones, además del Alcalde, fueron electos los integrantes de la nomenclatura del gobierno municipal para ejercer sus cargos por un periodo de 4 años. El 2 de julio el alcalde tomó juramento de sus funciones, junto a los concejales que formarían el ayuntamiento del municipio.¹

Pedro A. Pérez tuvo que enfrentar adversidades propias de las circunstancias, con los efectos de la guerra aun latentes y que habían dejado profundas huellas en los distintos sectores sociales, especialmente los más humildes. Entre las medidas más sobresalientes de este período de mandato encontramos la organización de la primera Junta de Educación, presidida por él; las medidas de saneamiento de la ciudad, con énfasis en la construcción del acueducto y la protección a los veteranos mutilados de guerra.

La deplorable situación sanitaria de Guantánamo fue objeto de preocupación por las autoridades norteamericanas. El estado de insalubridad, la falta de alcantarillado, la ausencia de agua potable, el mal estado de las calles y la acumulación de desechos, minaba a la población con la proliferación de enfermedades transmisibles como la fiebre amarilla y el cólera. Las nuevas autoridades, encabezadas por Pedro A Pérez, se hacen eco de los reclamos de la población para una mejor atención a los caminos, los problemas de la agricultura y el tratamiento a las enfermedades.²

El otorgamiento por las autoridades norteamericanas de un crédito de diez mil pesos mensuales, fue suficiente para hacer prevalecer sus intereses. Dicho crédito no responde únicamente a la acción de dejar una obra de importancia en cada pueblo, costada por el tesoro de Estados Unidos, sino que tenía como intenciones crear una infraestructura que facilitara elevadas ganancias con el control económico de la zona, mejorar las condiciones para la residencia adecuada de los norteamericanos en la Base Naval y fuera de ella, además de lograr la aceptación popular para la construcción de la proyectada Base en la bahía, para lo cual la mano de obra barata era sumamente significativa.³ Cada acción estaba totalmente divorciada del más mínimo escrúpulo humanitario, aunque parte de la población fue beneficiada.

La construcción del acueducto constituyó una de las obras más importantes emprendidas por el Ayuntamiento de Guantánamo con financiamiento de capital norteamericano. El ingeniero Eduardo

Chivás tuvo a su cargo el estudio y ejecución de la obra, iniciada el 8 de febrero de 1901 e inaugurada 18 meses después. Esta acción dejó preparado el territorio cabecera para el establecimiento de nuevos centros comerciales, hoteles y farmacias. Además, sirvió de resorte estabilizador de la población, al mejorar sensiblemente los parámetros sanitarios de la ciudad y dio una solución parcial a dos de los problemas más graves: el abasto de agua y una fuente de empleo que permitiría solventar el estado de miseria de las familias, de ahí el gran interés por su ejecución por parte de la población, las autoridades del municipio y las instituciones.

La renuncia de Pedro A Pérez a su cargo de alcalde municipal ocurrida el 21 de abril de 1903 conmocionó a sus compatriotas y pueblo en general quienes manifestaron su sentir a través de la prensa. Ese mismo día, por decisión de los concejales, lo sustituye el Tesorero del Ayuntamiento, su antiguo jefe de Estado Mayor y amigo íntimo, el coronel Emilio Giró Odio, quien toma posesión de su cargo el 1^{ro} de junio de ese año y hasta 1906, cuando es restituido en el cargo de alcalde Pedro Agustín Pérez, hasta 1908.

En este año se llevan a cabo nuevas elecciones y tres partidos se disputaban la alcaldía: el Conservador que llevaba como candidato a Pedro Guerra, el Liberal, a Higinio Medrano y el Liberal Sayista Histórico que postulaba a Juan Martí Alayo, comandante del Ejército Libertador. En la lucha resultó vencedor este último y toma posesión de su cargo el 1^{ro} de diciembre.

Durante la alcaldía de Martí Alayo el Ayuntamiento hizo uso del artículo 23 de la ley orgánica de los municipios donde se establece la división del término en barrios, suprimiéndose los distritos. El mismo quedó dividido en 33 barrios, 8 urbanos y 25 rurales.

En el período que media entre 1908 y 1910 ocupan la máxima responsabilidad política en Guantánamo tres alcaldes: Juan Martí Alayo, quien renuncia para ocupar el cargo del Ejército Permanente. Lo sustituye Pedro Beruff, Presidente del Ayuntamiento como lo establecía la Ley, y este a su vez por Manuel Serrano Sayas, el 1^{ro} de diciembre de 1910, y se mantiene en el cargo hasta 1912. Estos cambios se producen sin mediar proceso electoral, lo que demuestra la inestabilidad política que existía en el territorio.

En los comicios de 1912 se disputaban el poder en Guantánamo los partidos Conjunción Patriótica, Liberal Sayista y Candidatura Mixta. El triunfo correspondió al primero, quien llevaba de candidato al Dr. José Joaquín Ross, quien obtuvo la victoria con 2 615 votos, seguido del Liberal Sayista con 1 623.

La situación social de Guantánamo no cambió como política de gobierno ya que no se procedió con mecanismos que estabilizaran el trabajo para la gran masa de desempleados. La situación se empeoraba con las medidas para equilibrar los presupuestos de ingresos y gastos, los últimos siempre se excedían con respecto a los primeros y para resolver el problema se acudía al despido de obreros y al recorte económico en ramas como la educación y la salud.

En los inicios de este período las autoridades cubanas, respondiendo a las exigencias norteamericanas, cedieron los terrenos que ocupa hoy la Base Naval. Dichos terrenos pertenecían a la hacienda El Cuzco y los segregados de la finca Ocuja. Los primeros situados en el cuartón de Arroyo Hondo, partido de Yateras, con cabida de 400 caballerías de tierra, limitaban al norte con la bahía de Guantánamo, al sur con el Mar Caribe, al este con la hacienda Ocuja y al oeste con la boca de la bahía de Guantánamo. La República de Cuba adquirió estas tierras por un precio de 35 577.53 pesos en moneda americana, por compra al Señor Baró, según consta en escritura del 18 de septiembre de 1903.⁴ Los segundos tenían linderos al sur con la finca El Cuzco, al oeste también con esta finca, al norte con la finca Boquerón y al este con la estación naval. El área de estos terrenos ascendía a 87 caballerías y fueron adquiridas por un precio de 23 116.70 pesos oro americano.⁵

Los más de 50 años que el país permaneció bajo el dominio imperialista sólo sirvieron para convertirlo en mercado seguro donde exportar sus riquezas y un abastecedor de materias primas

baratas, facilitando el atraso técnico y el estancamiento industrial para la nación. Se apoderaron de nuestras mejores tierras con las que establecieron el control de la principal industria y la proliferación del latifundio.

El día 10 de diciembre de 1903 se consumó el hecho vergonzoso en que los Estados Unidos, con la plena conformidad del Gobierno Cubano, asume el dominio de los terrenos de Playa del Este, donde quedaría enclavada la Base Naval con la inconformidad de los cubanos.

Ese día se izó la bandera del imperio, acompañada de 21 cañonazos y el himno nacional estadounidense. Al concluir el acto de ceremonia 600 marines desembarcan en el territorio para perpetuar una acción que la harían rutinaria durante los años siguientes.

Los comerciantes e industriales del territorio vieron con buenos ojos la presencia de los norteamericanos. La cámara de comercio de inmediato creó una comisión para que se entrevistara con el alcalde y solicitara su cooperación en la gestión de que los marines visitaran semanalmente la ciudad. La prontitud con que Manuel Serrano actuó —era alcalde en 1910— sintetiza los intereses económicos que movían a los que tenían el poder. Fue enviada una comisión para entrevistarse con el Almirante jefe de la escuadra naval para negociar las oportunidades de negocios con los comerciantes de la región.

En 1912 ocurre un acontecimiento que vino a perpetuar todavía más la presencia del indeseable invasor. Por conceder Washington creciente importancia a Guantánamo, se acordó en la cancillería norteamericana un nuevo tratado mediante el cual los Estados Unidos renunciaban a sus derechos sobre Bahía Honda, incluida en el Tratado de 1903, a cambio de una ampliación de la base situada en Guantánamo.

El movimiento de los Independientes de Color.

La discriminación racial sembrada en nuestro país por la dominación española y mantenida durante la república neocolonial, hizo que los ciudadanos negros sufrieran todo tipo de desprecio y por la sencilla razón del color, eran explotados y tratados como animales.

Los integrantes de este movimiento, convertido en partido en 1908, deciden el camino de la lucha armada como única vía de quitarle validez a la Enmienda Morúa y lograr sus verdaderos derechos ciudadanos. Afanados en sus objetivos se lanzan a la manigua en 1912. Esta agrupación, constituida fundamentalmente por negros y mulatos, tenía como dirigentes a Evaristo Estenoz y Pedro Ivonet.

El traslado del centro de operaciones a Oriente fue un hecho bien pensado por la dirección del movimiento, en esta parte del país se encontrarían no solo con el mayor número de afiliados sino también sus más decididos dirigentes. Guantánamo y Santiago de Cuba fueron las regiones que mayores agrupaciones tenían, con 18 y 8, respectivamente.

El 29 de febrero de 1912 la prensa local se hace eco de la intranquilidad reinante en el término guantanamero, destacando la manifestación que se llevaría a cabo en Jamaica, coincidiendo con el traslado a la provincia del líder de la agrupación con el objetivo de celebrar fiestas políticas.

El 20 de mayo se inicia la insurrección, denominada por sus promotores como protesta armada bajo el lema “Abajo la Ley Morúa”. El periódico *La Voz del Pueblo* recoge algunas incidencias de choque armados e intentos en diferentes lugares de la ciudad.

La alcaldía municipal ha recibido órdenes para movilizar fuerzas de voluntarios y tomar todas las precauciones del caso. El General Pedro A. Pérez, al enterarse del movimiento, ha venido a la ciudad y ha conferenciado por teléfono con el presidente de la República. El General Pérez está armando una fuerza de 200 hombres.⁶

La región de Guantánamo devino en centro de levantamiento. Los principales líderes se encontraban en el territorio como lo atestiguan los telegramas de la alcaldía, de igual forma el mayor número de alzados y encuentros armados. Entre los dirigentes de los partidos más importantes se destacan Chano Martínez, Agapito Savón, Eugenio Lacoste y Enrique Bakelais.

El movimiento fue reprimido con un profundo contenido racista. La situación prevaleciente alarmó al gobierno de los Estados Unidos y el presidente cubano, José Miguel Gómez, se vio forzado a tomar medidas drásticas bajo las presiones de Washington que amenazaba con la intervención. Se efectuaron verdaderas masacres. Más de 3000 cubanos, negros y mulatos, fueron asesinados.

Las tropas norteamericanas tuvieron en sus miras la intervención. El 5 de junio 450 soldados yanquis llegaron a la ciudad y de inmediato fueron destinadas para los centrales Soledad, Los Caños, Isabel y Santa María, propiedades de la sociedad comercial Guantánamo Sugar Company en número de 50, el resto quedó en la ciudad. De igual forma, barcos yanquis arribaron a la Base Naval con nuevos marines para ser ubicados a lo largo de las vías férreas entre Guantánamo y San Luis⁷ de esta forma la intervención se convirtió en un hecho consumado con el beneplácito de las autoridades cubanas.

La guerrita de 1917 y su repercusión en Guantánamo

La lucha por el poder político durante la República mediatizada estuvo matizada por acciones bochornosas de todo tipo: fraudes, sobornos, injurias, asaltos y hasta enfrentamientos armados. La desvergonzada dirección de los conservadores —partido en el poder, con Mario García Menocal como Presidente— ante una inminente derrota electoral que ya se pronosticaba frente a los liberales, comienza a rumorar de que se sustituirían los paquetes con boletas electorales en la dirección de comunicaciones. Los tribunales electorales reconocieron los fraudes y, en consecuencia, anulaban las elecciones en los lugares de los hechos. El ex presidente de la República, general José Miguel Gómez, quien esperaba encontrar el apoyo de las fuerzas armadas, dirige la sublevación que concluye con su encarcelamiento.

Este alzamiento se inicia en Guantánamo el 10 de febrero de 1917 encabezado por el Lic. Gonzalo Pérez Andrés y el Capitán de la Guardia Rural José Goli Méndez puestos de acuerdo con el comandante Rigoberto Fernández, quien posteriormente abandona el movimiento. Se sucedieron escaramuzas en Novaliches y en la Loma de la Piña. Una columna leal, comandada por el coronel Varona y el coronel Castillo, le salieron al encuentro sin mayores consecuencias.

Los chambelones se reunieron en los portales del teatro Actualidades y el jefe del movimiento, el senador Gonzalo Pérez André, ofrece su casa quinta y el hospital civil para que fueran ocupadas por las fuerzas alzadas, ya entregadas.

Esta acción, más que un movimiento armado, representaba una comedia y no contaba con un programa aglutinador. Se convirtió en una acción de rutina entre fracciones que se disputaban el poder y fue un reflejo del desprestigio y la deshonra de los que decían ser s de la democracia en Cuba.

Una vez más, el 12 de marzo de ese mismo año, tropas norteamericanas convirtieron el parque Martí en campamento militar, hecho que fue condenado por el pueblo. Según refleja el periódico *La Voz del Pueblo*, 35 soldados norteamericanos fueron colocados en el central Cecilia con el pretexto de preservar los intereses de ese gobierno.⁸

El alcalde de Guantánamo, Manuel Medrano, quien participa en el alzamiento fue separado del cargo, acusado de haber utilizado 70 mil pesos de los fondos del Ayuntamiento para apoyar el alzamiento. Al comprobarse que el dinero se había dejado al recaudo de Regino E. Boti, el Presidente de la República, Mario García Menocal, lo premia reponiéndolo en el cargo, en el que permaneció hasta terminar su período, el 1^{ro} de diciembre de 1920.

La economía guantanamera durante los primeros 25 años de neocolonia.

Con la guerra de independencia el florecimiento económico de Guantánamo había quedado dismantelado. Territorio eminentemente agrícola y con buena fertilidad en sus tierras, mostraba un panorama desolador. Los siguientes datos así lo atestiguan:

Número de fincas 1 262

Áreas ocupadas	4 546,43 caballerías
Cultivadas	714, 92 caballerías
Incultas	3 831,51 caballerías ⁹

Las favorables condiciones de fertilidad son aprovechadas por los geófagos extranjeros y locales que se apoderan de grandes extensiones de tierra para el cultivo de la caña. La situación económica en la región fue favorecida por el capital extranjero, fundamentalmente el norteamericano, para hacer prevalecer su dominio en distintas esferas de la producción.

La rama de nuestra economía que mayor inyección recibe de los capitales norteamericanos es la azucarera. La compañía norteamericana Guantánamo Sugar Company, surgida en 1902, fue la representación clásica del capital extranjero en la zona. Propietaria de las mejores tierras del valle, ocupaba una extensión de 2 098 caballerías y era dueña de los mejores centrales de la zona, con el mayor volumen de azúcar producida.

Durante la primera Guerra Mundial la compañía invierte considerables sumas de dinero para convertir sus centrales en una moderna y potente red de unidades agroindustriales, capaces de incrementar la producción de este importante rublo, que no solo era un renglón alimenticio sino que constituía un importante material estratégico, cuyo precio ascendía vertiginosamente. Esta empresa llegó a producir entre 1923-1924, 401 millones de sacos de azúcar de 325 libras, superando el volumen de producción del resto de los centrales del territorio.¹⁰

Otras compañías extranjeras también invirtieron capitales en la producción de azúcar, entre ellas: Confluente Sugar Company, Santa Cecilia Sugar Company, la Sociedad Luis Redor, Brooks y Compañía y la Santa María Sugar Company. Algunas de ellas, como la Santa María y Confluente no pudieron resistir los embates de los poderosos y tuvieron que vender sus propiedades.

En 1919 la producción se comportó como sigue, muestra de que los centrales del territorio incrementan su producción después de la guerra.

Centrales	Año	Producción (Sacos de 325 lbs.)
Los Caños	1919	97 703
Isabel	1919	108 545
Santa María	1919	63 080
Monona	1919	9 969
Santa Cecilia	1919	50 000
Confluente	1919	71 450
Esperanza	1919	113 262

Fuente: *Anuario Azucarero de Cuba*, Censo de la Industria Azucarera, 1919, pp. 18-25.

La burguesía local muy vinculada a la extranjera no quedó a la saga al obtener riquezas y aprovechar las circunstancias de crisis, y como resultado compra grandes extensiones de tierra a precios muy bajos. Los hermanos Ernesto y Teodoro Brooks, con grandes intereses en la industria azucarera, acuden a los medios financieros norteamericanos en busca de créditos para mantener sus negocios. Los hermanos Brooks poseían 1 224 caballerías de tierras; José T y T 1 200; la Compañía Agrícola del Valle 547 caballerías; Pedro Pablo y Carlos Baró, dueños del antiguo ingenio Santa Rosa 122 caballerías; José Alfredo Salazar Socazett propietario de la finca Guaso Arriba 255 caballerías; Antonio Arias apoderado de la Compañía Oriental y dueño del ingenio Esperanza 754 caballerías y Ramón Mola propietario de 200 caballerías dedicadas al café entre otros.¹¹

Durante la república neocolonial las sociedades norteamericanas mantuvieron el control no solo de la producción de azúcar y el café, sino también de variedades de frutos menores, madera y ganado,

a través del comercio que realizaban con la Base Naval. Los dividendos no lo empleaban en la prosperidad económica y social del territorio sino que lo lucraban pomposamente en la capital y el extranjero.

Durante todos estos años el ferrocarril guantanamero trasladó la mayor parte de caña de las fincas y colonias hacia los centrales, así como el azúcar hacia el puerto, superando el gran déficit del transporte por caminos y carreteras, además, resolvió un gran problema desde el punto de vista social al contar la población con un servicio que le permitía trasladarse hacia diversos lugares.

En 1922 monopolistas norteamericanos se aprestan a crear una nueva compañía para la construcción de hidroeléctricas en el llano guantanamero. La Compañía Hidroeléctrica de Guantánamo, inicia los trabajos. Entre sus propósitos figura utilizar los saltos de agua del río Guaso con el objetivo de convertirla en corriente eléctrica y transmitirla a la población y a los ingenios y poblados del llano. Los dueños del negocio de la electricidad en Guantánamo eran la familia Chivás, quienes fundan la Compañía Eléctrica. La competencia del capital norteamericano provoca la ruina de esta entidad hasta que se ven obligados a venderla a los empresarios norteamericanos en 1935. Igual ocurre con Ramón Rogaita, propietario de la planta eléctrica de Caimanera. Los precios del fluido eléctrico cobrado a la población y al Ayuntamiento fueron elevados a partir de entonces, originando conflictos con los nuevos propietarios, los que en la década del 30 alcanzan gran relevancia.

Desarrollo del comercio

Cuando se produce la primera ocupación militar en Guantánamo el control financiero lo ejercían franceses, españoles e ingleses. Las ambiciones hegemónicas del nuevo amo hicieron que prevaleciera a partir de entonces la moneda norteamericana, que fue muy bien acogida en los primeros momentos. Muestra de ello lo constituye la fundación de numerosas sociedades comerciales que jugaron un papel importantísimo en el desarrollo de la vida económica del territorio y que su capital se conformaba en esa moneda.

La competencia en estos años fue tan fuerte que los dueños de las sociedades veían en ellas un medio de defensa ante este capital sobre todo los comerciantes españoles quienes pretendían conservar sus privilegios.

La presencia de los norteamericanos en la base naval, desde el punto de vista económico, generó una gran circulación de dinero por los numerosos marines que periódicamente venían a la ciudad en los días de franco, además de puestos de trabajo y un gran movimiento migratorio hacia el territorio. Estos factores favorecieron la actividad de compraventa en la ciudad.

La diversidad de pequeños y medianos comercios en la cabecera municipal y en los poblados de sus alrededores daba a Guantánamo la imagen de una ciudad comercial. En realidad, la presencia de los marines proporcionaba buenos ingresos a los dueños de estos comercios, pero en lo que respecta a la población nativa el panorama no cambia: la falta de circulante monetario capaz de dar solución a los problemas en general y a otros de índole social, provocaba el predominio de un estándar de vida caracterizado por la miseria. Otros establecimientos de mayor envergadura como la ferretería Rafol y Compañía, fundada en 1910; La Tijera, fundada en 1925; Almacenes La república; la Casa Ojalvo; la fábrica de fideos “La Esperanza”, fundada en 1917, junto a panaderías, farmacias, etc., jugaban un rol importante en la vida comercial. Para manejar los asuntos comerciales en Guantánamo se crean instituciones como la Cámara de Comercio, cuyo presidente fue Ramón Mola, y el Centro de Detallistas.

La producción cafetalera.

La producción cafetalera constituyó el segundo rublo exportable del territorio. La cosecha del aromático grano fue muy afectada por la tea incendiaria durante la guerra en las zonas montañosas de Guantánamo y Yateras. Los pocos cafetales que quedaban estaban en manos de descendientes franceses con pocas técnicas. No fue hasta 1921 en que se comienzan a experimentar cambios

significativos para los cosecheros guantanameros, cuando José Soler funda la compañía Fomento de Palenque, que adquirió 500 caballerías en Yateras, abrió créditos a los campesinos, introdujo nuevos métodos de cultivo, facilitó implementos agrícolas y creó una infraestructura de producción significativa, entre ellas las descascaradoras, trilladoras, despulpadoras, secaderos y almacenes. La ciudad contaba con importantes almacenes, además de 18 descascaradoras y 7 tostaderos para realizar el proceso industrial del grano. La primera guerra mundial influyó notablemente en el incremento del volumen de producción.

En las postrimerías del período de gobierno de Manuel Medrano, 1920, se observa en Guantánamo una relativa holganza económica como consecuencia de la liberación del control de guerra del azúcar por parte de los Estados Unidos, lo que permite su venta libre a precio que se determinaban por la oferta y la demanda.

En esta etapa se realizan diversas obras en el territorio: el Parque 24 de Febrero, el Nuevo Mercado, el Matadero, la reconstrucción del Ayuntamiento y comienza a ejecutarse el traslado del antiguo hospital civil de la calle Martí para el nuevo local ubicado en el Alto de Polanco, que llevaría el nombre de Pedro Agustín Pérez. Esto ocurre el 15 de noviembre de 1918. El 4 de diciembre de 1919 se funda el establecimiento comercial 20 de Mayo. Esas obras responden a la necesidad de dar una infraestructura al comercio en correspondencia con el aumento de la población.

Los productores guantanameros habían operado sobre la base de un período fabuloso que ha dado en llamarse “Danza de los Millones”. Invirtieron cuantiosas sumas, las que una vez iniciada la crisis de 1920, no pudieron recuperar y los prestamistas comenzaron a exigir su rápida reposición. La insolvencia determinó la quiebra de los más débiles y el afianzamiento del capital norteamericano, especialmente el National City Bank of the New York que controlaba las operaciones bancarias de los centrales Soledad, Los Caños e Isabel.

En la región guantanamera quedaron abandonadas grandes extensiones cañeras de colonos que anteriormente disfrutaban de buena solvencia económica y que ahora quedaban arruinados, al igual que muchos propietarios de fincas que se vieron precisados a vender sus bienes a precios insignificantes. Algunos centrales fueron demolidos, al convertirse en unidades improductivas y no poder enfrentar los embates de la crisis. Otros disminuyeron notablemente su producción. Entre los demolidos están: Confluentes y Santa María.

El sector del comercio fue el más afectado por la crisis como resultado de la escasez de circulante monetario, la disminución de las facilidades bancarias y el cierre de los créditos por parte de los proveedores. Ello determinó que los dueños de los establecimientos eliminaran todo tipo de facilidades de pago, lo que hizo que la clase más pobre se viera impedida de adquirir algunos productos en los establecimientos comerciales.

La Cámara de Comercio se reúne y acuerda comunicar al Presidente de la República, Alfredo Sayas, su inconformidad por la restricción de la zafra, medida que afectaba a la burguesía en general y en especial a los productores de azúcar.

El valor de las mercancías exportadas por el puerto de Guantánamo en estos años de crisis se refleja en los siguientes datos.

Valor total de las mercancías exportadas por el puerto de Guantánamo. (En miles de pesos)				
Años	1920	1921	1922	1923
Total	23 355	8 581	9 617	7 570

Fuente: Oscar Zanetti y Alejandro García: *Caminos para el azúcar*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, p. 230.

La situación fue extremadamente crítica, no solo porque el valor de las mercancías bajara bruscamente, sino por la escasez de los productos, que afecta a los sectores sociales más pobres, especialmente los desempleados.

Situación socioeconómica de Guantánamo a partir de 1925

Las clases sociales en las que se apoyó Machado para las elecciones de 1924 —capitalistas, terratenientes, etc.— permitieron que alcanzara el poder con amplia ventaja sobre el resto de los contrincantes. No faltó el respaldo popular. El pueblo asqueado de la administración de Sayas y de los engaños del general Menocal, no vaciló en otorgarle al partido Liberal la mayoría de votos, gracias a las promesas demagógicas que realizara. Ya en el poder Guantánamo no recibió beneficio alguno con el plan de obras públicas que llevó a cabo Machado. Por el contrario, no escapó a las contribuciones con que agravaban las penalidades del pueblo para compensar las grandes sumas de dinero que se empleaban para su realización.

Unas de las promesas a los guantanameros en este período fue la carretera de Caimanera que le permitiría a la ciudad cabecera la entrada de importantes sumas de dinero americano, pero no era interés del gobierno porque las ganancias no se reinvertirían en su beneficio. Los miles de hombres ocupados en la zafra, cada vez que esta llegaba a su fin, tenían que deambular en busca de trabajo. Ese era el pago que se les daba a este municipio, que aportaba al año más de un millón de pesos, 50 mil para el Ministerio de Obras Públicas, otro tanto al Consejo Provincial, más los centenares de miles recaudados por la Aduana del territorio, sin que a cambio recibieran beneficios.

La primera etapa del gobierno de Machado fue muy dura para los guantanameros quienes salieron mal parados de las disponibilidades del estado en concepto de créditos para obras públicas u otros beneficios, de ahí la oposición al tirano, no sólo a la hora de emitir el voto, sino durante sus dos períodos de gobierno.

Centrales	Cuotas asignadas. (En sacos).
Guantánamo Sugar Company	408 000
Esperanza	134 22
Isabel	240 500
Santa Cecilia	72 300
Romelié	84 000
San Antonio	76 500

Fuente: *Anuario Azucarero de Cuba*, 1926, pp. 155-156.

En 1925 los principales renglones económicos en que se sustentaba la economía guantanamera eran la industria azucarera y el ferrocarril, cuyas cuantiosas ganancias no se revertían en la localidad. Existía, además, un importante comercio sustentado en la Base Naval controlado por negociantes locales, quienes tampoco invertían sus beneficios en el desarrollo territorial. En 1926 Machado logra que se aprobara la Ley Verdeja, que establecía la política restriccionista para la industria azucarera, medida que afectó en lo particular a Guantánamo.¹²

El per cápita promedio de los centrales de la Guantánamo Sugar Company era de 216 166 sacos, rango superior comparado con los demás ingenios, lo que demuestra su supremacía. Las restricciones impuestas por Machado no resolvieron las difíciles condiciones de vida de los productores guantanameros, fundamentalmente los dueños de los pequeños centrales que por sus características se les asignaba menor cantidad de caña, medida que contribuyó a incrementar el desempleo.

Guantánamo sufrió con crudeza los efectos de la crisis económica de 1929-1933. Algunas unidades productoras de azúcar como Isabel y Santa Cecilia paralizaron su molienda y tuvieron que vender a otras fábricas las cañas cultivadas. Solo 6 ingenios se mantuvieron en producción según la cuota asignada, ellos fueron: Esperanza, Soledad, Romelié, San Antonio, Ermita y Los Caños. La producción en esos años es como sigue:

Años	Ingenios	Producción.
------	----------	-------------

		(En sacos de 325 lb).
1929	6	701 632
1930	6	813 453
1931	6	446 317
1932	6	416 036
1933	6	414 988
Total		2 802 426

Fuente: *Anuario Azucarero de Cuba, 1929-33.*

Para los pobres no había seguridad de ningún tipo, la situación económica de estas familias era desesperante al perder los créditos con los comerciantes. Era normal por las autoridades del municipio prácticas como estas y alegar que no había presupuesto.

El 4 de julio de 1933 fueron cesanteados 47 empleados de la administración municipal alegando la falta de dinero para pagar salarios.

Las condiciones sanitarias no podían ser peores, hasta el punto que hubo que acudir a la población penal para formar brigadas a fin de realizar operaciones de limpieza en las calles céntricas de la ciudad, convertidas en focos de infección, al carecer de dinero para pagar a las personas que debían realizar esta labor. La cabecera municipal solo contaba con dos barrenderos y 5 carretilleros. Como puede apreciarse no era de interés de las autoridades del municipio resolver los problemas de salarios para los trabajadores y empleados, ni tampoco la crítica situación que tenía la institución pública y la salud del pueblo.

Guantánamo durante las décadas del 40 al 50.

El estancamiento tecnológico tuvo que ver con la inestabilidad de la producción azucarera guantanamera. La Guantánamo Sugar Company obtuvo beneficios económicos netos de 9,5 millones de pesos entre 1937 y 1953 con un capital desembalsado ascendente a 0.4 millones de pesos. Los beneficios obtenidos como resultado de la venta del azúcar quedaron en su mayoría en manos extranjeras ya que solo 2 de los 8 ingenios del patio eran cubanos.

Durante los inicios de la década del 50 la producción azucarera de los ingenios guantanameros experimenta crecimientos, incluso superiores a los años de la Segunda Guerra Mundial.

Años	Ingenios en producción	Producción. (En sacos de 325 lb).
1950	8	1 038 997
1951	8	976 666
1952	8	948 357

Fuente: *Anuario Azucarero de Cuba, 1950-1952, pp. 37-38.*

La demanda de la producción y el alto precio del azúcar durante estos años tuvieron su génesis en la guerra que sostenían los Estados Unidos contra Corea, acontecimiento de gran repercusión internacional que favoreció al país.

La exportación de azúcar por el puerto de Guantánamo —además se exportaba el azúcar de otros territorios— en los finales de la década del 40 y principios del 50 se comportó de la siguiente manera.

Años	Exportación. (En sacos de 325 lb).
1948	1 338 392

1949	1 242 684
1950	1 472 223
1951	1 484 969
1952	112 587

Fuente: Anuario Azucarero de Cuba, 1948-1952.

Otro renglón, como el café, reportaba importantes ganancias para sus dueños. Predominaban grandes haciendas controladas por capital cubano mediante sociedades mercantiles y aunque aparecen en algunas de ellas capital norteamericano, predominan las de propietarios independientes que recibían préstamos por conceptos de refacción agrícola. Del resto de la producción se encargaban los campesinos arrendatarios o precaristas, sometidos a una despiadada explotación a través del robo en el pesaje y otros métodos empleados contra ellos.

Entre 1938 y 1941 la cosecha obtenida representó el 13, 12 % de todo el café beneficiado en la provincia de Oriente. La cosecha cafetalera constituía una de las principales fuentes de empleo y estimulaba el éxodo temporal de la población hacia la montaña.¹³

La compañía de Pasos y Tamanes controlaba grandes extensiones de tierra que abarcaban la casi totalidad de Jamaica. El capital norteamericano realizó inversiones en esta rama durante la Segunda Guerra Mundial. La Compañía Ermita S.A. poseía grandes latifundios que abarcaba la hacienda San Andrés, actual Iván Rodríguez, y constituía un ejemplo de la inversión yanqui en este sector. A partir de 1946 sufre un descenso por la entrada a la región de productos como granos, grasas, carne cruda y en conserva, pescado seco y salado procedente de los Estados Unidos, que afectó considerablemente la producción ganadera local, al no estar en condiciones de competir con un producto de calidad superior y a bajo costo.

La década del 40 tuvo características muy particulares para el comercio guantanamero por la estrecha vinculación que existía entre la estructura socioeconómica del territorio y la Base Naval. Los acontecimientos militares que se desarrollaron en torno a la Segunda Guerra Mundial llevaron a Guantánamo a una dependencia mayoritaria del cónclave militar. En esta época un promedio de 11 mil obreros laboraban en las distintas obras que se ejecutaban en los terrenos ocupados por los norteamericanos, lo que ascendía a una considerable suma de dinero devengado por concepto de salarios y jornales.

A ello hay que añadirle los miles de marines que se acantonaron en la base para su mantenimiento y custodia quienes semanalmente visitaban la ciudad por estar de franco o servicio, para satisfacer los vicios y necesidades sexuales. Los magnates de la prostitución la convirtieron en centro de corrupción con la anuencia de las autoridades civiles y militares y el beneplácito de comerciantes, hoteleros, vendedores, etc. Alrededor del franco floreció una corrupta industria destinada a satisfacer los apetitos de los yanquis: intérpretes, guías, taxistas, prostitutas, vendedores de souvenir y materiales pornográficos. El lucrativo negocio que operaba en Guantánamo representaba para sus beneficiarios no menos de un cuarto de millón de dólares mensuales. Poco le importaba el prestigio y la moral de la población.

Se intensificó con destino al consumo de la Base Naval la compra de frutas, vegetales y otros productos, a través de contrabandistas. Otro elemento de corrupción y lucro fue el contrabando realizado a gran escala al no existir postas cubanas que establecieran un sistema de control de entrada al conclave militar o sus alrededores. Las postas yanquis eran cómplices de un extenso contrabando de cigarrillos y cuantos productos fueran factibles de vender en Guantánamo.

La burguesía comercial de la zona había alcanzado cierto nivel de desarrollo como resultado del entrelazamiento que existía con los norteamericanos, se ejerció en algunos casos verdaderos monopolios que alcanzaban zonas más amplias.

A partir de 1940 las actividades comerciales son aprovechadas por personajes de la zona como José Guerra, dueño de las embarcaciones que transportaban los obreros al recinto militar, Soler y Compañía representante del comercio cafetalero, comerciantes de origen hebreo o árabes que se dedicaban a la venta de artículos manufacturados entre ellos Juan Silot y Enrique Flier dueños de la Casa de Retazos, José Mizrahi propietario de la Casa León, Natalio Abijans propietario de la Casa Abijana, entre otros.

Fueron significativas para el comercio las subastas de materiales sobrantes de la Segunda Guerra Mundial así como la venta de equipos como Jeep, automóviles, máquinas de escribir etc.

La estructura urbanística de la ciudad sufre transformaciones en este período, cientos de casas fueron demolidas y reconstruidas para dar paso a nuevas que serían utilizadas como alquileres de viviendas, para establecer prostíbulos, cafés, tiendas, etc.

El movimiento obrero guantanamero en los primeros 50 años de neocolonia.

La explotación indiscriminada que obligaba a los trabajadores a laborar hasta 12 y 14 horas diarias, por salarios de miseria, fue característico entre la clase más explotada de nuestro país, a la que no escapó el guantanamero de aquel entonces.

La cifra de trabajadores y empleados que existía en Guantánamo en 1899 ascendía a 1 614, contados esencialmente en las empresas ferroviarias y la industria azucarera, sin olvidar otras ramas como: zapatería, panadería, carpintería, alfarería, etc. El salario que devengaban aquellos que lograban trabajo era de 0.50 a 0.75 centavos después de largas jornadas.

Los primeros signos de rebeldía de esta incipiente clase obrera local la encontramos en la huelga protagonizada por los obreros ferroviarios en 1900.

En mayo de 1902 se hizo un llamado a todos los obreros para constituir la Asociación Cooperativa de Obreros en Guantánamo cuyo objetivo era: propiciar a sus miembros y familiares ayuda material y empleos a los desamparados. Para estos años se organizó el gremio de los panaderos, fundado en 1899. También el gremio de los ferroviarios.

En 1906 los obreros, como consecuencia del bajo precio y calidad del tabaco, se lanzan a la huelga y logran que los patrones aceptaran las tarifas que exigía el gremio. En 1908 los socialistas de Oriente lanzaron un manifiesto dirigido a los obreros.

En 1914 tiene lugar el Congreso Obrero. Por Guantánamo participaron 8 delegados: Limbano Martínez, Víctor García, Camilo Prieto, Leopoldo Fariñas, Juan Coronaso, Luis Salgado, Manuel Campos y Luis Lafregat. Este último presentó una ponencia que obtuvo el tercer premio. En su trabajo hace un análisis de la situación económica por la que atravesaba Cuba fundamentalmente de los productos como el azúcar y el tabaco supeditados a un único mercado.

La contradicción entre los obreros y la Guantánamo Sugar Company, por el desnivel entre el alza de los precios y el bajo salario pagado, tienen su desenlace en la huelga que inician los obreros del central Soledad el 8 febrero de 1915, acción que se venía gestando desde fines de 1914 y fue convertida en huelga general por el apoyo de los obreros de los diferentes centrales y sectores de la ciudad. Las principales demandas eran: eliminación del pago en vales y fichas por moneda nacional, aumento de salario y autorización de libre comercio. La jornada duró cinco días y a pesar de la combatividad desplegada por los obreros azucareros y los de la ciudad no lograron alcanzar las más elementales demandas.

Sus principales dirigentes fueron encarcelados o deportados, entre ellos, Domingo Germinal.¹⁴ Su fracaso se debe a la existencia misma del anarco sindicalismo ya que sus principios y métodos no eran capaces de arrancar a los explotadores beneficios para la clase obrera.¹⁵

En 1916 se declaran en huelga los carpinteros del Ferrocarril del Este y los de la Casa de Máquina del central Esperanza (hoy Argeo Martínez) por alcanzar un aumento salarial. En febrero de ese

mismo año lo hacen los maquinistas del Ferrocarril de Guantánamo y Occidente en protesta por que tres de sus compañeros fueron despedidos por el jefe de taller para colocar a obreros extranjeros.

La difícil situación de postguerra resultó nefasta para la clase obrera al intensificarse la contradicción obrero-burguesía que condujo a un aumento de la explotación y nuevos intentos organizativos. Los logros alcanzados tras la fundación del primer Partido Comunista (PCC) y la Confederación Nacional de Obreros de Cuba (CNOC) en 1925, cuyos principales líderes fueron Julio Antonio Mella, Carlos Baliño y Alfredo López, marcaron un despegue en el orden político ideológico de la clase obrera.

En 1925 los obreros y empleados de todas las oficinas del ferrocarril de Guantánamo Western acuerdan ir a la huelga, decisión respaldada por los obreros de la Casa de Máquina del central Soledad. El servicio de pasajeros a Jamaica y Caimanera fue paralizado.

En 1926 estaban creadas las bases para que el movimiento huelguístico estremeciera la región guantanamera. Ferroviarios y azucareros estuvieron de nuevos en la vanguardia de la lucha.

La crisis económica agudiza la ya deteriorada situación de la familia, lo que facilita que fueran vertebrándose grupos opositores al régimen de Machado, no sólo del sector obrero y estudiantil, sino de aquellos que veían afectados sus intereses económicos, entre ellos la mediana y pequeña burguesía.

La década del 30 abrió nuevas posibilidades para los sectores más combativos, al penetrar en sus filas las ideas marxistas. El 11 de febrero de 1931 se constituye en Guantánamo el Comité Seccional del Partido Comunista con la presencia del viejo militante José Soler Calvo, respondiendo a las dediciones del Comité Central de crear células en toda la isla. La labor más importante de los comunistas estaba dirigida al trabajo en el sector obrero, fundamentalmente los del ferrocarril, tabaqueros, panaderos, centrales azucareros, zapateros, entre otros.

Al poco tiempo de crearse el Comité Seccional del Partido llegan a la ciudad los primeros contactos del trotskismo con Sandalio Junco, procedente de México. En la aceptación de esta ideología influyó la ausencia de los principales dirigentes marxistas locales quienes se encontraban presos y la acción oportunista de Eusebio Mujal Barniol quien logra poner a su favor la mayoría de los que integraban el Comité Seccional, constituyéndose el partido de oposición de izquierda con gran influencia en el movimiento obrero de los panaderos, ferroviarios y azucareros. Entre sus dirigentes se destacan Sandalio Junco, Eusebio Mujal y Gustavo Fraga, este último resultó uno de los líderes obreros más importantes de Guantánamo

El desafío contra el tirano Machado puso de manifiesto la coincidencia en la actuación entre todas las fuerzas políticas opositoras, quienes se unen para la huelga general de 1933 y constituyen varios comités de huelgas en la que comunistas, trotskistas, anarco sindicalistas y reformistas se dieron la mano.

El 21 de agosto se llevó a cabo una manifestación donde un miembro de la guardia rural disparó contra los manifestantes y provocó la muerte del obrero ferroviario Víctor Torres. El sepelio fue una demostración popular de rechazo a los sicarios machadistas donde participaron más de 7 000 personas en representación de las diferentes organizaciones políticas y colectividades obreras.

Tras la caída de Machado, las manifestaciones en Guantánamo fueron continuas y se reiteraron las huelgas en los distintos sectores. En mayo de 1934 los médicos, secundados por farmacéuticos, veterinarios, comadrones y alumnos de medicina, paralizaron sus actividades exigiendo mejores condiciones de vida para los profesionales. Respondieron con la misma decisión los panaderos, salineros, estibadores de Caimanera y Boquerón y los obreros de la Guantánamo Sugar Company. La situación que se agudiza por los problemas de los campesinos del realengo 18. En medio de esta efervescencia se organizan las Juntas Consultivas integradas por las organizaciones revolucionarias y el movimiento obrero. Luchadores de la talla de Gustavo Fraga, Nicomedes Quiala, Carlos Nicot, entre otros, formaban parte de ellas.

En diciembre de 1933 los obreros del central Soledad presentaron a la administración de la empresa un pliego de demandas. La fecha para que le dieran cumplimiento fue el 9 de ese mes. Ante la negativa de la empresa se declaran en huelga y lo apoyaron los del central Isabel, Los Caños, Ermita, Santa Cecilia, ferroviarios, comerciantes, transportistas y estudiantes. El paro alcanzó un carácter de huelga general. La jornada culminó con el asesinato de los hermanos Sánchez Olmedo, el 4 de enero de 1934.

Las experiencias emanadas de la lucha antimachadista permitió la consolidación de la consciencia de gran parte de la clase obrera local, ya fueran comunistas, trotskistas etc. Nicodemes Quiala se convierte en la figura descollante del proceso organizador del movimiento obrero. Sus artículos, aparecidos en los órganos de prensa locales, constituyeron un medio para enfrentar a los oportunistas y destacar además la acción mancomunada de las masas. Hacen un llamado a la reflexión acerca del papel de los sindicatos, sus funciones y objetivos, al tiempo que alerta sobre las consecuencias que originaría su desvío hacia posiciones sectarias.¹⁶

Eliseo Mejías del, central Isabel y Luna Navarro, del Soledad, representan a la clase obrera guantanamera en el IV Congreso Obrero de Unidad Sindical desarrollado en 1934, cuya figura principal fue Rubén Martínez Villena. Ellos expresaron las experiencias en el enfrentamiento a la patronal y a la división expuesta por Sandalio Junco y Eusebio Mujal. Dando cumplimiento a uno de los acuerdos del magno evento surge en 1934 la Federación Obrera de Guantánamo y Yateras (FOGY) quien publica en este mismo año un manifiesto condenando el ataque perpetrado contra la Confederación de Frente Único, organización creada por ella. Enfatiza que a pesar de la represión los obreros de los centrales Isabel, Soledad, Santa Cecilia, San Antonio, Romelié, Los Caños y de las plantaciones de San Carlos, San José, Río Seco, La Luisa, Perseverancia y portuarios salineros, los trabajadores respondieron al llamado del Frente Único.

El 12 de mayo de 1934, el Comité Seccional del Partido Comunista en Guantánamo publica un manifiesto dirigido a los obreros, campesinos, soldados, marineros y demás clases explotadas en el que precisa:

1. Concentrar el mayor número de fuerzas entre los obreros de los centrales y colonias con el fin de sacarlos en huelgas y demostraciones a favor de los campesinos.
2. Tomar medidas organizativas para proveer a los campesinos del Realengo 18 con armas, al mismo tiempo que hay que organizar acciones para el armamento de los obreros azucareros.¹⁷

Guantánamo se había convertido en un polvorín cuya explosión no había manera de aplacar. La clase obrera y el campesinado, apoyados por todos los sectores, se disponían a librar una larga batalla por el derecho a la tierra y el estudiantado, ansioso de ver realizado sus anhelos de contar con Instituto, matizaban el panorama de aquellos tiempos.

El fracaso de la huelga de 1935 trajo aparejada la dispersión de los núcleos revolucionarios. Muchos trotskistas se alistan en la organización revolucionaria Joven Cuba, dirigida por Antonio Guiteras, que basaba sus principios en el enfrentamiento armado. El asalto a la aduana de Guantánamo por un grupo de jóvenes, en que toma parte Gustavo Fraga, con el propósito de recaudar fondos para la organización, es un ejemplo de acción directa de la misma.

Al finalizar la década del 30 la clase obrera cubana alcanza importantes victorias que le permiten actuar dentro de la constitucionalidad. Nos referimos a la legalización del Partido Comunista y de la Central de Trabajadores de Cuba en 1939.

El clima de comprensión hacia los problemas fueron bien aprovechados por la dirigencia sindical del territorio para continuar la lucha por la unidad y demandas de los trabajadores.

Los años 40 se caracterizan por continuos enfrentamientos que reflejan la decisión del sector obrero de arrebatar a la burguesía los derechos que les negaba. Con fecha 2 de octubre de 1940 el periódico *La Voz del Pueblo* recoge los acuerdos más importantes de un Congreso donde se reunieron todos

los sindicatos, gremios y asociaciones de las regiones de Guantánamo y Yateras donde estaban representados más de 30 mil trabajadores de todas las ramas adscriptas a la FOGY, entre ellos:

1. Solidaridad en todos los aspectos en las luchas de los ferroviarios de las Delegaciones 10 y 11.
2. Enviar reglamento de la Federación a todas las organizaciones.
3. Convocar al buró azucarero para hacer cumplir los preceptos constitucionales que beneficiaban a ese sector.

La directiva electa fue la siguiente:

1. M Agüero, Secretario General.
2. S Pérez, Vice Secretario General.
3. L Guerra, Organizador.
4. J Pérez, Vice Organizador.
5. M Valera, Finanzas.
6. G Toledano, Vice de Finanzas.¹⁸

La dirigencia de la clase obrera en la localidad tenía en sus objetivos principales, al iniciarse la década del 40, lograr la unidad y el frente único y la solución a los problemas sociales del momento. El período de los gobiernos auténticos constituyó una dura prueba para el movimiento obrero guantanamero, fundamentalmente a partir de 1945 que finaliza la contienda bélica y se inicia la guerra fría, caracterizada por la persecución de los dirigentes obreros y comunistas y todo vestigio de democracia. Los anacrónicos métodos llevaban implícitos la propaganda anticomunista y la división obrera.

Los años 1948-1949 fueron de constante agitación, lo que permitió la agudización de las luchas de clases en el territorio. La masa de trabajadores agrícolas procedentes de los centrales azucareros, los sectores de la industria ligera, los sindicatos de asociaciones campesinas y sus miles de afiliados, se alzan contra las poderosas transnacionales yanquis y los grupos de hacendados y colonos ricos.

Para hacer más difícil la situación por estos años, las bandas mujalistas habían ocupado por la fuerza la Delegación 10 de algunos centrales del llano. Mujal tenía el control oficial de las mayorías de las organizaciones obreras.

El Partido Comunista, junto a los elementos progresistas y no sectarios de los ortodoxos y algunos elementos de los partidos tradicionales opuestos al entreguismo de Mujal, enfrentaron a los monopolios del patio y foráneos con consignas como el pago del diferencial azucarero, la entrega de las tierras realengas a sus moradores, el cese de las amenazas de desalojos, entre otras. Como demanda política se planteó el regreso a las libertades democráticas y el cese de los asaltos a los sindicatos, por la paz y contra la guerra fría.

Las tareas de las organizaciones revolucionarias y en especial del Partido Socialista Popular no resultaba fácil por la presencia de una oposición obrera que aunque a base de prebendas y engaños había penetrado en los sindicatos. Era necesaria una huelga que paralizara todo el territorio. Si uno de los centrales iniciaba el movimiento, el resto lo seguiría. La mayoría de los trabajadores que se asentaban en los bateyes vivían en los barrios humildes de los poblados donde se agrupaban sus familias. Estos fueron escogidos para la realización de las asambleas con los trabajadores del valle guantanamero para dejar constituido el Comité de Lucha compuesto por los trabajadores unitarios más combativos. Surgió la idea de editar unos boletines enumerados en lo que se indicaba el monto a cobrar de acuerdo con el puesto de trabajo que ocupaba el obrero. También aparecía el total que correspondía pagar el central por concepto del diferencial azucarero. Los boletines con los numeritos constituyeron la pólvora para el impulso arrollador de apoyo a la consigna levantada por los azucareros en vísperas de la zafra de 1949: “Pago del diferencial y zafra después”.

El central Los Caños fue el primero en lograr el acuerdo de huelga frente a la negativa patronal de aceptar los numeritos, allí se acordó convocar una plenaria de la federación local en poder de los mujalistas para demandar el pago de los otros centrales y restantes sectores del llano guantanamero.¹⁹

La consigna de huelga general corrió como pólvora y los seudos dirigentes se vieron obligados a reunir a los obreros en asambleas y proclamar la huelga bajo el influjo de esta victoria; los trabajadores, las masas populares, el Partido y los dirigentes unitarios lograron hacerse de la dirección de la huelga por medio de los Comités No. 1 y 2.

El movimiento duró cuatro o cinco días y fue más que suficiente para demostrar el espíritu de rebeldía de los trabajadores y el pueblo a quien la guardia rural no pudo doblegar a pesar de los métodos represivos empleados, las mujeres desde sus casas le lanzaban todo tipo de objetos cuando pasaban persiguiendo a los manifestantes.

La concentración culminó con una combativa manifestación, una enorme bandera cubana enarbolada por los veteranos abría el desfile, le seguía una amplia representación de la Federación Democrática de Mujeres Cubanas (FDMC) y numerosos grupos de estudiantes. Los trabajadores en huelga y miles de guantanameros de todas las capas sociales coreaban consignas obreras y antiyanquis contra el terror y el hambre. La más importante “Diferencial primero y zafra después” y “Contra la guerra y por la paz”.

Los trabajadores habían paralizado las actividades en la Base Naval y la demora en el comienzo de la zafra ponían en peligro el aseguramiento mínimo exigido por los magnates yanquis y nativos que podían decidir sus ganancias por esta vía.

Se destacan en esta etapa encabezando la lucha, Hilario Brooks, Teodoro Pérez, Ubenicio Serrano y Eliseo Mejías. Esta vez el resultado fue favorable al comprometerse los dueños de los centrales a pagar de inmediato el diferencial azucarero correspondiente al año 1948.

La década del 50 se inicia con un apreciable crecimiento en el movimiento sindical. La federación obrera de Guantánamo y Yateras (FOGY) agrupaba a 42 sindicatos, muchos de ellos de subordinación nacional.

Dentro de las agrupaciones, colectividades o sindicatos que conformaban la FOGY se destacaban las delegaciones 10 y 11 por su combatividad e intransigencia frente a los explotadores. Le seguían los trabajadores de la industria ligera, puerto de Boquerón y Caimanera, etc.

Ganada la batalla por el diferencial, los azucareros de todos los centrales del territorio protagonizaron importantes enfrentamientos, esta vez exigiendo el pago de la superproducción de azúcar amparados en la ley 1931 del Ministerio de Trabajo. En el libro de Historia del Movimiento Obrero Cubano se hace un análisis de ésta, y sus consecuencias en uno de los centrales guantanameros.²⁰

En esta nueva lucha en que los obreros tenían a su lado la dirección sindical de cada central, obtienen una nueva victoria donde el Ministerio de Trabajo en cada provincia convino la forma de pago de la superproducción, estableciéndose actas protocolares que dejaron constancia de dicha acción.

Durante la década del 40 la cifra de obreros azucareros en campos y bateyes osciló entre los 15 mil y los 17 mil por año en los 8 centrales.

En los inicios de la década del 50 la situación es como sigue:

Año	Número de obreros en campos y bateyes
1950	16 550
1951	16 000
1952	13 550

Fuente: *Anuario Azucarero de Cuba*, 1950-1952.

Otras ramas que emplearon obreros en cifras considerables fueron:

Ferrocarriles	12 000
Manufacturas	5 536
Construcción	1345
Servicios	5343
Comercio	4465
Transporte, almacenes y comunicaciones	10193.
Electricidad, agua, gas y servicios sanitarios	1153.

Guantánamo durante el periodo de los gobiernos Auténticos.

Pudiera parecer que el profundo trastorno de la vida guantanamera, influenciada por la presencia de los marines que devenían en un gran negocio, debió ser acompañado por una marcada apatía política.

Los años 1948-1949 fueron de constante agitación, lo que permitió la agudización de las luchas de clases en el territorio, que se caracterizó por el enfrentamiento del Partido Comunista de Guantánamo, junto a los elementos progresistas y no sectarios de los ortodoxos y algunos de los partidos tradicionales opuestos al entreguismo de Mujal, a los monopolios de los explotadores.

Los problemas ideológicos y organizativos afectaban a la dirección del movimiento obrero guantanamero en esta etapa. Mujal había reconquistado buen número de los dirigentes sindicales de los distintos sectores mediante sobornos, amenazas y sustituciones para lo que no se sometían, para ello se auxiliaba de los llamados interventores de la CTK nacional.

Por encima de estas problemáticas se imponía el espíritu combativo de los obreros, quienes junto al campesinado lucharon durante todo el período republicano para obtener los derechos que siempre le negaron los que pretendían mantenerlos bajo su tutela.

Agrupados en sindicatos y gremios independientes en una primera etapa, y luego en la federación obrera de Guantánamo y Yateras, el aguerrido sector mantuvo en jaque a los explotadores y los obligó a acceder a algunas de sus demandas económicas y jurídicas. Los azucareros y ferroviarios constituyen un ejemplo de heroísmo que ininterrumpidamente tuvieron que lograr.

En 1948 Alfredo Martínez Calderón, director del periódico *La Voz del Guaso*, era Secretario General del Partido Socialista Popular en Guantánamo. Este órgano de prensa jugó un papel fundamental en la divulgación y orientación de la ideología marxista dentro de la clase obrera mediante la publicación de importantes escritos de diferentes líderes sindicales, entre ellos Julio Herrera e Hilario Brown.²¹

La situación política de la época fue aprovechada por el periódico para denunciar las maniobras empleadas para sacar ventajas a favor de la posición que ocupaban los corruptos. En la sección *Cándela* se criticaba a Eusebio Mujal, presidente del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) en la localidad, se denunciaba a la empresa Guantánamo Sugar Company como patrocinadora electoral del politiquero Mujal, así como los robos perpetuados por los funcionarios del Ayuntamiento, los despidos obreros y las exigencias que mantenía la dirección del sector a favor de que se cumplieran las demandas planteadas en las diferentes huelgas que se realizaban.²²

El pago del diferencial azucarero, las ganancias por la súper producción de azúcar, y el rescate de buena parte de las secciones sindicales en poder de los sectarios, fue un gran triunfo de la clase obrera guantanamera. Estos logros no eran compatibles con los gobiernos de turno del autenticismo en el territorio. La decisión de constituir en Guantánamo la dirección de Prensa y Cultura, bajo el mando de Agustín Rodríguez González, con el objetivo de trazar la política de divulgación del

Partido Auténtico, tenía el propósito de atacar al Partido Ortodoxo que nacionalmente dirigía Eduardo Chivás con gran arraigo popular en la ciudad del Guaso a quien culpaban de los problemas políticos existentes. Esta atmósfera se mantuvo hasta 1952, año en que se celebrarían las nuevas elecciones con gran favoritismo para la ortodoxia.

La cultura en Guantánamo en la etapa neocolonial.

La inmigración de diferentes etnias procedentes de distintas partes del mundo influye en el patrimonio cultural del guantanamero.

Las Tumbas Francesas, expuestas a una despiadada discriminación, fueron prácticamente exterminadas. De las 15 que existían, solo prevaleció la Pompadour o Santa Catalina de Ricci, fundada en 1905. Siguiendo la tradición de sus raíces, varias mujeres entonaban canciones en creole acompañadas del sonido de los tambores en un coro que da pie a la salida del salón de varias parejas de bailarines.²³

Es imposible hablar del desarrollo cultural sin tener en cuenta el changüí, modalidad del son que se cultiva en esta región. El tres es su instrumento básico. Los propios changüíseros eran los tocadores y bailadores de las tumbas francesas. En el discursar del tiempo este baile se traslada a otras regiones y hoy en día es conocido en diversas partes del mundo. Entre los más sobresalientes músicos hay que señalar al célebre tocador de tres Chito Latamblet, Pedro Massó, Juan Logat y Eduardo Goulet, *Pipi*, director del grupo Changüí de Yateras.

La constitución de diferentes iglesias, logias y asociaciones mutuas, vínculo para la cultura del país de donde procedían sus integrantes y como medio de solidaridad, son indispensables en la influencia cultural del territorio. Ellas fueron transmitiendo las religiones que hoy se practican. En 1905 se funda la decana de las iglesias episcopales de la región: la Iglesia Episcopal de Todos los Santos, que hoy conserva su tradición.

Entre las asociaciones de ayuda mutua más importantes esta la British West Indian Welfare (BWIWC), más conocida por Center, inaugurada en 1945 y funcionaba en locales alquilados. En 1957 inician la construcción de un espacio propio que concluye el 29 de septiembre de ese año. Desde entonces es el lugar de encuentro de sus miembros.²⁴

La inmigración china dejó en Guantánamo una gran influencia en el desarrollo de su cultura. Según la investigadora Ana Valdés Millán, estuvo sustentado en la escasez de trabajadores, el crecimiento ferroviario y de la industria azucarera, la disponibilidad de tierra y la resistencia de las empresas norteamericana a enfrentar los elevados gastos que por concepto salarial hubieran tenido que hacer a los naturales.

Fue en lo fundamental comercial. A partir de 1915 aparecen las sociedades mercantiles chinas con considerable crecimiento económico, influenciado por el negocio que se originaba desde la base naval. En 1952 existían en Guantánamo 70 sociedades. Las tradicionales bebidas y los hábitos alimentarios, a partir del arroz y carne, dejaron huellas en nuestras costumbres.²⁵

La lectura constituye un medio fundamental para elevar el nivel de conocimiento de las personas. En los primeros 50 años de la república (1902-1952) la prensa guantanamera desempeña un rol significativo en este empeño. La diversidad de periódicos y revistas existentes permitió llevar a los hogares importantes informaciones de índole local, nacional, internacional o puramente cultural.

En estos años circularon periódicos como: *La Publicidad*, *Los Debates*, *La Voz del Pueblo*, *El Clarín*, *Luz*, *La Defensa*, *El Nacionalista*, *Bandera Cubana*, *El Resumen*, *El Ferroviario*, *El Grito*, *La Razón*, *La Voz del Guaso*, entre otros.

Las imprentas fueron doblemente importantes, además de ser el lugar donde se publicaban los periódicos constituyeron pequeñas librerías para la venta de los libros, materiales de oficina y escolares tales como tarjetas, cartulinas, etc. Se destacaron, entre otras, *La Voz del Pueblo*, *Ricardo y Matos*.

Numerosas revistas fueron publicadas: *Ariel*, *Arpa Cubana*, *Chic*, *Lauros*, *Guaso*, *Más Luz*, *Avances*, *Cultura*, etc. En estos medios de prensa se publicaron cuentos, críticas literarias, poemas poesías de figuras reconocidas nacionales e internacionalmente.²⁶

La sociedad guantanamera agradece hoy los importantes aportes que dieron numerosas figuras que cultivaron la cultura en sentido general. El más prominente de todos fue Regino Eladio Boti Barreiro, escritor, periodista, poeta, historiador y Dr. en Derecho Civil. Colaboró en numerosos periódicos y revistas del patio, del país y en el extranjero.

Notas y referencias.

1. *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, junio de 1901.
2. “Carta enviada al Gobernador Provincial en Guantánamo Leonardo Wood por personalidades del territorio encabezada por Pedro Agustín Pérez”, *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, 30 de enero de 1900.
3. Alberto Soler Zunsarren: *Guantánamo. Guía General de las condiciones actuales y de las necesidades progresistas históricas*, Guantánamo, 1947, pp. 10- 25.
4. Equipo de la Escuela de Historia de La Universidad de La Habana: *Esquema de la historia de una ciudad*, Biblioteca Nacional José Martí, 1967.
5. Ídem.
6. *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, 13 de mayo de 1921.
7. *El Managüí*, Sección de Historia del Comité Provincial del PCC, Guantánamo, no. 8, 1988, pp. 13-23.
8. *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, 13 de marzo de 1917.
9. Colectivo de autores: “Algunos apuntes de la economía guantanamera en los primeros años de la república neocolonial”, Departamento de Historia del Instituto Superior Pedagógico de Guantánamo.
10. Ídem.
11. Ídem.
12. Ídem.
13. Colectivo de autores: “Algunos apuntes de la economía guantanamera en los primeros años de la república neocolonial”, Departamento de Historia del Instituto Superior Pedagógico de Guantánamo.
14. Instituto de Historia: *Historia del movimiento obrero cubano*, 1865-1958, t. 2, pp. 203-204.
15. Ídem.
16. *La Voz del Pueblo*, Guantánamo 19 de diciembre de 1936.
17. Proclama del Comité Seccional del Partido en Guantánamo. Manifiesto a los Obreros. Documento impreso.
18. “Acuerdo adoptado por la Federación Obrera de Guantánamo y Yateras”, *La Voz del Pueblo*, 2 de octubre de 1940.
19. Colectivo de autores: *Memorias de un viejo mundo azucarero*, pp. 144-154.
20. Instituto de Historia: *Historia del movimiento obrero cubano*, 1865-1958, t. 2, pp. 203-204.
21. 32. José Sánchez Guerra y Margarita Canseco Aparicio. *El Eco de las Voces, La Prensa en Guantánamo 1902-1962* pp 20- 37.
22. Ídem.
23. 34. Graciela Chailloax Lafita. *de dónde son los cubanos*. Editorial de Ciencia Sociales, La Habana 2007. pp 30-34.
24. Ídem.
25. Ana Valdés Millán: *Una cultura milenaria en el siglo XX guantanamero*, Ed. El Mar y la Montaña, p. 13.
26. José Sánchez Guerra y Margarita Canseco Aparicio: *El Eco de las Voces. La prensa en Guantánamo. 1902-1962*, Ed. El Mar y la Montaña, pp. 20- 37.

CAPÍTULO IV: La REPÚBLICA NEOCOLONIAL DESDE 1952 HASTA 1958.

Guantánamo entre 1952-1958.

La etapa 1952-1958, no presenta transformaciones radicales desde las dimensiones económica y sociocultural con relación a la etapa anterior (1902-1950), pues ambas quedan enmarcadas dentro de la República neocolonial como concepto referencial histórico. Sin embargo, se pone a relieve por su mayor complejidad, la dimensión política, pues durante los años transcurridos de 1952 a 1958, ocurren una serie de acontecimientos y hechos que contribuirían a cambiar sustancialmente las estructuras económicas, socioculturales y políticas a partir del triunfo de la Revolución Cubana de 1959, que aplicaría un proyecto de desarrollo basado en los principios del socialismo científico.

La lucha insurreccional que se desató en el corto período de los tres años transcurridos de 1956 a 1958, matiza el mismo y obliga a brindarle atención diferenciada a este proceso. Es por ello que el análisis cronológico se hace un tanto más abarcador. Asimismo, en el plano temático del acontecer local, se produce una concentración hacia los hechos vinculados a la lucha armada que se inicia bajo la inspiración de Fidel Castro Ruz, verdadero dirigente de masas que rompe, a partir de su pensamiento político-militar, con una serie de dogmas y criterios, que hasta esos momentos obstaculizaban el desarrollo del movimiento de liberación nacional del país.

Algunos antecedentes inmediatos.

El 16 de julio de 1951 se producía un acontecimiento que destacaba el desarrollo de los servicios ferroviarios de la ciudad de Guantánamo. Ese día quedaba inaugurada la transportación por este medio de un confortable coche con aire acondicionado denominado *Bud* que cubriría el tramo comprendido de Guantánamo a Santiago de Cuba. Los precios del flamante coche solo resultaban asequibles a las pocas personas con altos ingresos que podían hacer uso del mismo.

El 13 de agosto de 1951 se desarrollan los primeros carnavales guantanameros en la ciudad cabecera del municipio. Son las fiestas populares más abarcadoras y que mejor reflejan una serie de componentes de la cultura popular tradicional, ya que no solo incluyen como manifestaciones artísticas la música, la danza, sino que de alguna manera están presentes el teatro y las artes plásticas en las mascaradas y otros exponentes, como la oralitura, los mitos y leyendas. Pero además, se ponen a relieve, las comidas y bebidas típicas que identifican los gustos y preferencias de la población, sus maneras y formas de divertirse y disfrutar. El día 16 de agosto, San Joaquín en el santoral católico, sirvió de referencia para la celebración del carnaval guantanamero. No obstante, San Joaquín no es patrono de Guantánamo, sino de Manzanillo y San Luis, donde también se organizan este tipo de festividades.

Situación general del municipio entre los años de 1952 a 1958.

Guantánamo en esta época ocupaba un área de 2 150 km², con 124 685 habitantes y una densidad poblacional de 58.8 habitantes por km². La población rural estaba constituida por el 32,9 % del total. Es la ciudad más importante de la provincia del mismo nombre, con 64 700 habitantes. Por el número y desarrollo de su población estaba considerada como una ciudad importante y ocupaba el noveno lugar en el país, solo superada por seis capitales de provincias, además de Cienfuegos y Cárdenas.

Dimensión económica.

Realmente el escenario económico que presentaba el municipio de Guantánamo no varió sustancialmente durante los transcurridos años de 1902 a 1958. En estos 56 años, se puede apreciar, de forma evidente, lo que significa el subdesarrollo como estructura económico-social deformada e impedida de desarrollarse por la penetración económica de distintas empresas capitalistas, norteamericanas.

A pesar de la fertilidad de las tierras del valle de Guantánamo, sólo el 30 % de sus tierras laborables eran cultivadas. Había más de 8 300 hectáreas sembradas de café, renglón económico que junto a la

producción azucarera representaban los ramos básicos de la economía de este municipio. Sus riquezas ganaderas llegan a ser de 75 mil cabezas de ganado vacuno, 15 mil mular y 10 mil caballar.

La economía estaba determinada, básicamente, por el azúcar y el café. Los centrales azucareros enclavados en su territorio eran: Ermita (Costa Rica), Los Caños (Paraguay), Soledad (El Salvador), Santa Cecilia (Jorge Prieto) y La Esperanza (Argeo Martínez), los que totalizaban una capacidad de molienda diaria de 8 970 toneadas.

Por otro lado, la Guantánamo Sugar Company controlaba la mayor cantidad de vías férreas, la Ermita S.A. fomentaba la ganadería con el desarrollo de haciendas dedicadas a la cría, ceba, reproducción, mejora, compra y venta de cualquier clase de animal, como es el caso de la Hacienda San Andrés S.A. También se funda la Compañía Egipto S.A, dedicada a la fabricación de ladrillos, tejas y otros materiales para construir casas, barracones y otras edificaciones. Todas estas inversiones de capital extranjero eran facilitadas por los gobiernos locales y centrales de turno.

En la dimensión económica su sustento fundamental era el sector agrícola, asimismo, debe puntualizarse lo siguiente: La Guantánamo Sugar Company era propietaria de los centrales más productivos del valle guantanamero: Los Caños (Paraguay); Soledad (El Salvador) y La Isabel (Honduras).

El central Ermita era propiedad del norteamericano John Howel Randolph, y había sido construido en 1915. El resto, ubicados en los municipios de Guantánamo y Yateras, pertenecían a particulares extranjeros o descendientes de estos. La capacidad de molienda diaria de estas industrias, en etapas de zafra, era de 11730 toneladas, con rendimientos industriales promedio de 13,8 %. La industria azucarera en Guantánamo agrupaba unos 11 810 trabajadores y se destinaban al cultivo de la caña 20 247.3 hectáreas.

Otro renglón que representaba las actividades económicas del municipio guantanamero, era el cultivo del café, con 18 161.3 hectáreas dedicadas al mismo. Tuvo sus principales propietarios en la figuras de Ramón Mola, *Monguín*, cuya casa Mola y Barrabeit llegó a tener unas 200 caballerías destinadas a este cultivo. Soler, Mirones y Compañía, Casal S.A., Hilgo Rivera y otros fueron representantes del capital en este sector de la agricultura local.

Los cafetales cultivados en el municipio en esta etapa ascendían a 8 299,9 hectáreas controladas por ricos propietarios como: Julián Garrido, Ramón Mola, Isidoro Aladro, José Casals y otros pocos, que monopolizaban la producción cafetalera del territorio, valiéndose en lo fundamental de la denomina refacción, procedimiento que se puede comprobar en los protocolos de notarías, consistente en conceder préstamos a productores pobres que para poder desarrollar la producción solicitan el mismo a estos ricos cafetaleros que luego cobraban con el producto, en muchos casos se encargaban además de su procesamiento y traslado, apropiándose así de las mayores ganancias.

Es indispensable recalcar que no pocos dueños de cafetales practicaban el uso de vales como forma de pago en lugar de dinero. Por supuesto, dichos vales solo tenían valor de compra en los establecimientos de los mismos propietarios explotadores que los entregaban.

En cuanto a la producción industrial, muy limitada, sobresale la obtención de sal en la bahía de Caimanera a partir de procedimientos artesanales prácticamente, situación que imponía inhumanas condiciones de trabajo a los obreros que laboraban en la producción de este mineral.

Asimismo se asoman a este escenario otras industrias como: la fábrica de chocolate La India, los caramelos Tudela, la fábrica de refrescos Champan Sport, la licorera Roca, las heladerías Samys y la Americana, las fábricas de fideos, clavos, mosaicos, tejas, jabón, calzado, tabaco y otras pequeñas manufacturas, sin posibilidades de poder competir con los productos nacionales y, sobre todo, de los procedentes de Estados Unidos y otras países industrializados que inundaban el mercado local.

En cuanto a las actividades comerciales, los pequeños y medianos centros comerciales o tiendas, son los prevalecientes. Algunos competían en los vaivenes oferta-demanda con mejores ventajas que otros, tales son los casos, en Guantánamo, de Le Varón, el 20 de Mayo, La Tijera y otros.

Desde décadas anteriores cuatro almacenes al por mayor surten de víveres el campo y la ciudad: Labrador y Cía., González y Hnos., Domingo Oler y Agustín Quevedo. Varias panaderías, farmacias y otros establecimientos, muchos de ellos realmente pequeños puestos de vendutas o timbiriches, complementaban este tipo de infraestructura.

El ingreso medio de una familia de obreros agrícolas era de 20 a 30 pesos mensuales, y el precio de los alimentos llegó a un incremento de un 228 %. Si a ello añadimos la práctica del uso de vales para comprar en las bodegas y tiendas, tendremos una visión cercana a la realidad que afectaba a los trabajadores del campo, tanto en Baracoa como en Yateras y Guantánamo.

El análisis de la dimensión económica en Guantánamo no estaría completo sin considerar el impacto que en la misma causa la presencia de la Base Naval de Estados Unidos, desde 1903. Esta instalación proporcionaba empleo a unos 6 mil trabajadores y en algunos momentos coyunturales, como cuando la II Guerra Mundial (1939-1945) o la Guerra de Corea (1950-1953), llegó a ocupar hasta unos 10 mil trabajadores. Ella representaba un aporte al circulante monetario local de unos 200 mil dólares mensuales. Valoración independiente merece el costo social de esta instalación con su secuela de vicios, particularmente la estimulación al crecimiento de la prostitución.

En cuanto a la dimensión cultural es interesante destacar como en estos años de República Neocolonial se produce en Guantánamo una verdadera fiebre publicitaria, puesta de manifiesto, desde principios del siglo XX, en la desenfrenada fundación de diarios, semanarios y revistas de las más disímiles y heterogéneas concepciones ideológicas. Sus propios nombres así lo demuestran: *El Veterano Oriental*, *El Diario del Pueblo*, *Amor y Caridad*, *Tribilín Manga Mocha* y otros.

De 1902 a 1952 se fundaron 40 periódicos, semanarios y revistas. En la etapa 1952-1958, esta tendencia disminuyó, debido al escaso nivel literario y técnico de muchas de estas publicaciones y porque realmente no representaban los intereses de los amplios sectores poblacionales, sino que obedecían a disquisiciones pseudo intelectuales en unos casos y en otros a simples negocios. Sin embargo, dentro de este conjunto de publicaciones, se evidencia el intento de una vanguardia intelectual de situar sus conocimientos al alcance de las masas populares y contribuir así al desarrollo cultural de la región. Tal es el caso de las revistas *Chic* y *Lauros*, fundadas ambas en 1908 por Regino Boti y Raúl Pullés, respectivamente.

Asímismo, sobresale, en particular en los años comprendidos dentro de las décadas del 10 al 40, el arribo a la ciudad de Guantánamo de numerosas compañías, artistas y solistas nacionales y extranjeros, así como otros intelectuales que cubrieron la demanda artística cultural de estas etapas. Ya en la década del 50 se produce una abrupta disminución de estas actividades, hasta su desaparición cuando estalla la lucha insurreccional.

Situación social.

En la etapa 1952-1958 el actual territorio del municipio de Guantánamo tenía una extensión territorial de 2 150 km² y una población de 124685 habitantes. Los datos estadísticos poblacionales en relación con la demografía guantanamera indican un crecimiento natural poblacional. La tasa de natalidad mantuvo una tendencia alta y estable. En el plano demográfico esto es expresión de una economía subdesarrollada, como se puede comprobar en algunos indicadores:

- Tasa bruta de mortalidad: 6,4 %
- Esperanza de vida al nacer: 58,8 años
- Tasa de mortalidad infantil: 32,5 %
- Saldo migratorio: 0,7 (media nacional)

La población de Guantánamo representaba el 3,4 % del total de habitantes de Cuba, calculado en unos 6 500 000 en 1958. Su pirámide poblacional, al igual que en todo el país, es considerada de base ancha. En Guantánamo más de 14 barrios marginales albergaban el 18 % de la población citadina, resultado del éxodo del campo.¹

En 1958 en las ciudades de Guantánamo y Baracoa, principalmente en la primera, se concentraba más del 50 % de la población económicamente activa del territorio de la actual provincia, empleada en las insuficientes industrias: centrales azucareros, sal, licorera, talabartería, etc. Estas últimas incipientes e incapaces de competir con los productos manufacturados procedentes fundamentalmente de Estado Unidos.

En estos años la ciudad de Guantánamo, con la Base Naval yanqui concomitante, presentaba la mayor dinámica económica de la región de lo que hoy es la provincia de Guantánamo, por lo que era lógico que muchos campesinos arruinados, que no tenían un pedazo de tierra, ni otro modo de subsistencia, vieran en la ciudad y la posibilidad de vivir en ella, la solución de sus problemas sociales: educación, atención médica y otros servicios.

La situación socioeconómica imperante provocaba corrientes migratorias internas que produjeron un desarrollo urbano anormal, sobre todo en la ciudad de Guantánamo, y es el origen del surgimiento de los barrios marginales con su carga de promiscuidad, insalubridad y precarias condiciones de vida.

Otro fenómeno era el de la gran movilidad interna a causa de los problemas económicos, que no fueron resueltos durante los años 1952-1958, cuando se vieron agravados. Hay que considerar las características de las principales producciones agrícolas guantanameras —caña de azúcar y café— que en determinadas épocas de cada año, fundamentalmente entre los meses de diciembre y abril, necesitaban gran cantidad de mano de obra, lo que provocaba el éxodo hacia los lugares donde había posibilidad de empleo, aunque fuese temporal.

El fenómeno de la prostitución se extendió durante todos estos años. Pero donde mayores números de prostíbulos fueron establecidos resultaron el poblado de Caimanera, barrio de Guantánamo y en la ciudad del Guaso. Solamente en la barriada conocida hoy como La Caoba, anteriormente El Bayamo o Bayú (zona de tolerancia), llegaron a establecerse 33 lupanares: desde el Dinty Moore, en Serafín Sánchez esquina a Emilio Giró, pasando por El Revolico, El Roof Garden Bar, El Balalaika, El Michigan, hasta La Gran Vía, posteriormente Hotel Federal, pegado al propio Ayuntamiento de la ciudad de Guantánamo, así como otros con nombres en inglés: Sloppy Joe's Bar, Jhonny's Bar, Cachalot Bar, Bar Broadway.

Según datos conservadores, se calcula que unas 1 000 mujeres ejercían el oficio de prostitutas en Guantánamo en 1958, lo que da una idea del nivel de corrupción existente en la etapa. Las denominadas zonas de tolerancia eran verdaderas áreas delictivas de prostitución, drogas y otros vicios asociados al comercio del sexo, estimulado por la presencia de una base militar extranjera, cuyos efectivos venían a las ciudades y poblados de Guantánamo a saciar sus instintos y muchas veces a provocar incidentes con los habitantes del territorio, como varias reyertas que se protagonizaron en el propio parque José Martí de la ciudad de Guantánamo.

Educación.

En 1953 el 26 % de la población guantanamera era analfabeta, coincidente con la media nacional. Si comparamos la situación del analfabetismo, por ejemplo con La Habana, 16,1 %, veremos que en Guantánamo este problema social mostraba particular agudeza. Ello se explica, en parte, por la existencia en el municipio de 64 escuelas primaria para atender a una población de 124 685 habitantes.

En estas cifras hay que considerar las escuelas privadas, que eran las de mejores condiciones como: Sagrado Corazón de Jesús (Hermanos de La Salle), Colegio Teresiano, José de la Luz Caballero, Sara Ashurt (Colegio Americano), Enrique José Varona, en el caso de la ciudad de Guantánamo. Centros escolares en los que había que pagar: matrícula, uniformes y libros. En algunos, la exigencia incluía el uniforme de gala para los desfiles y otras actividades.

Las escuelas rurales, principalmente, estaban en pésimo estado en sus construcciones, (96,4 %), y no eran pocas en las que sus maestros, con sus magros salarios, adquirían los materiales mínimos

necesarios para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. No es superfluo recalcar que los objetivos pedagógicos, el nivel científico y la base material de estudio de ese sistema educacional, evidentemente, no podían resolver las siempre crecientes necesidades de esta importante dimensión social.

La Enseñanza Secundaria se limitaba a escasas escuelas intermedias. Existía un solo preuniversitario: el Instituto de Segunda Enseñanza de Guantánamo. Tampoco se habían establecido las enseñanzas Politécnica, Especial, Círculos Infantiles y mucho menos un Centro Universitario. Este panorama se mantuvo durante toda la etapa 1952-1958, sin perspectivas de solución alguna.

Salud.

Nacionalmente, en 1958, el presupuesto destinado a la Salud Pública fue de 22 870 965 pesos. La cantidad dedicada a la dieta diaria de cada enfermo era de 0, 4 pesos al año. El per cápita reservado para la atención del pueblo fue de solo 2.25 pesos. En esa fecha había en el país 87 hospitales y 161 Casas de Socorro, todos estos centros situados en zonas urbanas. Las Casas de Socorro no tenían consultas para la población. En ese mismo año el país solo disponía de 3,3 camas por cada 1000 habitantes.

La medicina como un negocio más no fue una excepción en Guantánamo antes del triunfo de la Revolución y la medicina preventiva era casi completamente desconocida. La mayoría de los médicos tenían consultorios particulares. Asimismo, existían varios centros asistenciales privados: el Concepción Arenal (Colonia Española), el Centro Benéfico y una Clínica en la calle Avenida de los Estudiantes y Oriente, inaugurada en 1955.

Según datos de encuestas realizadas durante los años 1956-1957, el 14 % de los campesinos padecía o había padecido de tuberculosis; el 13 % de los trabajadores agrícolas había contraído el tífus; el parasitismo intestinal afectaba el 30 % de la población. El 80 % de los entrevistados declaró que había recibido auxilio sólo del médico pago y solamente el 8 % disfrutaba de algún tipo de atención médica gratuita financiada por el Estado. La región de Guantánamo estaba comprendida dentro de los resultados de estos estudios.

Algunas cifras y datos que grafican la situación de la Salud Pública en Guantánamo durante los años 1952-1958.

Personal de la salud (privada y estatal): 46 médicos y 12 Estomatólogos. En estas cifras no se incluyen enfermeras, técnicos y farmacéuticos por carecer de cifras concretas procedentes de fuentes fidedignas.

Centros asistenciales. Un Hospital con 74 camas.

Considerando las 74 camas del hospital de Guantánamo, es notoriamente baja la capacidad asistencial para los enfermos que debían ingresar dentro de una población de 124 685 habitantes. Por otro lado, no existían, ni se construyeron durante los años comprendidos de 1952 a 1958, Hogares Maternos, Hogares de Ancianos, Casas de Abuelos, Clínicas Estomatológicas, Bancos de Sangre, Hospitales de Día, Hospitales Pediátricos ni Hospitales Psiquiátricos.

Vivienda.

Estado del fondo habitacional de la ciudad de Guantánamo durante los años transcurridos de 1952 a 1958, etapa en que la cantidad de habitantes de la *Ciudad del Guaso* la situaba en el noveno lugar del país.

Descripción	Cantidad de viviendas
Bueno	8 043
Regular	11 375
Malo	3 946

No declarado	773
Total	24 137

En los censos no se relacionaban las viviendas construidas a orillas de los ríos, por ser consideradas ilegales. La construcción de viviendas era una actividad más de lucro, ya que los inversionistas privados y casatenientes perseguían hacer fortuna sin intereses de solución social de este problema. Numerosas familias pagaban alquileres que consumían entre 1-5 y un 1-3 de sus ingresos totales.

La práctica del desahucio se inscribía en este contexto, pues el que no podía pagar los alquileres era víctima de la misma. Es así como se formaron numerosos barrios marginales en las ciudades de Guantánamo y Baracoa principalmente. La mayoría de las casuchas de estos barrios, que se incrementaron durante estos años, contaban con una sola habitación, donde se lavaba, se cocinaba, se dormía y comía. Construidas con materiales de desechos de todo tipo: envases de latas y cartón, pasquines electorales y los más insólitos medios.

En los datos analizados no se ofrecen cifras en cuanto al estado de las viviendas en las zonas rurales, pero según el censo de población y vivienda del año 1953, solo el 26 % de las viviendas campesinas estaban catalogadas entre aceptables y buenas. Como es lógico inferir en ellas vivían familias con algunos recursos o ricas, no los aparceros, precaristas, arrendatarios, subarrendatarios o trabajadores agrícolas, que representaban la mayoría de la población rural. Estos sectores explotados, no tenían más que un techo de guano para cobijarse. El bohío era visto como algo pintoresco por explotadores y turistas, y qué decir de los barracones, numerosos en los bateyes de los centrales azucareros

Empleo y desempleo.

En 1953 el por ciento de desempleo general en todo el país, según los datos oficiales, era de un 8,4 %. Correspondiendo a los hombres el 9 % y a las mujeres el 5,8 %. Cifras engañosas que ocultan la verdadera realidad. En 1958 se plantea que el desempleo creció entre los hombres hasta un 13,1 % y en el caso de las mujeres en un 8,3 %. En ese año se reportó, en general, una tasa de desempleo ascendente a un 12,5 %.

La malversación de fondos.

La denominada Política de Gastos Compensatorios aplicada por el gobierno tiránico de Batista, a partir de 1954, dio cobertura para enmascarar la corrupción administrativa y la malversación de fondos, bajo el pretexto de construir carreteras, escuelas, calles y otras obras de beneficio público, se produce un descarado robo.

Entre los acontecimientos más escandalosos durante estos años sobresalen, la supuesta construcción de la carretera Guantánamo-Baracoa. Motivo de especulación por parte de personajes allegados al gobierno que para valorizar sus propiedades desviaron el trazado varios kilómetros más lejos y por terrenos improductivos. Por ejemplo, La Vía Azul, como fue denominada por Batista, la otrora Vía Sur, con una extensión de 160 kilómetros, serviría a los intereses de la familia Navarrete, en San Antonio del Sur y del SEMCAN (monopolio del maíz) en el Valle de Caujerí, propiedad de Rubén Fulgencio Batista Godiner, *Papo*, hijo del tirano. En definitiva no se haría hasta el triunfo de la Revolución. La carretera Guantánamo-Caimanera. En enero de 1955 se informaba oficialmente que hasta ese momento se habían invertido en su construcción 172 855.81 pesos, pero en realidad la obra no se había concluido.

El colmo del descaro. Por ejemplo en la calle 4 norte, en la ciudad de Guantánamo, en el arroyo que está a la entrada del actual Combinado Poligráfico Juan Marinello se inauguró, en 1955, un rústico puente de madera, cuyo costo evidentemente resultó insignificante, sin embargo el alcalde Fermín Morales Ferreira, llevó hasta la Banda de Música, al acto inaugural de la “obra”.

Esta distorsión y desproporción en la distribución, tanto de la actividad económica, como de la población y otras dimensiones socioculturales seriamente afectadas, fue una herencia que encontró la Revolución triunfante en enero de 1959 y que no pueden ser soslayados al momento de hacer un análisis historiográfico objetivo acerca de su incidencia en el comportamiento del proceso insurreccional, que matiza la etapa 1952-1958.

Los ocho años que en realidad conforman la década de 1952 a 1958, se inician con actividades de carácter cultural para la ciudad de Guantánamo. Así, durante los días 16 y 18 de marzo de 1951 la asociación cultural Círculo Artístico Literario (CAL), organiza y desarrolla la primera Feria del Libro, loable empeño de Regino Boti y otros intelectuales locales por extender la preferencia hacia la literatura en medio de una sociedad lastrada por el vicio y la corrupción y con preferencia hacia la norteamericanización de la cultura, tendencia que en las circunstancias geográficas de Guantánamo, con su cercanía a la Base Naval norteamericana, establecida en la bahía de Caimanera, era proclive a las influencias e impactos que en la dimensión sociocultural establecía la proximidad de este enclave y los constantes desbordamientos de sus efectivos militares en la zona, con su secuela de vicios y corrupciones, sobre todo del infame ejercicio de la prostitución.

En 1952 diferentes instituciones privadas cursan invitaciones a poetas de todo el país con el objetivo de organizar una actividad cultural conocida como Primeros Juegos Florales de Guantánamo con motivo del centenario del natalicio de José Martí a conmemorarse el 28 de enero de 1953.

En abril de ese mismo año se inician nuevas protestas estudiantiles debido a que, todavía para esa fecha, no había sido resuelto el problema de la entrega de un nuevo edificio como sede para el Instituto de Segunda Enseñanza. Se producen manifestaciones y mítines contra los cuales actúan las fuerzas represivas.

El suicidio y muerte de Eduardo Chivás, el 16 de agosto de 1951, pone fin a las esperanzas que en él y su partido habían puesto amplios sectores de la población. Los guantanameros que lo habían visto personalmente por última vez, en febrero de ese año, cuando visita la ciudad, reciben consternados la noticia. Chivás contaba con numerosos simpatizantes en la localidad.

El 23 de febrero de 1952, a las 12 de la noche, una manifestación recorre las principales calles de la ciudad de Guantánamo para conmemorar el cincuenta aniversario del nacimiento de la república neocolonial, engendrada en 1902. El suceso sería celebrado el 20 de mayo. La miopía política existente impide apreciar el real impacto, para la soberanía e independencia del país, que supone lo ocurrido el 20 de mayo de 1902.

Repercusión del golpe de estado del 10 de marzo de 1952 en Guantánamo.

El 10 de marzo de 1952 se produce el infausto golpe militar que lleva al poder, una vez más, a Fulgencio Batista. Circunstancia que inicia una nueva etapa de lucha en la historia neocolonial de Cuba:

El pueblo recibió el golpe militar y el regreso de Batista al poder como una profunda humillación, que arrancaba de sus manos la decisión política del primero de junio, interrumpía el curso institucional iniciado en 1940 y agravaba los males que padecía la nación. Pero estaba totalmente inerme frente a los hechos.²

Al igual que en el resto del país el pueblo guantanamero esperaba con positivas expectativas, las elecciones del 1^º de junio de 1952, que supuestamente darían al traste con los gobiernos auténticos que ensombrecieron el panorama político de la nación desde 1944 hasta 1952. Aunque el máximo líder del partido Ortodoxo, Eduardo Chivás, había muerto un año antes, su programa y encendidas denuncias contra los males existentes en aquella república, estaban presentes en la mentalidad de sus seguidores, la mayoría del pueblo cubano, que esperaba el triunfo de la ortodoxia. Era ese el estado de opinión generalizado entre amplios sectores de la población.

Al producirse el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 era Alcalde del municipio de Guantánamo Ladislao Guerra Sánchez. No es sustituido del cargo a pesar de los criterios que manifiestan los miembros del Partido Acción Unitaria (PAU), partido al cual pertenecía Batista, quienes además, remitieron alrededor de 800 telegramas a La Habana, en los que solicitaban el puesto de Alcalde para Juan Bernardo Columbié, intentos que se vieron frustrados ante la actitud de Guerra de brindar un espaldarazo local al cuartelazo, y firmar los Estatutos Constitucionales proclamados por Batista para tratar de legitimar la dictadura establecida, que de hecho y derecho pisoteaba la Constitución de 1940.

Ladislao Guerra no pudo ejercer su mandato por mucho tiempo, pues fallece el 8 de diciembre del propio año 1952. Asume el cargo Rafael Díaz Pérez (Presidente de la cámara de Concejales), pero el día 10 el Ayuntamiento es tomado por fuerzas del Ejército y ocupa la alcaldía el Teniente (abogado) Juan Antonio Roselló Pando.

Poco tiempo después, Batista nombra como alcalde de Guantánamo a Fermín Morales Ferreira, vinculado estrechamente al ex senador Eusebio Mujal Barniol en el Partido Laborista. En las amañadas elecciones del 1^{ro} de noviembre de 1954 Morales Ferreira es “legitimado” en el cargo de Alcalde de Guantánamo. En Baracoa resultaría “electo” el Dr. Ángel Montero Nova, quien tomaría posesión del cargo el 3 de enero de 1955, conjuntamente con 20 Concejales.

Con las mismas características que los partidos políticos tradicionales en el ámbito nacional, sus representaciones locales manifestaron igual comportamiento y actitud pasiva y entreguita ante el golpe de Estado. Muchos de los integrantes de estos partidos eran portadores de una mentalidad pequeño burguesa con una buena carga de miopía e ingenuidad política. Un editorial del diario guantanamero *La Voz del Pueblo* titulado “*Los grandes culpables*”, de fecha 12 de marzo de 1952, a 48 horas de producirse el infausto hecho, es demostrativo de este pensamiento.³

En dicho editorial se analizan las causas del golpe de Estado con un sentido unilateral y si bien se mencionan a los gobiernos auténticos con su secuela de males concomitantes: corrupción, gamberrismo, indiferencia ante los males sociales que corroían el país etc., no es valorada la personalidad de Batista y la camarilla instalada de facto en el poder con la anuencia del gobierno estadounidense de turno.

Casi de inmediato los personeros locales de estos partidos se sumaron a la componenda electoral y participaron en ella, imbuidos del oportunismo que los distinguía. Es así como comienzan una pugna para conseguir las mejores posiciones. El Partido Liberal apuesta por Eusebio Mujal. El Partido Liberal, liderado en la ciudad de Guantánamo por Emilio Fernández Fuentes postula, también sus candidatos: Manuel Álvarez Rivera y Pedro González Parra.

La propaganda y la politiquería cobran auge. Se constituyen Secciones Juveniles de los diferentes partidos y hasta organizaciones femeninas con denominaciones descarnadamente adulonas. Tal es el caso del Comité de Mujeres “Amigas del General Batista”.⁴

En el seno del gobierno local del municipio de Guantánamo solo se pronunciaron contra el “cuartelazo” y no aceptaron los apócrifos Estatutos Constitucionales el Concejal por el Partido Socialista Popular (PSP) Alfredo Martínez Calderín y José Manuel Castillo Olivares, Concejal por el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), quienes solicitaron su expresara en acta su posición. El Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), organización política fundada por Eduardo Chivás, bajo la ética consigna de “Vergüenza contra dinero” y de comprobado arraigo popular, a la muerte de su líder en agosto de 1951, se había debilitado.

En 1952, la ortodoxia mostraba francos síntomas de división. En Guantánamo, por ejemplo, se podían distinguir dos tendencias o corrientes: la de los hermanos Ideliso y Gualberto Olivares y la de Eligio Méndez, *Pimpo*. Sin embargo dentro de los sectores juveniles de la ortodoxia las prédicas de Chivás, habían calado y se conformó una corriente de avanzada con un sustrato ideopolítico que los situaba en posiciones progresistas y, en algunos casos, de izquierda revolucionaria. En este

grupo, entre otros, estaban: Julio Camacho Aguilera, Lorenzo Boicet Antoine, Carlos Pérez Terán, Tomas Fresco, Eulogio González Caboverde, Félix Mendoza, Octavio Louit Venzant, Roberto Cisnero, Fabio Rosell del Río, Oscar Benito Bell, Pedro Martínez y Francisco Matos, entre otros.

El Partido Socialista Popular era minoritario y si bien tenía influencia en determinados sectores obreros, no poseía el nivel de convocatoria suficiente como para movilizar a las amplias masas contra el Golpe de Estado. Otros grupos de filiación marxista, como el caso de los trotskistas, partido en el que en un momento determinado militaron revolucionarios como Gustavo Fraga Jacomino, Antonio Torres Chedebeaux, *Ñico*, y Bernardo Betancourt Molina, tampoco tenían el empuje necesario, aunque en el orden personal estos hombres se opusieron al batistato desde los primeros momentos.

En realidad existía un gran desconcierto. Blas Roca Calderío, máximo dirigente del Partido Socialista Popular (Comunista), declaró posteriormente en la Asamblea de esa organización política efectuada en La Habana, durante los días comprendidos del 16 al 21 de agosto de 1960, que existía una gran confusión, entre no pocos trabajadores, que llegó incluyó hasta algunos miembros con escaso desarrollo ideopolítico del propio PSP.

Muchos trabajadores fueron confundidos, al principio, por el golpe del 10 de marzo porque vieron en él un modo fácil de librarse del gobierno (se refiere al gobierno de Carlos Prío Socarrás) que llevaba una política ruda y sangrienta contra ellos. La actitud de resuelta oposición al Golpe de Estado, proclamada por nuestro Partido, chocó, en los primeros instantes, con los sentimientos confusos de esos trabajadores.

En segundo lugar, el gobierno formado por Batista merced al Golpe de Estado procuró, en sus inicios, mantener el máximo de apariencia normal y trató de hacer creer que no habría represiones ni medidas contra los trabajadores, el pueblo, los partidos políticos, etc.

En tercer lugar, el Partido había tenido un frente único con Batista desde fines de 1938, hasta, prácticamente, principios de 1946. En ese proceso, el Partido había alcanzado su legalidad (septiembre de 1938) después de 13 años de vida clandestina y de duras represiones; se había fundado (1939) la Confederación de Trabajadores de Cuba; se había convocado y reunido la Asamblea Constituyente (1939-1940) que, con una intensa y destacada participación de nuestro Partido, había aprobado y promulgado la Constitución democrática y progresista de 1940; Cuba había participado en la política de coalición anti-hitleriana y de guerra contra el eje nazi-fascista-japonés; Cuba había establecido relaciones diplomáticas con la URSS; se había mantenido una política de libertades y moderado progreso. Todo esto había creado ciertos sentimientos por Batista en algunas capas populares e, incluso, en algunos miembros atrasados del Partido que no tenían suficiente desarrollo político para apreciar debidamente los cambios en la situación del país y en la orientación de Batista, que volvía a la reacción y se ofrecía como vasallo incondicional de los imperialistas con tal de regresar al poder.⁵

Lo cierto es que la izquierda como tal estaba dividida, enfrascada en pugnas, extrapoladas de otras latitudes del mundo ajenas a la realidad cubana y latinoamericana en sentido general y que en nada ayudaban a la conformación de un frente de lucha ante el enemigo común. La fundación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, en 1955 por Fidel Castro, uniría a los revolucionarios dispuestos a combatir la tiranía de Batista.

Al término del año 1952 la vida de Guantánamo continúa desenvolviéndose dentro de causas de normalidad. En octubre se inaugura en la carretera de Santa María el centro de recreación Picolo Club. Asimismo son develados dos bustos del General Pedro A. Pérez, uno en La Confianza y el otro en el hospital que lleva su nombre en la ciudad de Guantánamo. Sin embargo, en este mismo

año que se produce el golpe de Estado dado por Batista y su camarilla, ya son perceptibles en la Ciudad de Guaso, los cambios en la conducta cultural y recreativa de los guantanameros.

Las tertulias y veladas que se desarrollaban en las instituciones de la localidad como los cines, teatros, el Casino Español, Unión Club, Block Catalán, Siglo XX, Club Moncada, Nueva Era y otros, comienzan a dar paso a otro tipo de actividades que levantan nubes de nostalgia en quienes han llevado algún tipo de registro u observación de las cosas que en el orden artístico cultural se venían desarrollando en la localidad.

Así el periodista Víctor Alonso de Armas, quien durante 25 años se había dedicado a hacer reportajes y crónicas sobre la vida cultural de la Ciudad del Guaso, escribe:

Situamos nuestra imaginación en aquellos días y dejamos que recorra con fruición espiritual las páginas de una historia prendida en alas del tiempo con los hilos indelebles del recuerdo. Llegamos al presente con fatiga y desencanto. El cambio de las costumbres sociales nos resulta casi radical. Hemos seguido al mundo en la materialización de sus valores, con exactitud cronométrica. ¡Qué gran abismo moral se abre entre aquel ayer romántico, sentimental y lírico y este presente cantinflresco y vulgar!⁶

En el artículo titulado “Compendio social de Guantánamo” Alonso no solo se refiere al tipo de actividades que otrora se desarrollaban en aquellos añorados salones, sino también a ciertos comportamientos y costumbres que habían sido dejados a un lado, relacionados, por ejemplo, con la forma de invitar a bailar una muchacha o cortejarla. El periodista llega a decir categóricamente que:

Las costumbres sociales han degenerado penosamente. No culpa a la juventud de la propagación de lo que califica como snobismo, sino más bien a las instituciones y al surgimiento de los “night club”.⁷

En opinión de Alonso de Armas:

Antes era un motivo de íntimo goce espiritual, la velada de arte, la conferencia ilustradora, la recitación emotiva y las salas se colmaban de elementos cultos, afines y unciosos. Hoy cuesta mucho presentar en una de nuestras instituciones una velada de esa naturaleza, por la apatía manifiesta de sus miembros, que prefieren a esos manjares, la trivialidad del dominó o de las cartas.⁸

Es evidente que se comienza a producir un choque entre la tradición y la modernidad en aspectos concretos de la vida cotidiana de una localidad marcadamente tradicionalista y con fuerte sentido de pertenencia individual y colectiva a su comunidad cultural, donde aún no había aparecido la televisión, pero donde la radio y el cine gozaban de la aceptación mayoritaria de los habitantes de la ciudad que podían disfrutar de este tipo de esparcimiento. Para el guantanamero de la época tiene un profundo significado concreto la tradición y lo cotidiano, factores que históricamente han ido conformando su identidad. Sin embargo continúan existiendo intereses en promover actividades literarias, y para este año 1952, diferentes instituciones privadas cursan invitaciones a poetas de todo el país con la finalidad de organizar los denominados Primeros Juegos Florales de Guantánamo.

Asimismo, el 10 de octubre de 1952, se efectúa un acto público en La Confianza, para develar un busto del Mayor General Pedro A. Pérez. La iniciativa partió de las logias masónicas de Guantánamo y Caimanera. Asisten el Alcalde Ladislao Guerra Sánchez, Miguel Momparlé, Presidente de los Veteranos, el Dr. Antonio Balart Cross, el escultor de la obra Eliseo Osorio, otras personalidades y numerosos invitados. Ese día se hace conocer una poesía de Regino Boti en homenaje a Periquito titulada *Sonetos Fraternales*. Una de sus estrofas finales dice:

Tus hermanos masones de estos valles,
fieles al veredicto de la historia,

celosos de los timbres de tu gloria,
quieren que en ti sus corazones halles.⁹

En realidad la masonería —instituciones fraternales que tiene como símbolos a instrumentos de albañilería— había venido desarrollando durante toda esta etapa un efectivo trabajo de carácter patriótico. El acto de ese día era uno más.

Desde el mes de enero de 1953 se hace cargo de la alcaldía municipal de Guantánamo Fermín Morales Ferreira, quien recibe al comandante jefe de la Base Naval norteamericana, Atkenson, de visita en la ciudad en febrero de este año. Al efecto Morales organiza un ágape en conmemoración del cincuenta aniversario del establecimiento del enclave militar en los terrenos de la bahía guantanamera.

Como contrapartida de esta sumisa actitud, el día 4 de marzo, la Federación Estudiantil de Guantánamo encabezada por Luis A. Cardet, Presidente; Enrique Soto Gómez, Secretario General y Ricardo Marcos, Secretario de Propaganda, hacen público un manifiesto en el que denuncian los atropellos, vejaciones, detenciones ilegales y otras injusticias llevadas a cabo por las autoridades norteamericanas de la Base Naval contra los trabajadores cubanos que laboraban en el lugar. Las condiciones de trabajo existentes en el enclave militar, así como los míseros salarios y trato vejaminoso que recibían los trabajadores cubanos son calificados como: “un atentado rotundo a nuestros principios de país libre y democrático”. Se exige además, poner coto a esta situación.¹⁰

El centenario del natalicio del Apóstol de la independencia cubana, José Martí, el 28 de enero de 1953, a pocos meses del golpe, fue una oportunidad para reiniciar la lucha por los ideales y ética a la que consagró toda su corta pero fecunda vida. En esta oportunidad se realiza la manifestación denominada “Cuba encadenada”, devenida en un acto de repudio al tirano en la ciudad de Guantánamo. Como parte de la manifestación organizada por el estudiantado, es descubierta ante la multitud, una joven que representaba a Cuba amarrada con cadenas y se depositó una ofrenda floral ante el busto del Héroe Nacional de Cuba en el parque que lleva su nombre. Las fuerzas represivas del gobierno dispersaron a golpes la manifestación.

Este mismo día, 28 de enero de 1953, un grupo de jóvenes guantanameros, entre los que se encontraban Sergio Morilla, José Díaz, Carlos Lahite, José y Emilio Prendes, Efraín Yaunner. Orlando Sánchez, Roberto Cisneros, Omar Ranedo, Asdrúbal López, Fabio Rosell, Iván Rodríguez y otros se dirigieron a la ciudad de Santiago de Cuba y allí, junto a Félix Pena Díaz y un grupo de estudiantes de aquella heroica ciudad, rindieron un conmovedor y patriótico homenaje a Martí a cien años de su nacimiento. En el cementerio de Santa Efigenia, ante la tumba del apóstol, aquellos jóvenes juraron ser fieles continuadores de sus prédicas y trayectoria revolucionaria y manifestaron su disposición de luchar contra la tiranía.¹¹

A partir de este hecho se constituyó en Santiago de Cuba el Bloque Estudiantil Martiano (BEM), organizado en Guantánamo en febrero del propio año 1953. En el territorio esta organización llegó a agrupar unos ochenta estudiantes y trabajadores interesados en el estudio de la vida y obra de José Martí y sobre todo en la voluntad de seguir su ejemplo. Por sus lineamientos, reglamento y basamento ideológico, el BEM, insertado en las tradiciones de lucha del estudiantado guantanamero, representó una de las premisas organizativas de importancia que contribuyeron en la localidad a la fundación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, tiempo después.

El 13 de febrero de 1953 muere en La Habana Rubén Batista Rubio, estudiante universitario que había sido herido el día 15 de enero durante el desarrollo de una manifestación estudiantil en protesta por el agravio cometido en el busto de Julio Antonio Mella por agentes del gobierno. Rubén, natural de Holguín, había residido en Guantánamo, donde venció el bachillerato. La noticia de este suceso causó una gran conmoción pública, sobre todo en el sector estudiantil y son realizadas gestiones y movilizaciones para suspender los actos con motivo de la celebración de los festejos de Santa Catalina de Ricci, patrona de la localidad.

La Juventud Cultural a través de su presidente el Dr. Manuel Álvarez Infante, expresa su duelo por medio de una manifestación en la que hace conocer la suspensión de todos los actos señalados para el mes, en actitud de respaldo al duelo que se decreta por parte de diferentes instituciones ante el deceso de Rubén Batista.

En esta etapa surgen otras organizaciones opuestas a la tiranía batistiana como: Acción Libertadora y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) fundado en La Habana por el profesor universitario Dr. Rafael García Bárcena. Movimiento que en abril de 1953 planificó la toma de la fortaleza militar de Columbia en la capital de la República, acción frustrada por la detención de sus dirigentes y otros miembros. En la región de Guantánamo varias personas con ideas avanzadas opuestas al régimen batistiano se incorporaron a esta organización, entre ellos, Julio Camacho Aguilera quien posteriormente se destacaría en las luchas revolucionarias, no solo en la localidad, sino en Cienfuegos y La Habana.

El 26 de julio de 1953 se produce el histórico asalto a los cuarteles Guillermo Moncada de Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes de Bayamo, respectivamente, acción cuidadosamente preparada en La Habana, bajo las orientaciones del joven abogado Fidel Castro Ruz, representante de la tendencia de izquierda más consecuente dentro de las filas de la ortodoxia.

El alzamiento de Sierra Canasta el 26 de julio de 1953.

En Guantánamo, aunque con diferentes características, otro joven pero campesino había decidido preparar un movimiento armado como respuesta al gobierno espurio instalado en el poder desde el 10 de marzo de 1952. Las tradiciones revolucionarias y combativas existentes en la zona de Montesano, sirvieron de entorno sociopolítico favorable para que un grupo de jóvenes liderados por Miguel Bertrán Bertrán, se decidieran a combatir con las armas a la camarilla golpista que había usurpado el poder en Cuba.

Este grupo, con una organización y estructura militar muy rudimentaria, llegó a realizar prácticas de tiro, acciones de inteligencia y proyectó atacar el cuartel Silverio del Prado, sede la jefatura del Escuadrón 16 de la Guardia Rural de Guantánamo, para ocupar armas e internarse en el macizo montañoso Sagua-Baracoa con la finalidad de fomentar un foco guerrillero, que debía incrementarse, según los organizadores del movimiento.

Los acontecimientos del 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba y Bayamo precipitaron las actuaciones del grupo de Montesano, provocando su alzamiento y ulterior disolución, como consecuencia de sus insuficiencias organizativas y carencia de un programa de lucha concreto que sirviera como guía para la proyección y ejecución de lo que harían aquellos hombres.¹²

Luego de los sucesos de Santiago de Cuba y Bayamo en julio de 1953, los asaltantes que no resultaron muertos en la acción o masacrados salvajemente en condiciones de prisioneros, fueron llevados a juicio, acusados en la causa no. 37. Fidel y otros sobrevivientes habían sido capturados en las estribaciones de la Gran Piedra. El 21 de septiembre de 1953 se inició el juicio por los sucesos del 26 de julio. Este proceso es considerado como el hecho más importante de la jurisprudencia de toda la época republicana y el 16 de octubre de ese propio año se produce el histórico alegato de autodefensa pronunciado por Fidel y que ha trascendido con el nombre de “La Historia me Absolverá”.

Desde finales de 1953 el régimen batistiano intensifica la campaña para celebrar elecciones generales en noviembre de 1954, con el propósito de legitimarse mediante fraudulentos comicios que serían manipulados convenientemente. En Guantánamo resulta “electo” como alcalde Fermín Morales Ferreira.

Tras los sucesos del 26 de julio se produce un período de tranquilidad relativa. El pueblo comienza a conocer los objetivos de aquellos valerosos jóvenes al asaltar dos cuarteles de la tiranía. Los sectores más políticamente avanzados de Guantánamo, que desde el propio 10 de marzo habían repudiado el hecho y estaban dispuestos a luchar, se identificaron rápidamente con los asaltantes.

A la altura del año 1954 no puede escribirse la historia de Guantánamo sin hacer referencia a una personalidad que influyó decisivamente en la formación de valores de varias generaciones de guantanameros. Nos referimos a José María Queralt Vallvé. Descendiente de españoles, Queralt o “Papá Queralt”, como cariñosamente lo llamaban sus alumnos, supo unir a su recio carácter un espíritu y proceder justiciero, así como honestidad, consagración y creatividad en las cosas que hacía.

Queralt hizo una incuestionable labor en lo que hoy se llamaría masificación de la cultura deportiva de los guantanameros, contribuyó asimismo al adcentamiento de las costumbres y al encauzamiento de la juventud, en medio de una sociedad donde la corrupción y el vicio se expandían con celeridad. Males incapaces de ser detenidos por las instituciones educacionales existente, tanto religiosas como otras de carácter social, entre las que puede mencionarse la organización de los Boy Scout (muchachos exploradores) que tenía un programa de actividades enfiladas, en alguna medida, a la preparación de niños y adolescentes para la vida con una proyección cívica. Como uno de los ejemplos del accionar de Queralt puede citarse un espectáculo que prepara en el patio del Colegio de la Salle el 28 de enero de 1954, en homenaje al natalicio 101 del Héroe Nacional José Martí. En esta ocasión convierte el patio del centro escolar en un verdadero cañaveral humano cuando los alumnos, portando cada uno sus respectivas plantas, son alineados convenientemente en aquella plaza, donde es armado un bohío con techo de guano y pasando por su puerta desfilan ante el numeroso público presente varios estudiantes disfrazados como los próceres principales de nuestras luchas independentistas. Mientras, todo el alumnado cantaba una guajira y en la azotea del edificio destinado para capilla, se descorre un gigantesco letrero que dice ¡Viva Cuba! , acompañado de la enseña nacional y la del colegio, y como fondo sonoro se escucha el himno de la propia escuela a los acordes de la Banda de Música municipal, mientras se produce una verdadera descarga de cohetes que satura el ambiente de verdadero patriotismo y cubanía. Estas y otras actividades que organiza Queralt lo sitúan dentro de un plano relevante como promotor de la cultura general de los guantanameros.¹³

El 17 de febrero de 1954 es detenido y torturado durante 15 días en prisiones de la Base Naval el trabajador cubano Lorenzo Salomón, acusado de un supuesto desfalco. Este y otros hechos resultan demostrativos de la indiferencia con que fue acogida la denuncia del estudiantado de fecha 4 de marzo de 1953, formulada entre otros por Enrique Soto Gómez, así como de otros sectores sobre los desmanes y atropellos que, con bastante frecuencia se producían en esa instalación militar.

En el ámbito cultural, la cantante Iris Burguet ofrece un recital en el cine América el 29 de marzo de 1954. Para estos años disminuyen ostensiblemente las presentaciones de artistas nacionales y extranjeros en las distintas instituciones de la localidad. El 17 de abril es inaugurado un nuevo y confortable cine en el espacio que ocupaba, el ya vetusto teatro Fausto. Su propietario Eugenio Luque, lo denomina con su apellido. El flamante cine Luque cuenta con aire acondicionado, una novedad para la ciudad.

El 20 de mayo de 1954 es inaugurado el remodelado parque José Martí de la ciudad de Guantánamo. El día es extenso en discursos y frases grandilocuentes. Intervienen en el acto, entre otros, politiqueros como José M. Veloso Salas, el capitán W.R. Carruttiars, Comandante por sustitución reglamentaria de la Base Naval, Miguel Monparlé por los veteranos, el médico Zenobio Mustelier, Víctor M. Castillo, el coronel Alberto del Río Chaviano, el Alcalde Fermín Morales y el Monseñor Enrique Pérez Serante.

Como parte de su demagógica política, nuevamente ensangrentada, como ocurrió en la década de los años 30, esta vez con los asesinatos de los participantes en los sucesos del 26 de julio de 1953 y para brindar una imagen de figura democrática, el 1^{ro} de julio de 1954 viene a Guantánamo el tirano Batista, en visita de inspección. Son tomadas medidas de seguridad especiales. La comitiva presidencial, a la que se une el Alcalde Fermín Morales y otros funcionarios, recorre algunas calles de la ciudad en autos. Batista saluda a un pueblo con escasa respuesta.

Por otra parte comienza en todo el país la campaña proamnistía de los moncadistas. Por aquellos días circula de forma clandestina el alegato de Fidel “La Historia me Absolverá”, hecho que causa profundo impacto en todos los hombres y mujeres, particularmente entre los jóvenes que llegaron a leerlo y conocer lo que sería el programa primario de transformaciones que se produciría de haber triunfado la lucha armada que inició la Generación del Centenario, teniendo como brújula las prédicas martianas.

En Guantánamo el Bloque Estudiantil Martiano (BEN) y el Frente Cívico de Mujeres Cubanas, recogen firmas, lanzan volantes y organizan actos de protesta en los que exigen la libertad de los encausados por las acciones de Santiago de Cuba y Bayamo. El 27 de noviembre de 1954, en un acto organizado en el Instituto de Segunda Enseñanza, en ocasión del 83 aniversario del crimen cometido por el colonialismo español contra los ocho estudiantes cubanos de medicina, es aprovechada la ocasión para denunciar los asesinatos y atropellos que viene cometiendo la tiranía batistiana.

Debido a la fuerte compulsión moral ejercida por la opinión pública y para darle ciertos visos de generosidad a su gobierno, el tirano Fulgencio Batista decreta la excarcelación de Fidel y sus compañeros. El 15 de mayo de 1955 se produce la salida del denominado Presidio Modelo de Isla de Pinos de los moncadistas. La campaña proamnistía para los presos políticos había logrado sus objetivos.

Fundación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en Guantánamo.

Al producirse la salida de Fidel Castro y los moncadistas del presidio de Isla de Pinos. La vanguardia de estos valerosos hombres se da a la tarea de reestructurar el movimiento. Puede plantearse el término de reestructuración, pues para la realización de los asaltos había sido vertebrada una estructura organizativa específica que contemplaba un Comité Militar y uno Civil, para dirigir la lucha armada como vía asumida en el empeño de liberación nacional que se proponía este grupo de hombres adelantados, representantes de una nueva fuerza revolucionaria intrínsecamente progresista y de izquierda encabezada por Fidel Castro.

El 12 de junio de 1955 en una reunión conspirativa efectuada en la casa marcada con el número 62 de la calle Factoría, en La Habana, se constituyó formalmente el Movimiento Revolucionario 26 de julio. Se integró allí la Dirección Nacional de esta organización político-militar. Fidel es designado como máximo jefe de la misma.

Las nuevas condiciones de la lucha determinaron la creación de dos frentes, El Externo, atendido por el propio Fidel, con la misión de dirigirse a México para organizar y preparar militarmente un destacamento de combatientes que retornaría al país a iniciar la insurrección que derrocaría la tiranía batistiana. El otro frente, denominado Interno, integrado por varios miembros de la Dirección Nacional para actuar en Cuba con la siguiente estructura: Pedro Miret Prieto para atender los asuntos militares, Antonio López Fernández, *Ñico*, responsabilizado con las tareas vinculadas a la juventud y Luis Bonito Milán, encargado del sector de los trabajadores.

Milán recibe la indicación de Fidel de recorrer distintas ciudades del territorio nacional y constituir el Frente Obrero del MR-26-7 en cada localidad, donde existieran condiciones para ello. Como recurso operativo se le asigna un automóvil cuyo propietario, el Dr. Dagoberto Raola Chongo, había puesto a disposición del Movimiento.

Es en el marco de estas gestiones organizativas que llega a la ciudad de Guantánamo, Luis Bonito, quien de inmediato traba contacto con algunos conocidos dentro del movimiento obrero dependiente de la ortodoxia y se acuerda efectuar una reunión clandestina. Dicho encuentro se lleva a cabo el día 5 de julio de 1955 en el establecimiento fotográfico conocido como “Estudio Quesada”, situado en la calle Calixto García no. 961 entre Emilio Giró y Estrada Palma (hoy Bartolomé Masó), propiedad de Guillermo Quesada Santanach.

Participaron en la reunión conspirativa, aparte de Bonito y Quesada, otros ocho comprometidos: Carlos Pérez-Terán Reyes, Pedro Cardona Bory, Reynaldo Fuentes García, Octavio Louit Venzant, Tomás Fresco Romero, Martín Boicet Antoine, Fidencio Rivera Ocaña y Humberto Brooks Bravo, todos miembros de la Sección Obrera del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Así se constituye la primera Sección Obrera del MR-26-7 en Guantánamo. La misma respondía a una estructura vertical cuyo escalón inmediato superior radicaba en Santiago de Cuba, bajo la dirección de Ramón Álvarez, dirigente a su vez del Sindicato de la fábrica de bebidas Bacardí y responsable, además, del Frente Obrero del MR-26-7 en Oriente.¹⁴

Durante los años 1953 a 1955 Frank País García en Santiago de Cuba había integrado las filas de varias organizaciones como Acción Libertadora y el MNR, en busca de obtener armas para lucha. Luego personalmente fundaría otras como Acción Revolucionaria Oriental (ARO) y al crecer la misma se convertiría en Acción Revolucionaria Nacional (ARN) e hizo reclutamientos para las mismas en varias localidades, entre ellas en Guantánamo.

La estructura de un Frente Obrero sin articular con otros frentes no respondía a las necesidades operativas de la lucha armada y de alguna forma se mantuvo hasta que el MR-26-7 avanzó en sus niveles de organización, sobre todo a partir del ingreso de Frank País García en la misma, paso que parece haberse producido entre los meses de octubre o noviembre de 1955. ¿Cuando, luego de los contactos correspondientes, se produce en Guantánamo la reunión en la que se estructuró el MR-26-7 de forma integral a partir de la conformación de sus distintos frentes? Este hecho aconteció en el domicilio del estudiante Enrique Soto Gómez, situado en San Lino no. 803 entre Prado y Aguilera. El hecho de que Frank hizo reclutamientos para varias organizaciones ha creado ciertas confusiones en cuanto al proceso fundacional del MR-26-7 en Guantánamo.¹⁵

En esta reunión estuvieron presentes Frank País, quien había delegado en el estudiante Enrique Soto Gómez a quien conocía desde hacía algún tiempo, las captaciones correspondientes, acompañado de Fulvio Almenarez. Allí se hicieron las designaciones de cargos de la clandestina organización: Soto Coordinador y jefe de Movimiento, Rolando Aguirre Medrano (fotógrafo) designado como Jefe de Acción; Carlos Pérez-Terán Reyes (dependiente de farmacia), nombrado al frente de las actividades de propaganda; Octavio Louit Venzant (obrero ferroviario), quien pasó a atender la Sección Obrera; Aristides Iturralde García (abogado) a cargo de las finanzas y la labor con los profesionales. Octavio Louit y Carlos Pérez-Terán, que habían intervenido en la constitución de la primera Sección Obrera del MR-26-7 a principios de julio, integraron también esta nueva estructura.

La falta de dinamismo e insuficiencias en el accionar de algunos de los miembros de este primer núcleo de dirección del MR-26-7 en Guantánamo, se evidencian como las causas que condujeron a renovar el mismo en noviembre de 1955, proceso en el que Frank interviene, una vez más. Esta vez lo hace de manera más directa en cuanto a los nombramientos de los diferentes cargos.

La nueva dirección creció en cuanto a la cantidad y calidad de sus miembros, con la entrada de activos revolucionarios procedentes varios de ellos de otras organizaciones, en su mayoría trabajadores con definida conciencia clasista y algunos con formación marxista como es el caso Antonio Torres, *Ñico*. La reconstrucción de esta nueva dirección fue un proceso que abarcó los meses de noviembre y diciembre de 1955 así como enero de 1956. Se basó en la siguiente estructura:

- Coordinador: Julio Camacho Aguilera. Jefe del Movimiento.
- Acción y Sabotaje. Demetrio Montseny Vaca, *Villa*.
- Propaganda: Enrique Soto Gómez.
- Frente Obrero: Octavio Louit Venzant
- Finanzas: Margarita Hernández Montedeoca, *Margot*.
- Enlace: Amancio Florean Galano.

También se incorporarían: Samuel González-Rodiles Planas, Antonio Torres Chedebeaux, *Ñico* y Juan Becker, quienes actuarían como segundos en determinados momentos

Esta estructura y los responsables de cada uno de los frentes o secciones, tuvieron variantes durante el desarrollo de la lucha insurreccional y los cambios situacionales que se produjeron en determinados momentos de la misma.

La composición clasista de este núcleo dirigente pone a relieve la preponderancia obrera en el mismo ya que el 75% de los cuadros pertenecían a esta clase, en particular a un sector tan politizado como el de los ferroviarios. A partir de este momento que convencionalmente puede ser situado cronológicamente entre noviembre de 1955 hasta enero de 1957, el grupo mencionado actúa de forma dinámica y operativa en la conformación del MR-26-7 en la región de Guantánamo, así como en la realización de una serie de acciones que evidencian su pujanza.

La dirección del Movimiento se fortaleció, aumentó la membresía, se incrementó la propaganda. Los hombres que inicialmente orientaron el MR-26-7 en el territorio guantanamero fueron un verdadero ejemplo de abnegación y sacrificio, supieron garantizar la continuidad de la lucha a partir de la formación de nuevos cuadros que sustituyeron a una buena parte de éstos cuando fueron promovidos Octavio, Camacho y *Ñico* Torres para ocupar cargos a escala nacional o cuando resultan transferidos a la Columna no. 1 del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra los luchadores Gustavo Adolfo Moll Leyva, Enrique Soto Gómez y Juan Escardó, por solo citar algunos casos.

En esta etapa en Guantánamo se formaron una serie de grupos identificados también como células, tales como:

- Delegación 11 de la Hermandad Ferroviaria. Jefe, Octavio Louit Venzant, *Cabrera*.
- Delegación 10 de la Hermandad Ferroviaria. Jefe, Leopoldo Correa.
- Trabajadores Eléctricos. Jefe, Samuel Rodiles Planas.
- Trabajadores de Ómnibus. Jefe, Armando Acuña.
- Trabajadores Telefónicos. Jefe, Jorge Laens.
- Trabajadores del Comercio. Jefe, Oscar Benito Bell.
- Trabajadores sector medicina. Jefe, Carlos Pérez-Terán Reyes.
- Zona de Montesano. Jefe, Miguel Bertrán Bertrán.
- Central La Isabel. Jefe, Lorenzo Boicet Antoine.
- Jamaica. Jefe, Nicolás Llosa.
- Sector Estudiantil. Jefe, Enrique Soto Gómez.
- Trabajadores de la Aviación. Jefe, Ovidio Almendral.
- Barrio de Guantánamo. Jefe, Claro Nolzco.¹⁶

En otras localidades también se organizaron grupos y quedó ampliado el MR-26-7 entre los meses finales de 1955 y principios de 1956, en lo fundamental. En los centrales Ermita (Costa Rica) y Soledad (El Salvador) de los barrios Macurije y Tiguabos se fundaron dos células en cada batey. Asimismo, se crearon organizaciones de base en las comunidades de Cuneira, Rancho Grande, Camarones y Jobito. En la zona montañosa se crearon cinco células en el Realengo 18, una en Sabaneta, otra en la Hembrita y otra en la Mora de Bayate.¹⁷

Es destacable la actividad de las células de Jobito y Camarones en la que se integraron numerosos combatientes que habían participado en el alzamiento de Sierra Canasta, el 26 de julio de 1953. Las células de Soledad y San José sobresalieron en la propaganda a partir de la utilización de un mimeógrafo clandestino ubicado en el barrio El Congrí y una planta de radio operada por miembros

de la célula de Ermita en la que harían funciones de locutores diferentes combatientes como Luis Felipe Guerra Muñoz, Juan Rodríguez y Manuel Martínez.

En los barrios de Filipinas, Vínculo y Corralillo (actual municipio de Niceto Pérez) también a finales de 1956 queda constituido el MR-26-7 bajo la dirección de Armando Castro Heredia.¹⁸

En Caimanera, luego de varias visitas realizadas por Frank País, la primera acompañado de Enrique Soto, en noviembre de 1955, y la segunda con Vilma Espín Guilloys, a principios de 1956, queda definitivamente constituido el MR-26-7. Al mismo se integraron obreros de diferentes sectores, así como trabajadores de la Base Naval yanqui, quienes organizarían a su vez diferentes células dentro del enclave militar, que posteriormente desarrollarían importantes misiones como la adquisición de armas y su traslado a Guantánamo. En esta vital labor se destacaron Luis Lara Espinosa, *Toto*, Gustavo Adolfo Moll Leyva, Guillermo Gutiérrez, Cabrera Anido y Thelma Bornot Pubillones, entre otros.

Las primeras armas adquiridas fueron fusiles y pistolas calibre 22 y posteriormente 30,06. Su traslado desde Caimanera hasta Guantánamo era realizado por Demetrio Montseny, Julio Camacho, Octavio Louit, el Dr. Enrique Sosa Restivo y su esposa Patria Figueras Larrazábal. Varios de estos medios fueron enviados hacia Santiago de Cuba, posteriormente. Diferentes apoyos logísticos, además de labores de inteligencia, serían desarrollados por las redes clandestinas existentes en la Base Naval.¹⁹

La labor organizativa del MR-26-7, no se limitó al aspecto militar, sino que Frank extendió sus orientaciones a la estructuración de un Frente Obrero, que debía caracterizarse por su agilidad, dinamismo y operatividad, pero sobre todo, por sus posibilidades de cumplir misiones combativas en un momento determinado, aspecto al que prestó especial atención, definiéndolo como “Movimiento Obrero Beligerante”.

Mientras tanto, en 1955 es inaugurada la iglesia católica La Milagrosa, situada en la calle Paseo (Avenida de los Estudiantes) entre San Gregorio y Cuartel (Regino Boti). La obra fue realizada bajo la dirección del arquitecto Joaquín Sebares. Su estilo racionalista, resulta una novedad, en el entorno urbanístico local por la novedad de su diseño y técnica constructiva

De forma sistemática se realizaron acciones tales como las desarrolladas en marzo de 1956, en que aparecieron pintadas casi todas las paredes de la ciudad de Guantánamo, incluyendo los laterales y parte trasera de la Jefatura del Escuadrón 16 de la Guardia Rural con letreros que decían “MR-26-7”. Esta consigna también fue situada en ómnibus, coches viajeros del ferrocarril y otros sitios. Más tarde se imprimieron periódicos, volantes, se colocaron banderas rojas y negras en postes del alumbrado público e incluso en la torre de la radio y la televisión.

En diciembre de 1955 la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA) orientó la realización de una huelga general en demanda del pago del diferencial azucarero y la derogación del Decreto no. 376. Esta reclamación obrera contó con el apoyo del estudiantado. José Antonio Echeverría, Presidente de la FEU, distribuyó a varios dirigentes de esta organización por distintas zonas del país para intervenir activamente en la ejecución del paro decretado. A pesar de estar detenido cuando ocurrieron estos acontecimientos, sus orientaciones fueron cumplidas y a tales efectos es enviado a Guantánamo, por ser nativo de la localidad, Osmel Francis de los Reyes.

Por su parte Octavio Louit Venzant, responsable del Frente Obrero del MR-26-7, asumió la conducción de la huelga en contra de la Federación Obrera de Guantánamo y Yateras (FOGY), oficialista, y en unión de Amancio Florean recorrieron diferentes bateyes de centrales azucareros desarrollando mítines y reuniones, siempre perseguidos por efectivos de la Guardia Rural. Una vez creada las condiciones organizativas, se produjo la paralización de las industrias azucareras y otros sectores, como los del comercio, que secundaron las justas demandas de los trabajadores azucareros. Como parte de la huelga se ocuparon la iglesia Santa Catalina de Ricci, ubicada en el

parque José Martí de la ciudad de Guantánamo, el Ayuntamiento sede del gobierno local y el local de la FOGY. El tañido de las campanas de la iglesia atrajo la atención de numerosos curiosos.

Las fuerzas de la tiranía, bajo las órdenes del capitán Roberto Franco Lliteras, se personaron en estos lugares para reprimir a los participantes en las acciones que se estaban produciendo, pero la presencia del pueblo y en especial de nutridos grupos de trabajadores evitaron que fueran agredidos y detenidos los organizadores de la huelga que se mantuvo durante trece días y resultó exitosa para los obreros azucareros al obtener las demandas planteadas.²⁰

El 30 de noviembre de 1956 en Guantánamo.

Como parte de los preparativos para el levantamiento del 30 de noviembre en apoyo al desembarco del Granma, Frank visitó en varias oportunidades a Guantánamo, zona considerada como esencial en los planes elaborados para esta acción, debido al grado de organización que presentaba el MR-26-7 en la misma, así como por la preparación de sus integrantes, en quienes se confiaba, por parte de la Dirección del Movimiento, que impedirían el envío de refuerzo hacia Santiago de Cuba y crearían una situación de guerra en la región.

Un buen número de hombres integrados a diferentes células del Movimiento venían preparándose militarmente en el manejo de las armas, prácticas de tiro y algunos conocimientos de tácticas combativas.

Los lugares donde fundamentalmente se desarrollaban estos preparativos eran la finca Montesano de la familia Bertrán en Guantánamo. Félix Preval, Claro Nolzco, Miguel Bertrán, Julio Camacho y otros, colaboraban como instructores. Los dos primeros habían pertenecido a la Policía Nacional, institución a la que renunciaron al producirse el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, escogiendo el camino de la laucha contra la tiranía batistiana. También hubo prácticas en áreas cercanas a la Base Naval yanqui.

En el mes de junio de 1956, Frank País, conjuntamente con Léster Rodríguez, Félix Pena, Favio Rosell y Leonides Velásquez, *El Indio Jerónimo*, entre otros, se traslada hacia La Habana. Los lugares visitados incluyeron la fundición de Raúl Rodríguez en Regla. Allí les fueron mostrados unos cascos de granadas y la forma en que los fabricaban. Velásquez sugirió una manera más rápida de montar estos medios explosivos. Analizaron también los mecanismos de percusión que eran utilizados. Como resultado de estos contactos se obtuvieron valiosas experiencias para los preparativos que se estaban efectuando.

Luego de esta visita, Velásquez recibió la misión por parte de Frank País de producir cascos de granada en el taller de Castelló, situado en la Avenida Julio Grave de Peralta (hoy Camilo Cienfuegos) y el 8 oeste. Fabricó algunos en ese lugar, así como en los talleres del central Ermita, con ayuda de Rolando Mengana, *Tato*. En estos trajines fue acompañado muchas veces por Asdrúbal López Vázquez.

Los primeros cascos se elaboraron en Beneficencia entre Paseo y el 1 norte, en una fundición propiedad de Velásquez. Posteriormente se instaló otra fábrica en la casa de Guillermo García, *Bolita*, en la panadería, propiedad de éste, ubicada en Máximo Gómez y el 2 sur. Allí se almacenaron varios de estos cascos y los correspondientes mecanismos y de ahí se transportaban hacia Santiago de Cuba.

Todo este material fue destinado al alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba. Una buena parte de la dinamita que se empleó en la fabricación de estos explosivos la garantizaron Julio Camacho, Amancio Florean y el médico Enrique Sosa, así como varios militantes y colaboradores del Movimiento en el central Ermita, que extrajeron la nitroglicerina ya preparada de un polvorín. Demetrio Montseny y Octavio Louit se destacaron en el traslado de este armamento hacia Santiago de Cuba. El aprovisionamiento de armas se logró, fundamentalmente a través de las extracciones que se hicieron de la Base Naval yanqui, aunque se hicieron compras y entregas voluntarias por parte de algunos simpatizantes que las poseían.

Pero los aprestos para el levantamiento no sólo incluyeron el aspecto propiamente militar, sino que se había concebido la organización y desarrollo de una huelga general como complemento de las acciones combativas que serían desatadas. La huelga tuvo como máximo promotor a Gustavo Fraga Jacomino, quien insistió en su realización en todo momento durante la reunión y contactos sostenidos. Antonio Torres, *Ñico*, experimentado dirigente obrero representante de la izquierda marxista en el seno del Movimiento se encargó de su ejecución.

Durante la etapa organizativa del Movimiento Revolucionario 26 de julio, la clase obrera y los trabajadores, en sentido general, recibieron un tratamiento diferenciado en cuanto a las tareas que cumplirían en el seno de la organización fundada por Fidel. La huelga de los azucareros en 1955 significó un anticipo del papel que desempeñarían los trabajadores durante el transcurso de la última etapa de la lucha de Liberación Nacional en Cuba.

Desde el 29 de noviembre, en horas de la noche, comenzó el acuartelamiento de los miembros del Movimiento en diversas casas conspirativas escogidas al efecto. Los principales jefes de las acciones armadas serían Demetrio Montseny en Jamaica, Julio Camacho en Ermita y Octavio Louit en Guantánamo. Existen evidencias de que ese día se acuartelaron también en Guantánamo miembros de la Organización Triple A organizada por el ex ministro Aureliano Sánchez Arango, integrante del gabinete de Carlos Prío Socarras, derrocado por Batista en 1952. En una entrevista que le hiciera el periodista Luis Báez al ya fallecido General de Brigada Víctor Shueg Colás, que fuera publicada en el libro *Secreto de Generales*, explica:

Por una conversación que sostuve con Jorge Palacio conocí de los preparativos del 30 de noviembre de 1956 con motivo del desembarco de Fidel [...] Me acuartelaron en una casa con otros compañeros a esperar el comienzo de las acciones combativas. El tiempo que duró la espera nos la pasamos discutiendo de política. De manera que se produjo el desembarco del Granma y no cumplí ninguna tarea. Más tarde supe que los que estaban acuartelados no pertenecían al Movimiento 26 de Julio sino al Triple A, que auspiciaba el expresidente Carlos Prío. Decidí abandonarlos.²¹

Los grupos comprometidos en el levantamiento debían esperar la señal que se enviaría a través de la emisora CMKS de Santiago de Cuba, la cual sería ocupada por un comando del Movimiento el día 30 en horas de la mañana. Esta acción falló y la emisora no fue tomada.

Por otra parte, los cartuchos de escopetas calibre 12 y 16 que formaban parte del armamento que sería empleado se inutilizaron, como consecuencia de la humedad que recibieron en el escondrijo donde fueron guardados en la casa de Leopoldo Correa, en el barrio San Justo. Esta situación resultó insalvable para el cumplimiento de las misiones de los grupos de Octavio Louit y Demetrio Montseny de atacar los cuarteles de la Guardia Rural de Jamaica y Caimanera, así como tirotear la jefatura de la Policía Nacional de Guantánamo. A pesar de esta situación, la disposición combativa de los encartados se mantuvo firme hasta que recibieron la correspondiente orden de desmovilización.

Sin embargo, un grupo de revolucionarios que permanecían ocultos en la casa de de Armando Castro Heredia, en la calle Cuartel y el 12 sur barrio sur de la ciudad de Guantánamo, encabezados por Miguel Bertrán Bertrán, determinaron alzarse en Sierra Canasta, donde lo habían hecho en julio de 1953, por lo que en pleno día salieron a la calle con dirección oeste, burlaron la emboscada que el Ejército había instalado en el puente del río Jaibo, en la entrada de la ciudad, y se apostaron a unos 4 kilómetros de la finca de Luis Raposo.

Mientras esto ocurría en Guantánamo, en Ermita personalmente Camacho iniciaba las acciones en la madrugada del día 30 de noviembre. El plan se había concebido el día antes en una reunión conspiradora efectuada en la casa de Conrado Turcaz, convertida desde ese momento en cuartel general. Los participantes se dividirían en dos grupos: el primero de ellos, dirigido por Camacho, debía cumplir las siguientes misiones: quemar el puente de Belona, descarrilar una locomotora, cortar las comunicaciones entre Santiago de Cuba y Guantánamo, ocupar la camioneta de un

comerciante del central, requisar las armas que se pudieran y tomar la pequeña pista de aterrizaje de avionetas de los propietarios de la fábrica de azúcar; el segundo grupo bajo la jefatura de Luis Vizcay y Heriberto Iríbar, debían desarmar a los guardias del puesto de lugar, el *yipi* de los norteamericanos, requisar armas entre los vecinos que la poseyeran y realizar labores de agitación y exhortar a los trabajadores a producir un paro de las actividades productivas y otras.

El grupo dirigido por Camacho se apodera de una chispa en el taller de reparaciones del central y comienza la ejecución de su plan. Es quemado el puente de Belona y Arnoldo García corta las comunicaciones telefónicas hacia San Luis y Santiago de Cuba. Al retorno, se unen al segundo grupo que se encontraba en el batey del central y que ya había ocupado el *yipi*, procediéndose a desarmar al soldado Roberto de Armas y a un Guarda Jurado.

Efectuadas estas acciones Camacho y el grupo se encaminan con dirección al este del central, hacia el lugar conocido por *Manantial*, donde descarrilan un tren cargado de ganado. Posteriormente ocupan la camioneta del comerciante Isidoro Ruíz Abad y, además, cortaron el tendido eléctrico y telefónico, requisaron armas y gasolina, así como controlaron la pequeña pista de aterrizaje de aviones.

Concluidas estas actuaciones los combatientes se concentraron en la casa de Turcaz, lugar en el que Camacho explica los resultados satisfactorios de las mismas y orienta marchar hacia Sierra Canasta, hasta que se recibirían nuevas indicaciones. Tres miembros del grupo reciben la misión de ocultar las armas que pudieron obtenerse. En total 32 combatientes y 12 colaboradores habían intervenido en el desarrollo de los acontecimientos que se produjeron en el batey del central Ermita el 30 de noviembre de 1956.²²

A partir del 1^o de diciembre, los hombres dirigidos por Bertrán comenzaron una serie de acciones de sabotaje. Ese mismo día cortaron el tendido eléctrico de 33 mil voltios así como la telegrafía y la telefonía en el kilómetro 7 de la carretera de Guantánamo a Bayate. Al retornar a Palma San Juan, el miembro del MR-26-7 Luis Raposo, le informa el impacto que había causado el sabotaje. Empleados de la Compañía Eléctrica, en unión de soldados de la tiranía, reinstalaron el servicio más tarde.

A las 9 de la mañana del día 2 de diciembre, el grupo de revolucionarios quema el *yipi* de la Compañía Telefónica, cuando un grupo de trabajadores pretendieron restablecer este tipo de comunicación y fueron conminados para que le informaran lo que venía ocurriendo al ejército, con vista a realizar una emboscada, la que sitúan en la Laguna de San Pedro, pero las fuerzas de la tiranía no hacen acto de presencia por el lugar. En horas de la noche, de ese mismo día, realizan nuevos cortes a la electricidad, el telégrafo y el teléfono. En horas de la mañana del 4 de diciembre, el ejército rastrea la zona y en el lugar conocido por La Tesalia el grupo de alzados choca con fuerzas del ejército que venían descendiendo por un montículo.

El cambio de disparos se produjo de manera rápida y a unos 15 metros de distancia entre unos y otros. La topografía del terreno facilitó que Bertrán y sus hombres pudieran replegarse sin contratiempos. Una avioneta militar comenzó a sobrevolar la zona a baja altura. La jefatura militar envió un parte por radio a los distintos puestos de mando de la provincia de Oriente, en el que circulaba al grupo de alzados que accionaron en Sierra Canasta en los primeros días de diciembre de 1956, luego del encuentro de La Tesalia.²³

Por su parte, la huelga convocada para el 30 de noviembre tuvo un carácter político revolucionario y su objetivo fundamental era impedir que las fuerzas represivas de la tiranía en Guantánamo, pudieran apoyar la movilización militar que, con toda seguridad, se produciría hacia la zona del desembarco del Granma. La preparación de la misma fue meticulosa por parte de Níco Torres, Leovigildo Cos y el asesoramiento de Gustavo Fraga. El movimiento huelguístico fue abarcador y llegó a paralizar casi completamente la vida económica guantanamera. La huelga comenzó el 1 de diciembre y en sectores como el de los ferroviarios, se extendió durante 6 días, a pesar de la represión desatada por el régimen batistiano

En resumen, varios acontecimientos crean una situación difícil para los luchadores revolucionarios que participaron en los sucesos del 30 de noviembre, tanto en Santiago de Cuba, principal levantamiento de ese día, como en la zona de Guantánamo, entre ellos, la no coincidencia del desembarco del yate Granma con el levantamiento de Santiago de Cuba, no se produjeron los ataques previstos en Jamaica y Caimanera, con excepción de la acción de Ermita y el descalabro de Alegría de Pío y la concomitante noticia de que Fidel Castro había muerto afectaron, sin duda, los planes insurreccionales elaborados, incluida la propia huelga, que debió cesar.

No obstante, como línea y experiencia de lucha, la huelga constituyó un éxito. No es casual que Frank País, artífice de los sucesos de ese glorioso día, en circular dirigida a los responsables del MR-26-7 con fecha 17 de mayo de 1957, haya planteado:

Tenemos que recobrar el tiempo perdido y dedicarnos a barrenar en todas las direcciones, todos los sindicatos y organizaciones obreras, tenemos que inundarlos de propagandas dirigidas y sustanciosas, que lleguen al obrero y diga algo. Crear cuadros y dirigentes, doctrinarlos, disciplinarlos y entrenarlos hasta llegar a pequeñas pruebas de huelgas generales como ya se ha hecho en Guantánamo, cuyo trabajo obrero es formidable y que ha demostrado en la práctica que esto se puede hacer.²⁴

A partir del día 6 de diciembre, las fuerzas de la tiranía desataron una verdadera ola represiva que comenzó con la tortura y muerte de Luis Raposo Rodríguez, el que se inmoló sin revelar nada de lo que conocía sobre el movimiento clandestino. El día 9 cae también el revolucionario Arnoldo García González, participante en la toma de Ermita. Fueron detenidas, además, unas cuarenta personas, acusadas de conspirar contra el régimen.

Frank País retornó a Guantánamo en este mes de diciembre para comunicar oficialmente que Fidel se batía en las montañas de la Sierra Maestra y que eran necesarios nuevos cambios en la estructura del Movimiento en correspondencia con las variantes situacionales que se habían producido a partir del 30 de noviembre.

Aunque las acciones de apoyo al desembarco del Granma, no se desarrollaron en Guantánamo como se planificó, hubo demostración de la disposición combativa y sólida organización del Movimiento en el territorio, así como la importancia que tenía la participación de los trabajadores, mediante la huelga general, para alcanzar la victoria definitiva. Las experiencias alcanzadas en esta localidad, constituyeron una verdadera escuela de lucha en cuanto a la adecuada utilización de medios y métodos organizativos de las huelgas en las condiciones de una Guerra Popular Revolucionaria.

En tal sentido Frank País se reunió en Santiago de Cuba, enero de 1957, con Níco Torres y otros dirigentes del paro obrero en Guantánamo y luego del correspondiente análisis realizado, se llegó a la conclusión de que la organización orientada para el desarrollo de la huelga del 30 de noviembre, había demostrado su eficiencia. En esa oportunidad Frank elogió el trabajo desplegado por Guantánamo en este aspecto y por ello indicó la generalización de esta experiencia en todo el territorio nacional.

Para materializar esta decisión se creó, a principios del año 1957, la Comisión Gestora, integrada por Jorge Gómez, José de la Nuez (posteriormente traidor), Asterio Hernández (posteriormente traidor) y Antonio Torres, *Níco*, quien fungía como Delegado. De esta forma la estructura puesta a prueba en Guantánamo para el desarrollo de una huelga de carácter político-revolucionario, fue extendida a todo el país por medio del trabajo de promoción realizado por los integrantes de la Comisión Gestora del MR-26-7, creada por Frank País.²⁵

Lucha armada durante 1957.

En este año la vida cultural en Guantánamo evidencia la situación de guerra por la que comienza a atravesar el país. En enero de 1957 es inaugurado un nuevo cine en Guantánamo, El Luisa, situado en la calle Avenida de los Estudiantes (Paseo) entre Los Ahogados y Cuartel. En marzo la pianista

guantanamera Zenaida Manfugás ofrece un concierto en el cine Luque. Desde 1955, las actividades culturales muestran un considerable descenso. Son otras las motivaciones que tienen la mayoría de los guantanameros derivadas de la lucha armada que comenzó a fines de 1956 con el desembarco de los expedicionarios del Granma y la situación de guerra que comenzó a desatarse.

A partir de marzo de 1957 y durante los meses de febrero y marzo se incrementó la labor de organización, crecimiento y consolidación del MR-26-7 en Guantánamo. Entre los días 15 y 17 de febrero de 1957, Frank País, se reunió con Fidel Castro en la Sierra Maestra y se trazaron las líneas táctico-estratégicas, tanto militares como políticas que serían seguidas. Luego de esta entrevista Frank se trasladó una vez más a Guantánamo con el objetivo de orientar personalmente los cambios que debían introducirse en la estructura de dirección del Movimiento, en concordancia con la línea de lucha concebida desde la Sierra Maestra.

A finales de febrero Frank convoca una reunión en la casa de Juan Escardó Cambronero, ubicada en la calle San Lino esquina a Prado, en la ciudad de Guantánamo. Al encuentro asisten Julio Camacho Aguilera, Demetrio Montseny, Octavio Louit Venzant, Carlos Olivares Sánchez y otros miembros de la organización. Los acuerdos más importantes que se tomaron estuvieron relacionados con la promoción para cargos nacionales de Camacho, Octavio y Níco Torres, los cuales actuarían en otras provincias, y el envío a la Sierra Maestra, como integrantes del primer refuerzo de Gustavo Moll Leyva, Enrique Soto Gómez y Juan Escardó Cambronero. Estas decisiones obligaron a introducir nuevos cambios en la dirección del Movimiento en Guantánamo, que quedó reestructurado de la siguiente forma:

- Demetrio Montseny Vaca, *Villa*, Jefe de Acción y Sabotaje (Jefe del Movimiento)
- Luis Lara Espinosa, *Toto* Coordinador
- Samuel Rodiles Planas, 2^{do} en Acción y Sabotaje.
- Gustavo Fraga Jacomino, Responsable del Frente Obrero.
- Jorge Laens, 2^{do} en el Frente Obrero.
- Renato Toll, Responsable Frente de Propaganda.
- Carlos Olivares Sánchez, 2^{do} en el Frente de Propaganda.
- Juan Bécquer, Financiero.
- Margarita Hernández Montedeoca, Sección Femenina.
- Enrique García Irigoyen, Responsable Frente de Resistencia Cívica
- José Gutiérrez Muñoz, 2^{do} en el Frente de Resistencia Cívica.

A pesar de que valiosos cuadros habían sido trasladados o promovidos fuera del territorio guantanamero, el Movimiento en Guantánamo no se debilitó, sino más bien se fortaleció durante esta etapa, que convencionalmente puede ser considerada como la tercera.

Los resultados de los sucesos del 30 de noviembre de 1956 representaron una verdadera prueba para el MR-26-7 en la localidad, pues se foguearon sus integrantes, fundamentalmente en la acumulación de experiencias de lucha armada en condiciones de clandestinidad.

La nueva dirección mantuvo e incrementó la política trazada de desarrollar constantes acciones que mantuvieran en jaque a la tiranía batistiana, lo que contribuyó, en buena medida, a desestabilizar las tareas económicas y el desenvolvimiento normal de la vida cotidiana en la región, sembró el terror entre los esbirros y testaferros del régimen, estrechó vínculos con las amplias masas populares que cada día apoyaban más conscientemente las tareas y actividades revolucionarias y hasta colaboraban en su realización y luchó por lograr la unidad entre las distintas organizaciones que se oponían a brutal y corrompida administración de Batista y el gobierno que el mismo representaba.

En el resto del país y la Sierra Maestra, bastión principal de la lucha armada, se produjeron varios acontecimientos que conmovieron y despertaron el interés de toda la nación, causando profunda motivación en Guantánamo, donde se elevó la moral combativa de los luchadores revolucionarios y se avivaron las voluntades de vencer, a pesar de algunos reveses como el de *Alegría de Pío*.

El 17 de enero de 1957 se produjo en La Plata, el primer combate victorioso del pequeño grupo guerrillero que conformaba el núcleo inicial del Ejército Rebelde. En marzo de este propio año se funda en Guantánamo una filial del Frente de Resistencia Cívica a cargo del cual estuvo Enrique García Irigoyen, quien pasó a integrar la Dirección del MR-26-7. Esta organización desarrolló un importante papel durante el decurso del proceso insurreccional y de sus filas salieron varios hombres y mujeres que luego integraron el Movimiento y que se destacaron en distintas tareas conspirativas y en acciones bélicas. Sobre la organización explicaría Vilma Espín Guilloys:

El Frente de Resistencia Cívica se nutre de colaboradores, de toda una serie de gente de la burguesía que estaba contra el gobierno y que ayudan con dinero, escondían compañeros, daban medicina, hacía ropas, brazaletes [...].²⁶

De igual forma el Frente Cívico de Mujeres Marianas, creado el 27 de enero de 1956 e integrado por Margarita Hernández, *Margot*, Teresa, Pura y Consuelo Funcia, Estela y Felicia Fuentes y Agustina Blanco de Cuza, entre otras mujeres, se hacía sentir, por su accionar, en 1957.

El 13 de marzo de 1957 se lleva a cabo el asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj por grupos comandos del Directorio Revolucionario liderado por José Antonio Echeverría, figura cimera del estudiantado cubano en la etapa. Estos sucesos fueron conocidos en Guantánamo, fundamentalmente, a través de la emisora de la capital, Circuito Nacional de Cuba (CNC) en la voz del locutor Eduardo Martín. Profunda consternación causó en la población guantanamera, en especial entre los estudiantes y revolucionarios que luchaban contra Batista, la información del desenlace de estos acontecimientos, particularmente la noticia acerca de la muerte de Echeverría.

El 28 de mayo de 1957 se produce el combate del Uvero. Ese día Fidel, en un acto de verdadera solidaridad revolucionaria y para atraer fuerzas enemigas hacia la Sierra Maestra y así brindar cobertura a los expedicionarios del yate *Corinthia*, aunque estos no eran del MR-26-7 sino de la Organización Auténtica, anticipa su plan de un nuevo golpe al ejército de Batista y ataca exitosamente el cuartel del Uvero, combate que, según el decir del Ché, marcaría la mayoría de edad de la guerrilla.

En esa acción participaron los guantanameros: Gustavo Adolfo Moll Leyva, Juan Escardó Cambronero y Enrique Soto Gómez, así como un joven norteamericano fugado de la Base Naval yanqui, Charles E. Ryan, integrantes del refuerzo enviado a la Sierra Maestra por Frank País en el mes de marzo. En la pelea murieron seis rebeldes, entre ellos, Gustavo Moll, quien pertenecía al pelotón dirigido por el entonces capitán Juan Almeida Bosque.

La revista norteamericana *Life*, de circulación en toda la América Latina, en su edición en español, reprodujo un reportaje del periodista Bob Taber con fecha 17 de junio de 1957, titulado “Castro lucha aún en la Sierra”, que resulta motivador. El artículo, apoyado en 13 fotos, relata las peripecias del grupo guerrillero que comandado por Fidel Castro, se batía en las montañas contra las tropas gubernamentales. Entre las fotos se destacan las realizadas en el Pico Turquino al propio Fidel, a Raúl, Camilo y otros combatientes, así como a tres jóvenes norteamericanos: Charles Ryan, mencionado en el combate del Uvero, Michel Garvey y Víctor Buelman, quienes se había escapado del enclave militar yanqui de Guantánamo, para incorporarse a la guerrilla, imbuidos por fines aventureros, por lo que abandonarían la misma más tarde. Sin proponérselo la revista *Life* le hizo una efectiva propaganda a la lucha que libraba el pueblo cubano contra la tiranía batistiana, que era apoyada por el gobierno de Estados Unidos.

Mientras esto sucedía en la Sierra, en el Llano se realizaban también acciones muy importantes. En toda la región de Guantánamo no cesaron los sabotajes, atentados y otros actos de violencia

revolucionaria, incentivados por lo que ocurría en las montañas donde combatían Fidel y otros rebeldes, así como los hechos que se protagonizaban en las ciudades del país, incluida la propia capital, donde había sido atacado el Palacio Presidencial.

La muerte de Josué País García, Florentino Bistel Somodevilla y Salvador Pascual Salcedo, en Santiago de Cuba, el 30 de junio de 1957, tuvo respuesta en Guantánamo, donde la dirección del Movimiento, ordenó ejecutar determinadas acciones. Los cines América, Luque (hoy Huambo), fueron objeto de sabotajes mediante la colocación de bombas ese mismo día, así como el 9 de julio. Por el primero de estos incidentes fue detenido Asdrúbal López Vázquez, miembro del Movimiento.

El 26 de julio de 1957, en una demostración de organización y empuje, el MR-26-7, planificó el estallido de 26 artefactos explosivos en varias partes de Guantánamo, como conmemoración del cuarto aniversario de los sucesos de ese día en 1953. Aunque no todas las bombas estallaron, por diferentes causas, pudo comprobarse la capacidad operativa que había adquirido el Movimiento.

En la noche del día anterior, células del Movimiento clandestino en Caimanera, había pintado numerosas consignas y banderas de la organización a un grupo de embarcaciones atracadas en el puerto, algunas de las cuales se trasladaron en la mañana del día 26 de julio hasta la propia Base Naval.

Esta acción provocó un gran revuelo en Caimanera, por cuanto para impedir que dichas embarcaciones llegaran pintadas con esos letreros a la instalación yanqui, se suspendió el traslado de los trabajadores cubanos que allí laboraban. Todo ello motivó la queja del Almirante de la Base al embajador norteamericano en La Habana y se desató por parte de las fuerzas de la tiranía en ese poblado una fuerte represión.

El abominable crimen cometido el 30 de julio al ser ultimado en una calle de Santiago de Cuba, Frank País García —un mes después de la muerte de su hermano— y su fiel compañero Raúl Pujol Arencibia, provocó en la localidad, al igual que en otras partes del territorio nacional, profunda ira y consternación.

La población santiaguera acudió de manera masiva a las honras fúnebres de Frank y condenó enérgicamente el vil asesinato de este hombre de escasos 22 años, quien a pesar de la azarosa vida clandestina que llevaba, consagrado a la causa revolucionaria, llegó a ser conocido, respetado y admirado, no sólo por sus compañeros de lucha, sino por todo el pueblo, que desde ese instante lo convirtió en uno de los héroes más valiosos en el caudal de las tradiciones revolucionarias y combativas de los cubanos. Al conocer este hecho Fidel Castro expresó: “Que monstruos, no saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado”.²⁷

La huelga por el asesinato de Frank País.

Al producirse el asesinato de Frank País, Demetrio Montseny, *Villa*, quien se encontraba en Santiago de Cuba y estuvo con él minutos antes en que se produjera el fatídico suceso e incluso había tratado, infructuosamente, de que Frank escapara en su compañía del cerco tendido por los cuerpos represivos en el barrio donde se ocultaba el Jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento, se dirigió a Guantánamo, con la indicación de Vilma Espín, coordinadora provincial del MR-26-7, de iniciar una huelga general, como señal de protesta ante el crimen cometido.

Inmediatamente se formó un Comité de Huelga encargado de la organización del paro. La responsabilidad de esta acción recayó en Gustavo Fraga. También se debían realizar misiones de apoyo como la voladura de los puentes que daban acceso a la ciudad, sabotear el acueducto, crear comandos para tirotear a las patrullas de los efectivos de la tiranía, explotar bombas y granadas en distintos puntos y ajusticiar a algunos esbirros en particular al sargento Marcelo Agüero Lobaina, del siniestro Servicio de Inteligencia Militar (SIM), quien había participado en innumerables crímenes y torturas cometidos contra revolucionarios detenidos.

El 1^{ro} de agosto comienza la huelga. Los primeros en paralizar sus actividades laborales normales son los trabajadores ferroviarios, como ya era tradicional en ellos, en particular los afiliados a la combativa Delegación 11 de la Hermandad Ferroviaria, siendo secundados por otros sectores. La ciudadanía respondió consecuentemente al llamamiento realizado por el Movimiento 26 de Julio y fueron suspendidas casi todas las actividades comerciales y de distintos servicios.

Como consecuencia de esta huelga, las fuerzas del régimen desatan una brutal represión. Soldados y policías dirigieron su odio hacia los comercios y otros establecimientos; rompieron vidrieras, botaron mercancías a las calles y cometieron otras depredaciones y abusos con el propósito de neutralizar la huelga, que se extendió aproximadamente hasta el día 9 de agosto en algunos sectores. Le correspondió a Guantánamo ser la ciudad donde más tiempo duró la paralización laboral. El día 2 de agosto estallaron dos petardos en la Compañía de Electricidad y el día 3 un pequeño grupo de revolucionarios resultan sorprendidos mientras colocaban una bomba en esa misma dependencia, no obstante logran escapar.

Durante estos días la vida cotidiana de Guantánamo se vio violentada. Las calles eran regadas con alcayatas para ponchar las gomas de los vehículos que circularan por las mismas y obstaculizar su trasiego. Sabotajes, atentados y represión se conjugaron para producir una ciudad casi en estado de sitio. Puede decirse que en las noches Guantánamo era de los revolucionarios, pues los grupos de Acción y de la Sección Obrera circulaban libremente y orientaban continuar la huelga.

Por otra parte, como la Dirección del Movimiento había decidido realizar una serie de acciones contundentes en apoyo a la huelga, las que se ejecutarían el día 4 de agosto y que incluían la voladura del acueducto y de los distintos puentes de la ciudad, entre ellos los del ferrocarril, se indicó trabajar intensamente en la confección de varios medios explosivos. En estos trajines se encontraban un reducido grupo de revolucionarios: Gustavo Fraga Jacomino, Enrique Rodríguez Picasso y Favio Rosell del Río, bajo la orientación del Jefe del Movimiento en Guantánamo, Demetrio Montseny, quien protegía su identidad con el seudónimo de Canseco.

La fábrica para la elaboración de los explosivos estaba situada en el fondo de la casa que habitaba el matrimonio de Enrique Rodríguez y Berta Cuza, en la calle Aguilera esquina a Santa Rita. El local habilitado para estos fines era conocido como “El laboratorio” y había sido visitado por el propio Frank. En el subterráneo de ese domicilio se había instalado un escondite de armas y una fábrica artesanal de bombas, petardos, niples, “cocteles molotov” (botellas con gasolina y aceite) y otros medios para ser empleados en las distintas acciones que se habían planificado. El lugar en cuestión había sido acondicionado por Enrique Rodríguez, con la ayuda de su cuñado Ernesto Cuza, Fabio Rosell, Reynaldo Brooks y otros miembros del Movimiento. La parte de la casa quedaba para Aguilera esquina a Santa Rita, era un verdadero foco conspirativo en el que se producían reuniones y contactos.

El lugar en realidad era considerado como sospechoso por los efectivos represivos en especial el SIM y en cierta medida era vigilado, circunstancia que provocaba la tensión de los que allí concurrían. En medio de las intensas actividades que se desarrollaban durante aquellos heroicos días, se produjo un accidente que representó un duro golpe para el movimiento revolucionario en la localidad al producirse una fuerte explosión que destruyó parte del inmueble.

Al producirse el estallido murieron instantáneamente Gustavo Fraga y Fabio Rosell. Enrique Rodríguez, que parecía estar aún vivo, fue conducido al Hospital y muere debido al estado de gravedad que presentaba. Jesús Martín Leyva y Abelardo Cuza Navarro, que habían acudido al lugar a prestar auxilio, son detenidos como sospechosos, trasladados a la Jefatura del Escuadrón 16 de la Guardia Rural donde resultan bárbaramente torturados, para finalmente ser trasladados de este lugar y aparecer asesinados en la carretera que conduce a Santiago de Cuba. Sobre los últimos instantes en las vidas de estos dos últimos hombres hay un testigo excepcional, Martha Gainza Azaharez, esposa del luchador revolucionarios Bernardo Batancourt Molina. Ella relata:

Vi cuando el esbirro Henry Rodríguez, con gran escándalo, insultaba, blasfemaba y golpeaba con la culata de su fusil a dos hombres. Los bajó del Cuartel por la calle Jesús del Sol, con insultos y culatazos de fusil en sus cuerpos. Uno iba descalzo y sus ropas raídas, callado, sin pronunciar palabra alguna, caminaba con dificultad, (era Jesús Martín Leyva); el otro, sudoroso, sangrando por una herida en la frente que le propinó el esbirro con la culata del fusil, con su pañuelo se limpiaba el sudor y la sangre que le manaba de la frente. Sus ojos abiertos, que lo abarcaban todo, nada decía, nada pedía, sin una sola imploración, apurado en su andar (era Abelardo Cuza Navarro). ¡Qué horror; apreté contra mi pecho a mi pequeño hijo y me dije: Que el sacrificio de estos hombres libre a las generaciones futuras de esbirros de la calaña de ese Guardia Rural.²⁸

Berta Cuza y su padre fueron a su vez detenidos y acusados de ser colaboradores de los revolucionarios. Demetrio Montseny, quien se encontraba en el lugar en que se produjo la explosión, resultó herido por fragmentos de la detonación y salva la vida casi milagrosamente, pues recluido en el Centro Benéfico, situado en Carlos Manuel entre Prado y Aguilera, llegaron hasta el lugar los esbirros de la tiranía con el propósito de matarlo, actuación que impidieron los médicos Enrique Pouto Suárez, Francisco Rodíz Fresneda y Desiderio Vallejo Galdeano, al enfrentarse a aquellas jaurías sedientas de sangre.²⁹

Montseny permaneció un tiempo bajo custodia en el lugar, posteriormente fue trasladado a Santiago de Cuba y en el mes de octubre de ese propio año es puesto en libertad condicional, incorporándose nuevamente a la lucha revolucionaria en la ciudad de Santiago de Cuba.

Acerca de lo ocurrido el día 4 de agosto de 1957, existen distintas informaciones procedentes de varias fuentes, cuya hilvanación y análisis ha posibilitado reconstruir el hecho con fundamentos historiográficos. El General de Brigada (R) Demetrio Montseny, *Villa*, Jefe del MR-26-7 en Guantánamo durante la etapa, es un testimoniante de primer orden en cuanto a lo acaecido ese día. Villa explica:

Aprovechando la confusión de los momentos iniciales, la tiranía cobró al pueblo otras dos víctimas. Abelardo Cuza, tío de Berta, y el vecino Jesús Martín, padre de Fellito, el mensajero, que acudieron al lugar a socorrer a los heridos instantes después del estallido, fueron detenidos y brutalmente sacados de una ambulancia controlada por los batistianos en la carretera a Santiago de Cuba, y asesinados.³⁰

Otro relato valioso lo brinda Agustina Blanco Díaz. Ella refiere con cuánto esfuerzo se hizo el túnel en la casa de su hija Berta Cuza, cómo se botó la tierra en el camión de José Toirac; las visitas que hizo Frank País a ese lugar, del frenético e intenso trabajo que se hacía en la fabricación de bombas y petardos, que conjuntamente con la huelga que estalló, serían utilizados en distintos sabotajes como respuesta a la muerte del querido Jefe del MR-26-7, Frank País García.

El dramatismo de los acontecimientos de aquel día caló profundamente en el sentimiento patriótico de la ciudadanía. Con el triunfo de la Revolución en 1959 la fecha llegaría a convertirse espontáneamente, en un momento de recordación solemne hacia los mártires de la localidad caídos en la última etapa de la guerra de Liberación Nacional. En este lugar se erige hoy un monumento que alza al firmamento la oración martiana de que: “La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

En Guantánamo, luego de los sucesos del 4 de agosto, la Dirección del Movimiento debió ser reestructurada, una vez más. Luis Lara, *Toto*, fue mantenido como Jefe de Acción y Sabotaje, en sustitución de Demetrio Montseny; Jorge Laens pasó a ocupar la responsabilidad del Frente Obrero en lugar de Gustavo Fraga. El resto de los integrantes continuaron ocupando sus respectivos puestos.

El 5 de septiembre de 1957 se producía la toma de la ciudad de Cienfuegos por fuerzas del Movimiento 26 de julio en coordinación con miembros de la Marina de Guerra opuestos al gobierno de Batista. El combatiente guantanamero del MR-25-7, Julio Camacho Aguilera, desempeñó un papel destacado en esos acontecimientos.

A fines de 1957 la dirección de las redes clandestinas del Movimiento decretaron sabotear los tradicionales festejos de fin de año y diversas células en varias localidades de la región se prepararon para ejecutar las acciones correspondientes. Entre las más importantes sobresale el sabotaje a los almacenes de azúcar en Boquerón, donde se quemaron 125 mil sacos de crudo ocasionando pérdidas valoradas en 4 millones de pesos.

El 29 de diciembre de 1957 quedaban inaugurada en el fondo de la Casa de Socorros y aledaña a la jefatura de la Policía Nacional de la ciudad de Guantánamo, lo que se dio en denominar Biblioteca y Museo municipales. En realidad dos reducidos espacios, sin condiciones para ser destinados a este tipo de instituciones culturales, en una ciudad que rebasaba los sesenta mil habitantes en su perímetro urbano, pero que además no contaban ni con los títulos y medios necesarios para el desempeño de sus funciones.

Los grupos guerrilleros que operaban en Guantánamo antes de la fundación del II Frente.

En la región de Guantánamo durante fines del año 1957 y principios de 1958 surgieron algunos focos guerrilleros con características de intermitencia, pues estaban conformados en su mayoría por grupos de luchadores revolucionarios que por ser muchos de ellos habitantes de los territorios donde actuaban pueden considerarse como semialzados. Su organización, composición y armamento era realmente muy heterogéneo y respondía a la concepción y criterios de sus jefes sobre la lucha guerrillera y sus posibilidades de obtención de armas y otros medios bélicos como recursos operativos o logística

Es menester diferenciar estos grupos, autorizados o no por la Dirección del MR-26-7, de otros que proliferaron en el territorio a la llegada de Raúl Castro y sus hombres en marzo de 1958 y que constituían verdaderas gavillas de bandoleros y hasta asesinos que actuaban a nombre del 26 de Julio, dañando seriamente la imagen de los verdaderos combatientes revolucionarios y alimentando así las campañas diversionistas y de desinformación que la tiranía desataba contra las fuerzas rebeldes. Los grupos guerrilleros más homogéneos, constantes y activos fueron:

El de Sierra Canasta. Surgido desde los días del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1953. Este grupo demostró su resolución y disposición combativa durante los sucesos del 30 de noviembre de 1956 y días posteriores, cuando desarrolló varias acciones de sabotajes y tuvo un encuentro con las fuerzas castrenses en la Tesalia el 4 de diciembre del propio año. Al mando del mismo se encontraba Luis Herrera Tito, *Wuicho* y Miguel Bertrán Bertrán, su fundador. Durante todo el año 1956 efectuaron misiones de sabotaje en Ermita y Baltony (Los Reynaldo). La acción más importante que llevó a cabo el grupo de Sierra Canasta, en vísperas de la fundación del II Frente, se produjo a principios del año 1958. El día 24 de febrero y como recordación a la gloriosa fecha en que se inició la Guerra Necesaria organizada por José Martí en 1895, decidieron tomar y quemar el central La Isabel en coordinación con las activas células del propio batey y la de la comunidad de Casimba.

Zona de Bayate y Realengo 18. Desde mediados del año 1957 —en medio de otros grupos formados por bandidos que venían operando por estas zonas— varios hombres dirigidos por Filiberto Torres, campesino de aquellos parajes, imbuido por ideales revolucionarios, se había alzado con algunas armas, escopetas y revólveres. Este grupo obtuvo mejor armamento a partir de una emboscada que le hicieron a una patrulla de guardias batistianos que se desplazaban por el lugar. En esa ocasión resultaron muertos todos los tripulantes y se ocuparon los fusiles, las armas cortas y el parque correspondiente. Torres le causó buena impresión a Raúl Castro cuando éste lo conoció, por lo que le confiaría importantes tareas posteriormente. Otro grupo que se mantenía activo por este territorio era el de Luis Aira. Al igual que el dirigido por Torres, sus integrantes estaban identificados con la

causa revolucionaria. Puede mencionarse, asimismo, el grupo de Algimiro Fonseca, sujeto que tempranamente mostraría sus ambiciones personales y terminaría traicionando la Revolución, luego del triunfo de enero de 1959.

Mayarí Arriba y barrio de Bayate. Demetrio Montseny, *Villa*, cumpliendo órdenes de René Ramos Latour, *Daniel* (sustituyó a Frank País como Jefe de Acción del *Movimiento 26 de julio*), había estructurado un núcleo guerrillero de unos 20 hombres bien armados, uniformados y disciplinados entre los que se encontraban Samuel González-Rodiles, Francisco (*Pancho*) y Melquíades González, José Salgado, *Tato* y otros aguerridos combatientes de probado valor. El día 23 de febrero de 1958, este grupo efectuó una acción en Nicaro que le permitió arrebatarle cierto número de fusiles al enemigo, entre ellos 7 garands nuevos adquiridos en la Base Naval yanqui de Guantánamo, así como una carabina M-1. Raúl Castro igualmente tuvo buena apreciación del grupo de Villa cuando contactó con éste el 20 de marzo de 1958. Realmente el grupo de Villa, así como el de Raúl Menéndez Tomashevich, que operaba también por Mayarí Arriba, eran los únicos focos guerrilleros que estaban autorizados por la Dirección del MR-26-7 para actuar en estos territorios.

Filipinas. A fines de marzo y principios de abril de 1957, Herminio Araujo, *El Mocho*, protagonizó un alzamiento en esta zona. Un mes antes Araujo había realizado una acción en el central Los Caños (Paraguay), consistente en requisar algunas armas, fundamentalmente escopetas y revólveres con vistas a producir este levantamiento. El día 28 de marzo el grupo decide alzarse y se concentran unos 15 hombres en la casa de su jefe, en la parte sur de la ciudad de Guantánamo. De ahí se dirigieron en horas de la noche hacia un lugar conocido por Piedra Caimanes, al sudeste de la ciudad y comienzan a operar en la finca Cerro del Agua. Delatados por el dueño de ésta son rodeados por el ejército el 6 de abril en las cercanías de Playa Borracho. Al entablarse el combate, Manuel Morilla Núñez, *Nini*, es herido mientras cubría con su fusil la retirada de sus compañeros, entre los que se encontraban José Salgado, *Tato*; Omar Ros Shell, *Güebito*; Osvaldo Norman, *Botellita*; Julio Lora; Andrés Ramos Peguero, *Dominico*; Raúl Fuentesilla; Julio Lora y otros. Morilla, después de caer herido en manos de los esbirros, fue martirizado con verdadera saña, le clavaron una bayoneta en la ingle y luego lo acribillaron a balazos. Su cadáver apareció, tres días más tarde, en el cementerio de Caimanera, donde sus hermanos Ismael y Augusto le dieron sepultura. Manuel Morilla Núñez se convierte así en el primer mártir caído en condiciones de alzado en la localidad de Guantánamo.

Luego del trágico episodio de Playa Borracho, el grupo de Araujo logró burlar el cerco del Ejército, replegándose hacia Malabé y se disolvió. Una buena parte de sus integrantes mantuvieron una firme actitud de rebeldía y prosiguieron la lucha armada más tarde.

Durante el transcurso del segundo semestre de 1957 se fue conformando en territorios de Filipinas otro foco guerrillero dirigido por Armando Castro Heredia (posteriormente traidor), Mariano Isalgué y Odilio González Rodríguez, *Yiyo*. Este grupo llegó a establecer un campamento central en las alturas de la Sierra San Román y se caracterizó por el nutrido número de hombres que lo integraban, la mayoría de ellos desarmados. Ya desde el 28 de diciembre de 1957, fecha en que se alzan, sumaban unos 50 hombres. Precisamente la carencia de armas los colocaba en una vulnerable situación. Al constituirse el II Frente, en 1958, había en esta zona más de 200 hombres alzados y su armamento consistía en escopetas. Al igual que el alzamiento encabezado por Herminio Araujo, el liderado por Armando Castro no tuvo la aprobación de la jefatura del Movimiento 26 de Julio en Guantánamo, que consideraba extemporáneos los mismos, así como un acto de desobediencia, ya que Castro había recibido instrucciones de fusionarse con otros grupos que operaban al norte de Guantánamo, indicación que no acató.

Caujerí. Barrio rural de Baitiquirí del municipio de Guantánamo. A partir de las células existentes en distintos cuartones de la hacienda Caujerí, como los Letreros, Puriales y el Nige, había surgido en enero de 1957 la idea de formar un foco guerrillero en la Sierra de Baracoa. Como promotores de ello se destacaron José Durand Bravet, *Zapata*, William Legrá, Elio Rey y Antonio Martínez. Sin

embargo, no es hasta principios del mes agosto de 1957 que *Zapata*, con el apoyo del grupo de Sierra Canasta, en particular de Luis Herrera, *Wuicho*, que comienzan la organización de los hombres dispuestos a integrarse al Movimiento e incorporarse a la guerra irregular. El día 24 de febrero de 1958 el grupo se haría sentir. A las 12.30 p.m. realizan un ataque de forma exitosa contra un pequeño grupo de guardias, como consecuencia, murió el cabo Pastor F. Pérez y resultaron heridos 4 soldados. Fue ocupada una ametralladora Thompson, un revólver y un fusil Springfield. Las acciones de los revolucionarios de Caujerí les permitieron aumentar su armamento. Por otro lado, estas victorias elevaron la moral y cohesión combativa del grupo y su prestigio ante la población, la que incrementó su apoyo hacia los guerrilleros. No es casual que cuando Raúl Castro los conoció, el día 7 de abril de 1958, notara el grado de disciplina que presentaban estos rebeldes.

Yateras. A la llegada de Raúl Castro a esta zona se encontró un numeroso grupo de escopeteros bajo el mando de Rouro Rosell del Río (traicionaría posteriormente la Revolución). En su informe al Comandante en Jefe Fidel Castro en la Sierra Maestra, Raúl explicaría la negativa impresión que le causaron varios de estos hombres, quienes según su propia opinión “estaban viviendo una ilusión de Revolución”. Ya desde el mes de agosto de 1957 existían varios alzados por Guayabal de Yateras. A principios de ese mes un grupo de rebeldes de Sierra Canasta, dirigidos por Luis Herrera, *Wuicho*, se dirigen hacia la zona con la finalidad de contactar con los guerrilleros que accionaban allí. En horas de la mañana del día 12 los rebeldes realizan algunas compras en la tienda de La Carolina. Alguna persona de las que se encontraban en el establecimiento delató a los revolucionarios. El jefe del Cuartel de Felicidad informó el caso a la Jefatura del Escuadrón 16 en Guantánamo y fueron enviados 52 soldados para reforzar a la guarnición de Felicidad. Conformada esta tropa, se organiza un cerco táctico en dirección a La Carolina. Alrededor de las 8 de la noche del 12 de agosto de 1957, en el punto conocido por La Jaiba, se produce el choque. El combate dura unas tres horas. Finalmente el grupo rebelde rompe el cerco. Durante estas acciones pierden la vida los alzados Emilio Lores Osorio, Felipe Ulisis Cuesta Bulgar e Inocencio Ramírez Cardosa.

Baracoa. El 12 de marzo de 1958 se alza un grupo en la zona de Sabanilla, al oeste de la ciudad de Baracoa. Inicialmente el jefe de estos hombres, unos nueve guerrilleros, era Antiloquio Suárez Castellanos, *El Rubio*. El día 25 se incorporan siete combatientes más, entre los que se encontraba Rubert López Vázquez, quien caería posteriormente durante el último ataque rebelde al puesto militar de San Antonio de Redor. El 28 de marzo de 1958 se alza otro grupo de revolucionarios encabezados por Manuel Borges Rodríguez, *Manolo*, quien ocupaba el frente de Acción y Sabotaje del MR-26-7 en Baracoa. Ese mismo día se produce otro alzamiento más numeroso en la zona de Quiviján, situada al oeste de la ciudad de Baracoa: Más tarde, Borges incorpora a Ramón Ortega y a algunos campesinos que por su cuenta habían decidido alzarse.

Para una mejor comprensión del comportamiento de los distintos focos guerrilleros que surgieron en el territorio de Guantánamo, hay que tener en cuenta los estadios por los que transcurrió el desarrollo de la lucha armada en esta región, proceso muy vinculado a la correlación de la actividad militar y la vida de las guerrillas, con el desenvolvimiento del acontecer político de todo el país, en especial en el teatro de operaciones de la Sierra Maestra, el asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957 en La Habana y el levantamiento del 5 de septiembre del propio año en Cienfuegos, hechos que deslindaron momentos, que no pueden soslayarse, en el decurso de la lucha de Liberación Nacional.³¹

Precisamente la posibilidad de enviar una columna de la Sierra Maestra comandada por Raúl Castro Ruz para abrir un II Frente y que se escogiera como sector inicial fundacional la región de Guantánamo, introduciría cambios cualitativos en la estructuración de los focos guerrilleros existentes hasta ese momento, que llegarían a integrarse al Ejército Rebelde y así asimilar los elementos tácticos-estratégicos y los principios éticos-morales en que este se sustentaba bajo la guía de su Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. La significación histórica de dichos focos está dada fundamentalmente en que representaron una premisa básica para la creación de condiciones que

hicieron posible la formación y consolidación del II Frente “Frank País García” en un tiempo relativamente corto.

El año 1957 arrojó un saldo favorable en el proceso de la lucha insurreccional, sobre todo, en cuanto a los niveles de organización alcanzados. La ascendencia e influencia que tuvo entre las amplias masas el MR-26-7, ganadas en el desarrollo de la lucha armada y abierta contra la tiranía batistiana, crecía por día. Luis Pérez Jaén, uno de los dirigentes locales de la organización precisaría:

En las postrimerías del año 1957, el Movimiento Revolucionario en Guantánamo cuenta con una mayor incorporación de hombres y mujeres. En tal sentido se hace necesario aglutinar a todos los grupos de Acción y Sabotaje en un solo aparato fuerte y con una nueva estructura como lo había concebido Frank antes de su muerte. Se organiza por orientación de René Ramos Latour, Daniel, las Milicias Revolucionarias del 26 de Julio en el llano.³²

La estructura adoptada en forma de Milicias representaba una etapa superior en la organización clandestina de las redes del Movimiento 26 de Julio en las ciudades y observaba, a su vez, mejor correspondencia con las unidades militares guerrilleras en las montañas.

En la ciudad de Guantánamo se constituye un Escuadrón dirigido por Luis Lara Espinosa, *Toto*, Coordinador y, a la vez, Jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento, en sustitución de Samuel Rodiles Planas, quien se encontraba preso. Dicho Escuadrón, al que también se le denominaba Grupo, contaba con dos compañías o tenencias, cada una compuesta por 3 pelotones. Estos generalmente tenían 27 hombres, aunque en algunos casos habían organizados más. Amancio Florean Galano y Luis Pérez Jaén eran Jefes de compañías y de pelotones lo eran: Iván Rodríguez Rodríguez, Sóstenes Montero Cala y Rafael Lozada Pardo (traidor), entre otros. Al aplicarse esta nueva estructura, la ciudad de Guantánamo se dividió en dos zonas: norte y sur, en las que accionaban las compañías de Amancio Florean y Luis Pérez, respectivamente.

Por su parte, el pueblo, ese factor indispensable que a veces permanece en el anonimato en las interpretaciones historiográficas, era protagonista de primera fila en la realización de cada acción que llevaban a cabo los comandos del Movimiento. Cada casa, casi de forma generalizada, resultaba un escondite seguro para el que escapaba de la férrea represión. El ciudadano común, mudos de la historia, cooperaba en las acciones que se ejecutaban, bien mediante su cómplice silencio o mediante formas más abiertas y comprometedoras de colaboración.

Por ello se redujo la efectividad del poderoso aparato represivo que montó la tiranía y que incluía órganos de inteligencia como el ya nombrado SIM, el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), el Servicio de Inteligencia Regimental (SIR) y otros cuerpos afines paramilitares como los rufianes organizados en la banda conocida como “Tigres de Masferrer”, sin dejar de mencionar los confidentes conocidos peyorativamente por el pueblo como “Chivatos” ó “33.33”, este último mote debido al pago que mensualmente recibían por su miserable labor de delatar a los revolucionarios.³³

El Partido Socialista Popular (PSP).

La otra organización revolucionaria que seguía en importancia al MR-26-7 en Guantánamo era el Partido Socialista Popular (PSP) (Comunista). A pesar de su relativo minoritario número de miembros contaba con experimentados cuadros preparados para el trabajo político, pero no para la lucha insurreccional. Sobre este particular el comandante Ernesto Ché Guevara planteó:

En una discusión fraternal le dije a un dirigente del PSP que él repetiría como una verdad de aquel momento: ustedes son capaces de crear cuadros que se dejan despedazar en la oscuridad de un calabozo, sin decir una palabra, pero no de formar cuadros que tomen por asalto un nido de ametralladora.³⁴

En realidad la membresía del PSP en la región guantanamera era bastante exigua, aunque la sostenida de propaganda que esta organización venía haciendo, contribuyó a introducir en el plano ideológico, nociones acerca del socialismo, en especial el sentido de justicia social intrínseco en la concepción de este sistema como proyecto de desarrollo social. También es apreciable su contribución en cuanto al aporte de sus experiencias organizativas vinculadas al movimiento obrero. En febrero de 1958 el PSP reconoce en la lucha armada la vía adecuada para derrocar la tiranía batistiana.

Durante esta etapa la labor del *PSP* en Guantánamo, consistía esencialmente en las tareas que más tarde explicaría Roberto Mineto, uno de sus dirigentes en el territorio:

Hacer contactos con los compañeros que venían del interior y las Direcciones Provinciales y Nacional, divulgar y propagandizar las tareas del Partido, distribuir *La Carta Semanal* y las propagandas hechas por la dirección del Partido en un mimeógrafo que se encontraba en la casa de Osvaldo Borrero, situada en Pintó entre Pedro A. Pérez y Martí, cerca de la jefatura de la Policía.³⁵

Para los encuentros entre los distintos niveles de dirección del Partido, era utilizado un local existente en San Lino entre las calles 1 y 2 norte de la ciudad de Guantánamo, bajo la cobertura de ser una tabaquería que Mineto atendía.

El Directorio Revolucionario “13 de Marzo”.

El Directorio Revolucionario “13 de Marzo” (DR-13 de marzo), surgió nacionalmente, desde 1956, como una organización que preconizaba la lucha armada como vía para el derrocamiento de la tiranía. En tal sentido sus concepciones lo acercaban a las posiciones del MR-26-7, aunque con matices diferenciadores, a partir de la tesis de “golpear arriba”, es decir, eliminar a los personeros máximos del régimen. El asalto al Palacio Presidencial, es el clásico ejemplo de esta línea de acción.

La fundación del DR-13 de marzo se produjo en Guantánamo durante un período que transcurre desde fines de 1957 a mediados de 1958. No contó con muchos miembros en la localidad. Contribuyeron a su constitución varios integrantes de la Dirección Nacional, que actuaron como enlaces, principalmente, Osmel Francis de los Reyes, Antonio Guevara Fournier y su hermana Lidia. El Coordinador de esta organización en la localidad fue Jesús Bernardo Guevara Fournier, *Nando*, hermano de Antonio y Lidia y tuvo como Jefe de Acción y Sabotaje a Juan Ignacio Portes Latamblé, *Cuchín*. La estructura del DR-13 de marzo incluía las correspondientes secciones femenina, estudiantil y obrera, aunque su composición básica era de células clandestinas adaptadas para la lucha armada.

El DR-13 de marzo, realizó algunas acciones armadas en la ciudad de Guantánamo, entre ellas requisar armas, sabotajes, acopio de medicina, recolección de dinero y otras. Una parte de los miembros de esta organización terminaron por ser absorbidos por el MR-26-7 y se alzaron en las distintas columnas del Ejército Rebelde que actuaban en el territorio.³⁶

La mujer guantanamera en la lucha revolucionaria.

Aunque desde los inicios de la lucha insurreccional la mujer guantanamera tuvo representación en las distintas organizaciones femeninas que fueron canalizando las inquietudes revolucionarias de este sector a partir de demandas cívicas, que se incrementaron y profundizaron en su contenido, la propia dinámica del proceso de lucha y enfrentamiento a la tiranía instaurada el 10 de marzo de 1952, demostró el inestimable papel que las mujeres cumplirían en el mismo.

A partir de 1957, fortalecer la Sección Femenina, se presenta como una exigencia o línea fundamental de la labor del MR-26-7. Entre las tareas principales emprendidas por el movimiento femenino organizado para cumplir misiones de carácter insurreccional, se encontraban el trasiego de armas, medicinas, alimentos, recaudación de fondos, atención a heridos, distribución de

propaganda, confección de uniformes y brazaletes, servicios de enlaces, participación activa en sabotajes, atentados y otras acciones.

Una buena parte del aseguramiento logístico del brazo armado del Movimiento, lo garantizaban las valerosas mujeres, quienes con sus características y creatividad al actuar, hacían que las cosas o misiones que se plantearan resultaran exitosas.

Particular importancia revestía la recaudación de fondos, ya que de esta vital tarea dependía la adquisición de parte del armamento y parque, aunque el grueso era arrebatado al enemigo. Dicha misión se cumplía mediante procedimientos muy originales como: proyecciones de películas, falsas rifas, venta de bonos, también se repartían folletos y materiales en que se denunciaba al gobierno y se daban indicaciones para la lucha, por lo que en determinados momentos la recaudación y la propaganda marchaban al unísono en manos de las mujeres.

Las distintas acciones que cumplieron las mujeres guantanameras fueron realizadas con entusiasmo. Actividades que contribuyeron a elevar la moral combativa de los miembros masculinos del Movimiento. Conscientes de los riesgos que implica el nombrar féminas destacadas en la lucha insurreccional, tanto por error como por omisión, no puede dejarse de mencionar, dentro de una extensa lista a Margot Hernández, Elia Frómeta, Patria Figueras, Aida Hernández, Reyna Esther Díaz, las hermanas Rosell, las hermanas Rodiles, Thelma Bornot, María Mantilla y Berta Cuza, por solo citar algunos nombres de heroicas mujeres que llenaron páginas de gloria en la última etapa del movimiento de liberación en la localidad y en Cuba, en sentido general.

Incremento de la lucha armada durante 1958. Fundación del II Frente.

La constitución del II Frente Oriental “Frank País García”, el 11 de marzo de 1958, se desprende de las condiciones creadas ya en esta etapa por el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, para de este modo pasar a la guerra de posiciones y, por tanto, a la formación de columnas, con lo que se proyecta así la estrategia del mando insurgente y en particular el pensamiento político-militar del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a fin de acelerar la victoria en la lucha contra el Ejército del régimen batistiano.

La decisión de abrir un segundo frente guerrillero, idea ya madurada y propuesta antes por Frank País a Fidel, es definitivamente aprobada por el Comandante en Jefe poco después del ataque al Cuartel del Uvero, registrado el 28 de mayo de 1957. La misión es encomendada al propio Frank, quien selecciona a su vez para materializarla a un pequeño grupo de combatientes al frente de los cuales designa a René Ramos Latour, *Daniel*, y a Oscar Lucero. La finca el Cauchal, en el barrio de Palmarito, a pocos kilómetros del poblado de Miranda (hoy Julio Antonio Mella), es escogida como punto de concentración de los hombres y salida para el ataque al cuartel de la Guardia Rural ubicado en el propio Miranda. El intento, consistente en dicho ataque y la posterior formación de un frente rebelde en la Sierra Cristal, fracasó por la delación de uno de los integrantes del grupo de Miranda. El abortamiento del plan ocasionó la muerte del luchador revolucionario René Medina Aguilera, *Baby* y también la pérdida de una cantidad de valiosas armas.

El 23 de febrero de 1958, el entonces capitán Raúl Castro Ruz, recibe la misión del Comandante en Jefe de crear el II Frente. El día 27 queda oficializada la tarea, a la vez que es ascendido a Comandante y se precisan sus atribuciones como tal. Fue conformada la Columna no. 6 que, en homenaje al gran dirigente del MR-26-7, asesinado el 30 de julio de 1957, llevará el nombre de Frank País García y la integran en sus inicios 66 hombres. Durante su trayectoria hacia la futura zona de operaciones en la parte nororiental del territorio nacional, se incorporan otros 9, para totalizar 75. Solo 53 de ellos, 69,7 %, disponían de armas largas.³⁷

El primero de marzo parten del campamento del comandante Ernesto Che Guevara en Pata de la Mesa, Sierra Maestra, las Columnas no. 3 y la no. 6, la primera organizada por el comandante Juan Almeida Bosque, para constituir el III Frente Oriental Mario Muñoz Monroy y actuar en zonas cercanas a Santiago de Cuba y la no. 6 destinada a constituir el II Frente.

A las cinco y treinta de la mañana del 11 de marzo de 1958, con la llegada de Raúl y sus hombres a Piloto del Medio, queda fundado el II Frente Oriental, aunque en realidad la columna no. 6 no se estableció en aquellos parajes pues la zona no presentaba las condiciones topográfico ambientales adecuadas, debido a la escasez de bosques y agua y las limitadas perspectivas sociales existentes.

El 19 de marzo la columna guerrillera arriba a las proximidades del barrio de Bayate, término municipal de Guantánamo en la época, tras cubrir un recorrido que los llevó desde la Sierra Cristal, pasando entre Mayarí Arriba y Calabaza de Sagua, hasta llegar a este último punto situado a unos treinta kilómetros al norte de la ciudad del Guaso. El día 20 traban contacto con el primer grupo de guerrilleros en zona de Guantánamo, que dirigía Demetrio Montseny Villa.³⁸

A partir de ese momento el comandante Raúl Castro comienza a establecer contactos con los distintos grupos de alzados del MR-26-7 y otros que operan en la región antes de la llegada de la columna que dirigía. Como es lógico, en esta primera etapa hubo depuraciones y ajusticiamientos de determinados sujetos, quienes fingiendo ser revolucionarios se dedicaban al infame banditismo, actuaciones que empañaban la limpia imagen del proceso insurreccional que desde sus inicios e inspirado en el pensamiento político militar de Fidel Castro se sustentaba en sólidos valores y principios y en una ética y moral que hunden sus raíces en las prédicas martianas, sobre todo en lo referido a su concepción de la Guerra Necesaria.³⁹

Desde el 12 de marzo hasta el 10 de abril, prácticamente en treinta días, Raúl Castro y sus subordinados lograron organizar los primeros mandos y zonas guerrilleras del incipiente II Frente Oriental “Frank País”, constituido en esos momentos por 5 compañías bien estructuradas.⁴⁰

Paralelamente se fortalecieron los Comités Campesinos Revolucionarios, creados por Raúl desde su llegada a Piloto del Medio y, a partir de estos, se establece un servicio de inteligencia rebelde que en sus inicios fue denominado Servicio de Observación Campesino (SOC).

También fueron habilitados un hospital de campaña, una fábrica móvil de explosivos y un cuerpo de obras públicas en Guayabal de Yateras, y fue puesto en vigor un reglamento penal en todo el territorio del Frente, evidencia de los niveles organizativos que fueron alcanzados y que se perfeccionaron con las órdenes militares no. 40 del 3 de agosto y, sobre todo, la no. 49 del 28 de octubre, base jurídico legal de la Ley Orgánica que precisaba la designación oficial y la estructura militar y organizativa del II Frente Oriental.

Es así como se constituyen seis Columnas para accionar en un territorio de más de 12 mil km² y varios departamentos que actuaban como organismos auxiliares, tanto en los asuntos militares como en los civiles. De las seis Columnas que llegaron a conformarse, tres combatirían en la región de Guantánamo, la no. 6 Juan M. Ameijeiras, la no. 18 Antonio López Fernández y la no. 20 Gustavo Fraga (estas dos últimas surgieron con las denominaciones de 8 y 10, respectivamente).

En el plano militar los episodios combativos más significativos que se desarrollaron en correspondencia con la estructuración y desenvolvimiento del II Frente, podemos agruparlos tomando como referencia las operaciones más importantes que se llevaron a cabo durante el transcurso de la lucha insurreccional en el Alto Oriente cubano.

Operación Omega: Los días 10 y 11 de marzo, en la zona de Santo Domingo y El Naranjo, en la Sierra Maestra, se reúne la Dirección Nacional del MR 26 7. En el encuentro se pusieron de manifiesto dos tendencias en el seno de la dirección central del movimiento que, convencionalmente han sido clasificadas como, la de la Sierra y la del Llano, que diferían en cuanto a la concepción táctico estratégica, si se quiere, para alcanzar el triunfo, pero no en cuanto a los objetivos de la lucha.

En la reunión prevalecieron, por mayoría, los criterios del Llano y se acordó convocar al combate final que estaría sustentado, fundamentalmente, en el desarrollo de una huelga general revolucionaria que sería apoyada por acciones armadas de las redes urbanas del MR-26-7,

organizadas en milicias en algunos territorios y las unidades del Ejército Rebelde existentes en aquellos momentos.

Fidel elabora un manifiesto conocido como el de los *21 Puntos* en el que realiza distintas indicaciones a los diferentes mandos rebeldes, precisa las misiones que debían cumplirse durante el desarrollo del proceso que se había planificado y, además, hace un llamamiento a los trabajadores exhortándolos a su participación en la huelga.

El día 23 de marzo, el comandante Raúl Castro recibe en Bayate a Luis Lara Espinosa, *Toto*, jefe de Acción y Sabotaje, y de las milicias del MR -26- 7 en Guantánamo. En la reunión se concretó el apoyo logístico y de otro tipo que la ciudad le brindaría al Frente y asimismo fue coordinado un plan de acciones como apoyo a la huelga, aunque, en esos instantes, se ignoraba cuando estallaría ésta exactamente. En el informe enviado por el Jefe del II Frente al comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre este asunto se puede leer: “Poca cosa podíamos hacer en el orden bélico, con nuestras escasas fuerzas sino dar más bien un apoyo moral a la misma en determinada zona”.⁴¹

El plan, inicialmente concebido se produciría de la siguiente manera:

1. La compañía A bajo el mando del capitán Raúl Menéndez Tomashevich ocuparía posiciones cercanas al Oeste de la ciudad de Guantánamo.
2. La compañía B con la conducción de Efigenio Ameijeiras se situaría al Norte.
3. Por su parte la jefatura del Frente con Raúl Castro, Félix Pena, Reinerio Jiménez, Ciro Frías y otros oficiales actuarían por el Este.

Cerco, hostigamientos y emboscadas, eran las acciones fundamentales que las fuerzas del II Frente llevarían cabo como apoyo a la huelga.

El 29 de marzo, René Ramos Latour, jefe de Acción y Sabotaje de la Dirección Nacional del MR-26-7, localiza a Raúl en Guayabal y le comunica la información de cierto aplazamiento de la huelga. Se jerarquiza la Operación La Niña, consistente en el recibimiento en Moa, de un avión cargado de armas. Efigenio y Raúl parten hacia el objetivo, sin poder establecer previa comunicación entre ambos.

El esperado vuelo es enviado hacia la Sierra Maestra y Efigenio ataca el minero poblado de norte oriental. El avión destinado a Moa, aterrizó en una zona de la Sierra Maestra conocida como Cienaguilla. El piloto era Pedro Luis Díaz Lanz (traidor). Trajo a Hubert Matos Benítez (también traidor) y armamento consistente en 38 fusiles máuser, 10 ametralladoras de mano Rainser, 10 ametralladoras Verettas, algunos M-3, 2 ametralladoras de avión calibre 50 sin trípode y gran cantidad de parque.

En Guantánamo hubo preparación para la huelga. Se utilizaron recursos operativos clandestinos, casas de ocultamiento, casas hospitales y de aprovisionamiento, brigadas de primeros auxilios y de mensajeros. En estos preparativos, las mujeres del MR-26- 7 y del Frente de Resistencia Cívica desempeñaron una insustituible y encomiable labor.

La compañía E, recién constituida, recibió la misión de atacar el puesto militar de Imías con el objetivo de obtener armas y parque que contribuyesen a aumentar el poder de fuego del Frente. El combate se inicia a las dos de la madrugada del 9 de abril y se extiende hasta las cinco de la mañana. Por errores en el planteamiento de las acciones se produjo el fracaso del ataque y la muerte del capitán Ciro Frías Cabrera, jefe de esa unidad guerrillera. Se agrava la situación de escasez de parque para los alzados.

Ese mismo día, sin estar concluidos sus preparativos, se da unilateralmente la orientación de comenzar la huelga. Raúl se entera por la radio del vehículo en que viajaba.

El 11 de abril se efectúa una reunión en Santa Catalina, zona montañosa cercana a Guantánamo, en la que participan. Raúl, Efigenio (ya ascendido a Comandante), Villa, Tomashevich y Julio Pérez. La original Operación Omega es variada y se fija el día 12 para realizar acciones con el siguiente

plan táctico; Toto Lara, con las milicias de Guantánamo y Caimanera, y las fuerzas de Tomashevich, atacaría a Caimanera. Efigenio actuaría en el poblado de Jamaica, en aquellos momentos cabecera del término municipal de Yateras y por su parte Raúl y un grupo de rebeldes combatirían en Soledad. Mientras tanto, un grupo al mando de Luis Herrera Tito, *Wuicho*, desarrollaría acciones diversionistas (disparos) en los alrededores de la ciudad de Guantánamo.

En la práctica, el día 12 sólo fue atacado el cuartel de Jamaica y, aunque no fue tomado, se le causaron varias bajas al enemigo. Por la parte rebelde hubo tres muertos: Lorenzo Boicet Antoine, Américo Delís Hernández y Reynaldo Góngora Lara.

Análisis independiente hay que hacer de lo ocurrido ese día 12 de abril en las cercanías de La Lima, donde el enemigo le tendió una emboscada a un grupo de escopeteros que, al mando de Eudis Castiel Jiménez, cayeron en ella por una imprudencia cometida. Resultaron muertos de esta manera nueve alzados. Este lamentable hecho envalentonó al ejército batistiano y sirvió de fundamento para una insidiosa campaña diversionista, enfilada a desacreditar el movimiento insurreccional y sus posibilidades reales de alcanzar el triunfo.⁴²

El ataque a Caimanera se efectuó el día 13 y resultó exitoso. Fue tomado el poblado por algunas horas, se ocuparon armas y parque, y el refuerzo enviado desde Guantánamo se rechazó en Mata Abajo.

El grupo de Herrera ejecuta su acción a las nueve de la noche del 13 de abril. Fueron tiroteadas las casas del alcalde Fermín Morales Ferreira y del jefe del Escuadrón 16 de la Guardia Rural, comandante Roberto Franco Lliteras, ubicadas ambas en el Reparto Caribe de la ciudad de Guantánamo. Profundo impacto produjo en la población el tiroteo que se originó y el estallido de las granadas y otros medios que se emplearon durante la refriega.

El día 14, en horas de la madrugada, es atacado el cuartel del batey del central azucarero Soledad (hoy El Salvador). Aunque fue una acción bien sincronizada, en la que participó personalmente el jefe del II Frente, comandante Raúl Castro, no llega a ser tomado el puesto. Se le hicieron algunas bajas a los soldados y cayeron en combate los atacantes rebeldes Alex Urquiola Marrero y Diómedes Silveira.

A las cuatro de la tarde del 15 de abril, hombres de la compañía E, asaltaron el apostadero militar del acueducto de Yateritas, importante objetivo porque garantizaba el suministro de agua a la Base Naval Yanqui. En esta acción se le causa al ejército de la tiranía un muerto y un prisionero. Horas más tarde, los guardias destinados a la persecución de los atacantes del acueducto caen en una emboscada en el Abra de Mariana, donde tienen otras seis bajas, un muerto y cinco heridos.

En Guantánamo, la consolidación de la huelga se alcanzó a partir del mismo día 9 de abril, fortalecimiento relativo en los marcos del contexto nacional, y se extendió casi hasta el día 18 de este mes en algunos sectores laborales.

Es incuestionable que las acciones militares emprendidas por unidades del incipiente II Frente actuaron como factores potenciadores de la situación revolucionaria local. Pero es hipotético aseverar que si la operación Omega se hubiese desarrollado como se planificó, la ciudad de Guantánamo habría sido tomada. Tendría que hacerse un estudio más profundo del estado y condiciones que presentaba la correlación de fuerzas entre el movimiento revolucionario y las fuerzas de la tiranía existente entonces, no solo en la región, sino en todo el país.

Con posterioridad al revés de la huelga, la dirección del Movimiento en Guantánamo acató las disposiciones emanadas de la comandancia general de la Sierra Maestra, derivadas de la constructiva y crítica reunión efectuada el 3 mayo de 1958 en los Altos de Mompié. En la región de Guantánamo hubo reconocimiento al comandante Raúl Castro como máximo dirigente de la lucha en el territorio. Se determinó el apoyo priorizados a las fuerzas alzadas, el incremento de las acciones en las ciudades y poblados, y el logro de la plena unidad de todos los que combatían el batistato.

Desde principios del mes de mayo de 1958 y como parte de la ofensiva de la tiranía luego del fracaso de la huelga de Abril, los efectivos militares del régimen en el territorio fueron aumentados considerablemente. De unos doscientos ochenta y cinco, el número de hombres sobre las armas — incluyendo una compañía de infantes de marina y los rufianes que componían el cuerpo paramilitar conocido como Tigres de Masferrer, ejército particular organizado por el senador Rolando Masferrer Rojas e integrado, en su mayoría, por delincuentes extraídos de las cárceles— se elevó hasta alcanzar una cifra superior a mil.

Estas fuerzas comenzaron a llegar a Guantánamo durante todo el mes de mayo, y al activarse la zona de operaciones de esta región subordinada al Distrito Militar no. 1, con sede en Santiago de Cuba, fueron enviados distintos jefes para dirigir dichas operaciones, que en un principio estaban a cargo del comandante Roberto Franco Llitas, jefe del Escuadrón 16 de la Guardia Rural.

A fines de octubre de 1958 y ante el fracaso de las acciones para aplastar al Ejército Rebelde en la región guantanamera, sería enviado el coronel Pedro A. Valdivia. A principios de diciembre asumiría el mando castrense el teniente coronel Ramón Cruz Vidal y luego, en ese mismo mes, el teniente coronel Arcadio Casillas Lumpuy, ascendido a coronel el día 24. Es así como se trasladaron hacia el alto oriente cubano, sanguinarios oficiales como el teniente coronel Arcadio Casillas Lumpuy (hermano del asesino del líder proletario Jesús Menéndez) y el primer teniente José Hernández Vera. Para albergar estas tropas fue necesario habilitar locales, como el Instituto de Segunda Enseñanza y el hospitalito de la calle San Gregorio y el 3 norte, el almacén de Elías Calles en Pedro A. Pérez y 8 Norte, entre otros.

Por su parte, el armamento fue modernizado como lo demuestra el estudio del folleto “Índice de material del Estado al servicio del Ejército”, elaborado por la Dirección Logística G-4 en 1958, remitido como material de guerra de carácter secreto al jefe del Escuadrón 16 de la Guardia Rural, con fecha 25 de mayo de 1958, y suscrito por el comandante S-4 del Regimiento 1 General Antonio Maceo. En dicho folleto se detallan las cantidades y denominaciones de los medios de guerra existentes en esa fecha. Cabe destacar las ametralladoras calibre 30 y 50, marcas Browning, Colt y Lewis; los cañones automáticos calibre 37 mm; los fusiles M-1, calibre 30 Garand, entre otros modernos pertrechos bélicos que poseía el ejército de la tiranía en el momento en que se inicia la Ofensiva de Verano en 1958.

El término correlación de fuerzas significa la relación de mayor o menor poderío entre dos fuerzas contrarias. El análisis de los efectivos, medios y técnica con que contaba el Ejército de la tiranía batistiana, en vísperas de iniciar su ofensiva contra el II Frente, no puede ser comparado con la situación que presentaban en estos aspectos las fuerzas rebeldes dirigidas por el entonces comandante Raúl Castro Ruz. Sin embargo, hay que considerar en el desenlace de la guerra la moral combativa de los jefes y combatientes de revolucionarios, cuestión que no puede soslayarse al momento de realizar una valoración integral de los resultados definitivos de la ofensiva iniciada por la tiranía, tanto en dirección a la Sierra Maestra, como en el caso del II Frente.

Raúl Castro Ruz ha dicho que se impone hacer una valoración crítica de la ofensiva batistiana de 1958 a la luz del arte militar como ciencia, con sus correspondientes análisis técnicos militares, para hacer aflorar con objetividad los aciertos y errores cometidos por cada bando en el decurso de la misma. Sobre el I Frente de la Sierra Maestra se han realizado profundas y reveladoras investigaciones en cuanto al II Frente, este estudio es aún insuficiente.

A los efectos de resistir la ofensiva batistiana, el Ejército Rebelde, que hasta ese momento había empleado como táctica la guerra de guerrilla, decide adoptar la guerra de posiciones y columnas: forma superior de arte y cultura militar. Como parte del fortalecimiento del recién constituido frente guerrillero, el comandante Raúl Castro, toma un conjunto de medidas, entre las cuales, una de las más importantes aparece en la comunicación que envía a Belarmino Castilla Más, *Anibal*, donde le ordena que integre su Columna, la no. 9, José Tey, a las fuerzas del II Frente. Esta columna se había organizado a raíz de la huelga del 9 de abril y como apoyo al paro de Santiago de Cuba. En mayo de

1958 contaba con 131 hombres armados y había participado en el ataque al cuartel de Ramón de Las Yaguas, el 28 y 29 de ese mismo mes.

Era una tropa fogueada en el combate. Su fundador, René Ramos Latourt, *Daniel*, debió asumir el cargo de Jefe de Acción y Sabotaje del MR-26-7 y en su lugar, en el momento en que Raúl solicita su traslado hacia la zona de Guantánamo, la dirigía Belarmino Castillo. La Columna había sido creada para operar en la región comprendida entre Santiago de Cuba, El Cristo y Ramón de Las Yaguas, en la Sierra de la Gran Piedra, como parte del Ejército Rebelde.

El día 3 de mayo, el oficial del II Frente José Salgado Suárez llega al campamento del Aserrió, donde estaba basificada la jefatura de la Columna no. 9. Porta el mensaje de Raúl dirigido a Belarmino, en el que indica su incorporación inmediata al II Frente con la Columna, pues la concentración de grandes fuerzas militares en Guantánamo anunciaba la inminencia de una ofensiva que sería insuficientemente contenida dada la amplitud del territorio a defender.

La Columna no. 9 llega al Aguacate el día 12 de mayo, tras sus salidas el día 6 y luego de un recorrido por parajes intransitables, que incluyeron territorios de las actuales provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo.

Luego del recibimiento de la Columna por el Jefe del II Frente, así como de René Ramos, sus integrantes fueron distribuidos entre las compañías C y D del II Frente en Sagua Mayarí y Yateras respectivamente. El resto de la fuerza, con Belarmino al frente, es ubicada en Calabaza de Sagua, donde fijan su comandancia.

El refuerzo que representó el arribo al territorio guantanamero de la Columna no. 9, procedente de Santiago de Cuba, en vísperas de la ofensiva gubernamental, es un hecho que influyó en el cambio de la correlación de fuerzas entre el ejército batistiano y el ejército popular revolucionario a favor de este último, tanto por las armas y hombres que aportaron, como por la moral combativa de dichos hombres.

La ofensiva se inicia en la región guantanamera el 28 de mayo de 1958, en la dirección Cuneira (punto de concentración)-Marcos Sánchez-La Lima, con el objetivo supremo de ocupar y aniquilar la Comandancia rebelde de El Aguacate. El plan táctico consistía en hacer avanzar tres columnas con rumbo Bayate-Limonar-La Victoria, para converger en El Aguacate. Participan 12 compañías de infantería, blindados, y por la aviación: un helicóptero, una avioneta, un avión de reconocimiento C-47, dos cazas F-47 y dos bombarderos B-26.

Desde fines de mayo hasta principios de julio se desata una guerra de posiciones entre las fuerzas contendientes. Los episodios combativos se extendieron durante treinta y cuatro días y tuvieron como escenarios principales: La Lima, La Isabel, Cupeyal, San Antonio de Redor, El Aguacate, Limonar, Alto de la Victoria, Hueco de la Mariposa y Abra de San Felipe.

Los combatientes del II Frente, el que apenas tenía setenta y ocho días de haber sido fundado, debieron enfrentar las embestidas enemigas con valor, audacia y astucia. Se destacan las dotes militares y políticas de sus jefes, en particular los comandantes Raúl Castro, Félix Pena y Efigenio Ameijeiras, entre otros, los que debieron imponerse y levantar la moral combativa de algunos vacilantes, como cuando se produjo un ambiente de claudicación en El Aguacate y entonces tomó conciencia una consigna utilizada en España cuando la lucha entre las fuerzas progresistas que apoyaban la República y el fascismo, de 1936 a 1939: *¡No Pasaran!*

Durante el desenvolvimiento de la ofensiva y en los combates que se produjeron, los soldados batistianos sufrieron numerosas bajas que aún no han sido cuantificadas. Los partes militares de la tiranía, tan dados a la adulteración, no ayudan en esta tarea.

Las zonas más bombardeadas por la Fuerza Área del Ejército (FAE) de Batista durante las operaciones militares llevadas a cabo, fueron: La Juba, La Escondida, El Aguacate, La Lima y Valle de Caujerí. La historia de la gente común que habitaba estas pequeñas comunidades rurales y que sufrieron estos criminales hostigamientos, merece escribirse. Representan ellos los “mudos de la

historia”, concepto que define una serie de componentes sociales, que habiendo figurado como testigos excepcionales en uno o varios hechos históricos, no han tenido la posibilidad de escribir sus vivencias. Surge así la necesidad de un estudio de las mentalidades y del tratamiento a un tema: el miedo, omnipresente en un fenómeno tan traumático como la guerra, en el que la gente corriente ocupa un lugar digno de considerar por la cuota de sufrimiento que aporta y que afecta principalmente a niños, ancianos y mujeres.

Operación Antiaérea: Se inscribe en el marco de la Ofensiva de Verano de la tiranía, los bombardeos y la política intervencionista del gobierno norteamericano. Varios factores condujeron al mando rebelde del II Frente y, sobre todo, a su jefe, a tomar la audaz decisión de ordenar la Operación Antiaérea.

Un grupo del MR-6-7, organizado en la Base Naval yanqui, desarrolló una labor de inteligencia en torno al abastecimiento de los aviones de la FAE en ese enclave militar. Con la colaboración del mayor Gil, oficial norteamericano destacado allí —detenido más tarde por el Buró Federal de Investigaciones (FBI)— se obtuvieron fotos y documentos que probaban inequívocamente este hecho.

Asimismo, el 29 de mayo de 1958, el periodista guantanamero José Vázquez Pubillones escribe al representante estadounidense Charles O. Posters una carta de protesta por lo que venía ocurriendo en la Base.

La presión moral y política que el aterrorizado campesinado ejerció sobre los combatientes revolucionarios, como consecuencia de los constantes bombardeos es un elemento que no puede ser soslayado si se quiere hacer un análisis objetivo, acerca de las circunstancias que rodean el episodio de la Operación Antiaérea.

Cuando el 17 de junio de 1958 en la Cueva de la Juba, el viejo Pedro Vargas increpa a Raúl es portador del pensamiento de la mayoría de aquellos guajiros que demandaban una solución inmediata a la situación que amenazaba seriamente su existencia misma. Por otro lado, desde el punto de vista militar las condiciones de las fuerzas del II Frente no resultaban nada favorables para enfrentar la Ofensiva de Verano, a escasos meses de su establecimiento y de haber combatido casi de forma constante en ese lapso.

El 22 de junio, en una casa situada en la finca La Aurora, en Naranjo Agrio, Raúl Castro se reúne con varios oficiales y les informa su decisión. Ese mismo día escribió la Orden Militar no. 30, las instrucciones secretas complementarias y otras indicaciones, que ponían en marcha la Operación Antiaérea.

El 26 de junio, Raúl redactó el “Llamamiento a la Juventud Mundial” y ese propio día, con el ataque a Moa, se inicia la Operación Antiaérea. Son capturados en ese primer momento 10 ciudadanos norteamericanos y 2 canadienses. Desde esta fecha hasta el 30 de junio, fueron apresados en total 51 extranjeros, 30 de ellos marinos de la Base Naval. Estos últimos fueron aprehendidos el 28 de junio, cuando 13 hombres al mando del oficial rebelde José Q. Sandino Rodríguez detienen a 29 en la Sombrilla y un pequeño grupo de combatientes de la compañía B cogen prisionero al que completaría la treintena.

En el desenlace de la Operación Antiaérea tienen lugar dentro de territorios liberados las conversaciones entre el mando rebelde del II Frente y la representación diplomática norteamericana, presidida por el cónsul en Santiago de Cuba, Park E. Wollan, en las que, además, interviene el vicecónsul yanqui Robert Wuicha, agente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

También, el 28 de junio, Raúl envía hacia la Sierra Maestra al capitán Jorge Serguera Riverí. A su arribo a la zona, Fidel se encontraba en Minas del Frío, donde tenía cercada una tropa enemiga al mando del coronel Dámaso Sogo Hernández, en el punto conocido como Ceja del Negro. Por fin, la entrevista se produce en La Plata, Serguera retorna días después portando una crítica de Fidel a la comandancia del II Frente.

El 2 de julio de 1958 Fidel ordena, a través de Radio Rebelde, poner en libertad a todos los rehenes. Ya entonces, la jefatura del Frente había enviado hacia la Base Naval estadounidense a los primeros 4 norteamericanos y a un canadiense. El 18 de julio de 1958 concluyó el proceso de liberación. Habían transcurrido 23 días del ataque al cuartel de Moa. Sobre este asunto se ha especulado bastante. En el libro *Un grano de maíz*, entrevista concedida por Fidel Castro a Tomás Borge, el líder de la Revolución Cubana se refiere a la inconveniencia de la acción contra los norteamericanos, pero manifiesta su comprensión acerca de las causas que condujeron a esta situación y aclara que entre él y Raúl no hubo mayores diferencias.⁴³

La Operación Antiaérea logró plenamente los objetivos siguientes:

- *Morales*: Que los rehenes fueran testigos de los bombardeos a la población campesina, los que fueron menos intensos a partir de este momento.
- *Políticos* : contenidos en el mensaje a la juventud y en los por cuanto de la Orden Militar no. 30
- *Militares*: recuperación de las fuerzas rebeldes y consolidación del Frente.

Durante la guerra de liberación nacional, y para el afianzamiento del II Frente, se presentó la necesidad de formar una columna en una zona que incluía sur de la ciudad de Guantánamo, Filipinas, Ramón de las Yaguas, Gran Piedra, Songo y cercanías de Santiago de Cuba. Raúl Castro y el mando del II Frente tenían plena conciencia de la importancia estratégica de organizar esta fuerza. El 18 de julio de 1958 Raúl envía una comunicación al Comandante en Jefe, en la que le participa su preocupación al respecto y hasta le insinúa la posibilidad de que envíe al comandante Ernesto Che Guevara para ponerse la frente de esta nueva columna rebelde.

En definitiva la Columna es fundada en los primeros días de agosto de 1958 con la denominación de no. 10 y el nombre de René Ramos Latour (caído en la Sierra Maestra el 30-7-1958) y es designado como jefe de la misma, Higinio Díaz Ané, *Nino* (traidor), quien fue ascendido a Comandante. En la práctica este individuo tuvo una actitud que pudo afectar el desarrollo del proceso insurreccional en el territorio guantanamero. Como parte de su comportamiento, Nino Díaz, casi no indicó la realización de acciones militares alguna. Mientras tanto, comienza a desarrollar una sostenida política y práctica de privilegios hacia algunos de sus hombres, promovió divisiones, hizo concesiones a elementos batistianos, como la familia de Lino Mancebo, autores del asesinato del campesino Niceto Pérez García en la década del 40; intrigó contra la jefatura del II Frente y hasta trató de separar del mismo a la Columna no. 10, que él comandaba.

Posteriormente, se le acusó de ser culpable, por su cobardía y falta de compañerismo, de la muerte de Pedro Soto Alba en Moa durante el desencadenamiento de la Operación Antiaérea en el mes de junio de 1958. Juzgado en la Comandancia General del II Frente y hallado culpable, resulta degradado y expulsado deshonrosamente de las filas del Ejército Rebelde. Al triunfo de la insurrección, Nino Díaz, conspira contra el proceso revolucionario que se iniciaba y escapa por la Base Naval yanqui. En los Estados Unidos se integra rápidamente a los grupos contrarrevolucionarios organizados allí. En 1961, durante la invasión mercenaria por Playa Girón, en unión de Jorge Mas Canosa y otros elementos terroristas, participa en un amago de desembarco por la zona de Baracoa.

Otro caso de cierta similitud con el de Díaz Ané en cuanto a su proceder durante el desarrollo de la lucha insurreccional fue el del capitán Lucas Morán Arce, jefe del Departamento de Tesorería del II Frente. Morán Arce, abogado de profesión que pertenecía al MR-26-7, adquirió cierta popularidad cuando el 31 de julio de 1957 despidió el duelo de Frank País García.

Como jefe del Departamento de Tesorería, propuso un proyecto de ley orgánica que evidentemente afectaría el necesario mando centralizado y único que exigía la guerra. En dicho proyecto aparecían cosas tan absurdas como consejos de capitanes, con facultades para intervenir en tomas de decisiones y otras. El 27 de septiembre de 1958 se decreta su expulsión. Anteriormente, el 21 de

agosto había sido objeto de análisis y discusión el documento presentado por Morán. Estuvieron presentes en la reunión varios miembros de la jefatura del Frente: Raúl Castro, Vilma Espín, Belarmino Castilla, Augusto Martínez, Carlos Iglesia y por supuesto el propio Morán. El jefe del II Frente hizo anotaciones en su diario de campaña.

El 24 de agosto se efectúa una nueva reunión. En esta oportunidad participan: Raúl Castro, Vilma Espín, Belarmino Castilla, Manuel Piñeiro, Efigenio Ameijeiras, Jorge Serguera, Pastorita Núñez y Augusto Martínez. Morán mantiene su obstinada posición.

Valiéndose de su cargo y grado de Capitán del Ejército Rebelde, Morán había recorrido varias zonas y campamentos y establecido contactos con algunos oficiales en franca labor de proselitismo a favor de su apócrifo documento de una denominada ley orgánica, actitud y posición de desacato hacia la autoridad de la jefatura del Frente, que en medio de una situación de guerra, introducía un factor de nociva desunión. En las reuniones de análisis realizadas quedó demostrado el contenido malsano de las pretensiones de Morán. Sobre estas situaciones escribiría el Che: “Las revoluciones no son movimientos absolutamente puros, está realizadas por hombres y se gestan en medio de luchas intestinas, de ambiciones, de desconocimientos mutuos [...]”⁴⁴

El 2 de octubre de 1958, el comandante Raúl Castro determina la transformación de la antigua Columna no. 10 en la 20. Ya desde el 22 de septiembre se había transferido a una nueva Columna no. 10 del III Frente “Mario Muñoz Monroy”, que operaba al este de Santiago de Cuba, la Compañía C “Oscar Lucero” al mando del capitán Rosendo Lugo.

El 10 de octubre es conformada la Columna no. 20 con las Compañías A y B, capitaneadas por Luis Lara, *Toto*, y Armando Torres Mesones, respectivamente, y una treintena de hombres que partieron con Demetrio Montseny, *Villa*, de Bayate. Efigenio Ameijeiras y Samuel González Rodiles Planas, acompañaron a esta pequeña tropa que fuera despedida por Raúl Castro.

Villa, con el apoyo de Efigenio y Samuel Rodiles Planas, tuvo que iniciar un necesario proceso de depuración de responsabilidades derivadas del turbio proceder de Nino Días cuando era jefe de la antigua Columna no. 10, ahora no. 20 y en la que había magníficos combatientes revolucionarios. Fueron arrestados dos oficiales incondicionales de Díaz debido a sus campañas diversioncitas, y resultaron enjuiciados otros por distintas faltas. La Columna no. 20 tomó el nombre de Gustavo Fraga Jacomino, que tenía la Compañía A de la disuelta Columna no. 10.

Las Milicias Revolucionarias del MR-26-7 se reorganizan en Guantánamo bajo la dirección de Iván Rodríguez Rodríguez, joven revolucionario que desde su ingreso al Movimiento, se había venido destacando por su valor, tenacidad e inteligencia, quien había participado en el combate para la toma de Caimanera durante la huelga de Abril. El 20 de agosto de 1958 el jefe del II Frente comandante Raúl Castro lo asciende al grado de Capitán. Las Milicias se convierten en una unidad militar urbana subordinada al mando que actúa en las montañas. De esta manera se da un nuevo paso en la integración redes urbanas y guerrillas, devenidas en ejército popular rural.

Durante todo este proceso Iván Rodríguez despliega una intensa labor organizativa. A fines de octubre de 1958, el Ejército Rebelde había obtenido incuestionables éxitos en la lucha contra Batista. En la ciudad de Guantánamo, al igual que en otras partes del país, la labor de las redes clandestinas se hacía cada vez más difícil y riesgosa. Iván Rodríguez Rodríguez, jefe del MR-26-7 en Guantánamo tenía plena conciencia de ello, por eso había planeado asaltar el Vivac de la ciudad de Guantánamo, situado en San Gregorio y el 3 sur, tomar el armamento e incorporarse con un grupo de sus hombres a la columna no. 20, que actuaba al suroeste de la ciudad del Guaso. Esta acción sería realizada el 28 de octubre de 1958.

El día 27 desde temprano en la mañana Iván lleva a cabo varias gestiones. Al pasar por el parque José Martí, detiene el carro que conducía frente a la cafetería conocida como El Morito, al lado del cine Luque (hoy Huambo). En el momento en que tomaba café es rodeado y encañonado de forma rápida por un grupo de soldados, sin darle tiempo a efectuar ningún movimiento.

Según la reconstrucción de los hechos es conducido en su propio automóvil al Instituto de Segunda Enseñanza, convertido en una madriguera de la soldadesca batistiana. Allí fue salvajemente torturado por el teniente José Hernández Vera y el soldado Romilio Otamendy Wilson, *Miníngo*. Estos esbirros dieron muestras de sus atávicos instintos más bestiales al ensañarse con Iván, destrozando su cuerpo para hacerlo hablar, pero no lo consiguieron.

Durante los días 28 y 29 el MR-26-7 y sus familiares realizan infructuosos intentos de salvar a Iván. El día 30, en una cloaca del alcantarillado de las calles San Gregorio y el 14 norte, en el reparto Caribe, fue encontrado su desgarrado cadáver junto a los de Crecencio Quiala Jarrosay y Jorge López Fariñas.

Han habido especulaciones en torno a las circunstancias de la detención y muerte de Iván Rodríguez, pero más allá de lo factual, lo cierto es que hasta ahora, no existen pruebas palmarias, tanto legales como históricas de que Jorge López Fariñas, haya sido el causante directo de la muerte de su jefe. En todo caso Fariñas también resultó torturado y asesinado. El combatiente clandestino Luis Felipe Cisneros Castellanos, refiere que las balas calibre 25 que le fueron ocupadas a López Fariñas cuando se produjo su detención él se las había entregado y sin embargo no fue denunciado.

Por regla general los cuerpos represivos de la tiranía, cuando un revolucionario traicionaba, lo reclutaban y convertían en colaborador o agente, tales son los casos de Eutimio Guerra y José Morán Losilla, El Gallego Morán, en la Sierra Maestra y Stalin González Pérez, en Guantánamo. Por cierto, el MR-26-7 ajustició a Morán el 24 de octubre de 1957 en la cafetería La Siriana, en el 8 oeste y 2 sur, así como a Stalin González en el 6 oeste esquina al 2 sur en marzo de 1958, ambos en Guantánamo. Como narra el Che en *Pasajes de la guerra revolucionaria*, igual suerte corrió Eutimio en la Sierra Maestra en febrero de 1957. Iván Adel Rodríguez Rodríguez, con solo 23 años, entregó su vida por la Revolución y supo resistir las más crueles torturas sin delatar a ningún compañero, ese es su legado máspreciado.

Principales acciones de las fuerzas rebeldes que operaban en la región de Guantánamo durante los meses de septiembre y octubre. Situación política.

El 9 de septiembre de 1958, un pelotón de la compañía E, mandado por Manuel Tames Guerra, lleva a cabo una emboscada en el sitio conocido por la Y, intersección de las carreteras Guantánamo-Yateritas con la de Boquerón. La acción se lleva a cabo vertiginosamente y el ataque resulta paralizante para la capacidad de respuesta del enemigo, quien sorprendido, no atina establecer una defensa adecuada, por lo que debe retirarse. El Ejército tiene 14 muertos y 7 heridos.

Atacada exitosamente esa caravana de los batistianos, los rebeldes se repliegan hacia el punto denominado Los Tanques y allí se dividen en dos grupos. El más nutrido se encamina hacia un campamento ubicado en Yateritas, y el otro, compuesto por Manuel Tames, Eleno Borges Gallego, Julio Delgado Reyes y Edilio González, se dirige hacia la salina Schueg en Puerto Escondido, a escasos kilómetros del sector este de la frontera con la Base Naval yanqui, adonde llegan cerca del mediodía. Los cuatro combatientes almuerzan con un grupo de trabajadores de la salina.

A las 12.40 p.m. un grupo punitivo organizado por las fuerzas castrenses sorprende a los combatientes revolucionarios en el lugar. Aprovechando la topografía del terreno, con el mar a espaldas de los rebeldes, los soldados despliegan un cerco táctico, pero, además, cobardemente utilizan civiles como rehenes. Pese a estas desventajas el reducido grupo guerrillero enfrenta a los soldados. Tames recibe un primer balazo en el brazo derecho, aún así, sigue disparando hasta caer acribillado. Junto a él mueren Eleno Borges Gallego y Julio Delgado Reyes. En acto de sádica represalia, fueron ultimados siete trabajadores de la salina: Diógenes Rancoll, Ezequiel Suárez, Isidro Mendoza, Antonio Rosales, Luis Linferral, Luis A. Chivás y Alfredo Rojas.

El tránsito en la carretera de Guantánamo era casi nulo. Sin embargo el tren central de Boquerón a San Luis, a pesar de varios ataques que se le habían realizado se mantenía regularmente bajo la protección de una fuerte escolta de soldados. El mando de la columna no. 6 dirigida por el

comandante Efigenio Ameijeiras decide poner fin a esta situación mediante un recio ataque. Para ello es organizado un grupo de unos 70 hombres para ejecutar la misión.

El teniente rebelde Asdrúbal López, designado al frente de una tarea administrativa como lo era la Delegación del cobro del impuesto del café, se ofrece voluntariamente e insiste ante el jefe de la Columna con vista a integrar el grupo. Asdrúbal se había destacado en Guantánamo como combatiente de una de las redes clandestinas, debido a su temeridad, en el cumplimiento de las misiones, y ya alzado, había acatado disciplinadamente la tarea que le fue encomendada, con la condición de que no le impidiera participar en acciones combativas como la que se preparaba.

Es así como en la madrugada del día 12 de septiembre de 1958 se concentran los rebeldes que intervendrían en el asalto en Bayate. A las 9 de la mañana parten hacia el escenario de la acción, un punto de la vía férrea cercano a Cuneira, donde llegan en el amanecer del día 13.

El combate fue intenso y los rebeldes debieron pelear no solo contra los soldados que custodiaban el primer tren atacado, sino también contra el refuerzo de militares batistianos enviados en otro tren. En estos enfrentamientos armados muere Asdrúbal, ascendido post mortem al grado de Capitán.

En el libro de Efigenio Ameijeiras Delgado *Más allá de nosotros. Historia de la Columna no. 6*, hay un relato pormenorizado de lo ocurrido. La victoria obtenida por la Columna no. 6 al capturar dos trenes, representó para el enemigo unos 20 muertos y heridos, 16 prisioneros, la ocupación de 37 armas largas, algunas cortas, granadas y una buena cantidad de parque. Los combatientes rebeldes tuvieron 2 heridos leves y 1 grave. Pero lo más lamentable fue la muerte de Asdrúbal López Vázquez.

A la altura del mes de octubre de 1958 la situación revolucionaria en todo el país y, en particular en Guantánamo, muestra un evidente grado de maduración. El proceso de unidad y acercamiento de las distintas fuerzas que se enfrentan al gobierno de Batista, presenta positivos saldos. La creación del Frente Obrero Nacional Unido (FONU) es un hecho significativo, pues marca una cualitativa profundización en los niveles de coordinación que podrían establecerse para conducir a los trabajadores a una huelga con posibilidades de triunfar.

Es en este clima de conveniente unidad revolucionaria, favorecido por los resultados militares del Ejército Rebelde y las acciones bélicas de las redes clandestinas urbanas, del MR-26-7 y el Directorio Revolucionario 13 de marzo, fundamentalmente, en el que se llevan a cabo diferentes eventos políticos en el territorio liberado del II Frente.

El día 21 de septiembre de 1958 se desarrolla en Soledad de Mayarí, el Congreso Campesino en Armas, en el que participan 160 delegados en representación de 7 municipios que entonces conformaban el territorio del II Frente. La reunión fue presidida por el comandante Raúl Castro. Asistieron delegados agrarios de unos 84 comités municipales. Allí fue analizada y aprobada la necesidad de aplicar la Reforma Agraria, erradicar el analfabetismo y desarrollar los servicios médicos, entre otras urgencias que contribuyeron a incorporar más al campesinado a la justa lucha por la liberación nacional. El proceso insurreccional pondría a relieve el papel fundamental que le correspondía desempeñar al campesinado, como clase social, en la lucha emancipadora y de obtención de la verdadera independencia en países subdesarrollados, agrarios y sujetos a los lazos del neocolonialismo.

El 23 de octubre de 1958 se efectuó en uno de los campamentos de la compañía D de la columna no. 18, la Plenaria Azucarera en Armas de Sigual, conocida así por el lugar donde se desarrolló, a escasos kilómetros del central La Isabel. Este hecho no está recogido en toda la bibliografía que trata acerca de las reuniones de carácter político que se produjeron durante la lucha insurreccional.

La plenaria fue convocada por el Buró Azucarero del Frente Obrero del MR-26-7 en Guantánamo dirigido por Restituo Veranes Mayol. A la misma fueron citados los dirigentes honestos de los centrales del valle del territorio. Participaron por el central Santa Cecilia (Jorge Prieto), aparte de Veranes, que también representaba a esta misma industria, los delegados Medardo Hernández

Moya, Silvestre Mazorra y Guilde Romero; por Romelié (Héctor Infante) José Ernesto Cantillo, Teodomiro Pérez, Oscar M. Riverí y Plácido Plaza; por los Caños (Paraguay) Julián Florean Galano y Humberto Brooks Bravo; por la Esperanza (Argeo Martínez) José Sánchez López, Leopoldo Morán, Ángel Vicente y Emiliano Avilés; por Soledad (El Salvador) Aurelio García y por la Isabel (Honduras) Eliseo Mejías, *Pino*.

Los delegados presentes en esta bucólica reunión obrera, como dirigentes sindicales representaban los intereses de unos 14 300 trescientos afiliados. Esta fuerza laboral garantizaba la producción de la principal industria regional, la azucarera, con un potencial productivo de 13 455 tn³ diarias de azúcar y rendimientos promedios industriales del orden de 13,8 %, entre los que se destacaba la Isabel, perteneciente a la Guantánamo Sugar Company con un 15,3 %.

Bernardo Betancourt Molina, responsable de propaganda del MR-26-7 en Guantánamo, fue uno de los dirigentes de la Plenaria Azucarera, junto a Veranes. Él había analizado con Alfonso de Sola, jefe del Frente Obrero de esta organización, la pertinencia del desarrollo de la reunión de los dirigentes de los obreros azucareros, en vísperas de la preparación de la zafra y la negativa de los dueños y administradores de comenzar la reparación de los centrales. El primer teniente del Ejército Rebelde Marciano Boicet Antoine participó en la Plenaria en representación del mando rebelde.

El análisis de los temas de la reunión, los acuerdos alcanzados y los resultados logrados, sobre todo en cuanto a la realización de la zafra 1958–1959, provechosa para el proceso insurreccional, por que propiciaba la aplicación de la política de impuestos a los propietarios de los centrales azucareros, permiten calificarla de satisfactoria.

Por otro lado, la Plenaria Azucarera de El Sigual, tuvo un carácter unitario y demostró que, en las condiciones históricas concretas del territorio y de todo el país, las divisiones que afectaban a la izquierda en Latinoamérica y que limitaban el avance de la lucha de liberación nacional, debían y podían ser resueltas a partir de objetivos políticos comunes capaces de remontar las diferencias ideológicas surgidas de criterios intolerantes, dogmáticos y sectarios que se extrapolaban de otras latitudes del mundo y que tanto daño hicieron a la necesaria unidad, frente al enemigo común, el imperialismo, principalmente el norteamericano. En El Sigual se pusieron de acuerdo miembros del PSP, disidentes del mismo, extrotskistas, representantes del pensamiento más avanzado del MR-26-7 dentro del sector obrero y otras tendencias.

Los días 8 y 9 de diciembre de 1958, mientras el Ejército Rebelde llevaba a cabo la Ofensiva Final, en cumplimiento de la orden dada por el comandante en jefe Fidel Castro, se desarrolló en Mayarí Arriba, el otro evento de contenido ideopolítico importante de los que se organizaron en el II Frente. En la reunión, participaron delegados de diferentes sectores: azucareros, ferroviarios, portuarios, mineros, constructores, obreros de la Base Naval y otros. Antonio Torres Chedebeaux, *Ñico*, experimentado dirigente obrero surgido de la izquierda guantanamera y de formación marxista fue uno de los principales organizadores y dirigentes del Congreso.

Durante las sesiones de la reunión se manifestaron determinadas tendencias divisionistas por parte de algunos delegados procedentes de Santiago de Cuba, corrientes que fueron neutralizadas por la posición unitaria y antisectaria asumida por *Ñico* Torres y otros. Este encuentro de trabajadores, en medio de la lucha que se libraba para derrocar la tiranía batistiana, representó un espacio de reflexión y debate acerca del papel que le correspondía desempeñar a la clase obrera en el proceso de liberación nacional que se estaba produciendo en Cuba.

El comandante Raúl Castro no pudo asistir al Congreso debido a sus obligaciones militares como jefe del Frente y de las acciones que se llevaban a cabo en esos momentos. No obstante envió un escrito dirigido a Torres, con fecha 7 de diciembre de 1958, donde advierte acerca de estar vigilantes contra los elementos traidores que pudieran infiltrarse, orienta basarse en el Manifiesto Obrero suscrito por Fidel el 5 de abril de 1958 y recomienda invitar a los campesinos para conmemorar el 62 aniversario de la muerte en combate del Lugarteniente General Antonio Maceo Grajales.

Luego del fracaso de la ofensiva de la tiranía en el verano de 1958 resulta evidente que la misma había perdido la iniciativa estratégica en casi todo el territorio guantanamero. Eran las fuerzas rebeldes las que hostigaban y atacaban al ejército obligándolo prácticamente a mantenerse concentrado en sus cuarteles. La emboscada del 9 de septiembre en la Y, a escasos kilómetros de la ciudad de Guantánamo, es un ejemplo de ello.

En la historia de la última etapa de la lucha de liberación nacional en el alto oriente cubano, el mes de noviembre de 1958 tiene como impronta relevante, la contraofensiva de las fuerzas rebeldes desde los primeros días de este mes. A fines de octubre los avances organizativos y militares del II Frente, propiciaron la liberación y dominio estable de varias zonas, así como la toma de iniciativas por parte de las diferentes columnas en los territorios donde combatían, circunstancias que hacían precaria la movilidad y consecuentemente la capacidad combativa del ejército batistiano.⁴⁵

En la Sierra Maestra las unidades del Ejército Rebelde, bajo el mando directo del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se aprestaban a iniciar el avance hacia el Valle del Cauto.

En Las Villas, las Columnas no. 2 “Antonio Maceo” y no. 8 “Ciro Redondo”, conducidas por los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara, con el apoyo de las fuerzas del Directorio Revolucionario “13 de marzo” y del Partido Socialista Popular se batían constantemente liberando distintos territorios.

La tiranía era incapaz de contener la oleada revolucionaria. Fulgencio Batista, al perder el amplio apoyo que le brindaba el gobierno de Estados Unidos —que visualizaba su derrota— decide montar una farsa electoral para el 3 de noviembre de 1958 y presenta como candidato presidencial la insignificante figura de Andrés Rivero Agüero, uno de sus incondicionales. Batista reserva para sí el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, por lo que realmente continuaría en el poder con un personaje títere como pantalla.

La Comandancia General de la Sierra Maestra ordena el desarrollo de diferentes acciones para obstaculizar esta burda maniobra. El mando del II Frente planifica la Operación Gancho, dirigida a atacar los cuarteles de los poblados de Alto Songo y La Maya. Además se prohíbe la salida de los habitantes de los poblados y comunidades comprendidas en el radio territorial de las columnas que operaban en el Frente. Estas regulaciones estarían vigentes desde el 30 de octubre hasta el 6 de noviembre de 1958.

Como parte de la Operación Gancho, el día 1^o de noviembre la Columna no. 17 “Abel Santamaría” bajo el mando de Antonio E. Lussón, inicia el asedio de los poblados de Alto Songo y La Maya, mientras combatientes de la Columna no. 9 “Antonio Guiteras” del III Frente dirigidos por Hubert Matos Benítez (traidor), asaltan el poblado de El Cristo. Asimismo, fuerzas de la Columna no. 6 del II Frente se lanzan contra el cuartel de Ermita, el que resulta tomado el día 2, tras intenso combate. Caen en esta acción los rebeldes Francisco Castro Ceruto, ascendido póstumamente a Capitán y Juan Romero Betancourt. Son heridos otras 4 integrantes de la columna no. 6. El enemigo sufre 7 heridos y se ve obligado a abandonar el lugar.

El día 3 de noviembre, en medio de esta situación de guerra y de los tiroteos que a cada momento protagonizaba la nerviosa soldadesca, apostada en numerosos puntos de la ciudad de Guantánamo, se realiza el amañado proceso electoral en el que resulta “electo” como alcalde, Miguel Ángel Tudela Minot, *Pavi*, politiquero del Partido Acción Unitaria (PAU), partido de Batista.

El día 4 la Columna no.18 desarrolla importantes acciones. Después de un encuentro que se protagonizó en el lugar conocido como La Tinta, el comandante Félix Pena decide efectuar una operación de mayor envergadura y prepara una emboscada en el punto denominado Guamá, es la tercera emboscada que se realiza en ese mismo sitio.

Como parte del plan es enviado un pelotón para provocar al enemigo en aeropuerto de Sabanilla, cercano a la ciudad de Baracoa. En persecución de los atacantes el ejército destina una tropa que cae en la trampa tendida por Pena y sus hombres; como resultado del combate la tiranía tiene 22

muerdos, 15 heridos y 8 prisioneros, a pesar de que sus fuerzas terrestres fueron apoyadas por la aviación. Los rebeldes debieron lamentar la muerte de Patricio Sierraalta Martínez, ascendido a capitán, así como 3 heridos. La emboscada de Guamá fue la respuesta más inmediata del II Frente a aquellas espurias elecciones, luego vendrían otras.

El día 7 de noviembre de 1958 el cuartel de Cuneira, defendido por una compañía de soldados, es atacado desde tres direcciones por combatientes de la columna no. 6 del II Frente a la cabeza de los cuales estaba el comandante Efigenio Ameijeiras. Los militares batistianos tratan de romper el cerco, pero son rechazados. El asedio continúa todo el día. En apoyo de la unidad cercada interviene la aviación y una columna de infantería y tanques procedentes de Río Frío, que al siguiente día 8, se abre paso hacia Cuneira, donde sorprende a los rebeldes que atacaban.

En realidad, la maniobra del enemigo consistió en ir al rescate de los soldados rodeados en el cuartel a quienes la escasez de agua, comida y parque, los colocaba en una situación difícil e insostenible. Las tropas del ejército huyen en dirección a Guantánamo, y durante su retirada son hostigadas por avanzadas rebeldes situadas en diferentes posiciones. Mueren en esta acción los combatientes revolucionarios Fernando de Dios Liranza, Ángel Peña Díaz y Modesto Elías Megret. Asimismo, resultan heridos Miguel Rodríguez Laborde, Rafael Pupo Santiesteban y Luis Aira Sánchez.

También el 7 de noviembre de 1958, hombres de la columna no. 20 bajo la jefatura del capitán Demetrio Montseny, *Villa*, libran un fuerte combate en la Aguada del Aguacate, en la carretera Guantánamo-Santiago de Cuba. Durante el desarrollo del encuentro los rebeldes le ocasionaron varias bajas a los guardias, entre ellas 13 muertos. La emboscada que preparó Villa esperó a las fuerzas del tirano Batista, que habían ido a reforzar la guarnición de La Maya cuando la columna no. 17 del II Frente dirigida por Antonio E. Lussón, intentó tomar este poblado el día 4. En este combate perdieron la vida los combatientes de la Columna no. 20 Antonio Rodríguez Turiño, *Rayo Verde* y Gilberto Isalgué Rodríguez y resultan heridos Raúl Abdala, Santiago Torres y el propio Villa, quien recibe un balazo a sedal en la cabeza que le hace manar bastante sangre y le ocasiona cierto momento de inconciencia aunque se repone rápidamente, negándose a ser evacuado del lugar culminando la dirección del combate hasta su final.

La actuación de la Columna no. 20 y en particular de su jefe, Demetrio Montseny, *Villa*, hombre de probado valor y decisión, puestos de manifiesto durante toda su trayectoria revolucionaria y combativa, dio lugar a que oscuros personajes, carentes de sus méritos, difundieran sibilinas opiniones y criterios sobre lo ocurrido el día 4 de noviembre, cuando, por falta de adecuada comunicación, la Columna no. 20 retiró la emboscada de ese mismo lugar, Aguada del Aguacate, circunstancia que hizo posible que pasara el refuerzo de Guantánamo a La Maya, uno de los factores más importante que impidieron la ocupación de aquella plaza en esos momentos.

Lo sucedido está claro a la luz de un análisis historiográfico serio y objetivo y en definitiva Villa y la Columna no. 20, escribieron páginas de gloria en la última etapa de la lucha de liberación nacional en el territorio guantanamero.

El inicio del asalto al cuartel de Soledad se produce alrededor de la medianoche del día 8 de noviembre y se prolonga hasta el siguiente día. En este combate participan hombres de la columna no. 6 en composición de tres pelotones de la Tropa de Choque, así como integrantes de la compañía C que fustigan el lugar. La Compañía B, con Luis Herrera al frente, contiene la llegada de fuerzas procedentes de Guantánamo, y la Compañía A, al mando de Hermes Cardero, pelea a 10 km del objetivo principal.

El combate arrecia a partir de las 2.00 a.m. con la amenaza real de un millar de soldados enemigos acampados en la ciudad de Guantánamo, a unos 7 kilómetros de allí. A las 8:00 a.m. la tropa de Luis Herrera repele una columna del ejército que intenta apoyar a la unidad de Soledad, provocándole algunas bajas. Durante el desarrollo de la confrontación los rebeldes emplean una

mina de 100 libras, que al explotar resuelve la lucha a favor de las fuerzas revolucionarias, luego de 12 horas de duro batallar. Son ocupadas más de 30 armas y considerable cantidad de parque.

El día 9 de noviembre de 1958 mientras los combatientes de la columna no. 6 del II Frente, bajo el mando de Ameijeiras tomaban el cuartel de Soledad. Tropas de la columna no. 18 de este mismo Frente, comienzan el acecho del cuartel del poblado de Imías defendido por unos 46 soldados pertenecientes al Escuadrón 17 de la Guardia Rural del municipio de Baracoa. La Fuerza Aérea del Ejército (FAE), bombardea con napalm las posiciones en las que se combate, durante los días 11, 12 y 13, además de arrojar paracaídas con alimentos y parque que caen en poder de los combatientes revolucionarios.

El día 12 de noviembre atraca en la costa de Imías una fragata de la Marina de Guerra, procedente de Santiago de Cuba. De la misma desembarca una compañía reforzada de soldados integrada por 125 hombres con la misión, dada por el mando superior, de rescatar la guarnición del cuartel de Imías, que desde el día 9 estaba siendo atacada por la Columna no. 18 dirigida por el comandante rebelde Félix Pena. La tropa enemiga consigue llegar al puesto militar cercado.

El poder de fuego de los combatientes de la columna no. 18, que habían venido peleando desde hacía unos 4 días, resulta insuficiente para tomar el cuartel, reforzado desde el día 12. El comandante Pena aprecia objetivamente la situación del teatro de operaciones, y en consulta con sus oficiales, toma la decisión que correspondía en aquellas circunstancias: Solicitar ayuda al jefe del II Frente comandante Raúl Castro.

Raúl dispone el envío de fuerzas de la Tropa de Choque de la columna no. 6, así como hombres de la propia columna no. 18 (al frente de estos últimos venía el capitán Manuel Fajardo, jefe de la Compañía D, quien durante el trayecto sufre un accidente que le impide participar en el combate) Este apreciable refuerzo llega a la zona de operaciones en la noche del 13 de noviembre.

De inmediato el mando rebelde, Efigenio —venía al frente de la Tropa de Choque— Pena y otros oficiales coordinan un plan de acciones que incluye el empleo de un cañón rústico, fabricado en la armería de la compañía D de la Columna no. 18, al que los rebeldes bautizaron jocosamente como “Don Paco”, el mismo lo manipulaba el combatiente de nacionalidad norteamericana nombrado Jack Shea. Con esta arma, así como con el empleo de otro cañón de 20 mm que tenía como artillero a Luis Carbó Ricardo, se le causaron estragos a los batistianos durante la pelea.

El día 14 de noviembre a la 1 de la madrugada comienza el ataque al cuartel de Imías por tres direcciones y tiene una duración de apenas 55 minutos, que bastan para causarle el enemigo 27 muertos, 33 heridos y 56 prisioneros, para totalizar 116 bajas, el 67,8 % de sus fuerzas de 171 hombres en aquellos momentos.

El Ejército Rebelde solo tiene tres heridos: Danilo Varela Wilson, Luis Navarro Rodríguez y Edilberto González Martínez, *Yambi*. Lamentablemente en la página 264 del Libro Hijo de su Tiempo, Historia de la columna no. 18, en lo referido al combate de Imías, no se menciona al miembro de la Columna no. 6 Danilo Varela, como uno de los revolucionarios que resultó herido ese día.

Las fuerzas rebeldes atacantes ocuparon en Imías una considerable cantidad de armas y parque. Una buena parte de este botín de guerra se destinó a incrementar la capacidad combativa de la Columna no. 18. Las tropas enemigas supervivientes fueron evacuadas de la zona en la fragata que había traído la compañía de refuerzo desde Santiago de Cuba el día 12. Para esta operación contaron con apoyo aéreo.

Puede afirmarse categóricamente que la toma y quema del cuartel de Imías, el 14 de noviembre de 1958, fue por su magnitud e intensidad, en términos militares, el combate más breve, cruento y exitoso, que llevaron a cabo las fuerzas del Ejército Rebelde que lucharon en el territorio guantanamero y, según el testimonio de Efigenio Ameijeiras, segundo jefe del Frente, representó uno de los triunfos más fulgentes del mismo.

La Ofensiva Final.

El 12 de noviembre, a través de Radio Rebelde, el Comandante en Jefe Fidel Castro ordena la ofensiva final contra la tiranía. Conforme a esta disposición, las tropas del II Frente debían continuar las operaciones de sistemáticos ataques a las instalaciones enemigas que de hecho ya venían protagonizando. Se planifica y organiza la Operación Flor Crombet, que tiene como objetivo, dividir en dos partes las tropas contrarias destacadas en Santiago de Cuba y Guantánamo. Intervendrían las Columnas 6 y 17 del II Frente y la 9 del III Frente.

Debían tomarse las guarniciones de Río Frío, La Maya, Alto Songo y El Cristo, dislocadas en el tramo de carretera comprendido entre estas dos importantes ciudades; en particular la primera, por ser capital de la provincia de Oriente. Se fija el 23 de noviembre de 1958 como el día de inicio de la Ofensiva Final. A partir de esta data se producen, de manera vertiginosa, una serie de sucesos que fueron condicionando el derrumbe de la tiranía batistiana:

23 de noviembre. Son atacados impetuosamente los cuarteles de Alto Songo, La Maya, San Luis y El Cristo, los que quedaron cercados. El enemigo inicia movimientos de tropas en Santiago de Cuba y Guantánamo para apoyar a los soldados asediados, y se entablan fuertes combates durante varios días debido a las intenciones de los castrenses de romper las líneas de resistencia que se les ofrecieron en San Vicente, Puerto Boniato y otras áreas cercanas a Santiago.

Junto a la Columna no. 9 del III Frente, participan combatientes de la Columna no. 6 del II Frente. El ejército es rechazado.

27 de noviembre. Es evacuado el cuartel de la Guardia Rural del central San Antonio de Redor por las tropas de la tiranía, ante el constante hostigamiento de la columna no. 18. Muere el combatiente revolucionario Rubert López Vázquez durante las acciones bélicas que se desarrollaron.

29 de noviembre. En horas de la noche es asaltado el cuartel de Río Frío por la columna no. 6, con apoyo de la Columna no. 20, esta última sitúa una emboscada en el punto conocido como Burenes para contener el seguro refuerzo que vendría de Guantánamo. Las excelentes condiciones constructivas del edificio militar permiten una tenaz resistencia por parte de sus defensores, a pesar de que los rebeldes lo bombardean con un cañón de 20 mm.

30 de noviembre. Sale de Guantánamo una Columna enemiga de refuerzo, con blindados y cooperación de exploración aérea. Estas circunstancias obligan a retirar la emboscada de Burenes. Los guardias llegan hasta el puesto de Río Frío, de donde retiran y trasladan para Guantánamo a los soldados sitiados. También recogen a sus muertos y heridos. La posición por tanto, es evacuada.

Al iniciarse el mes de diciembre de 1958, el único punto relativamente cercano a Guantánamo que representaba una concentración de tropas considerable, calculada en 300 efectivos, era La Maya (60 km). Raúl le encarga a Efigenio la misión de contener el refuerzo de Guantánamo, para poder atacar y tomar a La Maya. Es evidente que el jefe del Frente estaba preocupado por lo ocurrido el 4 de noviembre, cuestión que queda demostrada por la insistencia que hizo en las precisiones de lo que debía hacerse.

Efigenio preparó una emboscada bien engrosada con 160 hombres en La Aguada del Aguacate. Fue cavada una zanja antitanque de considerable proporciones, y se construyeron pequeñas obras ingenieras como trincheras y refugios. Asimismo, se emplazó una emboscada más reducida, a 10 kilómetros de la principal, en un sitio cercano a Río Frío.

Del 1 al 5 de diciembre se producen fuertes enfrentamientos en La Maya. El poblado es ametrallado por la FAE.

6 de diciembre. A las 8.00 a.m. una fuerza enemiga, en composición de varias unidades pequeñas, precedida por una avioneta de exploración que volaba a baja altura por encima de la carretera, avanza desde Guantánamo. Se produce un encuentro con la emboscada cercana a Río Frío, al mando de los oficiales rebeldes Isidro Fernández, *El Gallego*, de la Columna no. 6, y Roberto

Castilla Más (traidor), de la Columna no. 18. El combate se prolonga durante dos horas. Los soldados enemigos tuvieron cuantiosas bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Los guardias fueron rechazados y La Maya pudo ser tomada. El Ejército Rebelde utilizó por vez primera la aviación, pues un aparato piloteado por Luis Silva Tablada dio cobertura a la infantería rebelde.

14 de diciembre. Los guardias abandonan el cuartel de Jamaica bajo fuego de un pequeño grupo de rebeldes. La Compañía D de la Columna no. 18 ocupa el poblado capital de Yateras, situado a unos 7 km de la ciudad de Guantánamo.

Tomada La Maya y habiendo sido abandonados los cuarteles de San Antonio de Redor y Jamaica, sólo quedaban como plazas en poder del enemigo en la región guantanamera Caimanera y Baracoa.

19 de diciembre. A las 2.40 p.m., la Columna no. 20, con un destacamento de apoyo de la Columna no. 6 bajo la jefatura de Samuel Rodiles, y la cooperación de la Columna no. 18, así como con la participación de las milicias del MR-26-7 del poblado costero, ataca a Caimanera. En el combate es utilizado un cañón de 20 mm que tiene como artillero al exsargento del Marine Corp. Gerald Holt House, *Jerry*, desertor de la Base Naval yanqui, que en junio había sido capturado por combatientes de la Columna no. 18, cuando la Operación Antiaérea. A las 4:35 p.m. se rindió el enemigo, que tuvo 2 muertos, 3 heridos y 17 prisioneros.

20 y 21 de diciembre. El guardacosta *CE-201 Caribe* y la fragata *F-303 Máximo Gómez* cañonean el poblado de Caimanera y son enfrentados por los combatientes rebeldes. Dos destructores norteamericanos se vieron obligados a intervenir y poner coto al bombardeo. El cerco sobre Guantánamo se estrechó. Las Columnas no. 6, 18 y 20 sitúan puestos de avanzadas en lugares tan cercanos a la ciudad, como La Horqueta, Cuatro Caminos, Loma de la Piña, y otros. Se producen hostigamientos en los barrios periféricos.

27 de diciembre. El ejército de la tiranía abandona la ciudad de Baracoa por vía marítima rumbo a Moa, y las fuerzas revolucionarias de la Columna no. 18 la ocupan.

Es necesario hacer una pequeña digresión para apreciar mejor la situación revolucionaria local en el contexto de los que acontecía nacionalmente a fines de 1958.

Durante los meses de noviembre y diciembre se hizo evidente la desmoralización y la desunión prevalecientes en el mando castrense, así como su precaria incondicionalidad al tirano. A la conspiración del coronel Ramón Barquín y otros militares en abril de 1956, se sumaron otras. En marzo de 1958, la del comandante retirado Secundino Betancourt; la del 27 de noviembre, en la que estuvieron involucrados el general Martín Díaz Tamayo y otros altos oficiales; la del brigadier Alberto del Río Chaviano, en ese mismo mes, conjura de la que tuvo conocimiento el jefe del ejército, Francisco Tabernilla. A su vez, este último hizo también consultas con la Embajada norteamericana para llevar a cabo un golpe de Estado y quedar él al frente de una junta militar.

El propio Batista hizo muchas de estas revelaciones en 1960, las que fueron publicadas en su libro titulado *Respuestas*, confesión tácita de la ingobernabilidad de su dictadura.

Sin duda, este estado de deterioro de autoridad afectaba la estructura de mando y la moral combativa del ejército en todo el país, principalmente en las regiones donde se combatía. Todo parece indicar que, ante la pérdida inevitable del oriente nacional, Batista y su centro de poder apreciaron como variante viable, crear un sector o zona de contención en las provincias centrales. Por eso, desde el 25 de diciembre, Chaviano fue sustituido por el coronel Joaquín Casillas Lumpuy como jefe del Distrito Militar de Las Villas, y el teniente coronel Carlos San Martín Fresneda por el coronel Cecilio Fernández Fuero a cargo de las operaciones militares. Asimismo, fue llamado al servicio activo el general José Eleuterio Pedraza, con la jerarquía de Inspector General del Ejército, pero con la misión concreta de atender la situación militar de Las Villas. La preparación y envío de un tren blindado hacia esta zona forma parte del conjunto de desesperadas medidas que se tomaron en esta dirección.

En el caso de Guantánamo, un parte del coronel José M. Rego Rubido, enviado a la dirección de operaciones G-3 del Estado Mayor del Ejército, con fecha 29 de diciembre de 1958, hace clara referencia a una necesaria y eventual evacuación de fuerzas, incluidas unidades blindadas, por el puerto de Caimanera con destino a Santiago de Cuba, movimiento que fue frustrado por la toma del poblado y la incomunicación creada al efecto. Si a nuestra línea de razonamiento agregamos que, con fecha 28 de diciembre, el coronel Joaquín Casillas Lumpuy había enviado a su vez un parte urgente a esa misma dirección de operaciones, en el que solicitaba cooperación desde Cienfuegos para enfrentar un inminente ataque a la ciudad de Santa Clara, no es especulativo afirmar que la decisión de abandonar a Guantánamo guardaba relación con el reforzamiento de la provincia de Las Villas.

28 de diciembre. Fidel se reúne con el alto jefe del ejército batistiano, Eulogio Cantillo Porras, en las ruinas del ingenio Oriente, cercano a Palma Soriano. Cantillo contrae varios compromisos que posteriormente incumpliría. El Comandante en Jefe se entrevista con Raúl y Efigenio, quienes habían llegado allí procedentes del II Frente y, por ambos, se informa de la situación existente en Guantánamo. Fidel plantea su decisión de apoyar a las fuerzas de Raúl con el envío de un tanque, dos ametralladoras calibre 50, un mortero y parque.

29 de diciembre. En Caimanera se reúne Efigenio, Pena, Villa y Manuel Piñeiro Losada, con el fin de delinear el ataque a Guantánamo. Provisionalmente, se fijó el 1^{ro} de enero de 1959 como fecha para el inicio de las acciones. Sólo faltaba la orden de Fidel.

30 de diciembre. Nuevamente se reúnen en el bar Oasis de Caimanera, Efigenio, Samuel, Fajardo y Villa. En esta oportunidad no están presentes Piñeiro y Pena. Precisan detalles de la operación para la toma de Guantánamo. El comandante Efigenio Ameijeiras dirigirá las acciones pertinentes en las que intervendrán las columnas 6, 18 y 20.

31 de diciembre. Procedentes del central América llegó a territorio guantanamero Raúl Castro, a fin de ponerse directamente al frente de las operaciones que serían emprendidas. Se esperaba la llegada del comandante Pedro Miret Prieto y del tanque prometido por Fidel, así como la correspondiente orden de ataque que coincidiría con el asalto a Santiago de Cuba. Este día Raúl dirige una larga carta al comandante Roberto Franco Lliteras, como jefe de la Plaza de Guantánamo conminándolo a la rendición. Este día Raúl envía una carta al comandante Roberto Franco Lliteras, instándolo a rendir la plaza sin derramamientos de sangre. En el escrito el Jefe del II Frente maneja conceptos como: ciencia militar, operaciones tácticas, objetivos estratégicos y otros que evidencian su cultura militar, pero además sobresale sus argumentos políticos, contundentes en cuanto al balance que realiza del comportamiento de la guerra y las pocas posibilidades de poder defender la sitiada ciudad de Guantánamo, así como los constantes engaños del Estado Mayor del Ejército en cuanto a lo que viene ocurriendo en el resto del país.

1^{ro} de enero de 1959. La huida de Batista introduce cambios de consideración. Raúl reúne a los combatientes de áreas cercanas en el local del cine del batey de Ermita y explica la importancia del momento histórico que se vive, pero debe partir para El Escandel donde se encontraría con Fidel, a fin de tomar parte en la última etapa de la Operación Santiago: la rendición y toma del cuartel Moncada.

Efigenio queda al frente de las operaciones para la toma de Guantánamo, asunto complejo que cumple con audacia y tacto, pues consigue una a una la rendición incondicional de las distintas guarniciones de la ciudad.

La entrada del Ejército Rebelde a la ciudad de Guantánamo se produce a partir de una serie de acontecimientos, que deben ser reseñados como parte de la memoria histórica que no puede darse el lujo de ser olvidada y que enriquecen esta etapa de la historia local.

Efigenio envía comunicaciones a Pena y Villa para que con los hombres de sus respectivas columnas avanzaran hacia la ciudad por el sur, este y oeste, mientras él lo haría por el norte. A la

4.00 p.m., aproximadamente, sostiene un intercambio de opiniones con oficiales de su columna, así como con el comandante Manuel Piñeiro y el capitán Léster Rodríguez. Acordaron enviar una comunicación al mando enemigo para concertar una entrevista con el jefe de las tropas enemigas.

Para cumplir la misión de llevar el mensaje es seleccionado el combatiente de la Columna no. 6 Enrique Faure Fuentes. Vestido con el uniforme de rebelde, el joven se encamina en pleno día hacia las posiciones avanzadas que ocupan los soldados enemigos en el sector norte – en áreas donde hoy se levanta el Politécnico de la Salud -. Allí, después de ser atendido por algunos clases y soldados, es trasladado hacia el Instituto de Segunda Enseñanza.

Recibido por el capitán Vilá Otero, Faure le plantea su misión y puntualiza que el documento que portaba solo podía ser entregado personalmente al jefe principal. Es conducido entonces al domicilio del coronel Arcadio Casillas Lumpuy, situado en la calle Cuartel 666 (Regino Boti) entre Narciso López y Paseo (Avenida de los estudiantes).

El coronel batistiano se sorprende al ver un combatiente rebelde en su propia casa. Lee la comunicación enviada por Ameijeiras –a quien confunde por unos momentos con Almeida - en la que éste lo conmina a rendir las fuerzas bajo su mando y a sostener una entrevista para fijar los términos de ese acto. Luego de la lectura ordena que algunos oficiales acompañen a Faure y de que precisen detalles con la jefatura revolucionaria.

Mientras ocurren estos acontecimientos, aproximadamente a las 4 de la tarde de ese largo día primero, llega a la Base Naval yanqui un avión procedente de Miami, EEUU. En el mismo arriban José Miró Cardona, Roberto Agramonte, el agente CIA Andrew Saint George, el camarógrafo Eduardo Hernández, *Guayo*, y otros personajes. Villa los entretuvo en Caimanera y luego en Guantánamo, hasta que finalmente el día 2 partió esta comitiva para Santiago de Cuba.

Al atardecer se producen contactos entre Casillas y otros oficiales del Ejército y el mando rebelde representado por Efigenio, Samuel Rodiles, Luis Herrera, Léster Rodríguez, Manuel Piñeiro y otros jefes en terrenos donde hoy se yergue el Complejo Educacional José Maceo. Las avanzadas de ambos bandos beligerantes están tan cerca unas de otras que se observan mutuamente a simple vista. No se arriba a acuerdos concretos. Casillas es renuente a entregar la plaza.

Mientras tanto, los tripulantes de tres blindados (tanquetas) muestran interés en colaborar con las fuerzas revolucionarias. Miguel Bertrán Bertrán, al frente de una escuadra de la Columna no. 6, los conduce hasta La Horqueta de Montesano, para dialogar acerca de su disposición de entregarse. Los tripulantes de estos medios deciden pasarse a las fuerzas rebeldes.

Efigenio se percata de que el tiempo pasaba y el enemigo trataba de aprovecharlo a su favor. En la noche del día 1 de enero de 1959, ordena a sus fuerzas partir en caravana hacia la ciudad. Se detienen en el Instituto de Segunda Enseñanza y penetra en el edificio con Villa y Samuel Rodiles. En el interior del recinto sostiene una rápida entrevista con Casillas. La misma adquiere un tono áspero, ya que no hay entendimientos en cuanto a la capitulación incondicional de la plaza. No obstante Efigenio le pregunta a Villa acerca de un lugar neutral para proseguir las conversaciones, este le plantea el Unión Club, por encontrarse frente al parque central de la ciudad, y hacia allí cita a los oficiales batistianos presentes en la tensa reunión. Al salir de Instituto, Efigenio decide ocupar la guarnición que custodiaba el aeropuerto, situado en la cercanía de la pequeña carretera que enlaza la ciudad con el Reparto Santa María, en los terrenos que hoy ocupa el Reparto Obrero.

La caravana rebelde baja por toda la calle Paseo seguida de grandes manifestaciones del pueblo que comienza a congregarse. En el campo de aviación se encontraba una compañía reforzada, que se entrega sin ofrecer resistencia. En este momento, el mando rebelde, que ya contaba con el apoyo de los blindados que se sumaron en el aeropuerto, decide dirigir sus fuerzas hacia el Escuadrón 16 de la Guardia Rural donde los militares con Casillas al frente se mantenían reacios a deponer las armas.

El 2 de enero de 1959. en la madrugada la plaza de Guantánamo es tomada por el Ejército Rebelde, hecho de singulares características en el que fue decisiva la actuación del pueblo que junto a los combatientes de la Revolución, rodearon el Escuadrón 16 de la Guardia Rural, renuente a rendirse, y exhortaron moralmente a los militares de la oprobiosa tiranía a someterse. Antes combatientes de la Columna 20 habían ocupado el Vivac y la Jefatura de la Policía Nacional y a las 9 de la mañana era ocupado el último reducto de la tiranía en Guantánamo, el campamento de una compañía de unos 150 hombres pertenecientes a la Marina de Guerra situado en el hospitalito del San Gregorio y el 3 norte.

Al realizar un balance del proceso insurreccional, es inevitable recordar y rendir merecido mérito a nuestros mártires⁴⁶ y al fundador del II Frente, Raúl Castro Ruz. Las difíciles condiciones en que emprendió la peligrosa misión de su creación y la capacidad organizativa que demostró pues en pocos meses el Frente llegó a abarcar más de 12 mil km² desde Mayarí hasta Baracoa por el norte y desde La Maya hasta Guantánamo por el sur, para ser modelo por su estructura que incluyó diferentes dimensiones de la vida militar y civil dentro de su territorio, donde casi nada fue descuidado-corroboran fehacientemente sus cualidades ejecutivas y su liderazgo acatado por sus subordinados, al propiciarles un clima creador para el cumplimiento de sus tareas.

Raúl fue, es y seguirá siendo un dirigente histórico de la Revolución Cubana por méritos propios ganados en el Moncada, la prisión, el Granma, la Sierra Maestra, el II Frente y en la construcción del modelo cubano de socialismo. En ocasión de conmemorarse el 45 aniversario de la fundación del II Frente Oriental Frank País García, el hoy General de Ejército y 2do. Secretario del CC del PCC Raúl Castro Ruz, recibió un diploma firmado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz que expresa:

Fuiste el primer comandante que sale a abrir un frente fuera de la Sierra Maestra. Demostraste notables capacidades de jefe y de organizador, un gran sentido de la responsabilidad, mucha firmeza revolucionaria. Has sido realmente el segundo al mando de la Revolución en todo este período revolucionario. En el aniversario 45 de la fundación del II Frente Frank País, te felicito.⁴⁷

A partir del triunfo revolucionario del 1^o de enero de 1959, se iniciaba para el pueblo de Guantánamo una etapa de lucha más compleja y difícil.

Notas y referencias.

1. A partir del 28 de enero de 1953 comienza un censo poblacional en Guantánamo, cuyos resultados se conocen en febrero y que arroja una población de 64 115 habitantes en la ciudad cabecera.
2. Historia de Cuba: *Dirección Política de las FAR*, Tercera Edición, 1971, p. 580.
3. “Los grandes culpables”, *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, 22 de enero de 1952, p. 1.
4. *Ibid*, p. 2.
5. Informe de la Asamblea del Partido Socialista Popular (PSP), La Habana, 16 al 21 de agosto de 1960. Material mimeografiado. (Inédito).
6. *Revista Oriental de Cuba*, noviembre-diciembre, 1952.
7. *Ídem*.
8. *Ídem*.
9. *Revista Oriental de Cuba*, noviembre-diciembre, 1952.
10. Documento no. 24 de la Delegación 11 de la Hermandad Ferroviaria, donado a los autores por el profesor Ángel Seisdedos Pulseaux.
11. Testimonio de Sergio Juventino Morilla Núñez, *El Martiano*. Material escrito en forma de autobiografía, entregado a los autores en 2001.
12. Entrevista realizada por Marisel Salles Fonseca a Miguel Bertrán Bertrán. Guantánamo, 1991. Ver, además, el trabajo “El alzamiento del 26 de julio de 1953 Guantánamo. ¿Mito o realidad?”, de los autores Marisel Salles Fonseca y Luis Figueras Pérez, en *Blasones*, Año 2, No. 1, julio de 2007, Publicación de la Asamblea Provincial del Poder Popular de Guantánamo, p. 7. Ver **Anexo 1**.
13. Revista *Memorias*, editada por el Colegio “Sagrado Corazón de Jesús”, curso 1954-1955.
14. Testimonios de Martín Boicet Antoine y Pedro Cardona Bory. Guantánamo, 1999.
15. En cuanto a la fecha del acto fundacional existen dos versiones: los que plantean que fue el 16 o 25 de septiembre de 1955 (Enrique Soto, Juan Escardó Cambronero, Oscar Benito Bell) y los que afirman que ocurrió entre octubre o noviembre de ese propio año, coincidiendo con la incorporación de Frank y los hombres de Acción Revolucionaria Nacional (ARN) que él dirigía al MR-26-7 (María Antonia Figueroa, Léster Rodríguez, César López, Faustino Pérez y Arsenio Stable). Ver el libro de William Gálvez Rodríguez: *Frank entre el sol y la montaña*, t. 1, pp. 197 a 199, 218, 221 a 225 y 227.
16. Relación entregada a los autores por Miguel Bertrán Bertrán.
17. Testimonio de Luis Felipe Guerra Muñoz.
18. Traicionaría más tarde a la Revolución.
19. Testimonios de Demetrio Montseny Villa, Patria Figueras Larrazabal y Héctor Renán Borges Vicente, *Tati*.
20. Testimonio de Octavio Louit Venzant.
21. Luis Báez: *Secreto de Generales*, Ed. SI-MAR S.A., La Habana, 1996, pp. 172-173.
22. Ver anexo 2.
23. Ver **Anexo 3**.
24. Circular dirigida por Frank País García a los responsables del MR-26-7, de fecha 17 de mayo de 1957, en Caridad Miranda: *Trazos para el perfil de un combatiente*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, p. 95.
25. Entrevista realizada por Luis Figueras Pérez a Antonio Torres Chedebeaux, *Nico*. La Habana, 1991.
26. Testimonio de Vilma Espín Guilloys, *Santiago*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Junio-septiembre, 1975, p. 86.
27. Periódico *Revolución* (Clandestino). En este órgano del MR-26-7, fueron publicadas las sentidas palabras de Fidel con respecto al asesinato de Frank País. Contiene, además, secuencias gráficas de la manifestación de duelo y sepelio de Frank y Raúl Pujols, su fiel compañero.
28. Entrevista realizada por Luis Figueras Pérez a Martha Gainza Azaharez, vecina de Jesús del Sol entre Cuartel y San Gregorio. Guantánamo, 1996.
29. Comisión de Historia Columna 20: *En la línea de fuego. Columna No. 20 “Gustavo Fraga”*, Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2008, pp. 48-50.
30. Testimonio de Demetrio Montseny, *Villa*, en: Ob. cit., p. 50.
31. Para ampliar, consultar el libro de Luis Figueras Pérez y Marisel Salles Fonseca: “La lucha clandestina en Guantánamo”, (En proceso de edición).
32. Ver testimonio de Luis Pérez Jaén en Luis Ruíz Garvey y Carlos Hernández Azaharez: *Iván Rodríguez, un hombre de acción*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1985, pp. 55-56.
33. Luis Figueras Pérez y Marisel Salles Fonseca: “La lucha clandestina en Guantánamo”, (En proceso de edición).
34. Guevara Ernesto de la Serna: *Obras. 1957-1967*, Colección Casas de las Américas, La Habana, t. 1.
35. Testimonio de Roberto Mineto, dirigente del PSP en la región guantanamera. Entrevista concedida a un grupo de estudiantes del ISP de Guantánamo, 1986.
36. Testimonios de Orlando Figueras Fullea y Juan Ignacio Portes Latamblé, miembros del Directorio Revolucionario “13 de marzo” a Luis Figueras Pérez y Marisel Salles Fonseca. Guantánamo, 1992.
37. Salles Fonseca Marisel y Luis Figueras Pérez: *Constitución del II Frente Oriental. Apuntes y reflexiones*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2004, pp. 9 y 10.

38. Ver en el **Anexo 4**, el itinerario seguido por la Columna no. 6, bajo el mando del Comandante Raúl Castro Ruz, desde la Sierra Maestra. A la llegada del comandante Raúl Castro a territorio guantanamero, a principios de 1958, luego de constituido el II Frente, el primer grupo de alzados que encuentra es el de Montseny. Raúl consignará en el informe que envía al Comandante en Jefe Fidel Castro, la buena impresión que le causó este destacamento de unos 25 hombres, bien armados, uniformados y disciplinados. “En la madrugada del día 20 de marzo hago contacto con el capitán Demetrio Montseny, *Villa*, quien es un magnífico compañero de Guantánamo que se caracteriza por su seriedad, capacidad de trabajo, valentía y disciplina”. Ver Luis Figueras Pérez. “Frank en Villa”, *Blasones*, Guantánamo, Año 3, No. 1, julio de 2008, Publicación de la Asamblea Provincial del Poder Popular de Guantánamo, p. 20.
39. Ver en el **Anexo 5** la relación de combatientes que formaban parte de la Columna no. 6 “Frank País” al llegar al territorio donde quedaría constituido el II Frente Oriental.
40. Ver en el **Anexo 6** los primeros mandos y zonas militares del II Frente.
41. “Informe del Comandante Raúl Castro Ruz al Comandante en Jefe Fidel Castro”, *Revolución*, 8 al 12 de octubre de 1962.
42. Ver en el **Anexo 7** la relación de combatientes rebeldes muertos en la emboscada de La Lima, el día 12 de abril de 1958.
43. Tomás Borge: *Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borge*, Oficinas de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992, pp. 247-248.
44. Guevara de la Serna Ernesto (Che): *Obras 1957-1967*, Colección Nuestra América, La Habana, 1970, t. 1, p. 230.
45. Ver en el **Anexo 8 y 9** la estructura militar y administrativa del II Frente Oriental, a partir de la Orden no. 49, de octubre de 1958.
46. Ver en el **Anexo 10** la relación de los mártires de las Columnas que actuaron en la región de la actual provincia de Guantánamo.
47. Orlando Guevara Núñez: “Condecoran a fundadores del II y III frentes orientales”, *Granma*, 10 de marzo de 2003, p. 1.

CAPÍTULO V: REVOLUCIÓN EN EL PODER, HASTA 2008.

La solución inmediata a la difícil situación que atravesaba el país, después de cuatro siglos y medio de dominio colonial y neocolonial, de opresión a las masas trabajadoras y al pueblo en general fue el objetivo primordial abrazado por los cubanos con el triunfo de la Revolución, el primero de enero de 1959, concluyendo así un largo período de lucha al tomar el poder político el Ejército Rebelde encabezado por su máximo líder, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

En Guantánamo, un día después de la huida del tirano Fulgencio Batista Zaldívar, el Comandante Raúl Castro Ruz, jefe del II Frente Oriental “Frank País”, habló a las tropas en el cine del central Ermita, (hoy Costa Rica) y exhortó a que se exigiera la rendición incondicional de la ciudad para evitar innecesarios derramamientos de sangre, misión que fue encomendada a las Columnas no. 6, 18 y 20 comandadas por Efigenio Ameijeiras Delgado, Félix Pena Díaz y Demetrio Montseny Villa, respectivamente.

Al amanecer del 2 de enero de 1959, todas las unidades de la tiranía se habían rendido. Fue designado como jefe de la plaza del territorio el comandante Efigenio Ameijeiras quien junto a Demetrio Montseny Villa y otros representantes del Ejército Rebelde, enfrentaron la situación apoyados por los civiles de las demás organizaciones revolucionarias.

Para mantener el orden, sosiego y el acertado control de la ciudad, se constituyó la Policía Nacional Revolucionaria y fueron designados un grupo de 44 compañeros, entre los que se encontraban: Antonio Ruiz, Juan Eloy Preval, Eduardo Valiente, Isidro Torres, Mario Parra, Félix Ramírez y Víctor Shueg

Por la dirección del MR-26-7, como jefe de la Policía para operar en la ciudad de Guantánamo, fue designado el teniente rebelde Rafael Losada Pardo, el que tomó posesión de su cargo el día 7 de enero de 1959. Inmediatamente se crearon los órganos revolucionarios e investigativos para reprimir, legal y justamente, a los enemigos del pueblo, con un tribunal que se encargaría de juzgar a los principales inculpados. Este tribunal estaba integrado por:

Comandante Demetrio Montseny Villa Presidente

Doctor José Olivares Casals	Abogado Defensor
Roberto Galán	Secretario de la Delegación de Justicia
Capitán Carlos Laffita	Vocal
Teniente Rafael Losada	Vocal (Traidor)
Doctor Manuel González Tema	Fiscal
Doctor Adalberto Parúa Poll	Auditor

Los doctores Manuel González Pena y Adalberto Parúa Poll fueron designados por el Departamento de Justicia de M-26-7 para encausar y juzgar a los esbirros y autores de asesinatos y torturas. El juicio se desarrolló en los salones del antiguo Ayuntamiento, hoy Biblioteca Provincial “Policarpo Pineda”.

El triunfo revolucionario del primero de enero de 1959 posibilitó la aplicación del programa proclamado por Fidel en el histórico alegato de autodefensa *La Historia me Absolverá* en el que se había anunciado la “confiscación de los bienes a todos los malversadores”.

En correspondencia con ello, se procedió a la incautación de los bienes en manos de malversadores vinculados a los gobiernos corruptos y a los personeros del régimen de la tiranía, los relacionados a negocios ilícitos, así como a los elementos que asumieron actitudes contrarrevolucionarias. Como parte de este proceso se incautaron los bienes al banquero de bolita Tomás David Speck y a otros negociantes ilícitos, por valor de 107 500 pesos. Se confiscó la vivienda del alcalde de Guantánamo

Fermín Morales, además de numerosas fincas turísticas, automóviles, casas de viviendas, clubes, títulos de ahorros y cuentas bancarias de otros personajes. Los almacenes La Tijera pasaron a manos del estado, teniendo en cuenta que Morris Brodman, su dueño, era un connotado contrabandista y contrarrevolucionario.

La revolución encontró un gran atraso en el transporte colectivo, cuyos medios estaban en poder de empresas privadas, con el mayor peso en la actividad ferroviaria. De tal manera, fueron confiscadas la empresa de Plataforma y los talleres de ómnibus, situados en el 8 oeste entre Ramón Pintó y La Avenida.¹

A la solución del desempleo en el territorio contribuyó la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, con la creación de Empresas Estatales y granjas en los latifundios nacionalizados. Constituyeron fuentes de empleos, en la ciudad como en el campo, las diferentes obras que se acometieron en el municipio, tales como la construcción de las primeras viviendas en el conocido plan Pastorita, la construcción de hospitales y tiendas del pueblo en las zonas rurales. La creación de la cooperativa de tabaqueros 28 de Enero en 1960 y la siembra de algodón y millo, posibilitaron empleo para cientos de mujeres. Con el desarrollo del proceso revolucionario y los planes para eliminar el desempleo en el municipio, se logra la incorporación a sus puestos de trabajo de obreros que habían sido cesantados.

Las primeras medidas sociales se centraron en eliminar las causas fundamentales que afectaron al pueblo durante el periodo neocolonial, entre ellas la prostitución, el estado deficiente e insalubre de las viviendas, la falta de atención médica y la educación.

La prostitución en el territorio tuvo una característica especial. Durante más de cincuenta años la ciudad se vio invadida por los marines yanquis que asistían en sus días francos a la “zona de tolerancia”, ubicada en la calle Moncada y Emilio Giró, con cientos de prostitutas. También existían clubes para oficiales norteamericanos, como el denominado USO (United Service Organization), ubicado en Calixto García entre Prado y Aguilera, donde solo se permitía la entrada a mujeres que iban a entretener los gustos y el ocio de los viciosos invasores.

Para erradicar este mal y que dejara de ser un medio de subsistencia, se ofrecieron empleos decorosos a las mujeres. La alfabetización primero y la superación cultural después, fueron elementos decisivos en la desaparición paulatina de estas prácticas, las que se extendieron hasta principios de 1963.

La situación de la vivienda en el territorio era desfavorable. En 1959 existían alrededor de 41 521 viviendas, de las cuales un elevado número eran barracones, cuarterías, bohíos y chozas carentes de las más elementales condiciones de higiene, agua y electricidad, sin embargo, sus moradores se veían obligados a pagar altos alquileres que absorbían entre un tercio y un quinto de sus salarios.

Es por ello que al promulgarse la Ley de Reforma Urbana, el 14 de octubre de 1960, los guantanameros comenzaron a exhibir sus logros. La ley eximía de toda contribución a las casas habitadas por sus propios dueños, y miles de familias que habían pagado el precio legal del inmueble recibieron títulos de propiedad. Se iniciaron planes de reconstrucción y construcción de viviendas para ser entregadas en usufructo permanente, mediante pagos mensuales que no excedían el 10 % del ingreso familiar.

Los guantanameros heredaron de la sociedad neocolonial, el primero de enero de 1959, los siguientes centros hospitalarios: el Hospital Civil Pedro A. Pérez, hoy Hospital Pediátrico; la Casa de Socorro, actual Policlínico Centro; el Centro Benéfico, ubicado en Carlos Manuel y Crombet; la Colonia Española, en la actualidad Hogar Materno y una clínica situada en la calle Paseo y Oriente. Entre las de mayor capacidad estaban el Hospital Civil y la Colonia Española.²

La tasa de mortalidad era superior a los 100 por cada mil nacidos vivos. Miles de personas morían a causa de diversas enfermedades curables, que no se atendían por el alto costo de la vida y el insuficiente programa de salud existente en la época.

Este crítico panorama que encontró la Revolución exigía de profundos cambios y el inicio de modificaciones sustanciales. En 1960 llegó a las más intrincadas e inaccesibles zonas el primer contingente de médicos rurales, servicio que constituyó un hecho sin precedentes en la historia sanitaria del territorio. Igualmente se inició la construcción de hospitales rurales, postas médicas, y se inician las campañas de vacunación contra la gastroenteritis y el tifus.

La educación en el territorio era precaria, las instalaciones escolares estaban en malas condiciones y carecían de medios de enseñanza y del mobiliario escolar. Existían en el municipio siete escuelas primarias, con una matrícula de alrededor de 18 000 alumnos y 632 maestros, tres escuelas superiores (enseñanza media), un Instituto de Segunda Enseñanza, la Escuela de Comercio y Normal para maestros del hogar. El grado promedio de los habitantes del territorio era segundo grado.

La revolución comenzó a cambiar este panorama iniciando una profunda transformación en materia de educación. El 4 de mayo de 1961 el gobierno revolucionario dictó la Ley de nacionalización de la enseñanza, hecho de trascendental importancia ya que situaba la educación al alcance de todos los ciudadanos de forma gratuita.

Se nacionalizaron las escuelas:

1. Sara Ashhurst (Colegio Americano), hoy ESBU Rafael Orejón Formen.
2. Instituto Pedagógico (La Milagrosa), hoy escuela primaria José Martí.
3. Sagrado Corazón “La Salle” (Católico), hoy ESBU Pedro Agustín Pérez.
4. Colegio Teresiano (Las Monjas), hoy escuela primaria Conrado Benítez.
5. José de La Luz y Caballero, hoy escuela primaria José Miguel Aguayo.
6. Enrique José Varona. (Se mantiene su nombre).
7. Hogar del niño San José de las Montañas (Asilo), hoy escuela primaria Andrés González Lines.

A partir de entonces se observa un crecimiento vertiginoso de la actividad educacional, con la construcción de escuelas en diferentes zonas donde no existía o estaban en mal estado y se llevó a cabo la conversión de los cuarteles en escuelas, ejemplo, el antiguo Cuartel de la tiranía ubicado en la manzana de Cuartel y Ahogados entre Jesús del Sol y Narciso López, que hoy lleva el nombre de Rodolfo Rosell del Río.

El 10 de octubre de 1960, en la clausura del 1^{er} Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación, el Comandante en Jefe Fidel Castro anunció al mundo la campaña de alfabetización. En este territorio, ya se trabajaban en los preparativos de la campaña, actividad que realizaba el Consejo Municipal de Educación dirigido por el compañero Luís Felipe Ibarra.

A principios de 1961 comenzó la alfabetización con maestros populares ubicados en las diferentes zonas rurales, entre ellas el Sigual, Santa Catalina, Alto del Mango, etc, donde fueron distribuidos un total de 2 280 brigadistas. Durante la campaña participaron 4 636 alfabetizadores, los que junto al pueblo hicieron posible la hazaña de enseñar a leer y a escribir a 14 907 analfabetos, de un total de 19 916 censados. Las causas de los no alfabetizados responden a la avanzada edad y deficiente salud, impedidos físicos y mentales, problemas con el idioma español por ser extranjeros (haitianos y jamaicanos), y por traslados de la zona de alfabetización.³

En diciembre de 1961 concluyó la campaña. Los brigadistas “Conrado Benítez”, ¡Patria o Muerte! de la CTC, alfabetizadores populares, maestros y las organizaciones revolucionarias integradas en

las ORI, Educación, las organizaciones de masas, la Asociación de Jóvenes rebeldes y el pueblo en general, se reunieron en el patio del Ferrocarril (actual Plaza Polifuncional Pedro A. Pérez) y proclamaron a Guantánamo Territorio Libre de Analfabetismo. Así quedó sepultado para siempre de este territorio el analfabetismo impuesto por el neocolonialismo a lo largo de toda la historia de la nación cubana.

En el campo estaban muy acentuadas las diferencias entre las familias campesinas que poblaban la región. Existía una gran parte que ocupaba parcelas de tierras explotadas con métodos feudales y semifeudales y entre ellos se acumulaba una gran miseria; de la otra parte, una minoría poderosa de grandes latifundistas que vivían a expensas de la explotación de los demás.

Con la aplicación de la primera ley de Reforma Agraria se beneficiaron directamente más de 3 000 campesinos que recibieron el título de propiedad y el derecho a trabajar sus tierras como propietarios legítimos. El resto de las tierras, cuya extensión superaba las 30 caballerías, pasaron a manos del pueblo y en ellas se crearon cooperativas cañeras y granjas del pueblo dedicadas a la ganadería, café, frutales, bosques, etc.

Con la toma del poder político por el Ejército Rebelde, una de las primeras medidas aplicadas fue el establecimiento de los Comisionados, y ya el 27 de febrero de 1959 se aprueba la ley 106 que regula el funcionamiento de esta nueva organización estatal.

En Guantánamo fueron nombrados oficialmente en sus cargos el abogado Manuel Mayo Mayo, el Contador Enrique García Irigoyen y el Dr. José Gutiérrez Muñiz, quienes asumieron las funciones de dirección y fiscalización de todas las dependencias de la alcaldía y otras instituciones estatales, a los efectos de normalizar el funcionamiento del municipio, en correspondencia con las disposiciones legales vigentes

En estos primeros Comisionados el abogado Manuel Mayo fue duramente criticado por mantener ideas y proyectos alejados del verdadero principio de la clase proletaria, por lo cual fueron sustituidos y en su lugar designados un segundo trío de Comisionados integrados por el contador Enrique García Irigoyen y los comerciantes Floro García y Juan Bécquer González quienes, al igual que los primeros, no lograron dar el grado de integridad proletaria.

Los terceros Comisionados fueron nombrados, en cumplimiento de las disposiciones legales vigentes, por un miembro de la dirección provincial del MR-26-7, el 17 de febrero de 1959, bajo la dirección de Clinton Adlum, trabajador de la Base Naval yanqui y Claudio Alfonso de Sola, obrero ferroviario. Esta administración local, entre múltiples tareas, resolvió crear una Comisión de Control y Distribución de artículos de primera necesidad —distribución de grasa, ropas, y otros productos de primera necesidad— la cual estuvo integrada por Ángel Luís Masó, José Ferrer, Alfredo Paleo Almejides y Guillermo Bordies. Resolvió operar y administrar el acueducto de la ciudad, con la finalidad de dar solución satisfactoria a la carencia de agua, sobre todo en periodo de sequía.

Crearon el Departamento de Cultura, que tendría entre sus funciones las actividades educacionales y culturales del municipio y la apertura y dirección de la Escuela de Artes, ubicada en la calle Martí entre Mármol y Varona, así como la Academia de Corte y Costura “Mariana Grajales”. Se destacaron, además, en la aplicación de las leyes de nacionalización y en la campaña de alfabetización.

La magnitud de la labor desempeñada por los comisionados en el cumplimiento de las labores realizadas en ese breve período de tiempo puede comprenderse mejor si tenemos en cuenta que con ellas se cumplió gran parte del Programa del Moncada planteado por Fidel en su histórico alegato “La Historia me Absolverá”.

Esta estructura estatal duró hasta principios de 1961 en que los gobiernos provinciales y municipales encabezados por los respectivos comisionados fueron sustituidos por las Juntas de

Coordinación Ejecución e Inspección (JUCEL). Esta nueva organización estatal quedó oficialmente constituida el 22 de julio de 1960 y tenía como misión principal lograr una adecuada coordinación entre las diferentes representaciones de la administración central de la localidad y mantener un mayor control sobre la utilización de los recursos del municipio.

Desde su creación, hasta 1965 cuando dio lugar a una nueva forma de gobierno, realizaron tareas de importancia económica y social, entre ellas el mérito de lograr una verdadera unificación entre todos los organismos —CTC, CDR, FMC, AJR, PNR, organismos militares— así como la representación de organismos estatales como el INDER, Comercio, Transporte, etc.; la organización y distribución de los abastecimientos a la población, que en este periodo pasaba por severas crisis, buscando soluciones factibles; la búsqueda de alternativas para el problema del transporte de la población y la realización de tareas económicas y militares, especialmente vinculadas a la lucha contra las acciones enemigas; la atención al proceso de nacionalizaciones, la Campaña de Alfabetización, la construcción de la escuela Ramón López Peña (ubicada en el 10 Norte entre Martí y Pedro A. Pérez) y la limpieza y atención a cementerios y parques.

La dirección de la Revolución decidió perfeccionar la organización estatal del país con la finalidad de que se ejerciera una nueva forma de gobierno, donde estuvieran bien definidos los niveles de dirección. Así surge el Poder Local el 22 de diciembre de 1965 y quedó estructurado de la forma siguiente:

Presidente: José A. Sánchez

Secretario de Administración: Héctor Parra Córdova

Secretario de Producción: Roberto de la Cruz

Secretario Económico: Reinaldo Cuza Pérez

Secretario de Suministros: Renato León González

Entre las actividades de esta administración se encontraban los servicios comunales (labores de higiene en la ciudad, los servicios necrológicos y otros), la atención a problemas sociales del pueblo (vivienda, salud pública, educación, parques, áreas verdes), atención a las empresas locales e industriales de carácter artesanal, así como el comercio minorista y los servicios gastronómicos. Incluyen la atención a los delegados y la organización administrativa del órgano. Como resultado de su gestión fue construido el dispensario de Paraguay y Argeo Martínez, el Club Hanoi, fueron demolidos los barracones del central Honduras y se construyeron viviendas para los obreros.

Para facilitar el trabajo de estos organismos los municipios se dividieron en distritos urbanos, cañeros, cafetaleros, rurales, ganaderos, vianderos y se crearon los comités de poblados. En cada uno estaba representado el Poder Local. Esta estructura sirvió para poner en práctica la capacidad de los cuadros que sin mucha experiencia de dirección enfrentaron actividades fundamentales de perfeccionamiento en el gobierno.

A partir de la década del 70 se valoró que esta forma de gobierno no era la idónea, pues provocaba un alejamiento entre los cuadros de los diferentes niveles y se optó por la búsqueda de nuevas experiencias.

A raíz de la promulgación de la Primera Ley de Reforma Agraria se dividen los territorios del país en zonas de desarrollo agrario. Guantánamo era la Zona 0-25. A tal efecto, se organizó el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) que se encargaría de las transformaciones agrarias. La primera dirección estuvo a cargo del Dr. Carlos Olivares Sánchez, junto a Roberto Azcuy y Roberto Cisneros (hijo) y el capitán del Ejército Rebelde.

Al constituirse el INRA contó con una sección de agrimensura la que realizó una amplia labor de segregaciones y parcelaciones que dio como resultado unas 316 fincas. En 1961 se produjeron

cambios en la estructura del INRA y desaparecieron las zonas de desarrollo agrario, atendándose mediante las agrupaciones las diferentes actividades relacionadas con la agricultura en general.

Entre 1959 y 1960 en las áreas de las granjas se iniciaron actividades tendientes a mejorar el nivel de vida de la población. Así surgieron cuatro unidades de producción avícolas: la “Capitán Muñoa”, ubicada en el barrio Confluentes; la “Andrés Chongo” ubicada en las proximidades de la Ciudad Deportiva; la “Ramón López Peña” en homenaje al joven fronterizo asesinado por el imperialismo, y la “Patricio Sierra Alta” ubicadas en la carretera de Caimanera. Tres viveros para la reforestación y viveros frutales: uno en el reparto Caribe con el nombre de Cordón del Caribe y los otros en Jamaica y Paraguay, respectivamente.

El 3 de febrero de 1959 el Jefe de la Revolución Comandante Fidel Castro Ruz visitó a Guantánamo y fue recibido con una gran concentración popular que coreaba consignas de reafirmación revolucionaria. El líder rebelde concluyó su recorrido con un masivo acto en la Escuela de Comercio (hoy Escuela de Economía).

Con la apertura del II Frente la estructura que adopta el M-26-7 en la clandestinidad se fue transformando y en la ofensiva final de la guerra, se incorporaron al Ejército Rebelde muchos de sus miembros.

Al triunfar la Revolución el M-26-7 en Guantánamo contaba entre otros integrantes con Roberto Ascuy, Luis Arrúe, Roberto Cisneros (hijo), Alfonso de Sola, Osmel Pozo, Manuel Mayo Mayo (traidor), los que estuvieron al frente de numerosas tareas que acometieron junto al resto de las organizaciones en el ordenamiento de las entidades, entre ellas, garantizar los abastecimientos y la apertura de las escuelas de segunda enseñanza que habían sido cerradas durante la etapa de recrudescimiento de la tiranía batistiana y la lucha en la montaña,

El MR-26-7 continúa desarrollando sus actividades en el reordenamiento de los aparatos administrativos, la solución a problemas de carácter social, económicos y políticos. La aplicación de la primera y segunda Ley de Reforma Agraria, la rebaja de los alquileres, la nacionalización de la enseñanza y la campaña de alfabetización pusieron a prueba la capacidad de dirección de sus miembros. Estuvo presente el M-26-7 cuando, a mediados de 1961, se decidió unificar las fuerzas revolucionarias en una sola organización, para la construir el socialismo.

La lucha política fue el punto neurálgico de esta organización en el enfrentamiento a los inconformes, descreídos, confundidos y traidores: Entre las principales tareas aparece la celebración de asambleas y mítines para repudiar las acciones que se desarrollaban en los ómnibus, las calles y las esquinas en contra de la Revolución. Estas asambleas demostraron el apoyo irrestricto del pueblo hacia la nueva forma de vida que aseguraban la Revolución y su aparato directivo.

Otra importante organización política que tuvo al frente de las transformaciones revolucionarias en Guantánamo fue el Partido Socialista Popular (PSP), bajo la dirección de valiosos compañeros encargados de orientar políticamente a sus miembros, entre ellos, Hilario Brooks Begué como Secretario General. A finales de 1959 el Comité decide trasladarlo para Santiago de Cuba y en su lugar designan al compañero Agustín Hernández Rodríguez, quien junto a otros cumplen la misión encomendada por el Partido de “ayudar a consolidar el triunfo de la Revolución”.

El Comité Ejecutivo del municipio quedó estructurado por Agustín Hernández Rodríguez, Secretario General; Hermes Vargas, Financiero; Salustiano Wilson y Osvaldo Borrero, Propaganda; Roberto Mineto, responsable del Movimiento Obrero; René Wilson, responsable de la Juventud y José Gullanes, responsable de la Juventud. Ellos tuvieron la gran responsabilidad de dirigir las tareas y actividades orientadas por el PSP, entre ellas, la creación de los Comités en los barrios que conforman el municipio, los que tenían a su cargo la estructuración y organización de los núcleos en los centros de trabajo. Entre los primeros centros que organizaron esta estructura se encuentra el ferrocarril. El PSP aportó importantes cuadros para formar las Milicias Urbanas y Serranas, así

como para el proceso de nacionalizaciones, además de contribuir a mantener la unidad entre las fuerzas revolucionarias, que tuvo su clímax con la constitución de la ORI.

El Directorio Revolucionario “13 de Marzo” estaba representado en el territorio por un reducido grupo de compañeros, bajo la dirección de Jesús Bernardo Guevara Fournier, *Nando*. El hecho de que esta organización no contara con un alto número de integrantes por la ausencia de centros universitarios en la localidad condujo a que el M-26-7, el 19 de enero de 1959, constituyera el Frente Estudiantil Nacional Revolucionario (FENR) para dirigir todas las actividades estudiantiles.⁴

Entre las principales tareas del FENR figuraba el mantener la efervescencia del estudiantado a través de actos de reafirmación revolucionaria y de apoyo a las actividades políticas y sociales que orientaba el MR-26-7, el PSP y las ORI, así como las movilizaciones a las tareas agrícolas y la recaudación de fondos para la Reforma Agraria.

El Ejército Rebelde fue el factor decisivo en la unidad de todo el pueblo, la garantía del poder de los trabajadores y de la exigencia misma de la Revolución. Asumió la responsabilidad de ser fiel guardián de la soberanía nacional y la integridad territorial.

En el municipio Guantánamo operó el Escuadrón 16, al frente del cual se encontraba Demetrio Montseny Villa. Los primeros dirigentes del Ejército Rebelde en Guantánamo desde 1959 fueron los capitanes Lester Rodríguez Pérez, José Méndez Cominche Coliches, Joel Chaveco Hernández Rodríguez y Ernesto Casilla Palenzuela.

En los primeros meses del triunfo revolucionario los sindicatos eran las únicas organizaciones de masas existentes en el país y por ende en el territorio. Figuraban entre los primeros dirigentes del movimiento obrero los compañeros Rafael González Mariño, Luís Felipe Guerra Muñoz, Roberto Mineto, Bernardo Betancourt Molina, Ángel Tomás Salgado, Luis Grant, Restituto Veranes Mayol, Alfredo Paleo Almejides, Osvaldo Borrero, Carlos Manuel Pérez, Joaquín Granda, entre otros.

A partir del X Congreso de la CTC, efectuado en La Habana del 23 al 28 de noviembre de 1959, Fidel enfatiza el papel protagónico de la clase obrera en su lucha por la igualdad y justicia social. Los sindicatos brindaron su respaldo a la Reforma Agraria y esto permitió que se fuera forjando la alianza con el campesinado.

En Guantánamo al realizarse la primera zafra azucarera participaron activamente, organizados en brigadas de macheteros voluntarios de forma permanente y en movilizaciones de fines de semanas, los trabajadores de los sindicatos ferroviarios, azucareros, tabacaleros y del comercio. La gestión sindical se dirigió también hacia otros objetivos económicos, como la recolección de café y la cosecha de viandas y hortalizas.

Los meses finales del 1959 se caracterizaron por una agudización en el enfrentamiento a la contrarrevolución, que cobraba fuerza, y señalaba la necesidad de fortalecer el potencial defensivo. Por tales razones, el 26 de octubre Fidel proclamó de manera oficial la fundación de las Milicias Nacionales Revolucionarias.

Una vez recibida la orden y creadas las condiciones, se comienzan a organizar de forma simultánea en todo el territorio. Inicialmente se constituyeron a través de patrullas campesinas a nivel de asociación de base, patrullas obreras en los centros de trabajos y patrullas estudiantiles, destacándose en entre otros los ferrocarriles, el comercio, la administración pública, la empresa eléctrica, el Instituto Nacional de Reforma Agraria y el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela de Comercio. Es digno de reconocer el destacado papel desempeñado por la mujer guantanamera que de inmediato se integró a las compañías y batallones femeninos para defender la Revolución.

La Milicias Nacionales Revolucionarias, estructuradas en compañías primero y batallones después, pertenecientes a los distintos sectores y sub sectores, realizaron labores de vigilancia en los centrales azucareros. Durante la alfabetización se encargaron de proteger a los jóvenes en los más

recónditos lugares. Compañías enteras fueron designadas para apoyar el trabajo de la PNR y otras para la regulación del tránsito. Las milicianas guantanameras también participaron en la lucha contra bandidos en otras zonas del país. De gran significación fue su actuación en la limpia del Escambray.

Dando continuidad al proceso de organización revolucionaria se funda en Guantánamo la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) a fines de marzo de 1960, pero es a partir de abril de este año que la tarea adquiere un verdadero impulso y masividad en las captaciones de jóvenes para ingresar a sus filas. En aquellos momentos el jefe de la plaza militar de Guantánamo era el capitán Joel Chaveco Hernández.

La dirección del Departamento de Instrucción del Escuadrón 16 del Ejército Rebelde estaba a cargo del soldado Ernesto Pérez Shelton e integrada, además, por los también soldados Dilmar Lorente Ruiz y Luis Benigno Masó. Los integrantes del Departamento de Instrucción o Cultura, como también se conocía, del Escuadrón 16, manifestaban un desarrollo ideopolítico que los distinguía de otros soldados y oficiales del Ejército Rebelde. Para el proceso de captación se escogieron jóvenes procedentes del Ejército Rebelde, la lucha clandestina o de la Juventud Socialista. Las estructuras de base de la organización juvenil, dado su carácter semimilitar descansaba en municipios, zonas, brigadas, pelotones y escuadras.

Surge así la AJR en el municipio de Guantánamo con su uniforme característico: boina negra, pulóver blanco con la siglas AJR en rojo, azul y blanco (colores de la enseña nacional) y pantalón de grandes bolsillo laterales de color azul mezclilla.

La composición heterogénea de los integrantes de la AJR y el abierto proceso de incorporación a sus filas fue marco propicio para que arribaran a estas, jóvenes con diferentes características desde la perspectiva de su procedencia socio-económica, familiar, cultural, ideológica y comportamientos conductuales que marcaban diferencias notables.

La primera gran tarea de la AJR en el municipio fue la integración de centenares de miembros a las Brigadas Juveniles del Trabajo Revolucionario. Se crearon dos zonas y nueve brigadas.

Zona Sur: Bajo la dirección de Julio Antonio Guerra, se estructuró con 4 brigadas (una de ellas femenina). Sus responsables eran Omar García Irigoyen, Eduardo Luque, Valentina Hernández y Nuria Pérez.

Zona Norte: Representada por Luís Figueras Pérez, estaba integrada por 5 brigadas. Dirigida por Cosme Pompa Isalgué, Adolfo Lucas Sigler, Manuel Melo Robert, Teobaldo Figueras, *Pacho*, y Hugo Fernández Fuentes.

En esta etapa concreta de su desarrollo histórico, la AJR creó el movimiento de los Cinco Picos como mecanismo de formación. Fundó las Clodomiras para la superación de las muchachas humildes, sobre todo de origen campesino, estrechó los lazos de solidaridad con jóvenes Latinoamericanos y de otras latitudes del mundo.

Destacada labor desempeñaron los jóvenes rebeldes contra grupos de alzados y durante la campaña de alfabetización, los que con su actuación se ganaron la confianza de los órganos de la Seguridad del Estado. No pocos jóvenes procedentes de sus filas contribuyeron al completamiento y fortalecimiento de lo que es hoy una unidad especial de nuestras FAR, la Brigada de la Frontera "Orden Antonio Maceo",⁵ la movilización de la opinión pública a través del movimiento juvenil internacional en apoyo al proceso revolucionario cubano sometido a una intensa campaña mediática, la selección de jóvenes que subían a la Sierra Maestra para recibir instrucción política y militar.

De significativa importancia fue la participación de 17 delegados al Primer Congreso de la AJR, desarrollado entre el 13 de marzo al 4 de abril de 1962, del cual devino la Unión de Jóvenes

Comunistas (UJC). A partir de esos momentos se convierte en una organización marxista leninista y en la vanguardia de la juventud cubana y cantera directa del PCC.

El 30 de agosto de 1960 en el salón de reuniones del Ayuntamiento, local que ocupa hoy la Biblioteca “Policarpo Pineda”, quedó constituido en Guantánamo la Federación de Mujeres Cubanas. Su primer ejecutivo estuvo integrado por Dania Flores Duque como Secretaria General y lo integraban, además, Nidia Carvajal Clavijo, Rita Ricard Limonta y Leonor Fernández Reyes, entre otras.

Se crearon Comisiones para trabajar en el emplantillamiento de las federadas. Su labor fundamental radicaba en el trabajo político para incorporar a las mujeres a las diversas tareas que la revolución ponía en sus manos. Al frente de estas comisiones estuvieron las compañeras Silvia Carvajal, Carmen Marqueti, Margarita Villalón y Rita Ricard. A partir de su fundación fue un baluarte inquebrantable y decisivo para nuestra revolución.

Los Comité de Defensa de la Revolución (CDR), organización que agrupaba a la población adulta y como actividad principal tenía la defensa de la Revolución, elevar el nivel ideológico de las masas e impulsar las tareas que emanaban del proceso revolucionario. En el municipio Guantánamo los CDR Se crearon en octubre de 1960 bajo la dirección de Salvador Mediaceja como coordinador municipal y Evis Rodríguez Charadán, Raúl Claro, Denis y otros.

Para el proceso de constitución se crearon Comisiones (dúos) que fueron, cuadra por cuadra, aglutinando a los revolucionarios para proceder a la fundación de cada uno. Posteriormente surgieron los seccionales, organismos que agruparon en un área a varios CDR, y eran una estructura intermedia entre la dirección municipal y la base.

Su actividad primordial era la vigilancia revolucionaria. La organización realizó tareas de envergadura como las vinculadas a los abastecimientos (censo de grasas, ropas, y otros productos de primera necesidad), el establecimiento de un sistema de vigilancia colectiva y el apoyo y cooperación a diversas tareas en beneficio de la población como garantía de la felicidad de las generaciones futuras. Además, fue decisiva su labor en la primera campaña de vacunación antipolio, en el año 1962; vacuna triple contra el tétanos, difteria y la tosferina, en 1962; las donaciones de sangre de forma voluntaria como respuesta al imperativo de la Crisis de Octubre; el Censo nacional de vivienda, y censo nacional de población en 1970; el apoyo al programa de alfabetización; la recuperación de materias primas y las movilizaciones agrícolas, preferentemente en la siembra y limpia de caña y en las obras de construcción.

Entre las tareas más importantes de la década del 80 para dar impulso a los ideales políticos están, la vigilancia revolucionaria, las donaciones de sangre con carácter internacionalista, las campañas de vacunación, la higienización de la ciudad, barrios y bateyes, la discusión de las Tesis del Primer Congreso del PCC, el código de la Niñez y la Juventud, así como los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro. Organizaron las marchas del pueblo combatiente como apoyo a la Revolución

En septiembre de 1977 los CDR celebraron su Primer Congreso y se derivaron acuerdos que fortalecieron su trabajo, entre ellos la cotización cederista que permitió elevar considerablemente las finanzas, el fortalecimiento de la vigilancia revolucionaria en el segundo turno y la lucha contra el delito participando junto al MININT

En el Segundo y Tercer Congreso se ratificaron y ampliaron los acuerdos fundamentales y se materializó el funcionamiento de las escuelas “Combatiendo al Enemigo”, los activos de vigilancia y las plenarias por área, con la participación de las direcciones de zonas, la PNR y otros sectores.

Los cederistas guantanameros participaron en la construcción de obras económicas y sociales como fábricas, escuelas, hospitales, círculos infantiles y la construcción de la Plaza de la Revolución Mariana Grajales Coello, entre otras.

La Asociación de Agricultores Pequeños (ANAP) en el territorio quedó constituida en 1961, bajo la dirección de Prudencio Echeverría. En los primeros años de vida la organización no solo desarrolló tareas políticas, sino que estas se conjugaron con las administrativas. Se destacó en la atención a las tiendas del pueblo, en el otorgamiento de créditos bancarios e insumos de maquinarias agrícolas, la distribución de ropa, baterías de radios, etc. También en la administración de fincas que los burgueses abandonaron. La defensa del territorio fue una tarea priorizada en esta época y se destacó la participación de las masas campesinas en la captura de alzados en diferentes zonas montañosas del municipio. En la campaña de alfabetización sobresalieron en la búsqueda de alojamiento de atención a los brigadistas, en la incorporación de los campesinos analfabetos a las aulas, así como en la reparación y construcción de escuelas. La alianza obrera campesina facilitó el trabajo coordinado entre las tareas sociales del territorio, principalmente en la defensa de la patria y en la educación.

En la segunda mitad de 1960 tienen lugar las nacionalizaciones de carácter antimperialista y socialista que condujeron a una rápida radicalización del proceso revolucionario, lo cual permitió que en menos de dos años pasaran a manos del estado los sectores claves de la economía.

El 3 de agosto 1960 cerró sus puertas la compañía extranjera más poderosa que operaba en el territorio, la Guantánamo Sugar Company (hoy El Salvador y Paraguay respectivamente) y La Isabel (hoy Honduras). El central Santa Cecilia propiedad de la S.A y presidía el Sr. Francisco de Pando Armad, fue nacionalizado también. Esta compañía era dueña, además, de una empresa de ferrocarriles dedicadas fundamentalmente al arrastre de caña, azúcar y mieles a los centrales y al puerto, fundamentalmente El Deseo en Caimanera.

Esta empresa después de nacionalizada pasó a formar parte de la sub-división Guantánamo de Ferrocarriles de Cuba. Fue nacionalizada otra compañía poseedora de centrales en nuestra localidad, la Azucarera del Guaso, compañía española que era dueña de los centrales La Esperanza (hoy Argeo Martínez) y Baltony (hoy Los Reinaldo) que con la nueva dirección política administrativa pasó a Santiago de Cuba. Con estas medidas se ponía fin a la injerencia de las compañías extranjeras en el sector de la industria azucarera, lo que de forma inmediata inició un amplio proceso de cambio y transformaciones.

La nacionalización de la banca tiene lugar el 17 de Septiembre de 1960 y fueron afectadas las sucursales de entidades bancarias privadas como la The Royal Bank of Canadá, el Banco Continental Cubano del que era propietario Julián Zulueta de nacionalidad española y cuya actividad tenía su casa matriz en La Habana y el Banco Núñez que también tenía su centro en La Habana y era propiedad del poderoso banquero Carlos Núñez.

Otras medidas como la Ley de Reforma Urbana, la reorganización de la actividad bancaria y el canje de moneda fueron actividades que le correspondieron a la dirección de las ORI en el territorio, organización política que dirigía el miembro del Partido Socialista Popular Primitivo Hernández.

El triunfo de la Revolución el 1^{ro} de Enero del 1959 y la puesta en marcha de medidas y leyes revolucionarias de carácter nacionalista y popular, quebraron las bases de la estructura que sostenía el viejo régimen, por lo que la reacción del gobierno estadounidense fue acrecentar su actitud hostil y desencadenar una amplia campaña propagandística y anticubana.

En Guantánamo esta actitud fue más aguda que en cualquier parte de la provincia de Oriente agudizada por la penetración constante de la ideología enemiga desde la Base Naval yanqui, desde donde se instrumentó todo tipo de acciones para destruir la Revolución. El bandidismo fue la forma fundamental que adoptó la contrarrevolución interna, en estrecho vínculo con la reacción externa, alcanzando esta actividad gran proporción en el territorio entre 1959 y 1970.

Para hablar del bandidismo en Guantánamo es necesario hacer referencia a las primeras organizaciones contrarrevolucionarias, identificadas desde 1959, tanto en EEUU como en Cuba,

alentadas y financiadas por la CIA y el gobierno norteamericano. Del total, alrededor de 18 organizaciones operaron en el territorio guantanamero. Entre ellas se destacaron el movimiento contrarrevolucionario denominado La Rosa Blanca, el Movimiento Democrático Cristiano (MDC), el Directorio Revolucionario Estudiantil, el Frente Democrático Revolucionario y el Movimiento de Recuperación Revolucionaria, constituidos en general por burgueses que llevaron a cabo una amplia campaña ideológica y captaron numerosos campesinos que conscientes o inconscientemente sirvieron de apoyo al bandidismo y se desarrollaron fundamentalmente en zonas próximas al perímetro fronterizo. Otras organizaciones se forman posteriormente, como el denominado Ejército de Liberación y la Comisión Obrera Anticomunista (CONA), dirigida desde la Base Naval.

Guantánamo fue centro de la contrarrevolución en Oriente, por la magnitud de las actividades, el número de organizaciones y las bandas implicadas, las infiltraciones producidas y la fuerza alcanzada en buena medida gracias al apoyo de los servicios de inteligencia norteamericanos radicados en la Base Naval de Guantánamo.

El 30 de septiembre de 1961 fue detenido en la Base Naval el obrero cubano Rubén López Sabariego, y luego su cadáver apareció en una cuneta en los límites de la estación naval con señales evidentes de haber sido torturado. Su muerte ocurrió el 22 de octubre y su entierro se convirtió en una verdadera manifestación de duelo en todo el territorio y el país.

En este mismo mes se produjeron en la ciudad de Guantánamo varios sabotajes contra el transporte. Era evidente el alto grado de comprometimiento de las organizaciones contrarrevolucionarias con las acciones hostiles que se desarrollaban a diario, por lo se procedió a la detención de 310 individuos, de los cuales 120 fueron sancionados y el resto se enviaron a granjas de rehabilitación o fueron puestos en libertad.

Una medida importante adoptada por la dirección revolucionaria fue la creación, en octubre de 1960, de la Zona A, región militar con sede en la Casa de Piedra, en la ciudad de Guantánamo, que bajo el mando del comandante Demetrio Montseny Villa, desempeño un rol importante para enfrentar las bandas armadas y otros planes del enemigo. En abril de 1961, al surgir el Sector Serrano del Segundo Frente, bajo el mando de Villa primero y después del comandante Francisco González, *Pancho*, se fortaleció la defensa del norte del territorio, en particular las zonas montañosas de Santa Catalina, la Tagua y el Alto del Mango.

En 1962 se perfeccionó la estructura militar para perseguir a los alzados contrarrevolucionarios. Se creó la unidad de Lucha Contra Bandidos (LCB) que junto al Departamento de Seguridad del Estado (DSE) y demás fuerzas revolucionarias, combatieron las numerosas infiltraciones procedentes de la Base naval yanqui, las que tenían como propósito establecer contacto con el bandido Amancio Mosqueda, *Yarey*, captar campesinos y acopiar informaciones para fortalecer la contrarrevolución en nuestro territorio.

Durante 1963 continuaron las infiltraciones llevadas a cabo por las organizaciones contrarrevolucionarias Alfha 66, Frente Unido de Liberación Nacional, Partido de Liberación Nacional Cubana, Movimiento Unido del Pentágono, entre otras. La rápida acción de los Órganos de la Seguridad de Estado, el Ejército Rebelde y las Milicias Nacional Revolucionarias contando con el apoyo popular destruyeron rápidamente los planes contrarrevolucionarios del imperialismo y la reacción interna de convertir a Guantánamo en una zona de operaciones permanente de enfrentamiento armado a la Revolución.

A raíz de la derrota mercenaria por Playa Girón fueron liquidados los planes del imperialismo como parte de la estrategia general contra la Revolución cubana. Como venganza ante la derrota sufrida, se arreció la actividad enemiga de lo que formó parte el intento de poner en práctica un gran complot organizado por la CIA a través de la Base Naval Yanqui denominado “Caso vedado” o “Plan Patty” que tenía como propósito atacar contra la vida del Comandante Raúl Castro en Santiago de Cuba.

En todo el mes de julio tropas estadounidenses basificadas en la Base Naval, con fines intimidatorios, efectúan más de 250 disparos y ráfagas de ametralladoras contra el territorio cubano poniendo en peligro la vida de los soldados de las postas. En este mismo mes se produjo en la ciudad de Guantánamo varios sabotajes contra el transporte, mediante la introducción de cápsulas de esmeril en los motores de los ómnibus. También elementos reaccionarios lanzaron una granada contra el establecimiento comercial CIAR hoy Cubanacán.

Nuestro municipio tuvo que enfrentar a todas las organizaciones enemigas que conformaban la oposición contrarrevolucionaria. Otras acciones fueron la captación de campesinos como lo hizo el prófugo Isidro Gainza Columbié para realizar asaltos a tiendas y a miembros de las milicias. El 19 de julio de 1964, en grosera provocación de centinelas fronterizos norteamericanos contra las postas cubanas de Guardafronteras, fue asesinado a mansalva el joven soldado de 17 años Ramón López Peña, en la casamata donde cumplía con su turno de guardia. En circunstancias similares, el 21 de mayo de 1966, disparos provenientes de la Base dieron muerte al soldado Luis Ramírez López. En 1970 se produce una infiltración por Punta de Silencio, dirigidas por el autotitulado coronel Vicente Méndez, con el propósito de realizar captaciones para entorpecer la zafra de los 10 millones.⁶

El Partido Comunista de Cuba sintetiza las más heroicas tradiciones de lucha del pueblo cubano. El 26 de julio de 1961, en el Pleno del Partido Socialista Popular, el Comandante en Jefe Fidel Castro dio a conocer oficialmente las aspiraciones de crear el Partido Unido de la Revolución Socialista, que adoptó el nombre inicial de Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), al lograrse la unión del Partido Socialista Popular, el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario “13 de Marzo”. Esto formaba parte de la política de unidad seguida por el Ejército Rebelde y su máximo líder durante la lucha insurreccional. Guantánamo tuvo entre sus dirigentes fundadores de las ORI a Primitivo Hernández (Secretario General), Bertilio Nápoles (Secretario Organizador), Osvaldo Borrero Polo, Carmen Matos Terrero, Amaldo Rochel (traidor), Nidia Quintero, Orlando La O Estrada, Abelardo Quintero, Roberto Mineto y Prudencio Echavarría Peña.

El territorio no fue una excepción respecto a las influencias sectarias en ciertos cuadros procedentes del PSP, que influenciados por la política encabezada por Aníbal Escalante, desde la dirección nacional, tergiversaban las ideas marxistas, confundían las orientaciones hacia los núcleos y establecían criterios de que el núcleo mandaba y podía quitar y poner administradores y otros funcionarios. Estas acciones no impidieron el apoyo irrestricto de los militantes y del pueblo a la Revolución

En marzo de 1962 las ORI constituyeron oficialmente su dirección y en 1963, concluida la reestructuración, se constituyó el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), lo que significó un salto cualitativo en el proceso de formación de la organización de la vanguardia política del pueblo cubano. La formación del PURSC formó parte de un proceso lógico del perfeccionamiento del Partido el que se llevó a cabo en el territorio a nivel de base a partir de octubre de 1962, hasta febrero de 1963, quedando constituido los primeros núcleos de este Partido, después de un riguroso proceso de selección mediante la consulta con las masas en los centros de trabajo, entre ellos: Maquinarias del INRA, Agencia Bancaria 23-41-02 del Banco Nacional de Cuba y Fábrica de mosaicos, que estuvieron entre los primeros.

De gran importancia histórica en el orden económico, político y social, fueron las Asambleas de constitución de los Seccionales, llegándose a constituir 44 en el municipio. El 4 de julio se constituyó el Seccional Iván Rodríguez en la ciudad de Guantánamo, con una población de 90 000 habitantes, 22 000 núcleos familiares y la economía fundamental provenía de la industria azucarera y de varios centros industriales, de prestación de servicios y comercio. El comité municipal del PURS contó con 11 barrios: Guaso, Gobierno, Bano, Parroquia, Hospital, Caridad, Glorieta, Isleta, Soledad, Jamaica y San Antonio Redo.

En las conclusiones del activo nacional del PURS, celebrado entre el 30 de noviembre y el 1^o de diciembre de 1965, Fidel informó el cambio del nombre por el de Partido Comunista de Cuba, expresando, a su vez, que se hacía para que el nombre del Partido diga “No lo que fuimos ayer, sino lo que somos hoy y lo que seremos mañana”.⁷

El cambio de nombre de PURS por PCC se efectuó en Guantánamo el 5 de diciembre de 1965, en Asamblea de Balance de renovación y/o ratificación de mandatos, oficializándose la organización partidista y constituido el Buró Ejecutivo en Asamblea, donde fue designado Miguel Castro García como su Secretario General.

En el actual municipio de Guantánamo se comienza a crear la UJC en 1962 y para ello se siguen los mismos principios que siguió el PURS en su proceso de constitución, basado en la consulta con las masas y la selectividad. Este proceso se materializa en el mes de septiembre de 1963, cuando quedó constituido su Comité Municipal. En aquellos momentos la organización contaba con 180 militantes y 32 aspirantes, que dirigían sus esfuerzos hacia la restauración de sus organismos de base e intermedios, proceso que culminó en los primeros meses de 1964.

Entre sus principales actividades estuvieron la Limpia del Escambray, los combates de Playa Girón, la creación de las Brigadas Juveniles de Trabajo Voluntario, la formación de la Columna Juvenil Agropecuaria, la formación de la Columna Juvenil del Centenario en 1968 y la organización de Brigadas Técnicas.

Con la aplicación de la segunda ley de Reforma Agraria en Guantánamo pasaron al INRA unas 14 fincas con un área de 150.80 caballerías, que fueron destinadas de manera inmediata a aumentar las distintas ramas de la producción agrícola. Se incrementaron las áreas cañeras, la agrupación de las granjas del pueblo y la producción de leche.

Ofensiva Revolucionaria.

El 13 de marzo de 1968 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz planteó la necesidad de llevar a cabo la ofensiva revolucionaria, tarea de vital importancia para la total eliminación del comercio minorista privado, así como otras irregularidades existentes en diversos sectores del país. En el mes de abril se inició la aplicación de la medida que comprendió todas las unidades comerciales, de servicios e industriales del sector privado.

La responsabilidad de la ejecución y el control correspondió a una comisión que funcionó en todo el territorio bajo la dirección del Partido, e integrada por un miembro de la organización como Presidente, un delegado de los CDR, del MINCIN, del Ministerio del Trabajo y del MININT. En primer término, la nacionalización del sector privado afectó directamente a la pequeña burguesía. Sus contradicciones con la Revolución se tornaron antagónicas e irreconciliables, por lo que se hizo necesaria la justa aplicación de medidas que resolvieran estas contradicciones.

El territorio contaba con un gran número de centros comerciales, farmacias y de productos industriales en el sector privado. En el comercio se nacionalizaron todas las unidades correspondientes a tiendas de víveres, carnicerías, placitas y timbiriches. El mayor número de unidades afectadas en productos industriales correspondió a quincallas. Igualmente se tomó esta medida con las farmacias La Nueva, ubicada Calixto García y Aguilera; Álvarez, en Los Maceo y Prado; Sánchez, en Pedro A. Pérez y Paseo, entre otras.

Las transformaciones sociales desde los primeros años de la revolución, dieron lugar a cambios sustanciales en la estructura del actual municipio de Guantánamo. Los campesinos pobres desposeídos de la propiedad de la tierra, a los cuales la revolución hizo propietarios, y los que eran dueños de fincas que trabajaban pero eran víctimas de la explotación de intermediarios y de los burgueses antes del triunfo revolucionario, constituyeron el sector de pequeños agricultores liberados de la explotación.

Con la celebración del Primer Congreso del PCC, el quinto de la ANAP y el inicio del proceso de integración de los campesinos a las CPA se produjo una verdadera transformación social en el campesinado, pasando de productores atrasados a formas socialistas de producción, con sus consecuentes resultados.

El Ministerio del Interior (MININT) fue fundado el 6 de junio de 1961, para dar seguridad al pueblo y a la Revolución. Se integra oficialmente en el municipio Guantánamo en el año 1963, al que se integra el cuerpo de bomberos, que estaba bajo la dirección de la JUCEI.

Tuvo su génesis en el propio Ejército Rebelde que contaba con un departamento de investigación (DIER o G-2) que surgió en el territorio a fines de 1959. Estaba integrado inicialmente por dos compañeros, Manuel Rivero Medina y Hermes Vargas del Ejército Rebelde y el PSP, respectivamente, que realizaban trabajos de contrainteligencia militar, vinculados verticalmente con Santiago de Cuba.

Desde el triunfo de Revolución la defensa armada se convirtió en una imperativa necesidad como resultado de la hostilidad de los Estados Unidos. El gobierno revolucionario dio los pasos necesarios que permitieron transformar al Ejército Rebelde en una poderosa fuerza armada revolucionaria e incorporó a todo el pueblo a las tareas de la defensa. El 16 de octubre de 1959 se crea el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a cuyo frente se designa al Comandante Raúl Castro Ruz. Poco tiempo después se fundan las Milicias nacionales revolucionarias.

En Guantánamo existía como estructura militar el Escuadrón 16 del Ejército Rebelde. En la reorganización y perfeccionamiento de las FAR ocuparon un primer plano, la organización y estructura de unidades de las milicias, las que apenas cinco meses después de proclamada su creación, constituyeron una importante fuerza.

A finales de septiembre y principios de octubre de 1960 se creó una nueva estructura militar denominada Sector A que radicaba en la Casa de Piedra (hoy escuela Provincial del Partido) bajo el mando de Demetrio Montseny Villa. El 9 de noviembre de 1961, es creado el Batallón Fronterizo, dirigido por David Concepción Pérez, y por decisión estratégica, esta unidad se convierte en la Brigada de la Frontera, bajo el mando de Villa. Como parte de la necesidad de fortalecer el sistema defensivo surge en 1964 la División Territorial 2545.

Las Milicias Nacionales Revolucionarias constituyeron la primera reserva de los ejércitos y de algunas especialidades militares. Fueron creadas en noviembre de 1961 con el objetivo de elevar la capacidad combativa en la zona límite con la Base Naval yanqui.

El Batallón Fronterizo desde su creación ha cumplido con firmeza revolucionaria su deber ante las provocaciones y agresiones de los marines yanquis.

Por otra parte se encuentra en nuestro municipio el Segundo Regimiento Femenino de Defensa Antiaérea del país, fundado en febrero de 1987 que constituyó un solo eslabón en la cadena defensiva no solo en la preparación para la defensa del territorio, sino en misiones internacionalistas como por ejemplo en Angola.

En el Primer Congreso del PCC, celebrado en diciembre de 1975 se aprobaron importantes resoluciones en relación con la institucionalización del país, como la Nueva División Político Administrativa y los Órganos del Popular

Los municipios, bajo la dirección del Comité del Partido, asumen dentro de sus funciones cumplir los acuerdos y resoluciones del Congreso y de los organismos superiores del Partido, así como los acuerdos de la propia Asamblea; ejercer el control de todas las tareas políticas, económicas y sociales. Asimismo, dirigir y controlar el trabajo de las organizaciones que les están subordinadas en su territorio y controlar las actividades de los órganos de la Administración Estatal correspondiente a su jurisdicción.

En 1962 comienzan a surgir las Regiones, un nuevo eslabón entre las provincias y los municipios, como respuesta organizativa de la revolución a las necesidades de organizar y dirigir territorialmente las actividades económicas, políticas y sociales.

El 10 de octubre de 1976 surge la provincia Guantánamo, y el municipio homónimo. A partir de entonces alcanza un considerable auge económico en las esferas de las construcciones en general, el transporte, las comunicaciones, así como en los servicios y se eleva considerablemente el número de instituciones para el desarrollo de la cultura, el deporte y la recreación.

El nuevo marco territorial propició la creación de los Órganos del Poder Popular y con ellos, las condiciones para el ejercicio de la democracia socialista y un mayor control de las actividades en todos los órdenes.

El Comité Ejecutivo de la Asamblea Municipal del Poder Popular en su primer periodo de mandatos estuvo representada por:

Guillermo Echevarría Céspedes	Presidente
Oscar Benito Bell Lara	Vicepresidente
Laudelina E. Núñez Rodríguez	Secretaria
Rafael Andrés Suty Suárez	Vocal
Reynaldo Hernández Ros	Vocal
Joel Coro Quintana	Vocal
Agustín Parra Pérez	Vocal

Esta Asamblea contó con la representación de 63 delegados de circunscripciones, electos con una votación del 97.5 %.

La Asamblea Municipal por todos los delegados electos del municipio es el máximo órgano estatal a esa instancia y a ella corresponde tomar decisiones sobre las cuestiones de importancia local, dentro de los límites establecidos por la legislación vigente en el país. Entre sus facultades están:

- Elegir al comité Ejecutivo Municipal y a los diputados a la Asamblea Nacional.
- Integrar comisiones con los delegados del Poder Popular a fin de realizar estudios sobre diferentes actividades económicas y sociales desarrolladas en el Municipio, controlar y fiscalizar las direcciones administrativas y unidades de producción y servicios.
- Aprobar la primera instancia del plan económico y el presupuesto municipal.
- Dirigir a través de las direcciones administrativas las empresas y demás actividades locales que les están subordinadas

En nuestro municipio el primer delegado electo a la Asamblea Municipal del Poder Popular resultó ser el joven Jesús Beinar Quintana, profesor de enseñanza media, de 20 años de edad, perteneciente a la circunscripción La Confianza y la primera mujer fue la compañera Rosa Balier Chibás, de 40 años de edad, administradora de dos Servicentros y perteneciente a la circunscripción 35 de esta ciudad.⁸

Papel dirigente del Partido Comunista de Cuba

La función dirigente del Partido junto a sus militantes estuvo encaminada a cumplir programas asociados al cumplimiento de los planes económicos y sociales del territorio.

En 1976 después de celebrar del 1^{er} Congreso del Partido se inicia la aplicación de una nueva política de cuadros para el fortalecimiento del aparato de dirección desde el partido, organizaciones

de masa y los órganos del estado. La función dirigente se materializa en el trabajo para que la mayoría de los militantes vencieran el 8^{vo} grado, fundamentalmente los mayores de 45 años, lográndose al arribar el Segundo Congreso del Partido la cifra de 1 926 militantes que alcanzaron ese nivel.

En el periodo de 1976-1980 sucedieron acontecimientos de importancia vital que dejaron una huella profunda en la historia, entre ellos, las actividades por la celebración de XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes; el recibimiento de la tripulación cósmica Cubano-Soviética, integrada por Arnaldo Tamayo Méndez y Yuri Romanenko, entre el 18 y 26 de septiembre de 1980 y la marcha del pueblo combatiente desarrollada ese propio año con la participación de 360 000 personas brindando apoyo irrestricto al Partido, a la Revolución y a Fidel.

Los logros alcanzados en el periodo de 1982-1985, en los aspectos económico, político y social, contribuyeron a alcanzar la sede acto central por el 32 aniversario del 26 de julio en 1985. El apoyo de las organizaciones masas y el pueblo en general, posibilitaron la construcción de obras importantes, como la Plaza de la Revolución Mariana Grajales Coello, el edificio multifamiliar de 18 plantas, la entrega de cientos de viviendas, 11 escuelas, 7 círculos infantiles y seis obras de la salud, el reforzamiento de la circunvalación Oeste, la calle 9 Norte, Paseo, Oriente, el Restaurante XXXII Aniversario.

La Unión de Jóvenes Comunistas.

Cada congreso celebrado por UJC ha significado el compromiso de nuevas tareas a las que se ha enfrentado la organización juvenil.

Una amplia representación de jóvenes estuvo presente el III Congreso juvenil de este emanaron tareas de gran envergadura para la juventud la que trabajó arduamente en su materialización. En el periodo posterior al congreso se puso especial énfasis en el trabajo de la juventud y los estudiantes y el personal docente, partiendo del gran peso que tienen los jóvenes del sector educacional.

La etapa de 1977-1982 se caracterizó por la aplicación de nuevos mecanismos en el trabajo en el sector educacional, dirigido al desarrollo de varios procesos en los centros de educación medio superior y superior, que contribuyeron a elevar la conciencia revolucionaria y la ejemplaridad de la militancia estudiantil. Se avanzó en los métodos de atención y apoyo a la FEEM y a la FEU en aspectos como la promoción y retención y el trabajo con los jóvenes de 13 a 16 años desvinculados del estudio. Se logró que la mayoría de los militantes de la UJC obtuvieran el 9^{no} grado.

El VI Congreso de UJC, celebrado en 1982, hizo un llamado a seguir adelante con nuevas formas y estilos de trabajo, donde miles de jóvenes se movilizaron a tareas productivas para apoyar la Revolución.

Estrategia Económica. Manifestaciones.

A partir de 1975, año en que se celebró el I Congreso del PCC y teniendo en cuenta las consecuencias del bloqueo económico impuesto por el gobierno de los Estados Unidos y las constantes agresiones a la joven Revolución Socialista cubana, fue necesario diseñar una estrategia de desarrollo económico orientada a la creación de la base técnico material del socialismo para el logro de la industrialización a través de inversiones dirigidas a incrementar los fondos exportables y de apoyo al desarrollo agropecuario, política que se aplicó de modo consecuente.

Entre 1976 y 1977 se crearon nuevas empresas de producción agrícola. En la citricultura se creó la forestal de Guantánamo. En el 1988 se unificó con la agropecuaria y surgió así la Empresa Municipal Agropecuaria (EMA), cuyo objetivo fundamental era agrupar todas las actividades agrícolas no cañeras bajo una sola dirección, lo que redundaría en un mejor empleo de los recursos humanos y materiales, y mejores resultados.

En el sector azucarero se mantuvieron las mismas unidades productivas subordinadas desde 1984 a un Complejo Agroindustrial (CAI) azucarero y los establecimientos de transporte automotor, ferroviario y dos agrupaciones constructivas.

Ha existido en el periodo un crecimiento en las inversiones, se elevó la productividad del corte manual a 112 @ por macheteros y se redujo la cantidad de hombres debido a la construcción de un centro productor de entomófago para el control biológico del Borer y la creación en 1984 de la estación provincial para la investigación de la caña de azúcar.

El sector industrial creció en las inversiones de nuevas industrias como en el aumento de la producción en las ya instaladas. Otros sectores donde se aplicó esta estrategia experimentaron notables avances, como la empresa eléctrica, la industria sideromecánica, la pesquera y la alimenticia con la puesta en marcha del combinado alimenticio (leche, natillas saborizadas y otros); combinado alimenticio (galletas y barquillos); combinado de bebidas y licores (embotellamiento de cerveza, fábrica de hielo), almacén depósito de helados, fábrica de refrescos, combinado cárnico e industria ligera.

La Educación desde el mismo triunfo de la Revolución empezó a recibir beneficios continuos a ritmo acelerado. Casi finalizando la década de 1977 a 1978, la matrícula general del municipio fue de 122 000 alumnos —cifra que supera la del curso 1958-1959— correspondiendo al nivel primario el peso de la matrícula. En la etapa 1985-1988, la matrícula fue de 6 396 estudiantes, incrementándose en este período la correspondiente a los niveles de secundaria básica, preuniversitarios y enseñanza superior. En todos estos años se trabajó por perfeccionar la educación, se elevó su capacidad instalada y se dio prioridad a la enseñanza de círculos infantiles que llegó en el curso 1986 a 1987 a una matrícula de 2 400 niños para satisfacer las demandas de las madres trabajadoras.

De igual modo se ha prestado especial atención a las escuelas y aulas de doble sesión. La elevación de los resultados en áreas clave del sistema de educación caracteriza esta importante esfera de la sociedad guantanamera, por ejemplo, en la educación Preescolar se completa y estabiliza el funcionamiento de los Grupos Coordinadores lo que permite la atención diferenciada a niños y niñas de 0-6 años, comprendidos en el Programa Educa a tu hijo y la orientación a la familia.

Por otra parte, se garantiza el empleo al 100 % de los egresados de la Educación Técnica y Profesional. La graduación de los primeros 267 licenciados en la carrera de Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica. La incorporación de más del 80 % de los docentes a la Maestría en Ciencia de la Educación permite elevar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje.

Resaltan en el sector la reparación del Circulo Infantil Mariano Álvarez, el teatro del Instituto Superior Pedagógico, las escuelas primarias Ramón López Peña, la escuela de Arroyo Hondo, la Rubén López de Maqueisito y el Instituto Preuniversitario Inti Peredo, así como el mejoramiento de las condiciones de vida para los niños de la Casa de niños sin Amparo Filial.

Salud Pública.

En este campo el municipio realizó grandes transformaciones y ha tenido éxitos extraordinarios. El programa de salud desarrollado en el municipio, paralelamente con el peso de las mejoras económicas y sociales, garantizaron una esperanza de vida al nacer de 74 años, mientras que en 1959 esta era solo de 55. Para dar base sólida a este propósito de la Revolución en el poder, existen dos centros docentes que han contribuido a la formación de profesionales y técnicos de la salud, la Facultad de Ciencias Médicas y el Instituto Politécnico de la Salud.

En el periodo comprendido de 1977 a 1978 el municipio contaba con 322 médicos y 100 estomatólogos, para un índice de 661 habitantes por médicos y 3 500 por estomatólogos; además, se incrementó el número de enfermeras de 257 en 1977 a 2 207 en 1988.

En estomatología desde 1977 la atención médica ha experimentado mejoras considerables con la puesta en funcionamiento del departamento para servicios estomatológicos en los nuevos policlínicos comunitarios 4 de Abril y 4 de Agosto, así como la clínica estomatológica Lidia Doce con la que el número de sillones dentales aumentó de 22 en 1977 a 65 en 1987.

La atención médica se incrementó con la presencia del Médico de la Familia, con 79 galenos en 1987, de ellos 29 en zonas rurales.

La construcción de instalaciones de salud pública mantuvo un ritmo ascendente al concluir el quinquenio 81-85, entre ellas: dos nuevos policlínicos comunitarios, una clínica estomatológica y hogares maternos en los poblados de Jamaica y Santa Catalina; un Hospital Psiquiátrico y una Unidad de Atención Diaria (Hospital de Día) ubicado en Carlos Manuel de Céspedes entre Prado y Jesús del Sol; la ampliación del Hospital Pediátrico, un local dedicado a electromedicina, unidades de servicios de ambulancias y una unidad de Higiene y Epidemiología. Para orgullo de los guantanameros, el 26 de Julio de 1985 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inauguró el Hospital General Docente Agostino Neto.

La salud exhibe la puesta en marcha de equipos de alta tecnología como es la Tomografía Axial Computarizada en el Hospital Pediátrico Pedro Agustín Pérez y el **Eximer Láser** en el Hospital General Docente Agostino Neto. Guantánamo en el 2008, realizó la primera graduación de estomatólogos y licenciados en Tecnología de la Salud, formados desde el primer año en el territorio. Cuentan entre sus principales obras durante el período 1988-2008 las siguientes:

- La apertura de Salas de Rehabilitación en diferentes zonas de la ciudad la cuales cuentan con modernos equipos con la más avanzada tecnología.
- Reparación del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, en su nueva concepción de Centro Provincial de Lucha Antivectorial, lo cual facilita el combate contra el mosquito *Aedes aegypti* y dispone del laboratorio clínico para estudios entomológicos.
- Salones de operaciones del Hospital Pediátrico Pedro A. Pérez.
- Consultorio médico tres plantas en San Justo.
- Sala de urgencias del Hospital Psiquiátrico.

La Revolución desarrolló importantes programas para la construcción de viviendas en el territorio. A fines de los años 60 y en la década del 70 surgieron repartos residenciales como el Caribe, que solo tenía algunos edificios privados y empezó a llenarse vertiginosamente de edificios; el Rubén López Sabariego (Reparto Obrero) y el reparto Pastorita, entre otros.

En el periodo de 1977 a 1987 se terminaron 16 753 viviendas correspondientes al sector estatal, cooperativos y de la población. En 1987 se incluye en el sector estatal 1145 viviendas, 387 a las cooperativas y 14 025 a la población, tres veces lo ejecutado en 1977.

Con el triunfo de la Revolución la cultura se convierte en patrimonio de las masas, a partir de las transformaciones realizadas. En el quinquenio 81-85 se completaron 10 instituciones básicas como módulo cultural.

Completan las instalaciones culturales del municipio hasta 1987: El Museo Histórico, dos salas de exposiciones, una Galería de Arte, 3 Casas de Cultura (una en Guantánamo), una Sala Teatro, Dos Bibliotecas, 6 Talleres Literarios, El Coro Masculino, 16 Librerías y otros.

La Asociación Hermanos Sainz se constituyó oficialmente el 28 de diciembre de 1986, cuenta con 284 jóvenes y la Casa del Joven Creador, fundada en Julio de 1988, que conjuntamente con la UNEAC han contribuido a desarrollar el quehacer socio cultural de la juventud y de las amplias capas de la población.

El municipio es rico en tradiciones folclóricas, un ejemplo de ellas lo constituye la Tumba Francesa y el Changüí, de mucho arraigo popular.

La Escuela de Arte “Regino Eladio Botí” es el máximo centro de arte del municipio.

El 19 de marzo de 1962, con la creación del INDER se promulgó una resolución que puso fin al profesionalismo y le dio un carácter masivo a la práctica del deporte y desde entonces fue significativo el resultado alcanzado.

En el periodo de 1962-1975 se incrementaron las actividades deportivas y se creó la infraestructura que permite el desarrollo posterior. En 1975 se disfrutaban 52 áreas e instalaciones deportivas, para la práctica del béisbol, baloncesto, boxeo, judo, gimnástica, natación, etc. En 1987, se incrementaron a 71 las instalaciones, y se practicaban 27 deportes de 32 que se compiten en el país.

Cuenta el municipio con 584 atletas de alto rendimiento que unido a la matricula de la EIDE, nos representan en los calendarios competitivos nacionales, desde los pioneros hasta la primera categoría y nos aportaron 752 medallas de oro, 508 de plata y 607 de bronce.

Entre las figuras destacadas de nuestro municipio en el deporte tenemos a Félix Savón Fabre, campeón Mundial y Olímpico de Boxeo; Andrés Telémaco, segunda base del equipo Cuba de Béisbol, campeón Mundial en 1969; Ángel Herrera Vera, campeón Olímpico de Boxeo en Montreal, en 1976 y en Moscú 1980 y mundial; Luís Mariano Delis, medallista de bronce en el lanzamiento de disco, en 1980 y plata en 1983; Candelario Duvergél, subcampeón Mundial de boxeo en 1987; Driulis González, campeona Olímpica de Judo en 1992; Rogelio Marcelo, medallista de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1990 y 1992; Norka Latamblé, medallista de oro en los Juegos Olímpicos de Barcelona, en 1992; Idalmis Bonne, medalla de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1993; Ernesto Montoya, subcampeón Mundial de levantamiento de pesas en 1994; Omar Turro, campeón Olímpico en 1996 (discapacitado); Robelquis Videaux, Ariel Benavides y Osvaldo Duvergél, medallistas de oro en los Juegos Centroamericanos de béisbol en 1998; Yumileidis Cumba, campeona Olímpica de impulsión de la bala en 2004 y Dairon Robles, campeón Olímpico de atletismo, 110 metros con vallas, en 2008.⁹

Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

A raíz del Primer Congreso del PCC y el III Congreso de la ANAP se trazaron pautas para el desarrollo de formas superiores de producción. En el mes de octubre de 1977, paralelo al inicio de los trabajos constructivos, se crearon las primeras tres cooperativas, de las cuales una se declaró rentable en su primer año, a pesar de la sequía imperante.

En 1977 el nivel de ingreso de una familia campesino no rebasaba a los 33 pesos anuales y en 1985 se elevó hasta los 3 000. Unido al proceso de cooperativización se trabajó en la aplicación de la ciencia y la técnica y en brindar solución a los problemas del agua. Otras de las medidas que favorecieron a los campesinos fue liberarlos del interés de los créditos, de altos impuestos, especialmente en el caso de agricultura cañera.

A través de las granjas del INRA, se dio atención al campesino guantanamero y se perfiló un nuevo método de producción con la creación de las brigadas de ayuda mutua, que lograron agrupar a 1937 campesinos en 268 brigadas. Para dar cumplimiento a los acuerdos del Primer Congreso del PCC y el V de la ANAP, se comenzó a trabajar en esta compleja tarea de avanzar en la transformación de la producción campesina y para incorporarlo a nuevas formas de producción. Esta labor se caracterizó por el absoluto respeto a la voluntariedad del campesino.

Con el propósito de agilizar la transformación gradual de las cooperativas de créditos y servicios en cooperativas de producción agropecuarias, se inició un trabajo conjunto del PCC, la ANAP que permitió a los campesinos comprender de manera consciente el paso hacia la forma superiores de producción.

Para profundizar con el trabajo del campesino individual, se aplicó una nueva estructura en la ANAP, se incluyó el sistema de instructores a partir de 1987 para desarrollar el trabajo político más directo y participar en sus principales reuniones, así como contribuir para que las atenciones del Ministerio de la Agricultura a las cooperativas de créditos y servicios fuera más eficiente y se correspondieran con las posibilidades reales.

Desde el triunfo de la revolución, hasta 1988, los campesinos celebraron 7 congresos en los que se analizaron los principales problemas que debían enfrentar en el proceso revolucionario. Los mismos tuvieron su raíz en el Congreso Campesino en Armas, celebrado en el territorio libre del Segundo Frente Oriental “Frank País”, en 1958.

El 17 de mayo de 1961, se celebró el Primer Congreso Nacional de Campesinos en La Habana. Entre los delegados guantanameros encontramos a Orestes Rodríguez y Prudencio Hechavarría. El primer acuerdo de este Congreso, fue adoptar el nombre de Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). De ese modo quedaron desintegrados los organismos colegiados que hasta ese momento habían funcionado desde 1961, entre ellos la Asociación de Agricultores y la Asociación de Colonos Cañeros, entre otros.

De igual modo, en la celebración del segundo hasta el quinto Congreso se propició el fortalecimiento de la dirección de los municipios, se pusieron en práctica acuerdos importantes al liberar los campesinos del interés de los créditos, eliminación de los impuestos, y el INRA pasó a atender las necesidades materiales de los campesinos.

El V Congreso, celebrado en 1977, tuvo como premisa fundamental el desarrollo de formas superiores de producción, mediante la constitución de las cooperativas de producción agropecuaria.

Cuatro años más tarde, se celebró el VI y fueron aprobadas resoluciones, decretos y leyes, entre ellos la Ley de Seguridad Social para los campesinos, sobre la herencia de las tierras, la ley de cooperativas de producción agropecuarias y otras. En 1986 se habían beneficiado en el municipio cientos de campesinos acogidos a la jubilación.

En el año 1987 se desarrolló el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, el movimiento campesino participó en este nuevo proceso con la finalidad de acometer importantes tareas y resolver las deficiencias que frenaban el desarrollo del movimiento cooperativo.

En el II Congreso del PCC, el 17 de diciembre de 1980, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz manifestó la necesidad prioritaria de crear las Milicias de Tropas Territoriales (MTT) como complemento imprescindible de nuestro sistema defensivo. Como respuesta a la orden 023/80 del Ministro de las FAR se crearon las Comisiones de Trabajo Municipal para la formación y creación de las MTT.

En este municipio esta responsabilidad estuvo a cargo del teniente coronel Loinaz Castillo y del oficial de reserva Alcibíades Laurencio. La organización se inició por cuadras en las zonas residenciales urbanas y en las rurales por barrios. Fueron constituidos dos batallones, uno de hombres y otro de mujeres.

En la ciudad de Guantánamo se estructuró con tres compañías: Norte, Centro y Sur. Actuaron como jefes del Batallón Masculino Hernández Socías Guiz, y del Femenino Edita Romero Galano. En la montaña se formó una compañía en La Tagua y Santa Catalina y la quinta compañía formada por los pelotones de exploración, comunicación y zapadores, destacadas en San Mateo, La Llana y otros barrios adyacentes.

En julio de 1981 comenzó la reestructuración de las MTT en las circunscripciones y se crearon tres regimientos del municipio Guantánamo.

Regimiento	Jefe de Batallón
------------	------------------

- 612 Teniente Coronel Marciano Boicet Antoine
654 Teniente Coronel Ramón Álvarez González
661 Teniente Coronel Rolando Arias González

Paralelamente se prepararon los principales cuadros de mando en cursos fuera y dentro del territorio del Ejército Oriental. Cursaron escuelas entre los meses de febrero y mayo de 1981 un total de 892 cuadros de mandos sustituto para el trabajo político de compañías. Del total preparado, 171 correspondieron al personal femenino. También fueron creados 17 campos de tiro rústicos.

La población guantanamera en el periodo de formación de las MTT participó de forma destacada desde el propio proceso de organización. En diciembre de 1980 se habían recepcionado cerca de 24 000 solicitudes, de ellos 10 000 por mujeres y 14 000 por hombres. En este mismo mes, gracias a la participación y disposición del pueblo, tanto en el llano como en las montañas, pudo iniciarse el juramento de las primeras unidades de las MTT, así como la disposición de los oficiales de las diferentes estructuras a movilizarse para los cursos de preparación.

Los ejercicios Titán de Bronce 85, del frente de montaña y “Bastión 86”, así como el proceso alrededor de la declaración de la provincia “Lista para la Defensa” en la primera etapa, contribuyeron de forma directa a la preparación del municipio en La Guerra de Todo el Pueblo

Partiendo de la experiencia del ejercicio pilotaje efectuado en el municipio Manuel Tames, en el marco del Bastión 83 se crean en nuestro municipio Zonas de Defensa y el 2 de diciembre de 1984, en ocasión del Día Nacional de la Defensa, se construyeron los Consejos de Defensa del municipio.

Como parte de la preparación de la Defensa, bajo la concepción de guerra de todo el pueblo, se llevaron a cabo los ejercicios operativos Titán de Bronce 84 y 85, el ejercicio operativo estratégico Moncada 1 y 2 del 87 y la realización del ejercicio del Frente de Montaña Frank País, el que concluyó con una clase demostrativa en Casimba Arriba con la presencia de un grupo de trabajo del Comité Central y del Consejo de Estado, presidido por el General de Ejército Raúl Castro Ruz.

Por el resultado de la aplicación de la doctrina guerra de todo el pueblo, en 1986 se recibió en el municipio la asesoría militar vietnamita y se construyeron 10 zonas de defensa nuevas.

El Triunfo de la Revolución cubana contó con la simpatía de los pueblos de América Latina y de otras tierras del mundo en general y en particular de los países socialistas que brindaron una importante colaboración.

El territorio guantanamero recibió de los países socialistas 581 técnicos procedentes de la URSS, Bulgaria, Polonia, RDA, Rumania, Hungría, Viet Nam, etc., que prestaron su ayuda en diversas ramas de la economía, la ciencia, la cultura y la defensa del territorio.

El internacionalismo ocupa un lugar digno en la historia de este municipio, sus hijos se cuentan entre los primeros en cumplir las más diversas tareas en países hermanos, tanto en misiones civiles como militares y en ella han entregado sus esfuerzos y su sangre cuando fue necesario.

Un total de 9 677 guantanameros cumplieron misiones internacionalistas civiles en Angola, Etiopía, Guinea Bissau, El Congo, Viet Nam, Argelia, Nicaragua, etc. Un total de 6 946 compatriotas cumplieron misiones militares y de ellos 116 ofrendaron sus valiosas vidas y 45 fueron heridos o mutilados en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. A todos el reconocimiento y el tributo del pueblo que lo admira y respeta.

En la condición de cooperantes civiles de diferentes profesiones u oficios, como médicos, ingenieros, maestros, técnicos y obreros calificados han estado presentes 2 721 hijos del municipio Guantánamo en más de 20 países.

Periodo Especial: su repercusión en Guantánamo.

Hace ya casi 20 años nuestro país tuvo que enfrentar la más profunda crisis económica de su historia. Reflexionar sobre algunos elementos cruciales que conllevaron al denominado Periodo Especial, así como reseñar momentos de la vida del guantanamero durante la etapa, ayudarán a comprender mejor los acontecimientos.

Como sabemos los clásicos del marxismo-leninismo no diseñaron un esquema de la sociedad socialista, sino que a partir de las realidades en que vivían, elaboraron las tesis fundamentales para su estudio y construcción. En la época contemporánea el socialismo como sistema social se había ido alejando del ideal concebido por Marx, Engels y Lenin. Un modelo se fue extendiendo en forma de copia mecánica en los países que conformaron el CAME y se trasplantaron esquemas de desarrollo que pudieron ser válidos en unos países, pero en otros, subvertían las realidades y tradiciones nacionales.

Por tanto, no fue casual que se produjera la caída del socialismo en Europa del Este y en la URSS y ello obedeció a causas históricas, socioeconómicas y políticas, a lo que se une la acción de zapa y subversión del imperialismo, encabezado por los Estados Unidos, las que se han venido esclareciendo a lo largo de ese complejo proceso histórico. Sin embargo, ha quedado demostrado que el derrumbe del socialismo real no significó el fracaso del socialismo como sistema socioeconómico.

En el caso particular de Cuba, que transitaba por un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, iniciado por la dirección de nuestro Partido en 1986, se había llegado a la conclusión de que el modelo de dirección de la economía, en buena medida copia de la experiencia soviética, debía ser sometido a profundas y radicales transformaciones.

Las correcciones se vieron truncadas a partir de liquidarse un mundo con el que teníamos el 85 % de nuestro comercio exterior y de donde recibíamos el combustible, las materias primas básicas para la industria y la agricultura, así como el financiamientos para el desarrollo. Se iniciaba así un periodo complejo de que tenía como esencia la adopción de medidas de medidas económicas y sociales de fuerte impacto con el objetivo de salvar la Patria, la Revolución y el socialismo.

Se puso en marcha un programa económico de emergencia, apoyado en una estrategia cuyos objetivos fundamentales eran resistir y superar los efectos de la crisis al menor costo social posible, al tiempo que se creaban las condiciones para la reinserción de la economía cubana en la economía mundial, contando para ello con el consenso político indispensable de la población cubana.

Vale la pena señalar que para aplicar esta estrategia, el país había creado ya un significativo potencial de recursos materiales y humanos que se expresan, por ejemplo, en un crecimiento medio anual del 4,6 % del PIB entre 1959 y 1989. Por otra parte, el concepto de desarrollo aplicado por la Revolución durante estos años, siempre concibió el crecimiento económico indisoluble para enfrentar la crisis, gracias a los niveles alcanzados en la educación, la salud pública, la seguridad social, la cultura y el deporte, entre sus elementos más importantes.

A ello habría que unir la formación de una conciencia política humanista y solidaria, en una población con un profundo concepto de la independencia y la soberanía nacional, que la colocaban en una posición excepcional para enfrentar con éxito la defensa del proyecto socialista, frente a las adversidades que genera una crisis de muy severas consecuencias.

Las provincias y municipios del país, en especial Guantánamo, no escaparon a estas grandes limitaciones socio-económicas y, por ende, se sumó a la búsqueda de alternativas que pudieran salvaguardar las conquistas alcanzadas bajo la certera dirección de nuestro Partido.

El sistema educacional en el municipio de Guantánamo, tuvo serias limitaciones en cuanto a los materiales de estudio, evidenciándose la falta de libretas, hojas, lápices, libros de textos. Los muebles e inmuebles sufrían el impacto del deterioro acumulado por el paso del tiempo y se agravaba el ya deficiente estado físico y constructivo de las escuelas, tanto rurales como urbanas.

A pesar de estas difíciles condiciones, las orientaciones del Partido y el Gobierno se encaminaron a impedir a toda costa el cierre de los centros educacionales para que los niños, adolescentes o jóvenes recibieran la docencia. Las libretas entregadas a los estudiantes se dividieron hasta en tres asignaturas para que estos pudieran tomar las notas de clases fundamentales. También se optó por cortar en dos el lápiz para que todos hicieran sus anotaciones; hubo momentos en que se orientó dejar a los educandos recibir la docencia en ropa de civil, ya que sus uniformes se encontraban deteriorados o simplemente no tenían con que higienizarlos. Se entregaron en unos casos zapatillas de tela ante la escasez de calzado escolar en esos momentos.

El sistema de salud pública se vio impactado negativamente por la carencia de recursos que normalmente se recibían del campo socialista, como la materia prima para la producción de medicamentos, piezas de repuestos para los equipos de alta tecnología, materiales para enfrentar la construcción y mantenimiento de los servicios. Ello generó un fuerte movimiento para sustituir los medicamentos convencionales por la medicina natural y alternativa, con demostrada eficacia, de ahí que se incrementan los laboratorios de producción a nivel local, la capacitación del personal del sector en el empleo de técnicas como la acupuntura, la digito puntura, los masajes, etc.

La prescripción de fármacos elaborados en la Farmacia Homeopática y las técnicas aplicadas en la Clínica del Dolor ante dolencias específicas, fueron un paliativo válido para la atención a pacientes con hipertensión arterial, diabetes mellitus, diarreas agudas y enfermedades respiratorias. Se continuó prestando servicios preventivos y quirúrgicos a pesar de las cruciales limitaciones de recursos que tenía el territorio, se trabajó en función de fortalecer el servicio que prestan los médicos del programa Materno Infantil para evitar muertes en las gestantes y niños menores de un año de vida, con resultados concretos como el incremento de los donativos de los campesinos a los Hogares Maternos, la distribución de suplementos alimentarios a las gestantes, la vinculación a los comedores obreros de las que presentaban desnutrición, logrando la reducción sistemática de la mortalidad infantil de 9.9 en el año 2000 aun en las condiciones de periodo especial y para el cierre del 2008 una tasa de 6.7 con indicadores por debajo de países desarrollados, incluyendo los Estados Unidos de América.

El programa del médico y la enfermera de la familia constituyó uno de los más afectados por la crisis económica que atravesaba el país, debido al elevado número de recursos materiales y financieros que demanda. En este sentido se dejaron de construir los consultorios destinados a prestar servicio a la población utilizando como alternativa locales adaptados para las consultas que no en todos los casos reúnen las condiciones de privacidad necesarios, aunque se evidenció una ligera recuperación en 1997, sin embargo es durante los años del 2000-2008 que el municipio lo asume dentro del proyecto de Desarrollo Local y logra enfrentar la reparación capital de cuatro consultorios ubicados en el Segundo Anillo.

La Batalla de Ideas en el sistema de salud permitió la construcción de dos policlínicos de nuevo tipo: el Asdrúbal López en el Concejo Popular Sur y Omar Ranedo Pubillones en la zona centro. De igual modo, la construcción de otro, con el nombre de Emilio Daudinot, en el norte de la ciudad. Estas instalaciones cuentan con un elevado número de servicios — salas de rehabilitación, de cuidados intensivos, servicios de oftalmología, Tomografía Axial Computarizada, etc.— que permiten una mayor satisfacción de la población.

El programa inversionista de la vivienda fue uno de los más afectados en este periodo ya que luego del derrumbe del campo socialista en Europa del este, de donde provenían casi la totalidad de las materias primas y producciones para la construcción de las mismas, se evidenció un deterioro marcado del fondo habitacional de los diversos consejos populares del municipio guantanamero y por ende una paralización total de este programa en las viviendas. Otra medida fue reubicar a los trabajadores del sector a partir del cierre de la fábrica de cemento. Estudios realizados aportan la información de que entre 1990-1995 no se construyó una sola morada por parte del sector estatal. Sin embargo, a partir de 1995 se comenzaron aplicar algunas alternativas como son la fabricación

con materiales alternativos. Se inicia así un plan de terminación de viviendas y restauración de inmuebles que incluye la rehabilitación de la fachada de la calle Pedro A. Pérez y luego la José Martí. También se llevó a cabo la reanimación de las unidades de comercio y los servicios, la Casa de la Trova, las tiendas TRD, panaderías de pan especial, la plaza Polifuncional Pedro A. Pérez y los centros educacionales Enrique José Varona, la ESBU Pedro A. Pérez y el Seminternado Conrado Benítez.

Se proliferó el método de construcción de viviendas por esfuerzo propio, venciendo los obstáculos como el déficit de transporte, áridos, instalación hidrosanitaria y la inestabilidad en los abastecimientos. Es preciso destacar que en mal y regular estado constructivo se encuentran el 52 % del total de las viviendas, lo que significa un 32 196 hogares en los asentamientos urbanos y rurales de Guantánamo: Ciudad de Guantánamo, 57.7 % (29 984); Argeo Martínez, 43.82 % (365); Honduras, 55.94 % (273); Jamaica, 75.27 % (1 193) y Paraguay con 62.76 % (354) viviendas. Situación esta que preocupa teniendo en cuenta la falta de recursos materiales, lo cual afecta la calidad de vida de la población y la imagen urbana. Además de la existencia de 174 cuarterías, 10 barracones y 2 700 pisos de tierra en los asentamientos urbanos.

En 1994 que se inicia un proceso de recuperación promisorio de una salida a la crisis, preservando el socialismo. En ese marco histórico el fundamento martiano de la Batalla de Ideas afianzó la ideología de la Revolución Cubana en el pueblo e impulsó la recuperación económica y la salida del período especial.

A partir de entonces, exhibe un comportamiento favorable en algunos indicadores esenciales, tales como la construcción de escuelas especiales, círculos infantiles y seminternados, la construcción de la sucursal de la Empresa Eléctrica, panaderías con modernas tecnologías, salas de videos, la zona industrial noreste de la ciudad, la planta de prefabricado Sandino, la carpintería genética, entre otros centros. Se inicia el montaje de celdas solares en los consultorios del médico de la familia y en las escuelas del sector rural.

A partir del año 2006 se observan avances sustanciales con la implementación del Programa de Desarrollo Local. Su esencia radica en el mejoramiento y puesta en marcha de nuevos centros recreativos, gastronómicos y de servicios; la construcción y/o rehabilitación de parques sociales e infantiles que generan espacios para el esparcimiento y descanso; el mejoramiento de las condiciones de vida de los estudiantes y profesores de los centros educacionales internos; los círculos infantiles cuentan con mejores condiciones para garantizar mayor calidad de los procesos educativos; los consultorios médicos brindan un servicio superior al contar con nuevos equipos y mobiliario clínico como son los concentradores de oxígeno y otras mejoras significativas.

Los mercados agropecuarios han sido mejor acondicionados y abastecidos. Los edificios multifamiliares remozados con impermeabilización de los techos, pintura y carpintería metálica. Cuentan entre las principales obras de importancia estratégica del territorio en los sectores de la salud, educación, comercio, gastronomía, cultura, deporte, comunales, telefonía y otras.

Las instalaciones deportivas también fueron escenario de ampliaciones y reparaciones, entre ellos el complejo de piscinas de la Ciudad Deportiva, el Centro Técnico Nacional de Ciclismo de Ruta, el rejuvenecimiento del Estadio Nguyen Van-Troi, el beisbolito de Los Cocos, el gimnasio de Paseo, el gimnasio de boxeo y el terreno de béisbol de Arroyo Hondo.

El impacto del Programa de Desarrollo Local en la cultura es intenso y entre los avances más significativos se encuentran la reconstrucción de la sede de la UNHIC y la AHS, la rehabilitación del cine Huambo y construcción del Video Bar en la misma sede y la construcción de los camerinos de la Plaza polifuncional Pedro Agustín Pérez. Se incluye la construcción de Salas de Video en La Sombrilla de Paraguay, comunidad Primero de Mayo, Maqueicito y Arroyo Hondo.

Otras obras de beneficio popular fueron la construcción de la tienda La Cubanísima de ARTEX, el Taller de Grabado, el Centro de Arte y Literatura Regino E. Boti, la Biblioteca de Honduras, el monumento de Arroyo Hondo, la Plaza 28 de septiembre del barrio Sur y la Plaza Pública de Paraguay.

El sector del Comercio fue beneficiado con la construcción, reparación y puesta en marcha de 21 unidades de gastronomía, 28 unidades de servicios y se logró mejorar la capacidad de refrigeración en carnicerías. Entre ellas, varias carpas en diferentes puntos de la ciudad y comunidades, el Coopelia, el complejo comercial El Rincón en Jamaica, el café exprés La Dominica, el Mercado Caisal Zun Zún, la Casa del Havana Club, Restaurante México Lindo y Villa Santa María.

El sector del transporte tuvo a su cargo el mejoramiento de las condiciones para los viajeros en distintos puntos de la ciudad, especialmente la Terminal Ferroviaria de Guantánamo y Jamaica, la parada de ómnibus frente al Hospital y la parada con servicios de cafetería frente a la Escuela Vocacional José Maceo

La OBE, como parte del programa de la Revolución Energética, instaló nuevas luminarias en la ciudad y se eliminaron las zonas de bajo voltaje, por otra parte se realizó la remodelación civil y el montaje de módulos chinos en diferentes panaderías con sus respectivas casetas y bases de tanques para equipos electrónicos de emergencia, se construyó la sucursal de la OBE en el Consejo Popular Caribe y San Justo.

La corporación CIMEX inauguró el punto de ventas El Panchito y el salón Modibar Ojalvo, y el Turismo abrió nuevos puntos de venta, entre los que se destacan HAVANATUR, FINTUR, la oficina de información turística OFITUR, así como la Farmacia internacional y Oro Azul. También Industrias Locales aumentó su capacidad de instalaciones con el taller de Bolsos Sport, taller de Confecciones y Diseño así como la carpintería El Granadillo.

Todo lo anterior permite corroborar que a pesar de los años del período especial, junto al bloqueo comercial y financiero impuesto por el gobierno de los Estados Unidos a nuestro país, nuestro pueblo ha continuado desarrollándose para defender su identidad y soberanía nacionales.

Notas y referencias

- ^{1.} *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, 24 y 26 de enero de 1959.
- ^{2.} *La Voz del Pueblo*, Guantánamo, febrero de 1960.
- ^{3.} Trabajo inédito de los profesores Elvira Guerra y Joaquín Cordoví sobre la educación en Guantánamo en los primeros años de la Revolución.
- ^{4.} En las últimas investigaciones sobre la historia del PCC en Guantánamo, entre 1959 y 1965, realizadas por la MCs y aspirante a Dra. Noralis Palomo Díaz, se demuestra la débil representación del Directorio Revolucionario “13 de Marzo” en el municipio, lo que no niega la existencia de un grupo de jóvenes que militaron en este movimiento y se incorporaron a las actividades para consolidar el triunfo revolucionario.
- ^{5.} Concepción Martínez Inchaústegui y otras: *Punta de Vanguardia. Historia de la Brigada Fronteriza*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1986, pp. 43-45, *A escasos metros del enemigo. Historia de la Brigada de la Frontera*, Ed. Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 1996, pp. 47-48.
- ^{6.} Sánchez Guerra, José: “En el ojo del huracán”, (Inédito) y Ana Elia González Pelegrín: “Particularidades del enfrentamiento popular al bandidismo en Guantánamo, entre 1959-1970”, Tesis de Maestría, 2009.
- ^{7.} Flavio Grobart: “El proceso de formación del Partido”, *Cuba Socialista*, no. 1, La Habana, diciembre de 1981.
- ^{8.} Acta de constitución de la Asamblea Municipal del Poder Popular en Guantánamo.
- ^{9.} Enmanuel Adrian Figueredo de la Rosa: “Propuesta de un modelo teórico metodológico para desarrollar investigaciones históricas del deporte en la localidad del municipio Guantánamo”, Tesis de Maestría.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, RAMIRO: *En el último año de aquella república*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1984.
- ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA: *Guantánamo desarrollo geográfico de una provincia*, 1958.
- ACTAS DEL AYUNTAMIENTO MUNICIPIO DE GUANTÁNAMO, Mayo 6 de 1952, 31 de octubre de 1955, 17 de marzo de 1952, 30 de julio de 1956.
- ÁLVAREZ CONDE, JOSÉ: *Arqueología indocubana*, Junta Nacional de Arqueología y Etnología, La Habana, 1956.
- AMEIJEIRAS DELGADO, EFIGENIO: *Más allá de nosotros*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1984.
- APARICIO, RAÚL: *Hombradía de Antonio Maceo*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- ARMAS, JESÚS DE: *Por las huellas del guayabo blanco*, Ed. Extramuros, La Habana, 1977.
- ASAMBLEA PROVINCIAL DEL PODER POPULAR: "Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular", 1985.
- _____: *Guantánamo Primera Trinchera Antimperialista de Cuba*, 1985.
- AZCUL ALÓN, FANNY: *Psicografía y supervivencia de los aborígenes de Cuba*, Publicaciones de la Revista de Educación, s/f.
- BACARDÍ MOREAU, EMILIO: *Crónicas de Santiago de Cuba*, Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1955.
- BACHILLER Y MORALES, ANTONIO: *Cuba primitiva. Origen, lenguas, tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y las Lucayas*, 2^{da}. ed., La Habana, 1883.
- BÁEZ, LUIS: *Secreto de Generales*, Ed. SI-MAR S.A., La Habana, 1996.
- BENITO BELL, OSCAR: "Montesano en la historia". (Inédito).
- _____: "Sobre la huelga del 30 de noviembre en Guantánamo y sus antecedentes". (Inédito).
- BERENGUER CALA, JORGE: *La emigración francesa en la jurisdicción de Cuba*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1979.
- BORREGO DÍAZ, ORLANDO: *Che el camino del fuego*, Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.
- BOTI BARREIRO, REGINO E.: *Guantánamo. Breves apuntes acerca de los orígenes de esta ciudad*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1978.
- BOTI, REGINO E.: *El 24 de Febrero de 1895*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2008.
- BOYTEL JAMBÚ, FERNANDO: "Franceses en la Sierra Maestra, algunos aspectos de tenencia de la tierra", *Del Caribe*, año III, no. 7, 1987.
- CAMPOS CREMÉ, WILFREDO: *La revolución pospuesta*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2001.
- _____: *Temas de historia regional*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2004.
- CASAS, FRAY BARTOLOMÉ DE LAS: *Historia de Las Indias*, México. Fondo de Cultura Económica. 1951.
- CASTELLANOS BONILLA, ISIDORO: "Fomento de Santa Catalina", *La Voz del Pueblo*, 1957.
- CASTRO RUZ, FIDEL: *Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borge*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1992.
- _____: "Informe del comandante Raúl Castro Ruz", *Revolución*, 8 de octubre de 1962.
- CASTRO, JOSÉ IGNACIO: *Baracoa, apuntes para su historia*, Ed. Arte y Literatura, La Habana, 1977.
- CENSO DE POBLACIÓN Y VECINDAD, 1953.

CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA ELECTORAL, Enero de 1953.

CHARADAN LÓPEZ, FERNANDO: *La industria azucarera en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1982.

COLECTIVO DE AUTORES: "Sobre el Movimiento de los Independientes de Color. Apuntes históricos", *El Managüí*, Sección de Historia del Comité provincial del partido en Guantánamo, 1988, no. 8 y 9.

_____: *Arqueología de Cuba y de otras áreas antillanas*. Selección de artículos del Centro de Antropología, Ed. Academia, La Habana, 1991.

_____: *Columna 19 "José Tey"*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1982.

_____: *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, t. II, Ed. Verde Olivo, La Habana, 2003

_____: *En la línea de fuego. Columna 20 "Gustavo Fraga" Segundo Frente Oriental "Frank País"*, Santiago de Cuba, Ed. Oriente, 1998.

_____: *Guantánamo. Temas de historia regional*, Ed. El Mar y la Montaña, 2004.

_____: *Hijos de su tiempo. Columna No. 18 "Antonio López Fernández" Segundo Frente Oriental "Frank País"*, Ciudad de La Habana, Ed. Verde Olivo, 1998.

_____: *Historia de Cuba. Dirección Política de las FAR*, La Habana, Instituto del Libro, 1982.

_____: *Historia de la Revolución Cubana*, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 1994.

_____: *La historia y el oficio del historiador*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1996.

COLÓN, CRISTÓBAL: *Diario de navegación*, La Habana, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1961.

COMISIÓN DE HISTORIA DE LA FUERZA AÉREA REBELDE: *Fuerza Aérea Rebelde, Segundo Frente Oriental*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1988,

COMISIÓN DE HISTORIA DEL II FRENTE ORIENTAL "FRANK PAÍS": *Unidad y Acción. Buró Obrero del II Frente Oriental "Frank País"*, Ed. Verde Olivo, La Habana, 1999.

COMITÉ ESTATAL DE ESTADÍSTICAS: *Los censos de población y vivienda en Cuba*, Instituto de Investigación Estadística, La Habana, 1988, t. 1, volumen II.

CORDOVÉS DELGADO, RAÚL: *Guantánamo en cifras*, Combinado Poligráfico Juan Marinello, Guantánamo, 1985.

CUBA ILUSTRADA: *La Real Comisión de Guantánamo, 1796-1802*. Lunwerg Escritores S.A, España.

CUEVAS, ERNESTO DE LAS: *Crónicas de Baracoa*, [s.n.], Baracoa, 1926.

_____: *Narraciones históricas de Baracoa*. La Crónica, Baracoa, t. 1, 1919.

DACAL M. Y MANUEL RIVERO DE LA CALLE: *Arqueología aborigen de Cuba*, Ed. Gente Nueva, La Habana, 1984.

_____: *Artefactos de concha en las comunidades aborígenes cubanas*, Museo antropológico Montané, Universidad de La Habana, 1979.

DE LA TORRIENTE BRAU, PABLO: *Realengo 18*, Ed. Gente Nueva, 1979.

DEBRAY, REGIS: *¿Revolución en la Revolución?*, La Habana, Cuadernos de la Revista Casa, 1967.

DEULOFEU, SAMUEL: *Guantánamo y el 24 de febrero*. (Inédito).

DIRECCIÓN POLÍTICA DAAAFAR: *Operación Antiaérea II Frente Oriental "Frank País"*. (Material inédito).

- DOMÍNGUEZ, LOURDES, J. FEBLES Y OTROS: "Las comunidades aborígenes de Cuba", en *Historia de Cuba. La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional*, Ed. Política, La Habana, 1994.
- DOU, LINO: *Papeles del teniente coronel Lino Dou*, Establecimiento Mario Reguera, Ciudad Habana, 1993.
- DUHARTE JIMÉNEZ, RAFAEL: *El negro en la sociedad colonial*, Ed Oriente, Santiago de Cuba, 1988.
- _____: *La rebeldía esclava en la región oriental de Cuba*, Santiago de Cuba, 1986.
- ELIZÁSTIGUI, LUIS: *Monumento al general Flor Crombet*, Imp. La Voz del Pueblo, Guantánamo, 1938.
- EXPEDIENTES ÚNICOS DE 300 COMBATIENTES DE LA LUCHA CLANDESTINA DEL MUNICIPIO DE GUANTÁNAMO. Oficina de atención del municipio de Guantánamo.
- FEIJOO, SAMUEL: *Mitología americana*, Ed. Arte y Literatura, La Habana, 1983.
- FERRER CUEVAS, MANUEL: *José Maceo, el León de Oriente*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1943.
- FIGUERAS PÉREZ, LUIS Y MARISEL SALLES FONSECA: *Guantánamo Insurrección. 1958: Apuntes para una cronología crítica*, Guantánamo, Ed. El Mar y la Montaña, 2002.
- _____: *La Fundación del II Frente Oriental "Frank País García". Apuntes y reflexiones*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2004.
- FIGUEREDO FERNANDO: *La Revolución de Yara*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1972.
- FONTANET GIL, IRINA: *Catalanes en la cultura guantanamera*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2005.
- FRANCO, JOSÉ LUCIANO: *Ensayos sobre el Caribe*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- _____: *Antonio Maceo, apuntes para una historia de su vida*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. II.
- _____: *Apuntes para una historia de la legislación y administración colonial en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- _____: *Comercio clandestino de esclavos*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- GALICH, MANUEL: *Nuestros primeros padres*, Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1982.
- GÁLVEZ RODRÍGUEZ, WILLIAM: *Frank País, entre el sol y la montaña*, La Habana, Ed. Unión, 1991.
- GARCÍA CÁRDENAS, DOMINGO: *La organización estatal en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
- GARCÍA DEL PINO, CESAR: "Corsarios, piratas y Santiago de Cuba", *Del Caribe*, no. 26 y 27, Santiago de Cuba, 1977, pp. 101-178.
- _____: *Documentos para la historia colonial de Cuba*. Ed Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- GARCÍA GONZÁLEZ, MANUEL: "La Plenaria azucarera de El Sigual: Influencia y acción del pensamiento del movimiento obrero guantanamero". (Inédito).
- GONZÁLEZ ACOSTA, MARTHA: "Impacto del Programa de Desarrollo Local en la ciudad de Guantánamo", Trabajo Diploma.
- GONZÁLEZ BARRIOS, RENÉ: *En el mayor silencio*, Ed. Política, La Habana, 1990.
- GRANDA, MANUEL DE JESÚS: *Memorias Revolucionarias*, [s.n.], Santiago de Cuba, 1930.
- GUARCH, JUAN MANUEL: *El taíno de Cuba*, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1978.

- GUERRA VALIENTE, LADISLAO: *Las huellas del génesis*, Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2005.
- GUERRA, RAMIRO: *Historia de la nación cubana*. Ed. Historia de la nación cubana, t 1-3 ,1952.
- _____: *Manual de historia de Cuba*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
- GUEVARA DE LA SERNA, ERNESTO: *Obras 1957-1967*, Colección Nuestra América, La Habana, Casa de las Américas, 1970.
- GUITERAS, PEDRO JOSÉ: *Historia de la isla de Cuba*, Cultural SA, La Habana, t 1-3 ,1928.
- GUTIÉRREZ, RAFAEL: *Oriente Heroico*, [s.n.], Santiago de Cuba, 1915.
- HART DÁVALOS, ARMANDO: *Una interpretación de la Historia de Cuba desde el 2001*, Oficina Programa Martiano, Ciudad de La Habana, 2001.
- HAZARD, SAMUEL: *Cuba a pluma y a lápiz*, t. III, Traducción del inglés por Adrián del Valle, Cultural S.A, La Habana, 1928.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, JOSÉ: *Una revolución que sabe defenderse*, Ed. Política, La Habana, 1958.
- HERNÁNDEZ, ELENA: “Transporte marítimo y horizonte ultramarino en la España del siglo XIX: La naviera “Antonio López” y el servicio de correos a las Antillas”, *Santiago*, número 71, 1988.
- HERNÁNDEZ, G. B: *Alma Cubana. Episodios Históricos*, Tip. Viuda de Fábrega, Santiago de Cuba, 1921.
- HERNÁNDEZ, JORGE LUIS: “El proceso industrial en el cafetal francés”, *Del Caribe*, año VII, número 18, pp 68-79, 1990.
- HUMBOLDT, ALEJANDRO DE: *Cuadro estadístico de la isla de Cuba*, La Habana, 1965.
- IGLESIAS, FE: “La periodización de la historia de Cuba”, *Santiago*, no. 68, marzo 1988, pp 85-38.
- INSTITUTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS: *La esclavitud en Cuba*, Ed. Academia, La Habana, 1986.
- INSTITUTO DE HISTORIA DE CUBA: *Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales (1868-1898)*, Ed. Política, La Habana, 1996.
- INSTITUTO DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA Y DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE CUBA: *Historia del movimiento obrero cubano 1865-1958*, Ed. Política, La Habana, 1985.
- IZQUIERDO CANOSA, RAÚL: *La logística del Ejército Rebelde. 1956-1958*, La Habana, Poligráfico MININT, 1992.
- JIMÉNEZ PASTRANA, JUAN: *Guama*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA Y WILFREDO CAMPOS CREMÉ: *La batalla de Guantánamo, 1898*, Ed. Verde Olivo, La Habana, 2000,
- JUNTA CENTRAL DE PLANIFICACIÓN: *Informe General de Censo del año 1943*, La Habana, 1945.
- LA ROSA CORZO, GABINO: *Los Cimarrones de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1988
- LE RIVEREND, JULIO *Problemas de la formación agraria de Cuba, siglo XVI-XVII*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
- _____: *Historia económica de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- _____: *Historia de Cuba*, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 1982.
- _____: *La República. Dependencia y Revolución*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana 1973.
- LÓPEZ SEGRERA, FRANCISCO: *Los orígenes de la cultura cubana (1510-1790)*, Ed. Unión, La Habana, 1968.
- LORES, EDUARDO F.: *Relatos históricos de la guerra del 95*, [s.n.], La Habana, 1925.

- MALO DE MOLINA, GUSTAVO: *Frank País. Apuntes sobre un luchador clandestino*, Ed. Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1979.
- MALUQUER DE MOTES, JORDI: "La formación del mercado interior en condiciones coloniales, la inmigración catalana y el comercio catalán en las Antillas españolas durante el siglo XIX", *Del Caribe*, no. 69, Santiago de Cuba, 1988, pp. 89-112.
- MARRERO, LEVI: *Cuba: economía y sociedad*, Ed. Playor, Madrid, 1993, 14 tomos.
- _____: *Historia económica de Cuba*, Universidad de La Habana, La Habana, 1956.
- MARTÍ, JOSÉ: *Correspondencia con el General Máximo Gómez*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- _____: *Diario de Campaña*, Ed. Nacional de Cuba, La Habana, 1962.
- _____: *Obras completas*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1991, t. II y III.
- MARTÍNEZ TRIAY, ALINA: "Congreso obrero en armas. Acciones proletarias en plena guerra", *Trabajadores*. 9 de diciembre del 2002, p. 14.
- Memoria del Censo de Población de 1931*, Ciudad de la Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1978.
- MENCIA, MARIO: *La prisión fecunda*, Ed. Política, La Habana, 1980.
- MIRANDA, CARMEN: *Trazos para el perfil de un combatiente*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1983.
- MOLINA, J. D: "El grito de independencia o muerte", *Diario de Cuba*, Santiago de Cuba, 24 de febrero de 1931, p. 2.
- MORALES, SALVADOR: *Conquista y colonización de Cuba, siglo XVI*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
- _____: *Ideología y luchas revolucionarias de José Martí*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
- MORENO FRAGINALS, MANUEL: *El ingenio*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- MORLOTE, LUIS DE JESÚS: "La mujer guantanamera del 95", (conferencia), Guantánamo, 1934.
- _____: *Contribución al estudio de la música en Guantánamo (inédito)*.
- _____: *Narraciones dialogadas*, Guantánamo, 1941.
- ORTIZ, FERNANDO: *Historia de la arqueología cubana*, Ed. Cultural S.A, La Habana, 1935.
- _____: *Las cuatro culturas indias de Cuba*, Ed. Arellano y Cía, La Habana, 1943.
- PARDO LLADA, JOSÉ: *Memorias de la Sierra Maestra*, La Habana, Ed. Tierra Nueva, 1960, Vol. I.
- PÉREZ AROCHE, JOSÉ: *Odisea del General Pedro A. Pérez y anécdotas revolucionarias*, Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1926.
- PÉREZ DE LA RIVA, FRANCISCO: *El café; historia de su cultivo y explotación en Cuba*. Ed. Jesús Montero, La Habana, 1944.
- PÉREZ DE LA RIVA, JUAN: "La implantación francesa en la cuenca superior del Cauto", en *El Barracon y otros ensayos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pp. 361- 433.
- PEREZ, HUMBERTO: *El subdesarrollo y la vía del desarrollo*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1971.
- PEZUELA, JACOBO DE LA: *Diccionario de la isla de Cuba*. Imprenta del Establecimiento del Mellado, Madrid, 1863, t II.
- _____: *Historia de la isla de Cuba*. Carlos Bailly-Bailliene, Madrid, 1868, tres tomos.
- PICHARDO VIÑALS, HORTENSIA: "Esbozo histórico de Guantánamo", en *Facetas de nuestra historia*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1989.

- _____: *Documentos para la Historia de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981, t. I, II, III y IV.
- PICHARDO, F.: *Caverna, costa y meseta*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
- PINO SANTOS, OSCAR: *El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui*, Ed. Casas de las Américas, 1973.
- PLANES, EZEQUIEL: “Recuerdos de lo pasado”, *La Voz del Guaso*, Guantánamo, 1885.
- POLANCO BIDART, RAFAEL E: *Rudimentos de Historia Local de Guantánamo*, 1952. (Inédito).
- PORTUONDO ZÚÑIGA, OLGA: “El departamento oriental visto a través de los padrones 1756-1766”, *Santiago*, Santiago de Cuba, marzo 1987, número 64, pp. 115-126.
- _____: “La región de Guantánamo; de la producción de consumo a la de mercancías”, *Del Caribe*, año IV, no. 10, Santiago de Cuba, 1987.
- _____: *Nicolás Joseph de Ribera*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
- REVERTER DELMAS, EMILIO: *Cuba Española*, Centro Editorial de A. Martín, Barcelona, 1896.
- REYNA, EMILIO JORGE: *Etopeya del Mayor General Pedro A. Pérez*, [s.n.], La Habana, 1960.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, JOSÉ LUÍS: *Estrategia de desarrollo económico en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, ROLANDO: *Cuba: Las máscaras y las sombras. La primera ocupación*, t. 1, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, INOCENCIA: *AJR. Documento para una historia de futuro*, La Habana 1989.
- RODRÍGUEZ TÉLLEZ, ELOY: *Un guerrillero del primer refuerzo*. Ciudad de La Habana. Ed. Verde Olivo, 1998.
- ROIG DE LEUCHSENRING, EMILIO: *Historia de la Enmienda Platt*, Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1979.
- RUIZ G., LUIS Y CARLOS HERNÁNDEZ: *Iván Rodríguez, un hombre de acción*, Santiago de Cuba, Ed. Oriente, 1985.
- SALLES FONSECA, MARICEL Y LUIS FIGUERAS PÉREZ: “La creación de la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Necesidad de la Revolución en el poder. Una visión historiográfica desde Guantánamo 50 años después”, (Inédito).
- SÁNCHEZ, JOSÉ Y WILFREDO CAMPOS CREMÉ: *Los Ecos de la Demajagua en el Alto Oriente Cubano*, Ed. Oriente, 1996.
- SARABIA, NYDIA: *Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*, Ed. Orbe, La Habana, 1975.
- SARUSKY, JAIME: “Niceto Pérez. El hombre de su época”, *Bohemia*, 14 de mayo de 1976, pp. 88-93
- SECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO: *Reseña histórica de Guantánamo*, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1985.
- SOLER MARTÍNEZ, RAFAEL: “El trotskismo en Cuba: 1932-1935”, conferencia impartida el 21 de julio de 1995, en Archivo Histórico Provincial de Guantánamo.
- SOLER ZUNZARREN, ALBERTO: *Guantánamo. Historia. Guía general de las condiciones actuales y los recientes progresos*, [s/e], 1947.
- TABÍO, ERNESTO Y ESTRELLA REY: *Prehistoria de Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- TABÍO, ERNESTO: *Introducción a la arqueología de Las Antillas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

TELLERÍA TOCA, EVELIO: *Los Congresos Obreros en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

TUR LAMBERT, MANUEL: “Esbozo históricos de la corriente política trotskista en Guantánamo”, escrito inédito mecanografiado.

VARONA GUERRERO, MIGUEL: *La guerra de independencia de Cuba (1895-1898)*, Ed. Lex, La Habana, 1946.

ZAYAS, ALFREDO: *Lexicografía antillana*, 2^{da}. Ed., La Habana, 1931.

TESTIMONIOS

Adolfo Lucas Sigler
Amancio Floreán Galano
Antonio Torres Chedebeaux
Augusto Morilla Núñez
Aurora Macía Mauricet
Belén Bory Villalón
Bernardo Betancourt Molina
Clinton Adlum
Enrique Faure Fuentes
Enrique Soto Gómez
Ernesto Pérez Shelton
Fausto Trujillo Almeida
Federico Figueras Larrazábal
Francisco Matos Sosa
Guillermo Quesada Santanach
Gustavo Fraga Véliz
Héctor Renán Borges Vicente
José Manuel Pérez Rodríguez
José Salgado Suárez.
José Velásquez Gómez
Juan Elisastigue Derivet
Julio Camacho Aguilera
Lenin Medina Fernández
Leonides Velásquez Jardines
Leonor Fernández
Lidia Pérez Pérez
Luis Álvarez Cardona
Luis Felipe Guerra
Luis Pérez Jaén
Marciano Boicet Antoine
Margarita Esperanza Hernández Montedeoca
Mario Salles Cardoza
Martha Gainza
Martín Boicet Antoine
Miguel Bertrán Bertrán
Octavio Louit Venzant
Orlando Figueras Fullea
Orlando Sánchez Orta
Osvaldo Norman Norman
Patria Figueras Larrazábal
Pedro Cardona Bory
Pedro Cardona
René Salles Cardoza
Restituto Veranes Mayol
Roberto Mineto
Roberto Mineto
Rolando Quintero Mena
Salustiano García, *Chanito*
Sergio Morilla Núñez
Silvino López Bouly

Vicente Barcia Polanco
Vicente Sorie

ANEXOS

Anexo 1: Relación de los participantes en el alzamiento de Sierra Canasta el 26 de Julio de 1953.

1. Miguel Bertrán Bertrán, Jefe del grupo.
2. José Prieto Tito Segundo al mando.
3. Luis Herrera Tito, *Wuicho*
4. Roberto Herrera Tito, *Tico* (Posteriormente traidor)
5. Manuel Herrera Tito, *Nolo*
6. Rubestein Herrera Tito
7. Eugenio Quintana Brooks
8. Emilio Quintana Brooks
9. Andrés Quintana Brooks
10. Algimiro Zulueta Pozo
11. Mariano Zulueta Pozo
12. Luis Carlos Montedeoca
13. Felipe Montedeoca
14. Raúl Daissón
15. José Macheco Ricard
16. Ludomiro Limonta
17. Felipe Pardo
18. Mario Montoya Arias
19. Eduardo Fernández
20. Armando Montel
21. Pedro Pereira
22. Zenobio Limonta
23. Emilio Daudinot
24. Juan Pérez, *El Gallego*
25. Gregorio Romero

Fuente: Testimonio de Miguel Bertrán Bertrán y relación entregada al efecto.

Anexo 2: Relación de integrantes del MR-26-7 participantes en el alzamiento del 30 de noviembre de 1956, así como otros colaboradores.

Residentes en Ermita (Hoy Costa Rica)

1. Agustín Tito Montoya (Fallecido)
2. José Pearce Dorocing
3. Ermo Luis Moro Rovira
4. Arsenio Iribar Barzaga
5. Heriberto Iribar Barzaga
6. Lorenzo Moreno Moreira (Fallecido)
7. Hórmido Tamayo Pérez
8. Julio Pico Sanjorge
9. Rafael Cedeño Herrera
10. Manuel Martínez González
11. Víctor Ojea Bucarellys
12. Rafael Pico Sanjorge
13. Bedel Cedeño Herrera
14. Juan Glicerio Estévez (Fallecido)
15. Conrado Turcaz Mendoza
16. Aldo Ruíz Rodríguez

Residentes en Guantánamo

1. Luis Felipe Guerra Muñoz
2. Luis Vizcay López
3. José Tito Barzaga

Residentes en Bayamo

1. Reynaldo Turcaz Mendoza

Residentes en Camagüey

1. Gilberto Mengana Martínez

Residentes en Ciudad de La Habana.

1. Julio Camacho Aguilera
2. Omar Moreno Moreira (Fallecido)
3. Fredy Catá Martínez
4. Rey Moreira Carter
5. Orlando Zaldívar Batista
6. Grafiro Cedeño Herrera
7. Lovy de J. Quintana
8. Lus Mustelier Iribar

Participantes fallecidos antes del triunfo revolucionario.

1. Arnoldo García González
2. Juan Rodríguez Tamayo
3. Antonio Sanjorge Iribar

Colaboradores

1. Julián Turcaz Mendoza (Fallecido)
2. Fernando Castillo (Fallecido)
3. Reynaldo Sánchez Causse (Fallecido)
4. Luis Moro Rodríguez (Fallecido)
5. José Pico Olivares (Fallecido)
6. Luis M. Pico Sanjorge (Fallecido)
7. Joaquín Rodríguez Varela
8. Pedro I. Ortega
9. Luis M. Iribar (Fallecido)
10. Martiniano Alvarez
11. Emilio Moreno Moreira
12. José Miranda Morales.

Fuente: Relación proporcionada por Luis Felipe Guerra Muñoz, combatiente de aquellos hechos.

Anexo 3: Radio enviado a distintos puestos de mando de la provincia Oriente en que se circulaba el grupo de guerrilleros que operó en Sierra Canasta, en los primeros días de diciembre de 1956, luego del encuentro de La Tesalia

“A coy.sv.xl ck 400 1 . Holguín dic. 121 900-956.

J sección PN

Jefe Rgto. 1 G.R. Radio hoy dice punto. Inst.

Jefe esc. 16 G.R. Ruego circule a Cupei Pereira 30 años. Blanco. Rubio. Delgado. Chiquito Santiago Beltrán 28 años. Alto. Delgado. Miguel Beltrán bajito delgado blanco 25 años. Rubio Herrera Marzo ojos saltones, 25 años delgado, alto, Pepín o Pepe o José Herrera, 27 años bajito, grueso regular, rubio, delgado, mestizo como 22 años y un tal Clarito exvigilante PN tipo indio, alto delgado medio jorobado. Todos vecinos lugar Montesano, barrio Camarones, término Gtmo. punto dichos individuos capitaneados por Santiago Beltrán realizaron primeros días de este mes actos de sabotajes y daños a la propiedad tiroteando fuerzas ejército lo persiguen punto caso favorable jgdo inst.Gtmo. conoce punto.”

Lavastida Álvarez

Cptán. Aydate. 7ma.div.PN

Copia fiel del original. Archivo personal de Miguel Bertrán Bertrán

Observaciones: Como puede apreciarse hay imprecisiones en la descripción de los participantes en el encuentro de La Tesalia y del jefe de dicho grupo, que en realidad era Miguel Bertrán Bertrán.

Anexo 4: Itinerario seguido por la Columna no. 6, bajo el mando del Comandante Raúl Castro Ruz, desde la Sierra Maestra.

Día 1 de marzo de 1958: Salen juntas del campamento del Che en Pata de la Mesa las Columnas 3 y 6 dirigidas respectivamente por los comandantes Juan Almeida Bosque y Raúl Castro Ruz. Ambas siguen la siguiente ruta:

1. Peladero.
2. Siberia.
3. Rosario.
4. Mina de San Miguel.
5. El Gigante.
6. El Hoyo.
7. La Bruja.
8. La Salchicha.
9. La Alcarraza.
10. El Cocodrilo.
11. Maestrica de Guamá.
12. La Cueva.
13. La Yuca.
14. El Loro.
15. Puerto Arturo (7 de marzo. Se separan las 2 Columnas).
16. La Anita (8 y 9 de marzo: La columna 6 se traslada en vehículos)
17. San Lorenzo (10 de marzo)
18. Cruce de Gladys.
19. Guanima.
20. Los Cedros.
21. Mangos de Baraguá
22. Cayo Rey.
23. Jimbambay (05:30 Hrs. del 1^{ro} de marzo. Abandonan los vehículos)
24. Piloto Arriba.
25. Piloto del Medio (16:00 horas del 11 marzo). Punto situado al Norte de San Luis.

Desde la salida de la columna del campamento de pata de la Mesa, hasta su arribo a Piloto del Medio, transcurrieron 11 días.

El trayecto de San Lorenzo hasta Piloto del Medio se hizo en 20 horas. 10 en vehículos (3 yipis, 2 zapas, 1 camioneta y 3 camiones) y 10 a marcha forzada. Al acampar en este último lugar se considera como fundado el II Frente Oriental.

Anexo 5: Relación de combatientes que formaban parte de la Columna no. 6 “Frank País” al llegar al territorio donde quedaría constituido el II Frente Oriental.

Comandancia

1. Raúl Castro Ruz
2. Ernesto Casillas Palenzuela
3. Gregorio González Girón, Goyito
4. Raúl Guerra Bermejo, Maro
5. Manuel Piñeiro Losada, Barba roja
6. Alberto Vázquez García

Pelotón No. 1

1. Félix Lugerio Pena Díaz
2. Florentino Calzadilla
3. Francisco Coello Atienzo
4. Andrés Chongo Conteras
5. Héctor García Tamayo
6. Arturo Lince González
7. José Lupiáñez Reinlein, *Pepín*
8. José Ramón Machado Ventura
9. Filiberto Olivera Moya
10. Guillermo Ramos Rodríguez
11. Vicente Ricalo Palois
12. Patricio Sierralta Martínez
13. Ramón Turtós Figueroa
14. Alex Urquiola Marrero

Pelotón No. 3

1. Reinerio Jiménez Lage
2. Emilio Bárcena Pier, *Tanganica*
3. Félix Cardero Sánchez, *Michicho*
4. Gilberto Cardero Sánchez
5. Hermes Cardero Martí
6. Abelardo Colomé Ibarra, *Furry*
7. Plácido Despaigne Durruty
8. Calixto Enamorado Formán
9. Isidro Fernández Sánchez, *Gallego*
10. Ignacio Leal Díaz
11. Luis Argelio González Pantoja
12. Argelio Pérez Aguilar, *Neno*
13. Angel Pérez Verdecia
14. Gerardo Reyes, *Yayo*
15. Eloy Rodríguez Téllez
16. Pedro Soto Alba, *Pedrín*
17. Ramiro Vasallo Leyva

Pelotón No. 3

1. Ciro Frías Cabrera
2. José Arias Sotomayor
3. Francisco Armignan Pelegrín
4. Juan Carlos Borges Martí
5. René Cortina Labrada
6. Pedro Díaz Ferrer
7. Manuel Fajardo Sotomayor
8. Florencio Echeverría Martínez
9. Conrado Jesús Mariño
10. Manuel Morales Rondón, Moralitos
11. Vicente Pérez Cardoso
12. Miguel Alejandro Ramírez, Jesús
13. Floriano Piña Linares
14. Justino Saborit Martínez, *Lito*
15. Armando Torres Mesones

Pelotón No. 4

1. Efigenio Ameijeiras Delgado
2. Roberto Benítez Morales
3. Raúl Barrera González
4. Francisco Castro Ceruto
5. Juan Enamorado Osoria
6. Juan Baustita Escalona
7. Félix Lugones Ramírez, *Pilón*
8. Eloy Paneque Blanco, *Bayamo*
9. Martí Pérez Carmenathy
10. Julio Pérez Guitián
11. Rafael Quesada
12. Juan Luis Rodríguez Infante, *El Bayamés*
13. Marcelino Sánchez Díaz
14. Santiago Terry Rodríguez, *El Bastín*

Incorporados durante la marcha

1. Joel Pardo Guerra (Sirvió de guía durante un tramo del itinerario. Terminó sumándose a la columna)
2. Argelio Creach Viamonte
3. Reynaldo García Pereira
4. Alfonso Isalgué Pupo
5. Dominador Lima Alarcón
6. Israel Reyes Zayas (caído en Bolivia en 1967)
7. Diósmede Silveira
8. Domingo Amado Hernández Leisabet
9. Rafael Riquenes

Pelotón No. 2

1. Miguel Ángel Peña Ramírez

Pelotón No. 3

1. Argelio Campos Calvero

Pelotón No. 4

1. Mario Leal Palomo
2. Juan Bautista Pérez Barzaga, *Titín*
3. Alberto Pérez Jerez, *Biuto*

Fuente: Sección de Historia, Dirección Política FAR: *El Segundo Frente Oriental “Frank País”*. *Síntesis Histórica*, agosto de 1977.

Nota: En el libro del combatiente Eloy Rodríguez Téllez: *Un guerrillero del primer refuerzo*, pp. 219 a 221, aparecen en el listado otros nombres.

Anexo 6: Primeros mandos y zonas militares del incipiente II Frente.

Denominación	Jefe	Zona de operaciones
Compañía A	Cap. Raúl Menéndez T.	Alto Songo-La Maya
Compañía B	Cap. Efigenio Ameijeiras D.	Norte de Guantánamo
Compañía C	Tte. Julio Pérez Guitián	Sagua de Tánamo-Mayarí
Compañía D	Cap. Manuel Fajardo S.	Este de Guantánamo-Yateras
Compañía E	Cap. Ciro Frías Cabrera	Este de Guantánamo-Baracoa

Anexo 7: Relación de combatientes rebeldes muertos en la emboscada de La Lima el día 12 de abril de 1958.

1. Rafael Alfonso Castañeda
2. Wenceslao Argote Urgellés
3. Armando Bejerano Olivares
4. Eudis Castiel Jiménez
5. José Ceijas
6. Esteban Centeno Torres
7. Gilberto Miranda
8. José Moya
9. Ordý Pérez Cabrera

Anexo 8: Estructura militar del II Frente Oriental, a partir de la Orden no. 49, de octubre de 1958.

UNIDADES	JEFATURA
Columna No. 6 “Juan Manuel Ameijeiras Delgado”.	Jefe: Efigenio Almaiyeiras Delgado (a su vez segundo jefe del Frente). Segundo jefe: Samuel González Rodiles Planas.
Compañía A “Juan Pedro Carbó Serviá”.	Hermes Cordero Martí
Compañía B “Asdrúbal López Vázquez”.	Luis Herrera Tito, Wicho.
Compañía C “Francisco Castro Ceruto”.	Amancio Floreán Galano.
Sector de Operaciones	Norte de Guantánamo
Columna No. 16 “Enrique Hart Dávalos”.	Jefe: Carlos Iglesias Fonseca, <i>Nicaragua</i> . Segundo jefe: Reinerio Jiménez Lage.
Compañía B “Carlos Peña”.	Jefe: Ignacio Leal Díaz.
Sector de Operaciones	Norte de Oriente por las zonas de Banes y Antilla
Columna no. 17 “Abel Santamaría Cuadrado”.	Jefe: Antonio Enrique Luzón Batle.
Compañía A “Otto Parellada”.	Jefe: Raúl Menéndez Tomasevich.
Compañía B “Reinaldo Brooks”.	Jefe: Filiberto Olivera Moya.
Compañía C “Roberto Estévez”.	Jefe: Abelardo Colomé Ibarra.
Sector de Operaciones	San Luis-Songo
Columna No. 18 “Antonio López Fernández”.	Jefe: Félix Pena Díaz. Segundo jefe: Manuel Fajardo Sotomayor.
Compañía A “Manuel Tames Guerra”.	Jefe: José Durand Bravet Zapata.
Compañía D “Omar Ranedo Pubillones”.	Jefe: Manuel Fajardo Sotomayor.
Compañía E “Ciro Frias Cabrera”.	Jefe: José Arias Sotomayor.
Sector de Operaciones	Yateras, Este de Guantánamo y Baracoa
Columna No. 9 “José Tey Saint Blancard”.	Jefe: Belarmino Castilla Más, <i>Aníbal</i> .
Compañía A “Orlando Regalado”.	Jefe: Gilberto Cardero Sánchez.
Compañía B “Pedro Soto Alba”.	Jefe: José Luis Cuza Téllez, <i>Girón</i> .
Sector de Operaciones	Sagua-Mayarí
Columna No. 20 “Gustavo Fraga Jacomino”.	Jefe: Demetrio Montseny Vaca, <i>Villa</i> .
Compañía A	Jefe: José Salgado Suárez, Tato.
Compañía B	Jefe: Miguel Ángel Rigual Rodríguez, <i>Moreno</i> .
Compañía C	Jefe: José Santiesteban Pavón, <i>Papi</i> (Traidor).

Anexo 9: Estructura administrativa del II Frente Oriental, a partir de la Orden no. 49, de octubre de 1958.

Jefatura: Comandante Raúl Castro Ruz.

Delegado de la Dirección Nacional del MR-26-7: Vilma Espín Guillois.

Interdepartamento o Auditoría: Augusto Martínez Sánchez.

Personal e inspección: Manuel Piñeiro Losada.

Buró Agrario: Antonio Pérez Herrero.

Buró Obrero: Antonio Torres Chedebeaux, *Ñico*.

Justicia: Jorge Serguera Riverí, *Papito*.

Educación: Asela de los Santos Tamayo.

Finanzas, Construcción y Comunicaciones: Jorge Gómez Vera.

Obras Públicas: Oriente Fernández Barrios.

Radio, Prensa y Escuela de Instrucción Revolucionaria: José Navaldo Causse Pérez.

Anexo 10: Mártires de las Columnas que actuaron en la región de la actual provincia de Guantánamo.

Columna No. 6 “Juan Manuel Ameijeiras”.

1. Sixto Acosta Abad
2. Rafael Alfonso Castañeda
3. Wenceslao Argote Urgellés
4. Armando Bejerano Olivares
5. Esteban Campos
6. Eudis Castiel Jiménez
7. Abilio Castro Cárdenas
8. Francisco Castro Ceruto
9. Juan Bautista Calderas
10. José Ceijas
11. Esteban Centeno Torres
12. Julio Ddaman, El Moro
13. Fernando de Dios Liranza
14. Modesto Elías Megret
15. Caridad Fernández Pérez
16. Andrés Gil Barral
17. Ramón Hernández Jardines
18. Asdrúbal López Vázquez
19. Julio Méndez Acosta
20. Tomás Eloy Menéndez
21. Armando Median Lambert
22. Vidal Megret Gea
23. Gilberto Miranda
24. José Moya
25. Ángel Peña Ramírez
26. Ordy Pérez Cabrera
27. Caridad Pérez Pérez
28. Juan Romero Betancourt
29. José Rosabal Rosales
30. Diosmedes Silveira
31. Vitalino Torres Pérez
32. Ramón Turto Figueroa
33. Alex Urquiola Marrero
34. Aleluya (no aparecen otros datos)

Columna No. 18 “Antonio López Fernández”.

1. Luis Blez
2. Lorenzo Boicet Antoine
3. Eleno Borges Gallego
4. Ángel Bouza Calvo
5. José L. Cabrera Salabous
6. Helacio Calaña de la Hera
7. Pedro F. Campos Iglesias
8. Ángel Cevallos Velásquez
9. Felipe Costa Bulgar
10. Rodney Coutin Correa
11. Julio A. Delgado Reyes
12. Américo Delís Hernández
13. Isidoro de la Cruz Mendoza
14. Villanueva Durán Rodríguez
15. Carlos Fernández Utria
16. Alberto Fleitas García
17. Ciro Frías Cabrera
18. René Gamboa Cobas
19. Silvio García Perera
20. Rigoberto García Rivera
21. Reinaldo Góngora Lara
22. Osmel Gonzalvo Basulto
23. Pedro Hernández Segura
24. Sergio Jerez Mariño

25. Roel Laffita Pérez
26. Tomás Lambert Borges
27. Ruber López Vázquez
28. Constantino Lores Alba
29. Ángelo Martínez Figueredo
30. Pastor Martínez Rodríguez
31. Benito G. Oliveros Abella
32. Genaro Ortiz Matos
33. José Paisán Despaigne
34. Salvador Pascual
35. Pedro Pérez García
36. Eleodoro Pérez Ramírez
37. Salvador Preval Verdecia
38. Diógenes Rancol Quila
39. Escobaldo Reyes Furones
40. Arquímedes Romero Rosales
41. Justino Saborit Martínez
42. Manuel Sánchez López
43. Patricio Sierraalta Martínez
44. Ezequiel Suárez Maulén
45. Manuel Tames Guerra
46. Carlos M. Toranzo Calas

Columna No. 20 “Gustavo Fraga”.

1. Jesús Correa Soca
2. Gladis Cortés Aguirre
3. Carmelo del Río Josula
4. Gilberto Isalgué Rodríguez
5. Manuel Morilla Núñez
6. Reynaldo Pileta
7. Adalberto Pozo Reinoso
8. Román Rivera Rivera
9. José Modesto Rodríguez
10. Agustín Rodríguez Singh
11. Antonio Rodríguez Turiño.

Nota: Hemos incluido a los combatientes caídos antes de la fundación del II Frente Oriental, ubicándolos en las Columnas que operaron en las zonas en que se produjo su deceso. Es preciso explicar que las fechas, lugares en que murieron y el nombre completo de los mismos (considerando sus seudónimos o apodos) está siendo objeto de verificaciones. Cabe la posibilidad de omisiones, errores involuntarios como cambios de apellidos o los propios nombres de los mártires, tratándose de una primera versión, elaborada en lo fundamental a partir de los libros de las Columnas no. 6, 18 y 20, que fueron consultadas.